



LECTURAS DE LA 3ª SEMANA DE MES JULIO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Linkedin

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&eq=Robinson+salazar+



1.1 EUGENESIA MODERNA... CON DANIEL ESTULIN

<https://www.youtube.com/watch?v=p4l895ihGKY>

1.2 EL GULAG ESTADOUNIDENSE | LA INDUSTRIA DE LAS CÁRCELES PRIVADAS | CON DANIEL ESTULIN

<https://www.youtube.com/watch?v=Mofm7SqlXEo>

1.3 CUBA EN MOVIMIENTO EN LAS CIUDADES

<https://www.elheraldo.co/mundo/cientos-de-personas-protestan-en-un-pueblo-cubano-contr-el-gobierno-832639>

1.4 CUBANOS SALEN A LAS CALLES EN VARIAS CIUDADES DEL PAÍS

<https://eltoque.com/cubanos-salen-a-las-calles-en-varias-ciudades-del-pais>

PRESIDENTE DE CUBA: "NO VAMOS A PERMITIR QUE NADIE MANIPULE NUESTRA SITUACIÓN" – RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/397530-presidente-cuba-no-permitir-manipular-situacion>

DÍAZ-CANEL ACUSA A EE.UU. DE APLICAR "UNA POLÍTICA DE ASFIXIA ECONÓMICA" PARA PROVOCAR "ESTALLIDOS SOCIALES" –

RT <https://actualidad.rt.com/actualidad/397577-diaz-canel-pronunciar-protestas-cuba>

1.5 CUBA. URGENTE: FRENTE A UNA SERIE DE SUCESOS DE PROVOCACIÓN OCURRIDOS ESTE DOMINGO, DÍAZ-CANEL AL PUEBLO: "LA ORDEN DE COMBATE ESTÁ DADA, A LA CALLE LOS REVOLUCIONARIOS"

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/11/cuba-urgente-frente-a-una-serie-de-sucesos-de-provocacion-ocurridos-este-domingo-diaz-canel-al-pueblo-la-orden-de-combate-esta-dada-a-la-calle-los-revolucionarios/>

1.6 RUSIA "SIGUE EL DESARROLLO" DE LA SITUACIÓN EN CUBA Y TACHA DE "INACEPTABLE" CUALQUIER INTENTO DE DESESTABILIZARLA DESDE EL EXTRANJERO – RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/397569-rusia-sigue-desarrollo-situacion-cuba>

1.7 BLINKEN: ES UN ERROR INTERPRETAR QUE ESTADOS UNIDOS ESTÁ TRAS LAS PROTESTAS EN CUBA

El secretario de Estado estadounidense contesta al presidente cubano Miguel Díaz-Canel: las manifestaciones son "reflejo" de un pueblo "profundamente cansado".

<https://www.dw.com/es/blinken-es-un-error-interpretar-que-estados-unidos-est%C3%A1-tras-las-protestas-en-cuba/a-58246201>

Julio Cesar Guanche /Uno de los intelectuales cubanos más lúcidos, Julio Cesar Guanche, defensor de la Revolución, ha llegado incluso a escribir lo siguiente: "En Cuba solo tiene armas el ejército y la policía. Un pueblo convocado por el Estado, y apoyado por todas sus instituciones, incluidas las militares, no es el pueblo combatiendo la contrarrevolución. Es una parte del pueblo apoyado por el estado combatiendo juntos una protesta social que tiene larga incubación, causas conocidas, demandas perentorias, urgencias muy claras y necesidades profundas... Ahora solo cabe preguntarnos cómo amaneceremos mañana. Sí sabemos que hay certezas y

deberes de la "defensa de la revolución": el pueblo es una construcción plural y nunca es el enemigo, y la promesa de 1959 fue "Libertad con pan, y pan sin terror"

1.8 CUBA. LA CALLE ES DE LAS Y LOS REVOLUCIONARIOS (FOTOS Y VIDEOS)

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/11/cuba-la-calle-es-de-los-revolucionarios/>

PROTESTAS EN CUBA: "LA POLÍTICA QUE SIGUE BIDEN ES LA DE UNA CIUDAD SITIADA"

<https://mundo.sputniknews.com/20210712/protestas-en-cuba-la-politica-que-sigue-biden-es-la-de-una-ciudad-sitiada-1114041512.html>

DISCURSOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Del 25-29 de octubre de 2021 La Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) en colaboración con: el Colegio de Letras Hispánicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); la Facultad de Filosofía y Letras.

http://comunidadaled.org/wp-content/uploads/2021/04/CONVOCATORIA-ALED_2021-1er-llamado-1.pdf

1.9 HAITÍ. CAMILLE CHALMERS: «HAY UNA PUGNA DE LA EXTREMA DERECHA POR EL PODER»

<https://www.youtube.com/watch?v=hXfzBC97I0>

1.10 EIRENE ESTUDIOS DE PAZ Y CONFLICTOS

Vol. 4, Núm. 6 (2021)

<https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/issue/view/8>

1.11 REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS DEL DISCURSO

Número actual

Vol. 21 Núm. 1 (2021)

<https://periodicos.unb.br/index.php/raled>

1.12 QUAESTIONES DISPUTATAE - TEMAS EN DEBATE

Número 27

<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/issue/view/155>

1.13 EDUCIENCIA

<https://educiencia.uat.edu.mx/index.php/Educiencia>

1.14 PORTAL DE REVISTAS DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA

<http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/>

1.15 REVISTA DINAE LOGOS-C&T

<dinae.logosct@policia.gov.co>

para mario.sierra@correo.policia.gov.co

Cordial saludo,

El Comité Editorial de la Revista Logos Ciencia & Tecnología informa que está abierta la convocatoria para la recepción de los artículos que harán parte Vol. 14 No. 1, que circulará en el primer cuatrimestre de 2022.

La Revista Logos Ciencia & Tecnología tiene como objetivo difundir y divulgar los resultados científicos de investigación desde diferentes disciplinas sobre temas relacionados con la policía (investigación criminal, inteligencia, prevención, gerencia del servicio y soporte), los procesos tecnológicos de ella en contextos locales e internacionales y la seguridad (pública o privada).

Actualmente estamos indexados en Pubindex (categoría C), Proquest, EBSCO, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Clase, Redib, Biblat, Emerging Sources Citation Index -ESCI-, SciELO Colombia.

Más información:

<https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/about>

Atentamente,

Mayor **Juan Aparicio Barrera**

Editor Revista Logos Ciencia & Tecnología

Policía Nacional de Colombia

1.16 LA CIENCIA ES NOTICIA

<https://www.agenciasinc.es/>

LA VARIANTE DELTA NO PUEDE CONTRA DOS DOSIS DE PFIZER O ASTRAZENECA

Dos dosis de vacuna bastan para generar una respuesta neutralizante ante la variante dominante en Reino Unido en el 95 % de los voluntarios de un estudio recién publicado. Son buenas noticias. "El SARS-CoV-2 no dejará de producir variantes, pero nuestro sistema inmunitario no se rendirá", nos cuenta Sergio Ferrer.

LA COVID-19 DEJA UNA OLEADA DE TRASTORNOS DE SALUD MENTAL EN NIÑOS Y NIÑAS

En los últimos meses, en España se han registrado el doble de urgencias psiquiátricas infantiles, trastornos de conducta alimentaria, casos de ansiedad, depresión y autolesiones e intentos de suicidio adolescente. Por Verónica Fuentes.

¿DÓNDE ESTÁN LAS VARIABLES DE SEXO Y GÉNERO EN LOS ESTUDIOS CLÍNICOS SOBRE LA COVID-19?

Solo el 4 % de los trabajos que investigan enfoques terapéuticos para el tratamiento del coronavirus añaden explícitamente el sexo o el género como variable analítica. Por Verónica Fuentes.

Más artículos

1.17 REVISTA PIJAMASURF

<https://pijamasurf.com>

1.18 REVISTA LA NOTA ANTROPOLÓGICA

<https://www.notaantropologica.com/>

1.19 REVISTA TOPIA

Artículos Recientes

<https://www.topia.com.ar/articulos>

1.20 REVISTA COMÚN

<https://revistacomun.com/>

1.21 REVISTA DE FRENTE/CHILE

<https://www.revistadefrente.cl/>

1.22 REVISTA EL TOQUE/CUBA

<https://eltoque.com/>

1.23 LOS ESTUDIOS LATINOAMERICANOS DE COMUNICACIÓN (2000-2018)

¿CONSOLIDACIÓN ACADÉMICA, ESTANCAMIENTO BUROCRÁTICO O DISPERSIÓN TEMÁTICA?

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/26556?fbclid=IwAR3TFQv9mOk9GejvPLuoMbtROeB1jUlgUp5MM4nCJI7H3PfGvCr7ublMa3A>

1.24 CEC 14 GRATIS EN LÍNEA. GRANDES APORTES, BUENOS DEBATES, MUCHO TRABAJO

Vol. 7 Núm. 14 (2021): Número 14

http://sociedadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/issue/view/26?fbclid=IwAR3dcM8Lm1B_IW_2HFC1rltx-RRT-W3BC9hgkNb_3_VE6eidiusdXKYTqRg

1.25 ALGO DE TODO: LA PRIMAVERA –

La cordobesa -- Un poco de crematística -- Las escritoras en España y elogio de Santa Teresa -- Sobre el Fausto de Goethe -- Sobre Shakspeare.

<https://iepub.es/ficcion-y-literatura/algo-de-todo/>

1.26 REVISTAS DE LA UNIVERSIDAD TADEO DE COLOMBIA

<https://revistas.utadeo.edu.co/>

1.27 ALED/LIBROS PARA BAJAR

<http://comunidadaled.org/?cat=12>

1.28 REVISTA ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

Nuevo número de la RES | Vol. 30 Núm. 3 (2021)

Vol. 30 Núm. 3 (2021): Monográfico sobre la desigualdad en América Latina y Europa, debate sobre el futuro del trabajo ante los retos de la digitalización, homenaje a Salvador Giner, más artículos de miscelánea y reseñas de libros.

PUBLICADO: 2021-07-01

<https://fes-sociologia.com/noticia/Nuevo-numero-de-la-RES--Vol-30-Num-3-2021-1625473392>

1.29 REVISTA AL DESCUBIERTO

<https://aldescubierto.org/>

1.30 REVISTA RAZÓN PÚBLICA DE COLOMBIA

1.30.1 Boletín del 06 al 12 de julio de 2021

<https://razonpublica.com/>

1.31 REVISTA IBEROAMERICANA DE ESTUDIOS DE DESARROLLO

Vol. 10, Issue 1 (2021): January - June 2021

<http://ried.unizar.es/index.php/revista/issue/current>

1.31.1 La revista publica dos números al año. Todos los números aquí

El acceso a los artículos online es gratuito. Los artículos enviados a evaluar pueden estar escritos en castellano o en inglés.

<https://reedes.org/revista-iberoamericana-de-estudios-de-desarrollo/>

1.32 REVISTA NUEVA SOCIEDAD/EDICIÓN DIGITAL 8 DE JUNIO

<https://nuso.org/edicion-digital/>

Edición digital

1.32.1 El presidente de Haití, Jovenel Moïse, fue asesinado a tiros,

en el marco de una degradación de la vida política e institucional. En este hilo de Twitter compartimos una serie de artículos de NUEVA SOCIEDAD que ayudan a entender el contexto de la crisis haitiana.

1.32.2 Mujer y mapuche: el nuevo rostro de Chile

La elección de una activista mapuche como presidenta de la Convención Constitucional da cuenta de los cambios sociales que atraviesa Chile. A la marea feminista se suma el uso de la bandera mapuche como símbolo de resistencia más allá de las poblaciones indígenas. Por Noam Titelman

1.32.3 ¿Se apagó el fuego del «marzo paraguayo»?

Marzo suele ser un mes emblemático en Paraguay y el de este año no fue la excepción. En una oleada de movilizaciones, parte de la ciudadanía exigió la renuncia del presidente Mario Abdo Benítez. ¿Qué queda de esas protestas? ¿Cuál es hoy la situación de un Paraguay golpeado por la crisis sanitaria? Por Leticia Martínez

1.32.4 Europa en la era Biden

¿Qué tan exitosa fue realmente la maratón de cumbres de Biden y dónde debería posicionarse Europa en el triángulo de poder que conforman Estados Unidos, China y Rusia? Por Rolf Mützenich

1.33 NOS COMPLACE INFORMAR QUE YA SALIÓ EL NUEVO NÚMERO DE E-L@TINA.

REVISTA ELECTRÓNICA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/issue/view/642>

Aprovechamos esta oportunidad para recordarles que e-l@tina tiene convocatoria abierta de forma permanente para la recepción de artículos, reseñas y contribuciones.

Los artículos recibidos ingresarán en el proceso de evaluación de e-l@tina sólo si cumple las normas de publicación

El nuevo número está disponible aquí

VOL. 19, NÚM. 76 (2021)
JUL-SEP

TABLA DE CONTENIDOS

ARTÍCULOS

La Nueva Ruta de la Seda en América Latina y el Caribe. ¿Oportunidad multipolar o nueva colonialidad dependiente?

Juan Sebastián Schulz

Los desencantados de la dictadura. Una aproximación a las cartas de lectores del diario La Nación durante la transición argentina (1981)

Paola Benassai Una sociología histórica de la cuestión indígena en Hispanoamérica. El papel del orden cultural-interpretativo

Manuel Ahedo

Interseccionalidades: alcances de la teoría y versiones de la práctica política en el presente
Melina Gaona

CONTRIBUCIONES

"¿En manos de la gente?" Apuntes sobre el gobierno de AMLO en México

Jaime Ortega

Reseña de Madariaga, Javier et. al.: Economía de plataformas y empleo ¿cómo es trabajar para una app en Argentina? Buenos aires: Centro de implementación de políticas públicas para la

equidad y el crecimiento (CIPPEC) - Banco Interamericano de Desarrollo (BID) – Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2019
Eric Moench

1.34 UNA POLÉMICA SOBRE LA HISPANIDAD

8 JULIO, 2021

[Federico Navarrete](#)

Un libro colectivo reciente defiende la herencia de la Monarquía hispana de cara a las conmemoraciones sobre la conquista de México. Navarrete ofrece aquí una reseña crítica y los pormenores de una “verdad histórica” proclamada sin mayor sustento que la evocación de polémicas actuales y, de hecho, la creación de discursos de conspiración

<https://cultura.nexos.com.mx/una-polemica-sobre-la-hispanidad/>

1.35 ¿A QUIÉN LE PERTENECE LA BELLEZA? UNA CRÓNICA DEL RACISMO EN MÉXICO

11 JULIO, 2021

[Iulia Hau](#)

En esta crónica la autora explora, a partir de una mirada extranjera y desde sus propias experiencias, una de las dimensiones más íntimas y dolorosas del racismo: cómo es que la belleza le pertenece a unos cuantos y por qué unos sólo son dignos de admirarla desde lejos, pero no de poseerla. Iulia Hau entreteje el racismo mexicano con el de su país de origen, Rumania, y nos recuerda que el racismo en México sigue presente en nuestra sociedad, evidenciando que el mestizaje no es más que un mito.

<https://cultura.nexos.com.mx/a-quien-le-pertenece-la-belleza-una-cronica-del-racismo-en-mexico/>

1.36 MIRADAS DE LAS MUJERES AYUUIK NUESTRA EXPERIENCIA DE VIDA COMUNITARIA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL GÉNERO

https://www.academia.edu/28350225/CAP%C3%8DTULO_16_Miradas_de_las_mujeres_ayuuik_Nuestra_experiencia_de_vida_comunitaria_en_la_construcci%C3%B3n_del_g%C3%A9nero_en_Genero_complementaridades_y_exclusiones_en_Mesoamerica_y_los_Andes_pdf?email_work_card=title

1.37 HÁBITAT POPULAR BOLIVIANO EN BUENOS AIRES. IDENTIDADES ESTRATÉGICAS MÁS ALLÁ DEL ESTADO

https://www.academia.edu/40457920/H%C3%A1bitat_popular_boliviano_en_Buenos_Aires_Identidades_estrat%C3%A9gicas_m%C3%A1s_all%C3%A1_del_Estado?email_work_card=title

1.38 REVISTA HISTORIA PARA TODOS – AÑO 7 – NUMERO 13 – JULIO 2021 – ISSN 2451 – 6333

<https://revistahistoriaparatodos.wordpress.com/2021/07/10/revista-historia-para-todos-ano-7-numero-13-julio-2021-issn-2451-6333/>

1.39 REVISTA GLOBAL STRATEGY

<https://global-strategy.org/>

Salió el número 6 de CTyP

Publicado en [3 junio, 2021](#) por [catedra cps](#) — [Sin Comentarios](#) ↓

1.40 YA SE ENCUENTRA DISPONIBLE EL ÚLTIMO NÚMERO DE LA REVISTA CIENCIA, TECNOLOGÍA Y POLÍTICA, EDITADA POR NUESTRA CÁTEDRA LIBRE, PARA SEGUIR CONSTRUYENDO EL PROYECTO NACIONAL.

Número actual/Vol. 4 Núm. 6 (2021)

<https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/index>

1.41 LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES PUBLICÓ SU NUEVA EDICIÓN/SOCIOLOGÍA DE UDER/URUGUAY

<https://rcs.cienciassociales.edu.uy/index.php/rcs/issue/view/8/12>

1.42 REVISTA EN DEFENSA DEL MARXISMO

<https://revistaedm.com/>

1.43 REVISTA SOCIALISTA

www.nuevarevistasocialista.com

1.44 REVISTA COLOMBIANA ARCO IRIS

<https://www.arcoiris.com.co/>

1.44.1

Conozca lo que pasa en Colombia

[Colombia: hacia una sociedad decente.](#)

On Jul 08, 2021 07:19 pm

Por Walter Aldana El Sr. Avishai Margalit fue profesor en la universidad Hebrea de Jerusalén, de ahí se trasladó a Princeton de Estados Unidos de Norte América donde se jubiló y asombra a Europa y el resto del mundo entre otros con su libro ""la sociedad decente". Y a propósito de lo que hemos escuchado ...

[Colombia: hacia una sociedad decente. Leer más »](#)

[Nicaragua sandinista: más digna y victoriosa que nunca.](#)

On Jul 08, 2021 06:56 pm

Por Carlos Fonseca Terán*Fuente: Rebelión Nicaragua vuelve a ser noticia. Pero no por ser uno de los países con la mayor reducción de la pobreza y la desigualdad social a nivel mundial desde 2007 (la pobreza a la mitad, la pobreza extrema a un tercio, y pasando de ser el cuarto país más desigual a ...

[Nicaragua sandinista: más digna y victoriosa que nunca. Leer más »](#)

Recent Articles:

[CIDH. Incidencias de una visita socialmente aclamada](#)

[Colombia camino a la Primavera de la Democracia.](#)

[Aliados y plata para las elecciones del 2022](#)

[Bello ejemplo y gran lección](#)

[En Memoria de Beatriz Cano](#)

1.45 NOVEDAD EDITORIAL: LOS OLVIDADOS DEL CAMPO / SARA MARÍA LARA FLORES. COLECCIÓN ANTOLOGÍAS ESENCIALES

[https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/BZjLL-](https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/BZjLL-9zOcC4tQRrXj2V_6DzVICsJw0q0tMCmrQRcbgcPv5hT7oRDxkiSSCM7tuWC85GUsK099aH7vMCRQMxYNWmhG2hq_3Hob3y2ATfMVm9CLz3oA)

[9zOcC4tQRrXj2V_6DzVICsJw0q0tMCmrQRcbgcPv5hT7oRDxkiSSCM7tuWC85GUsK099aH7vMCRQMxYNWmhG2hq_3Hob3y2ATfMVm9CLz3oA](https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/BZjLL-9zOcC4tQRrXj2V_6DzVICsJw0q0tMCmrQRcbgcPv5hT7oRDxkiSSCM7tuWC85GUsK099aH7vMCRQMxYNWmhG2hq_3Hob3y2ATfMVm9CLz3oA)

1.46 MOVIMIENTOS SOCIALES Y AUTONOMÍA COLECTIVA LA POLITICA DE LA ESPERANZA EN AMERICA LATINA. ED." ANA C DINERSTEIN. PRÓLOGO: MABEL THWAITES REY

[https://www.academia.edu/2951322/Movimientos Sociales y Autonom%C3%ADa colectiva La politica de la esperanza en America Latina Ed Ana C Dinerstein Pr%C3%B3logo Mabel Thwaites Rey?email_work_card=title](https://www.academia.edu/2951322/Movimientos_Sociales_y_Autonom%C3%ADa_colectiva_La_politica_de_la_esperanza_en_America_Latina_Ed_Ana_C_Dinerstein_Pr%C3%B3logo_Mabel_Thwaites_Rey?email_work_card=title)

1.47 REVISTA DIÁLOGO/DEL COMANDO SUR DE EE.UU

<https://dialogo-americas.com/es/>

Noticias de esta semana

- [Ejército Sur de los EE. UU. recibe a nuevo comandante general](#)
- [China and El Salvador: An Update](#)
- [Cuarta Flota celebra Diálogos Marítimos de Estado Mayor con la Armada del Ecuador](#)
- [El Ejército Sur de los EE. UU. recibe a suboficiales séniores durante PISAJ](#)

- [La inteligencia estratégica en Colombia como maximizador de poder para combatir el crimen transnacional](#)
- [Mayor General Luis Mauricio Ospina Gutiérrez, director de la Escuela Superior de Guerra \(ESDEG\) General Rafael Reyes Prieto](#)
- [Expertos militares del Curso Internacional de Líderes Estratégicos abordan la estrategia Mujeres, Paz y Seguridad](#)
- [Escuela Superior de Guerra de Colombia, más de un siglo al servicio de la seguridad y defensa nacional](#)

1.48 REVISTA ***ARTILLERÍA INMANENTE***

<https://artilleriainmanente.noblogs.org/>

1.49 NÚMERO 33 DE LA REVISTA MOVIMIENTO:

<http://www.revistamovimiento.com/wp-content/uploads/2021/06/Movimiento-33.pdf>.

2 REVISTA SIN PERMISO

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay **14127** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

[Reino de España: Notas sobre la tercera remodelación del gobierno](#)

Gustavo Buster

[En defensa de la Revolución Estadounidense](#)

Tom Cutterham

[EEUU: Cuando las empresas evaden impuestos, pura y simplemente](#)

Gabriel Zucman

Gus Wezerek

[Feminismo: la indecencia de Emmanuel Macron en el Foro Generación Igualdad](#)

Lenaig Bredoux

Ellen Salvi

[Blanqueando a Rumsfeld, borrando el imperio: sobre todos los crímenes de guerra estadounidenses en Irak](#)

Anthony DiMaggio

[Israel y el estado judío](#)

Manuel García Fonseca

[Mentiras y políticos profesionales](#)

Samuel Farber

[Italia: El Movimiento Cinco Estrellas, al borde de la escisión en una crisis previsible](#)

Norma Rangeri

[Alturas y honduras de "In the Heights", de Lin-Manuel Miranda](#)

Robert Kuttner

[¿Es 'perfectamente legal' que los multimillonarios eludan pagar impuestos?](#)

David Sirota

[El Estado de Bienestar fue fruto de la lucha de clases](#)

Asbjørn Wahl

[El esquema de la reproducción del capital de Marx](#)

Michael Roberts

[UE: Confusión en el estado mayor presupuestario](#)

Francisco Louça

[Haiti: la perfecta neocolonia, bajo el fuego](#)

Daniel Gatti

[Canadá: Los internados para niños indígenas y el sueño del país sin indios](#)

Emily Schwing

[Suecia: Líneas rojas](#)

Göran Therborn

[Mujer y mapuche: el nuevo rostro de Chile](#)

Noam Titelman

Elisa Loncon

[Viena: ¿una Versalles para los trabajadores?](#)

Michael R. Krätke

[Cuba: Entornos de "Palabras a los intelectuales"](#)

Jorge Fornet

["Para garantizar el futuro de las pensiones públicas solo veo la lucha social, la reivindicación, no hay otra". Entrevista](#)

Miren Etxezarreta

[Patentes y capitalismo](#)

Rolando Astarita

3 REVISTA VIENTO SUR

<https://vientosur.info/>

CRÍISIS ENERGÉTICA

[La intensidad de una verdad: la importancia de la emergencia energética para afrontar el colapso del capitalismo fosilista](#)

[VICENTE GUTIÉRREZ ESCUDERO](#) 10/07/2021

Ahora más que nunca, como bien afirma Anselm Jappe, necesitamos un "gran esfuerzo de clarificación teórica" y este ejercicio de clarificación empieza por asumir y mostrar esa verdad relativa a la escasez energética y de recursos minerales que ya se nos está echando encima y de la que ya hemos empezado a ver sus primeros efectos.

REINO UNIDO

[La diplomacia de las cañoneras no revitalizará el poder declinante británico, diga lo que diga Boris Johnson](#)

[PATRICK COCKBURN](#) 10/07/2021

En los últimos cinco años, el Reino Unido ha pasado a ser un Estado más débil, aunque pretende ser más poderosos. Esta tensión seguirá en la base de las políticas británicas desde Belfast hasta Sebastopol y el mar de China Meridional, a pesar de todos los esfuerzos por afirmar lo contrario.

CANADÁ

[El día de la vergüenza](#)

[MANON MASSÉ](#) 9/07/2021

En los últimos meses se han descubierto sepulturas y fosas comunes de cientos de niñas y niños indígenas en los terrenos de antiguos internados canadienses. Sucesivos gobiernos obligaron a ingresaren ellos a las y los menores indígenas, donde eran objeto de toda clase de vejaciones y agresiones.

EMERGENCIA CLIMÁTICA

[Olas de calor catastróficas en Canadá](#)

[RICHARD POULIN](#) 9/07/2021

Una ola de calor extremo está azotando el oeste de Canadá, causando cientos de muertes. La temperatura alcanzó los 49,6°C en el pueblo de Lytton, en la Columbia Británica -que acaba de ser destruido por un incendio forestal-, batiendo récords históricos en Canadá.

TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN

[Transformación digital "fake"](#)

[EKAITZ CANCELA](#) | [GORKA JULIO NAIZ](#) 9/07/2021

Impera la idea de que lo público es un coste, en lugar de una fuente innovación, creatividad, talento y valor. Por ello, en el plan hay una marcada ausencia de reflexiones sobre el software libre, gracias a lo cual existe la mayoría de empresas tecnológicas en Euskadi, o a cualquier forma de coordinación empresarial distinta a la forma corporativa.

REFLEXIONES ECOSOCIALISTAS

[Antropoceno y/o Capitaloceno](#)

[GABRIEL ALBERTO ROSAS SÁNCHEZ](#) | [DANIEL TANURO](#) 9/07/2021

El término Antropoceno, la constatación de la humanidad misma como fuerza autodestructiva del entorno geológico, es desde hace tiempo, un referente compartido por las distintas corrientes ecologistas. Posteriormente, a raíz del libro Capitalismo fósil de Andreas Malm, se ha extendido el término Capitaloceno referido al consumo creciente de combustibles fósiles como estrategia capitalista para dominar los recursos productivos y controlar a la clase obrera.

[Mujer y mapuche: el nuevo rostro de Chile](#)

[NOAM TITELMAN](#) 8/07/2021

La elección de una activista mapuche, Elisa Loncon, como presidenta de la Convención Constitucional da cuenta de los cambios sociales que atraviesa Chile. A la marea feminista se suma el uso de la bandera mapuche como símbolo de resistencia más allá de las poblaciones indígenas.

[¿Por qué algunas personas somos comunistas?](#)

[MIGUEL ANGEL DOMENECH](#) 8/07/2021

Cuando contemplamos nuestros proyectos de vida y queremos que esa vida haya de ser guiada rectamente con arreglo a la razón y al conocimiento nos encontramos necesariamente la pregunta de ¿por qué?. ¿Por qué optamos por ese camino que nos hemos dado? Todo asunto relevante para

nuestro proyecto existencial se ve necesitado de su justificación racional desde la conciencia propia y ante los demás.

ENTREVISTA A RUBÉN SERRANO

“Pensé que no llegaría a nada en la vida por ser maricón, gordo y tartamudo”

JUNE FERNÁNDEZ PIKAMAGAZINE.COM 8/07/2021

Rubén Serrano, periodista especializado en diversidad sexual y de género, ha recogido en el libro ‘No estamos tan bien’ 61 historias de LGTBIfobia. Ha servido para demostrar(se) que nuestras vidas disidentes importan y para sanar sus propias heridas.

La Gira por la Vida del EZLN en Vigo. Recibimiento a los zapatistas

XAQUÍN PASTORIZA 7/07/2021

La Gira por la Vida, el desembarco del EZLN en Europa, llegó a Vigo el 20 de junio. Después de una singladura de 8 semanas por el Atlántico, el barco La Montaña fondeó en aguas de Baiona. A bordo viajaba el escuadrón 421, compuesto por 7 militantes zapatistas, 4 mujeres, 2 hombres y una persona trans, avanzadilla del grueso de la expedición, que llegará a París a mediados de julio para emprender una gira que les llevará por 27 países del continente.

3.1 LA PANDEMIA DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

https://cienciassociales.edu.uy/estudiantes/la-pandemia-desde-las-ciencias-sociales/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=2ace238438-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-2ace238438-104225281

3.2 VÍDEO DEL PRIMER ENCUENTRO/

<https://www.youtube.com/watch?v=S11OolArzbw>

Se realizó el primer encuentro del ciclo virtual «Uruguay en la pandemia desde las ciencias sociales. Encrucijadas y posibles salidas», organizado por la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) y que abordó la situación sanitaria, la emergencia social y la política de la pandemia.

La decana de la Facultad, Carmen Midaglia, fue la encargada de abrir la actividad y dar la bienvenida a los panelistas y a las casi doscientas personas que siguieron en vivo la transmisión por Youtube. Repasó el origen del evento a partir del trabajo de comisión ad hoc creada por el Consejo para para este fin, y el papel que jugó también la Comisión de Extensión. Al recordar las jornadas organizadas el año pasado por el servicio y por CLACSO, remarcó que la comunidad científica internacional avanzó durante 2020 y 2021 a nivel sanitario y también a nivel del abordaje social: «se dispone de experiencia acumulada sobre políticas públicas que se han ejecutado en diversos países para aliviar importantes consecuencias socioeconómicas y sanitarias», ejemplificó. Repasó algunas iniciativas de FCS en este sentido y de la Universidad de la República (Udelar) toda y dijo que la actual Rendición de Cuentas también muestra una Udelar al servicio de la sociedad en este contexto, con algunas propuestas que pueden ser de inmediata ejecución: por ejemplo, proyectos del Hospital de Clínicas para la rehabilitación de pacientes que tienen secuelas por Covid-19; la creación de un dispositivo de diagnóstico y tratamiento de cáncer de mama; y la puesta en funcionamiento de un instituto de producción de vacunas y otro sobre las consecuencias sociales, económicas, psicológicas de la pandemia.

Antes de dar cierre a su intervención destacó que el encuentro se «inscribe en la necesidad de identificar rutas de salida en base a la experiencia nacional e internacional y en las estrategias que viene desarrollando la Udelar en el país».

Nicolás Wschebor, investigador del Instituto de Física de la Facultad de Ingeniería, abrió las exposiciones identificando tres etapas en la evolución de la pandemia en Uruguay. La primera se dio entre marzo y julio de 2020 «con los brotes de Rivera y Treinta y Tres, controlada por la reducción de la movilidad, [por] las medidas tomadas por el gobierno y por la sobre-reacción de la población fruto del temor por lo que había pasado en España e Italia». En ese momento «se instala una cuarentena no obligada pero muy real», resumió.

La segunda etapa, que va de julio a octubre de 2020 «estuvo asociada al brote en el sistema de salud». Según explicó, en esta etapa aumentó la movilidad pero se controló la situación con una intensa política de seguimiento de contactos. «Hay un número de casos bajo a pesar de tener una movilidad relativamente alta».

En tercer lugar, entre noviembre de 2020 hasta mayo de 2021 «estamos en un escenario de descontrol con un crecimiento exponencial y luego estabilización en niveles elevadamente altos», sentenció.

Wschebor afirmó que actualmente, desde fines de mayo, el país se encuentra en una nueva etapa donde la situación «parece estar bajo control, pero ahora gracias a las vacunas».

Por último el docente destacó el rol de la comunidad científica que insistió en la necesidad de tener sistemas nacionales de seguimiento de contactos y repasó algunos de sus trabajos que relacionan la movilidad y el número reproductivo, que mide cuántas personas contagia un infectado.

Jacqueline Ponzo, del Departamento de Medicina Familiar y Comunitaria de la Facultad de Medicina, por su parte, se centró en la situación global. El total de casos confirmados desde el inicio es de 180 millones 700 mil y se contabilizaron 3 millones 900 mil muertos en total. Al repasar los gráficos dijo que si bien el número de casos viene bajando de manera continua desde abril de 2021, en la última semana se registró un aumento, lo que es «un hecho de alarma porque podemos estar entrando en una fase global de aumento, nuevamente».

Mostró el lugar que ocupa Uruguay a nivel mundial en relación al total de casos acumulados, mortalidad, positividad y número de test realizados y destacó que en los últimos meses en nuestro país se registró mortalidad materna, aparición de mortalidad en la niñez «como un hecho», y lamentó la carencia de datos accesibles para conocer la distribución según prestador de salud o características socioeconómicas, procedencia o empleo de las personas.

Protección social en la emergencia sanitaria

A su turno, Fernando Filgueira de la Unidad de Métodos y Acceso a Datos de FCS planteó un «trilema», que combina la posibilidad de «sostener la estrategia epidemiológica», «minimizar costos sociales» y «sostener la paz y la gobernabilidad democrática». Dijo que este «trilema» es solucionable solo si se genera «un piso de protección social de emergencia», que permita que ante un shock de esta naturaleza se pueda sostener en el tiempo la voluntad, la adherencia de los individuos a las medidas sanitarias. Se detuvo en este aspecto, en una mirada más social, para entender algunas claves del éxito de Uruguay en una primera etapa y del fracaso que se encuba sobre finales del 2020 y se manifiesta en toda su expresión al comienzo del 2021. Repasó el «triple stock de resiliencia» que el país tenía al comienzo en relación a los países de la región: fuerte confianza en las instituciones, en el sistema político y en la ciencia; bajos niveles de pobreza y vulnerabilidad; un aparato estatal con coberturas amplias de protección social y servicios de salud universalizados. En la fase de fracaso se combinó, dijo, la pérdida del nexo epidemiológico, alta circulación y agotamiento de esos stocks de resiliencia.

A modo de conclusión, el sociólogo comentó que además de los errores cometidos en la gestión epidemiológica, hay que entender que se permitió que se consumiera una parte muy importante

del stock de resiliencia que permitía adherencia a las medidas. En esta etapa de la vacunación estamos ante «un experimento a cielo abierto, que parece estar dando resultados, pero que es extremadamente peligroso y que dado el contexto global de un incremento de casos nuevamente con variantes como la Delta, puede volver a obligar a los países a formas de restricción relativa de la movilidad», advirtió. Ante esta posibilidad, nuestro país está «mucho peor posicionado que al inicio» de la emergencia sanitaria, además de «haber pagado un costo altísimo por no haber tomado las resoluciones necesarias sobre octubre-noviembre o a más tardar sobre febrero que hubieran permitido transitar hacia la vacunación con un número de casos y de fallecimientos mucho menor», lamentó.

Sobre la asistencia social a los sectores más vulnerados también habló Ximena Baraibar, docente de Departamento de Trabajo Social. Comenzó recordando que en marzo de 2021 se confirmaron 100 mil nuevos pobres en Uruguay, al tiempo que advirtió que la pobreza, la desigualdad, las dificultades en el empleo, no empezaron el 13 de marzo de 2020. «La pandemia agudizó realidades que ya estaban presentes», puntualizó.

Advirtió que muchas consecuencias sociales derivan de la llegada del virus a nuestro país, pero son también consecuencia de las «decisiones políticas tomadas y no tomadas [...]. Así como se habla de muertes evitables también hay que hablar de pobres evitables».

En su opinión, las medidas de asistencia tomadas por el gobierno nacional tienen problemas en relación a la cantidad de personas alcanzadas (hay familias que postularon a la Tarjeta Uruguay Social y a la Asignación Familiar, por ejemplo, que no han sido visitadas) y en relación a la calidad en términos de cuánto permiten responder a las necesidades planteadas. «Es un problema habitual, pero en este escenario, resulta particularmente dramático». A esto se suma, a su modo de ver la existencia de «problemas de legitimidad, de cual es la mirada que se construye sobre la pobreza. Hay una idea de la pobreza más ligada a las actitudes. No hay un discurso de derecho a ciertas garantías mínimas y una responsabilidad pública en ese sentido».

Le estrategia y el discurso del gobierno

Daniel Chasqueti del Departamento de Ciencia Política se centró en la estrategia del gobierno para enfrentar la emergencia sanitaria, la que dividió en tres momentos: el primero de cierre inicial, con 25 decretos de cierre de actividades, fronteras y educación; y luego en mayo-junio una rápida y amplia apertura hasta el mes de diciembre. Esta última etapa de plena actividad «funcionó por el cierre inicial que no permitió al virus circular, por la estrategia de testeo, rastreo y aislamiento en base al aporte científico y las capacidades estatales del país.

Entre diciembre y enero de 2021 empieza una nueva etapa de «cierre blando», que se profundiza en marzo con medidas «más serias» y prolongadas. Chasqueti llamó la atención sobre algunas mediciones del Banco Mundial donde se ve que las diferencias entre marzo y abril del 2020 y marzo y abril de 2021 desde el punto de vista de las mediciones que existen, son bastante pequeñas. «Sin embargo, a mi no me queda duda que los efectos son muy diferenciados. Sobre todo cuando se chequean indicadores de movilidad en Google. En marzo 2020 hubo una disminución espectacular de movilidad de las personas y en marzo 2021 no. Probablemente hubo otros factores que jugaron, [...] como el temor de la gente en un primer momento».

Agregó que por detrás de las medidas hay un discurso del gobierno, «muy bueno, muy rendidor», sentenció. El discurso de la libertad responsable, el discurso de las perillas en comparación con los discursos ensayados por otros presidentes de América Latina, dijo, está «despegado». El presidente de la República y su equipo «fueron capaces de crearnos un escenario que le ayudó a sostener esta estrategia». «La idea de las perillas nos convenció que hay una relación fuerte, un trade off entre economía y salud. No está demostrado eso. Cierres fuertes y rápidas aperturas afectan de manera positiva a la economía, y cierres prolongados dañan mucho la economía, pero este asunto no fue problematizado». Desde diversas perspectivas [...], sin embargo, se trata de un discurso que fue

«comprado» por la mayoría de la población. En este sentido dijo que no espera ningún cambio en la estrategia del gobierno, aunque sí se pueden dar pequeños ajustes en relación a los problemas que se vienen en la pos-pandemia.

En relación al rol de las ciencias sociales, señaló que a estas disciplinas les costó mucho entender cómo funcionaba la nueva situación planteada por el coronavirus: «nos alejó un poco de lo que estábamos acostumbrados». A diferencia de las ciencias básicas, las ciencias sociales estuvieron bastante «atrasadas» en su capacidad de respuesta. «Nos quedan una serie de asuntos sobre los cuales desarrollar capacidades. Que no sepamos cómo circula la sociedad, como se mueve [la gente en] las grandes ciudades es un debe grande. Porque una cosa es tener los datos de Google y otra cosa es entenderlos y traducirlos a políticas públicas», reconoció.

La actividad, moderada por Ana Rivoir, tuvo una última ronda de cierre por parte de los expositores. La fecha del próximo encuentro del ciclo se confirmará a la brevedad.

3.3 REVISTA URUGUAYA DE CIENCIA POLÍTICA. CONVOCATORIA A ARTÍCULOS

La Revista Uruguaya de Ciencia Política (RUCP) invita a participar en la convocatoria del número temático «Violencias estatales, género y sexualidades durante la segunda mitad del siglo XX en América Latina», coordinado por Debora D'Antonio (UBA/CONICET, Argentina) y Diego Sempol (Universidad de la República). La fecha límite para la recepción de artículos es el 1º de febrero de 2022.

https://cienciassociales.edu.uy/ciencia-politica/revista-uruguay-de-ciencia-politica-convocatoria-a-articulos/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=57c5c62389-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-57c5c62389-104225281

3.4 AL MENOS 23 MILLONES DE PERSONAS TELETRABAJARON EN AMÉRICA LATINA DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

<https://news.un.org/es/story/2021/07/1494012>

3.5 EL 80% DE LOS JÓVENES SE SIENTE DESASISTIDO POR EL ESTADO

Tres de cada cuatro encuestados por Metroscopia ve su futuro peor que el de sus padres. El 66% admite tener una menor cultura del esfuerzo

https://elpais.com/espana/2021-07-10/el-80-de-los-jovenes-se-siente-desasistido-por-el-estado.html?mid=DM70935&bid=639758149#?sma=newsletter_alerta20210711

3.6

3.7 «LA PANDEMIA HA TRANSFORMADO AL OTRO EN ENEMIGO»

<https://rebellion.org/la-pandemia-ha-transformado-al-otro-en-enemigo/>

LOS ABUELOS SE SALTAN UNA GENERACIÓN Y PREFIEREN AYUDAR ECONÓMICAMENTE A SUS NIETOS ANTES QUE A SUS HIJOS

<https://www.cronista.com/financial-times/los-abuelos-se-saltan-una-generacion-y-prefieren-ayudar-economicamente-a-sus-nietos-antes-que-a-sus-hijos/>

3.8 «SI NO FRENAMOS EL SISTEMA, SPOTIFY Y GOOGLE SE CONECTARÁN A NUESTROS CEREBROS»

<https://ethic.es/2021/06/a-menos-que-detengamos-el-sistema-dejaremos-de-ser-humanos/>

3.9 «EL NARCISISMO NARCOTIZA FRENTE A LOS HECHOS; Y MUCHOS LO PREFIEREN ANTES QUE CAMBIAR LA REALIDAD»

El filósofo y antropólogo Iñaki Domínguez (Madrid, 1981) desgrana en 'Homo relativus. Una historia del relativismo moderno' (Akal) esa realidad humana actual donde prima lo subjetivo y advierte sobre cómo los poderes aprovechan nuestras ensoñaciones para apropiarse del mundo real.

<https://ethic.es/2021/07/el-narcisismo-narcotiza-frente-a-los-hechos-y-muchos-lo-prefieren-antes-que-cambiar-la-realidad/>

3.10 EXTREMISMO 'ONLINE': ¿SE PRESENTA NEGRO EL FUTURO?

La investigadora Julia Ebner analiza en 'La vida secreta de los extremistas: Cómo me infiltré en los lugares más oscuros de Internet' (Temas de hoy) el mecanismo a través del cual se genera la propagación de los discursos de odio en varias de las comunidades radicales más peligrosas de Occidente y Oriente Medio que interactúan, sobre todo, en el mundo digital.

<https://ethic.es/2021/07/extremismo-online-se-presenta-negro-el-futuro/>

3.11 «POR PRIMERA VEZ LAS NUEVAS GENERACIONES VAN A VIVIR PEOR QUE LAS DE SUS PADRES»

Un año después del estallido de la pandemia, Emilio Ontiveros repasa los desafíos económicos que afrontarán España y el mundo, y revela sus fórmulas para reengancharse a un modelo que priorice el bienestar.

<https://ethic.es/2021/03/ontiveros-economia-covid-espana-futuro/>

3.12 «EL ISLAM NO ES UNA RELIGIÓN DE PAZ, SINO DE CONQUISTA»

<https://ethic.es/entrevistas/ayaan-hirsi-ali-islam-paz-migracion/>

3.13 EL COORDINADOR REGIONAL DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES (CRIES) Y EL CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS Y LATINOS (CLALS) DE AMERICAN UNIVERSITY LO INVITAN A PARTICIPAR DE UNA ENCUESTA A EXPERTOS Y LÍDERES DE OPINIÓN

con el objetivo de observar su percepción de la relación de América Latina con países extrarregionales.

La encuesta es anónima, no te tomará más de 10 (diez) minutos y tendrás la oportunidad (opcionalmente) de brindarnos tu información de contacto solo en caso de que desees recibir información sobre los resultados.

[La encuesta se puede encontrar en el siguiente enlace](https://qfreeaccountssjc1.az1.qualtrics.com/jfe/form/SV_8bJrTPL0ovGua4m) : Encuesta a expertos sobre el rol de los actores extrarregionales en América Latina

https://qfreeaccountssjc1.az1.qualtrics.com/jfe/form/SV_8bJrTPL0ovGua4m

3.14 EL 'GREEN DATA CENTER' DEL ÁRTICO

La empresa Kolo está construyendo el centro de datos más potente (y sostenible) del mundo en el Círculo Polar Ártico. La ubicación no es casual: las bajas temperaturas refrigeran sus servidores sin consumir energía.

https://ethic.es/2018/06/centro-de-datos-del-artico/?fbclid=IwAR0Own4FzA5kG2mSac8Jg8M6oNd92VTmb6-YR-7-ETnmlUB_fTv5I-B6nO0

3.15 ¿POR QUÉ LA REVOLUCIÓN YA NO ES POSIBLE? POR BYUNG-CHUL HAN

Artículo de Byung-Chul Han, publicado en *Süddeutsche Zeitung*, el 2 Septiembre de 2014. Por: Byung-Chul Han Hace un ...

Por: Byung-Chul Han

https://www.bloghemia.com/2019/11/por-que-la-revolucion-ya-no-es-posible.html?fbclid=IwAR0581EtYaO1gxKZUanGGmZxm5MiuNgNCElo_dQ2DwnDJSJa7rqTNEZT3h8

Hace un año, respondí a la presentación de Antonio Negri en el Berliner Schaubühne, donde chocaron dos críticas al capitalismo. Negri se había entusiasmado con la resistencia global al "Imperio", el sistema neoliberal de dominación. Se presentó como un revolucionario comunista y se refirió a mí como un académico escéptico.

Celosamente, invocó a la "Multitud", la masa en red de protesta y revolución en la que claramente confiaba para llevar al Imperio a una caída. El punto de vista del revolucionario comunista me pareció demasiado ingenuo y alejado de la realidad.

En consecuencia, traté de decir por qué la revolución ya no es posible hoy.

¿Por qué es tan estable el sistema neoliberal de dominación? ¿Por qué hay tan poca resistencia?

¿Por qué la resistencia que ocurre tan rápidamente queda en nada? ¿Por qué, a pesar de la división cada vez mayor entre ricos y pobres, la revolución ya no es posible? Para explicar este

estado de cosas, necesitamos una comprensión precisa de cómo funcionan hoy el poder y la dominación.

Cualquiera que desee instalar un nuevo sistema de reglas debe eliminar la resistencia. Lo mismo vale para el orden neoliberal. Implementar un nuevo sistema de dominio requiere una instancia de poder que postula; a menudo, esto implica el uso de la fuerza. Sin embargo, **la potencia que plantea un sistema no es idéntica a la potencia que estabiliza un sistema internamente**. Como es bien sabido, Margaret Thatcher, la abanderada del neoliberalismo, trató a los sindicatos como "enemigos internos" y los combatió violentamente. Por todo eso, usar la fuerza para establecer la agenda neoliberal no equivale a un poder para preservar el sistema.

El poder de preservación del sistema no es represivo, sino seductor.

En la sociedad disciplinaria e industrial, el poder de preservación del sistema era represivo. Los trabajadores de las fábricas fueron brutalmente explotados por los dueños de las fábricas. Tal explotación violenta del trabajo de otros implicaba actos de protesta y resistencia. Allí, fue posible que una revolución derribara las relaciones permanentes de producción. En ese sistema de represión, tanto los opresores como los oprimidos eran visibles. Había un oponente concreto, un enemigo visible, y uno podía ofrecer resistencia.

El sistema de dominación neoliberal tiene una estructura completamente diferente. Ahora, **el poder de preservación del sistema ya no funciona a través de la represión, sino a través de la seducción**, es decir, nos lleva por mal camino. Ya no es visible, como fue el caso bajo el régimen de disciplina. **Ahora, ya no hay un oponente concreto, ningún enemigo suprime la libertad que uno pueda resistir.**

El neoliberalismo convierte al trabajador oprimido en un contratista libre, un empresario de sí mismo. Hoy, todos son trabajadores autoexplotadores en su propia empresa. Cada individuo es maestro y esclavo en uno. Esto también significa que la lucha de clases se ha convertido en una lucha interna con uno mismo. **Hoy, cualquiera que no tenga éxito se culpa a sí mismo y se siente avergonzado. La gente se ve a sí misma, no a la sociedad, como el problema.**

El sujeto subyugado ni siquiera es consciente de su subyugación.

Cualquier poder disciplinario que gaste esfuerzos para forzar a los seres humanos a entrar en una camisa de fuerza de mandamientos y prohibiciones resulta ineficiente. Es significativamente más eficiente asegurar que las personas se subordinen a la dominación por sí mismas. La eficacia que define el sistema hoy en día se debe al hecho de que, en lugar de operar a través de la prohibición y la privación, su objetivo es complacer y cumplir. En lugar de hacer que las personas cumplan, se esfuerza por hacerlas dependientes. Esta lógica de eficiencia neoliberal también es válida para la vigilancia. En la década de 1980, por citar un ejemplo, hubo protestas vehementes contra el censo

nacional alemán. Incluso los escolares salieron a las calles.

Desde la perspectiva de hoy, la información solicitada en ella (profesión, niveles de educación y distancia del lugar de trabajo) parece casi ridícula. En ese momento, las personas creían que se enfrentaban al estado como una instancia de dominación que arrebatava los datos de los ciudadanos contra su voluntad. Ese tiempo ya pasó. Hoy, las personas se exponen voluntariamente. Precisamente esta sensación de libertad es lo que hace imposible la protesta. En contraste con los días del censo, casi nadie protesta contra la vigilancia. La libre revelación y la autoexposición siguen la misma lógica de eficiencia que la libre explotación. ¿Contra qué hay que protestar? ¿Uno mismo? La artista conceptual Jenny Holzer ha formulado la paradoja de la situación actual: "Protégeme de lo que quiero".

Es importante distinguir entre el poder que postula y el poder que preserva. Hoy, el poder que mantiene el sistema asume una apariencia "inteligente" y amigable. Al hacerlo, se vuelve invisible e inexpugnable. El sujeto subyugado ni siquiera reconoce que ha sido subyugado. El sujeto piensa que ella es libre. Este modo de dominación neutraliza la resistencia con bastante eficacia. La dominación que reprime y ataca la libertad no es estable. El régimen neoliberal se muestra estable al inmunizarse contra toda resistencia, porque hace uso de la libertad en lugar de reprimirla. Suprimir la libertad rápidamente provoca resistencia; explotar la libertad no.

Después de la crisis financiera asiática, Corea del Sur quedó paralizada y conmocionada. El FMI intervino y otorgó crédito. A cambio, el gobierno tuvo que hacer valer su agenda neoliberal por la fuerza. Este era un poder represivo que postulaba, del tipo que a menudo resulta violento y difiere del poder de preservación del sistema, que logra hacerse pasar por libertad.

Según Naomi Klein, el estado de conmoción social tras catástrofes como la crisis financiera en Corea del Sur, o la crisis actual en Grecia, ofrece la oportunidad de reprogramar radicalmente a la sociedad por la fuerza. Hoy, apenas hay resistencia en Corea del Sur. Todo lo contrario: prevalece un vasto consenso, así como depresión y agotamiento. Corea del Sur ahora tiene la tasa de suicidios más alta del mundo. Las personas ejercen violencia sobre sí mismas en lugar de buscar cambiar la sociedad. La agresión dirigida hacia afuera, que implicaría la revolución, ha dado lugar a la agresión dirigida hacia adentro, contra uno mismo.

Hoy en día, no existe una multitud colaborativa en red que pueda surgir en una masa global de protesta y revolución. En cambio, el modo de producción predominante se basa en autoemprendimientos solitarios y aislados, que también están separados de sí mismos. Las empresas solían competir entre sí. Dentro de cada empresa, sin embargo, podría ocurrir solidaridad. Hoy, todos compiten contra todos los demás, y también dentro de la misma empresa. Aunque tal competencia aumenta la productividad a pasos agigantados, destruye la solidaridad y el espíritu comunitario. Ninguna masa revolucionaria puede surgir de individuos agotados, depresivos y aislados.

El neoliberalismo no puede explicarse en términos marxistas. La famosa "alienación" del trabajo ni siquiera ocurre. Hoy, nos sumergimos ansiosamente en el trabajo, hasta que nos agotamos. La primera etapa del síndrome de burnout, después de todo, es la euforia. El agotamiento y la revolución son mutuamente excluyentes. En consecuencia, es un error creer que la Multitud desechará el parásito del Imperio para inaugurar una sociedad comunista.

La economía compartida conduce a la comercialización total de la vida.

¿Cómo están las cosas con el comunismo hoy? "Compartir" y "comunidad" se invocan constantemente. Se supone que la economía compartida reemplaza la economía de la propiedad y la posesión. Compartir es cuidar es la máxima de los "Circlers" en la reciente novela de Dave Eggers: compartir es curar, por así decirlo. La acera que conduce a la oficina corporativa de Circle está adornada con lemas como Community First y Humans Work Here. Un lema más honesto sería, Caring is Killing.

Los centros de viajes compartidos digitales, que nos convierten a todos en taxistas, también publicitan con atractivos para la comunidad. Pero se equivoca al afirmar, como Jeremy Rifkin en su último libro, *The Zero Marginal Cost Society*, que la economía compartida ha sonado el fin del capitalismo e inauguró una sociedad orientada a la comunidad en la que se valora más el compartir que el poseer. Lo opuesto es el caso: la economía colaborativa conduce finalmente a la comercialización total de la vida.

El cambio que celebra Rifkin, de poseer a "acceso", no nos ha liberado del capitalismo. Las personas sin dinero todavía no tienen acceso a compartir. Incluso en la era del acceso, todavía vivimos dentro de lo que Didier Bigo ha denominado el "Ban-opticon", y aquellos sin medios permanecen excluidos. "Airbnb", el mercado computarizado que convierte cada hogar en un hotel, incluso ha convertido la hospitalidad en una mercancía.

La ideología de "comunidad" o "bienes comunes de colaboración" conduce a la capitalización total de la existencia. Hace que sea imposible ser amigable sin un propósito. En una sociedad de retroalimentación mutua y continua, la amistad también se comercializa. Las personas son amigables para obtener mejores calificaciones.

La lógica dura del capitalismo prevalece incluso en el corazón de la economía colaborativa. Por agradable que sea compartir, nadie regala nada gratis. El capitalismo alcanza su plenitud cuando vende el comunismo como una mercancía. El comunismo como mercancía marca el fin de la revolución.

3.16 ZYGMUNT BAUMAN: COMPRAR O NO COMPRAR YA NO ES EL DILEMA

"Para los consumidores fallidos, la versión actualizada de los que no tienen, no comprar constituye el estigma lacerante de una vida incompleta, la prueba de su falta de entidad y de su sensación de que no sirven para nada.. - Zygmunt Bauman

Texto del sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman, publicado por primera vez en su libro "Does the Richness of the Few Benefit Us All?"

Por: **Zygmunt Bauman**

<https://www.bloghemia.com/2021/07/zygmunt-bauman-comprar-o-no-comprar-ya.html?fbclid=IwAR3bNeQhi4eL1K6oiesbUr7kRb7Bdp1L3WIR2t2SmiFr6uISz8DYWDvN7y0>

«El objetivo último de la tecnología, el télos de la techné», sugirió Jonathan Franzen al inicio de una conferencia pronunciada el 21 de mayo de 2011 en el Kenyon College, «es sustituir un mundo natural, indiferente a nuestros deseos (un mundo de huracanes, de adversidades y corazones que se pueden romper, un mundo que se nos opone), por otro tan receptivo a nuestros deseos que llega a ser, de hecho, una simple prolongación del yo». Estamos hablando en definitiva de comodidad y conveniencia, (por decirlo así, una comodidad sin esfuerzo y una cómoda falta de esfuerzo). Se trata de hacer que el mundo nos obedezca y se adapte a todos nuestros caprichos; de expulsar del mundo todo lo que se interponga, obstinada y tenazmente, entre nuestra voluntad y la realidad. Una precisión: como lo que llamamos «realidad» es aquello que se resiste a la voluntad humana, se trata en definitiva de hacer frente a la realidad. De vivir en un mundo constituido únicamente por lo que queremos y lo que deseamos; por nuestras necesidades y deseos como compradores, consumidores, usuarios y beneficiarios de la tecnología.

Un deseo que todos compartimos y sentimos con fuerza, con pasión, es el deseo de amar y de ser amado.

Y Franzen continúa:

A medida que los mercados descubren y responden a lo que los consumidores más desean, nuestra tecnología se ha vuelto especialmente diestra en crear productos que se correspondan con nuestra fantasía de relación erótica, en la que el objeto amado no pide nada y lo da todo al instante, haciéndonos sentir todopoderosos, y tampoco monta escenas espantosas cuando se ve sustituido por otro objeto aún más sexy y se queda relegado a un cajón.

(o al cubo de la basura o el vertedero sin fondo del olvido, añadiría yo). Cada vez con más frecuencia, los productos tecnológicos comercializados, como los gadgets electrónicos que se activan con la voz, o que amplían sus imágenes con el simple movimiento de dos dedos, encarnan todo lo que siempre soñamos que harían estos objetos queridos pero que nunca o casi nunca pensamos que conseguiríamos (y con la apreciable cualidad de que nunca se resisten a desaparecer y nunca vuelven después de haber sido abandonados). Los gadgets electrónicos no sólo sirven al amor: también están diseñados para ser amados de una manera que se les ofrece a todos los demás objetos de amor, pero que estos casi nunca permiten. Los gadgets electrónicos son los objetos de amor más asépticos, pues establecen normas y patrones tanto para los que entran, como para los que salen de relaciones amorosas que pueden ser ignoradas por todos los

demás objetos de amor, sean estos electrónicos o de carne y hueso, animados o inertes, y con el único riesgo de ser descalificado y rechazado.

Sin embargo, a diferencia de los gadgets electrónicos, el amor de un ser humano por otro ser humano significa compromiso, aceptar los riesgos, estar dispuesto a sacrificarse; significa elegir un vía incierta y sin referencias, difícil e irregular, esperando (y queriendo) compartir su vida con otra persona. El amor puede o no ir acompañado de una felicidad tranquila, pero no suele ir acompañado de comodidad y conveniencia; estas no se pueden dar por hechas, y menos estar seguro de que estarán... Por el contrario, se ponen a prueba hasta el límite las habilidades propias y la voluntad, e incluso se plantea la posibilidad de una derrota, de la revelación de que uno es inadecuado, con la consecuente herida en la propia autoestima. Los productos electrónicos asépticos, suavizados, libres de espinas y de riesgos no son amor: ofrecen un seguro contra «la suciedad» pues, como observa acertadamente Franzen, «inevitablemente el amor mancha la imagen que el espejo nos devuelve de nosotros mismos». La versión del amor electrónicamente confeccionada no trata, en último término, en absoluto del amor; los productos tecnológicos de consumo atrapan a sus clientes con el señuelo de satisfacer su narcisismo. Prometen dejarnos bien (pase lo que pase, hagamos lo que hagamos o no hagamos). Como apunta Franzen «somos protagonistas de nuestras propias películas, nos fotografiamos incesantemente, basta un clic de ratón y una máquina nos confirma nuestra sensación de dominio. Hacerse amigo de una persona se reduce a incluir a esa persona en nuestro salón privado de espejos favorecedores», Pero, añade, «el empeño de gustar plenamente es incompatible con las relaciones amorosas».

El amor es, o amenaza con ser, un antídoto contra el narcisismo. El amor también pone en evidencia la falsedad de las apariencias en las que se apoya nuestra autoestima, pues esta ha de pasar las pruebas de la realidad. Lo que la versión falsificada, blanqueada y esterilizada electrónicamente ofrece es un seguro para proteger nuestra autoestima de los riesgos por los que el original artículo de Franzen es tan conocido.

El «boom electrónico», los fabulosos beneficios obtenidos por las ventas de gadgets cada vez más «fáciles de usar» (dúctiles, sumisos, siempre obedientes) presentan todos los signos de otra «tierra virgen» recientemente descubierta y explotada (y un marco para una serie infinita de nuevas tierras por descubrir). Los mercados de consumo han logrado otra conquista: otra área de preocupaciones humanas, temores, deseos y luchas (hasta ahora en manos de las iniciativas comunitarias, la industria artesanal y la cocina casera, y por tanto desaprovechadas por el mercado) ha sido convertida en productos básicos y comercializados con éxito; las actividades de esta área, al igual que muchas otras áreas de preocupación y de actividad humanas, se han transformado en comprar experiencias y redirigido hacia los centros comerciales. Pero déjeme repetirlo: contrariamente a sus engañosos argumentos, la última área que se ha abierto a la explotación en el mercado de consumo no es la del amor, sino la del narcisismo.

No obstante, mensajes idénticos aparecen en las pantallas y salen de los altavoces, un día sí y otro también, con gran profusión. A veces los mensajes son claramente explícitos, y otras veces están ocultos sutilmente; pero cada vez, ya apelen a las facultades intelectuales, a las emociones o a los deseos subconscientes, prometen, sugieren y expresan una felicidad (o sensaciones placenteras,

momentos de júbilo, arrebatos o éxtasis: una ración de felicidad para toda la vida entregada poco a poco, en dosis diarias o por horas y por poco dinero) que forma parte de la adquisición, de la posesión y del disfrute de los productos proporcionados en una tienda.

El mensaje no puede ser más claro: el camino de la felicidad pasa por ir de compras. Desde este postulado, la suma total de las compras de un país es la medida principal y más fiable de la felicidad de una sociedad, y el tamaño de lo que cada uno representa en ese conjunto de compradores es la medida principal y más fiable de la felicidad temporal. En las tiendas se pueden encontrar remedios eficaces contra cualquier preocupación o contratiempo: contra todas aquellas pequeñas y grandes molestias e incomodidades de la vida que se interponen entre nosotros y un modo de vida acogedor, confortable y permanentemente gratificante. Así que, sea cual sea el producto que promocionan, presentan y venden, las tiendas son farmacias para cada problema real o posible de nuestra vida, para los que ya hemos tenido y para los que tememos tener.

Este mensaje se envía de forma indiscriminada tanto a los de arriba como a los de abajo. Este mensaje presume de ser universal (válido para cualquier ocasión y para cualquier ser humano). Sin embargo, en la práctica, la sociedad se escinde entre una masa de verdaderos consumidores de pleno derecho (una condición muy valorada) y una categoría de consumidores fracasados, los que por diversas razones no son aptos para cumplir con las exigencias que ese mensaje les impulsa a asumir insistente y machaconamente, hasta convertirse en un mandamiento que no admite excepciones ni preguntas. El primer grupo está satisfecho con sus esfuerzos y tiende a considerar que sus altas puntuaciones en las tablas de consumo son un derecho y una recompensa justa por las ventajas ganadas o heredadas para afrontar la complejidad de la búsqueda de la felicidad. Por otro lado, el segundo grupo se siente humillado, pues ha sido asignado a la categoría de seres humanos inferiores: están en la cola de la clasificación de la liga, soportando o sufriendo ya su relegación. Se avergüenzan de su bajo rendimiento y de sus posibles causas: falta o insuficiencia de talento, de diligencia o de persistencia. Cualquiera de estas insuficiencias son vistas ahora como desafortunadas, degradantes, denigrantes o descalificadoras aunque sean consideradas (o porque son consideradas) como vicios evitables y reparables. Así, los perdedores de esta competición son culpados públicamente por la desigualdad social resultante. Y, lo que es más importante, tienden a estar de acuerdo con el veredicto público y se culpan a sí mismos, sacrificando su autoestima y su confianza. Al daño se le añade entonces un insulto. Sobre la herida abierta de la miseria se echa la sal de la reprobación.

La condena de la inferioridad social supuestamente autoinfligida se ha extendido hasta incluir el murmullo del descontento por parte de los damnificados, por no hablar de su rebelión contra la injusticia de la desigualdad por sí misma (al igual que cualquier empatía o compasión que los poderosos practiquen con los humildes). La disconformidad con la situación actual y el modo de vida, que es responsable de su perpetuación, ya no son vistos como una defensa justificada de los derechos humanos perdidos/robados (aunque inequívocamente inalienables) que deberían respetarse, y por cuyos principios hay que ofrecer un trato igualitario. Más bien son vistos citando a Nietzsche, como una «compasión con todos los débiles y excluidos que es más perjudicial que cualquier vicio», y por eso constituye el «mayor peligro» que «siempre anida en la indulgencia y el sufrimiento» respecto de ellos y su clase.

Ese tipo de creencias públicas impuestas sirven de escudo protector de la desigualdad social para frenar cualquier intento serio, que tenga amplio apoyo social, de detener su curso, e incluso de disminuir su difusión. Sin embargo, no es posible evitar la creciente acumulación de ira y resentimiento entre aquellos que asisten a diario al espectáculo de los relucientes premios que supuestamente se ofrecen a los actuales y a los futuros consumidores (con recompensas que se presentan como el equivalente una vida de felicidad), a la vez que experimentan un día tras otro la exclusión y se les prohíbe la entrada al festín.

De vez en cuando, la acumulación de ira contenida se desborda y se convierte en una breve orgía de destrucción (como ocurrió hace dos años en Tottenham con los disturbios que protagonizaron consumidores expulsados/descalificados), que expresa, sin embargo, el deseo desesperado de los desvalidos por entrar en el paraíso de los consumidores durante al menos un momento fugaz, más que la intención de cuestionar y desafiar el principio básico de la sociedad consumista, esto es, el axioma de que la búsqueda de la felicidad equivale a ir de compras, y de que la felicidad se debe buscar y se encontrará en los estantes de las tiendas.

Una vez complementada y culminada con la aceptación de las víctimas de este veredicto, la atribución de la culpabilidad a las víctimas de la desigualdad impide en la práctica que la disidencia alimentada por la humillación se convierta en un programa alternativo para construir una vida gratificante, basada en una organización social diferente. La disidencia sufre la mayor parte de los demás problemas de la solidaridad entre los hombres: tiende a ser, por así decirlo, «desregulada» e «individualizada». Los sentimientos de injusticia que podrían ser aprovechados para conseguir una mayor igualdad se reorientan hacia las manifestaciones más claras del consumismo, y se dividen en miríadas de quejas individuales que se resisten a la agregación o a la combinación, y en actos esporádicos de envidia y venganza dirigidos contra otras personas de su propio bando. Así, los estallidos puntuales de violencia son una salida temporal para las venenosas emociones que normalmente están dominadas y reprimidas, y que proporcionan un respiro por un tiempo, aunque sólo sea para hacer más fácil de soportar la plácida y resignada capitulación ante las detestadas y aborrecidas injusticias de la vida diaria. Y como advirtió agudamente Richard Rorty hace unos años, «mientras el proletariado esté distraído de su propia desesperación con acontecimientos ficticios creados por los medios de comunicación... los superricos no tienen, nada que temer ».

Cualquier clase de desigualdad social deriva de la división entre los que tienen y los que no tienen, como observó Miguel de Cervantes y Saavedra hace ya varios siglos. Pero en tiempos históricos distintos tener o no tener objetos diferentes ha sido el estado más deseado y a la vez el estado más aborrecido. Hace dos siglos en Europa, y hace sólo unas décadas, en muchos lugares alejados de Europa, y hasta en la actualidad, en los campos de batallas de unas cuantas guerras tribales o entre los campos del juego de nuestros salvadores locales, el principal objeto que hacía estallar el conflicto entre los que tenían y los que no tenían era y sigue siendo el pan o el arroz (que siempre faltaba). Gracias a Dios, a la ciencia, a la tecnología y/o ciertos compromisos políticos razonables, este ya no es el caso (lo que no significa, sin embargo, que la antigua división esté muerta y enterrada). Al contrario, los objetos de deseo cuya ausencia causa más resentimiento hoy son

muchos y variados, y su número, al igual que la tentación por tenerlos, aumentan día a día, Por ello la ira, la humillación, el despecho y el rencor por no tenerlos también aumentan —tanto como el impulso por destruir lo que no se puede tener—. El saqueo y el incendio de tiendas derivan de este mismo origen y satisface el mismo anhelo.

Ahora todos somos consumidores, en primer lugar y ante todo, consumidores con derechos y obligaciones. El día del atentado del 11-S, George W. Bush, al animar a los norteamericanos a superar el trauma y volver a la normalidad, no encontró mejor sugerencia que decir: «Volved a ir de compras». El nivel de nuestra actividad consumista y la facilidad con la que adquirimos un objeto de consumo y lo sustituimos por otro «nuevo y mejorado» es el principal parámetro para medir nuestra posición social y nuestra puntuación en la competición por tener éxito en la vida. Buscamos en las tiendas las soluciones a todos los problemas que nos encontramos en el camino, soluciones que supuestamente nos alejan de las dificultades y nos llevan a la satisfacción. Desde la cuna hasta la tumba nos educan y nos entrenan para usar las tiendas como farmacias llenas de medicamentos que curan o al menos mitigan todos los males y aflicciones de nuestras vidas y de nuestras relaciones con los demás. Las tiendas y las compras adquieren de este modo una verdadera y plena dimensión escatológica. Es famosa la afirmación de George Ritzer de que los supermercados son nuestros templos; y las listas de la compra, añadiría yo, son nuestros breviarios, mientras que nuestros paseos por los centros comerciales se han convertido en nuestras peregrinaciones. Comprar por impulso y deshacerse de las cosas que poseemos y que ya no son lo bastante atractivas para sustituirlas por otras más atractivas constituyen nuestras emociones más fuertes. La plenitud del disfrute del consumidor significa la plenitud de la vida. Compro, luego existo. Comprar o no comprar ya no es el dilema.

Para los consumidores fallidos, la versión actualizada de los que no tienen, no comprar constituye el estigma lacerante de una vida incompleta, la prueba de su falta de entidad y de su sensación de que no sirven para nada. No sólo implica la ausencia de placer, sino también la ausencia de dignidad. De hecho, implica la ausencia de sentido de la propia vida. En último término, la ausencia de humanidad y de cualquier elemento de respeto por uno mismo o por los demás.

Para los miembros legítimos de esta congregación consumista, los supermercados pueden ser templos para rezar y también el destino de peregrinaciones rituales. Para los anatemizados, declarados culpables y desterrados de la Iglesia de los Consumidores, los supermercados son las avanzadillas del enemigo, colocadas provocadoramente en la tierra de su exilio. Unas murallas estrechamente vigiladas impiden el acceso a los bienes que protegen a los consumidores de un destino similar. Como tuvo que reconocer George W. Bush, impiden la vuelta (y para aquellos que nunca entraron, la entrada) a la «normalidad». Persianas y rejas de acero, circuitos cerrados de televisión, guardias de seguridad uniformados en las entradas, y otros vestidos de paisano, ocultos en el interior, acentúan la atmósfera de un hostil campo de batalla. Esas fortalezas armadas y estrechamente vigiladas contra «el enemigo interior» nos recuerdan continuamente la degradación, la inferioridad, la miseria y la humillación de muchos que viven dentro de dichas fortalezas. Desafiantes desde su altiva y arrogante inaccesibilidad, esas fortalezas parecen gritar: «¡Te desafío!». Pero ¿a qué?.

La respuesta más extendida y generalizada a esta última pregunta es: «Al juego de ser más que los demás». Es decir, intentar superar y sobrepasar al vecino o al compañero de trabajo en el juego de la desigualdad de las posiciones sociales. Superar a los demás implica que existe desigualdad. La desigualdad social constituye el hábitat natural en la búsqueda de superación de los demás y la estimula, y es su producto más representativo. El juego de superar a los demás implica e insinúa que la manera de solucionar el daño hecho hasta ahora por la desigualdad es más desigualdad. Su atractivo reside en la promesa de convertir la desigualdad de los jugadores en una ventaja. O más bien de convertir la plaga de la desigualdad que se vive socialmente en un bien que se disfruta de manera individual, midiendo el éxito de cada uno en función del nivel de fracaso del otro; el progreso de uno en función del número de personas que se han quedado regazadas, y, en definitiva, el aumento del valor de uno en función de la devaluación de los demás.

Hace unos meses François Flahault publicó un excelente estudio sobre la idea del bien común y lo que este implica. Durante muchos años este infatigable explorador e intérprete de las sutilezas manifiestas y latentes de las relaciones y los intercambios humanos emprendió la lucha contra el concepto «individualista y utilitario» del hombre, es decir, la premisa explícita u oculta de la mayor parte de las ciencias sociales occidentales, que asumen que el hombre es anterior a la sociedad, y que por lo tanto la sociedad —el hecho de la solidaridad humana— tiene que explicarse mediante las características propias de las personas. Flahault es uno de los defensores más coherentes y persistentes de la opinión contraria: la sociedad es anterior al hombre, y por ello el pensamiento y los actos de los individuos, incluidos el hecho de actuar individualmente y, por así decirlo, «ser individuos», debe explicarse en relación al hecho fundamental de vivir en sociedad. Su libro dedicado al «bien común» reúne todos los conocimientos e ideas de una larga vida de investigación; se puede considerar el resumen y el corolario de toda su obra hasta la actualidad.

El principal mensaje de ese nuevo estudio de Flahault, centrado en la forma radicalmente «individualizada» de nuestra sociedad, es la idea de que los derechos humanos se utilizan con frecuencia para sustituir y eliminar el concepto de «bien político» (aunque siendo realistas, esa idea se basa asimismo en la idea de «bien común»). La existencia y la coexistencia humana, al combinarse en la vida social, constituyen el bien común para todos nosotros, del que proceden todos los bienes sociales y culturales. Por tanto, la búsqueda de la felicidad debe promover la búsqueda de experiencias, instituciones y otras realidades culturales y naturales de la vida en común, en vez de concentrarse en los índices de riqueza, que tienden a convertir la coexistencia humana en lugares de competición individual, rivalidad y luchas internas.

En su reseña del libro de Flahault, Serge Audier apuntaba que los modelos de convivencia de Serge Latouche o Patrick Viveret, si bien se acercan a la idea defendida por Flahault como alternativas al individualismo actual, tienen una larga historia (aunque la mayor parte del tiempo se mantuvieron alejados del debate público). Ya en su *Fisiología del gusto*, publicada en 1825, Brillat-Savarin insistía en que la «gastronomía», los placeres de la mesa, el júbilo de sentarse con otras personas alrededor de una mesa, los placeres de compartir la comida, la bebida, las bromas y la alegría, eran algunos de los vínculos esenciales de una sociedad. El sentido actual de la idea de convivencialidad, como un compañerismo liberado de las fuerzas conjuntas de la burocracia y la

tecnología, fue introducido, elaborado y planteado en su forma final en los trabajos de Ivan Illich. Este filósofo de origen austríaco, cura católico y agudo crítico social, fue el autor de *La convivencialidad* (1973), en el que protestaba contra lo que llamaba «la guerra contra la subsistencia» emprendida por la «élite profesional». Permítanme añadir, sin embargo, que desde entonces los mercados de consumo han descubierto y utilizado ávidamente las potencialidades comerciales ocultas en estos modelos de convivencialidad; como muchos otros impulsos sociales y éticos, se comercializaron y, por lo general, se les estampó el logo de una marca. También entraron a formar parte de las estadísticas del PIB (la proporción de intercambios monetarios que representan crece constantemente y sin descanso).

Por consiguiente, el tema —y es un tema para el que todavía no tenemos una respuesta convincente, demostrada empíricamente— está en averiguar si los placeres de la convivencia son capaces de sustituir a la búsqueda de riquezas, el disfrute de los artículos de consumo que ofrecen los mercados y la competitividad, que se combinan en la idea del crecimiento económico infinito, y cumplen el papel casi universalmente aceptado de medios para conseguir una vida feliz. Resumiendo, ¿podremos inclinarnos hacia los placeres de la convivencialidad, por muy «naturales», «propios» y «espontáneos» que sean, en la actual sociedad dominante, superando la mediación del mercado y sin caer en la trampa del utilitarismo?.

En la actualidad se están llevando a cabo diferentes intentos para conseguirlo. Un ejemplo de ello podría ser el *Slow Food*, un movimiento internacional (que está cerca de tener un estatus global) fundado en Italia por Carlo Petrini en 1986. Presentado como una alternativa a la comida rápida, se esfuerza por preservar la cocina tradicional y regional y promueve el cultivo de plantas, el uso de semillas y la cría del ganado propias del ecosistema local. El movimiento se ha expandido a escala planetaria, y supera ya los 100. 000 miembros en 150 países. Sus objetivos, producir comida de forma sostenible y promocionar los pequeños negocios locales, van paralelos a una agenda política dirigida contra la globalización de la producción, agrícola. Su objetivo último, y su motor principal, es el resurgimiento y el redescubrimiento de los casi olvidados placeres de la convivencia, de la solidaridad y de la cooperación en la consecución de objetivos compartidos como alternativa a los crueles placeres de la competitividad y de la carrera a codazos. Se puede leer en la Wikipedia que existen en la actualidad unas 1300 agrupaciones locales de *convivia*: de estas, 360 se encuentran en Italia —son conocidas como *condotte*— y cuentan con 35 000 miembros. El movimiento está descentralizado: cada *convivium* tiene un líder que se encarga de la promoción de los artesanos locales, de los agricultores locales y también de los sabores locales, acudiendo a eventos regionales, como talleres del gusto, catas de vinos, y mercados de agricultores. Se abrieron oficinas de *Slow Food* en Suiza (1995), Alemania (1998), Nueva York (2000), Francia (2003), Japón (2005), y más recientemente en el Reino Unido y en Chile.

El movimiento *Slow Food* (seguido, por cierto, en 1999, por la iniciativa *Cittaslow*, similar en valores e intenciones, y que ya se extiende a catorce países) sólo es un ejemplo —relativamente reducido en sus dimensiones y que no pasa de ser un incipiente intento de llevar esas ideas a la práctica— de lo que se puede hacer para intentar evitar el desastre social que podría ocurrir en un mundo en manos de la orgía consumista, favorecido e instigado por la conquista, por parte de los mercados de consumo, del deseo humano de felicidad. Un desastre que con toda probabilidad ocurrirá si no se intenta atenuar o frenar ciertas cosas que están ocurriendo y a las que se les ha

dado carta de naturaleza. Si finalmente se produce el desastre, eso significará que «las asimetrías, las desigualdades y las injusticias se harán más profundas, tanto entre generaciones como entre países», como advirtió recientemente Harald Welzer en su riguroso estudio sobre las consecuencias sociales del próximo, y en gran medida ya inevitable, cambio climático, provocado en gran parte por nuestra decisión colectiva de perseguir la felicidad mediante el consumo. El problema reside en que «el mundo del capitalismo global» resulta claramente inadecuado para asumir y comprender «propósitos a largo plazo» como los que necesitaría la prevención de este tipo de catástrofe. Es decir: nada menos que un replanteamiento radical y una revisión de nuestra manera de vivir y de los valores que la orientan. Como escribe Welzer:

Es necesario, sobre todo en una situación de crisis, desarrollar visiones de futuro, proyectos o simplemente ideas que aún no se hayan pensado. Esta solución puede parecer algo ingenua, pero no lo es. Lo que es ingenuo es la idea de que el tren que marcha hacia la destrucción progresiva de las condiciones de supervivencia de muchas personas modificaría su velocidad y dirección si en su interior la gente corre en la dirección opuesta al sentido de su marcha. Albert Einstein dijo una vez que los problemas no pueden solucionarse con los patrones de pensamiento que los generaron. Hay que cambiar la dirección global, y para eso es necesario primero detener el tren.

Y continúa:

Las estrategias individualistas contra el cambio climático tienen una función básicamente sedante. El plano de la política internacional sólo admite transformaciones en un tiempo lejano. Por eso, el único campo de acción cultural que queda es el plano intermedio, el de la propia sociedad y, junto con él, el trabajo democrático sobre la cuestión de cómo se quiere vivir en el futuro. Habría que centrar el esfuerzo en que los ciudadanos no se conformen con renunciar —menos viajes en coche, más viajes en tranvía— sino en que tengan una participación cultural efectiva que genere y aplique transformaciones que se consideren buenas.

Bueno, cuando llegue (si llega) el desastre, no podremos decir que no nos lo advirtieron. No obstante, lo mejor, tanto para usted como para mí, y para todos, es evitar que se produzca mientras todavía dependa de nuestra capacidad detenerlo.

3.17 EL ROSTRO Y LA MUERTE

06jul-21

Publicada el [6 julio, 2021](#)

por [admin](#)

Por Giorgio Agamben

El siguiente texto fue publicado por Giorgio Agamben en la *Neue Zürcher Zeitung* el 30 de abril de 2021. El 3 de mayo de 2021 fue retomado en su columna [«Una voce»](#) en el sitio web de la editorial italiana Quodlibet.

<https://uninomadasur.net/?p=3224>

Parece que en el nuevo orden planetario que está tomando forma dos cosas, aparentemente no relacionadas, están destinadas a desaparecer por completo: el rostro y la muerte. Por el contrario,

intentaremos averiguar si no están vinculadas de algún modo y cuál es el significado de su eliminación.

Que la visión del rostro propio y del rostro de los demás es una experiencia decisiva para el hombre ya lo sabían los antiguos: «Lo que se llama “rostro” —escribe Cicerón— no puede existir en ningún animal sino en el hombre» y los griegos definían al esclavo, que no es dueño de sí mismo, *aproposon*, literalmente «sin rostro». Ciertamente todos los seres vivos se muestran y se comunican entre sí, pero sólo el hombre hace del rostro el lugar de su reconocimiento y su verdad, el hombre es el animal que reconoce su rostro en el espejo y se refleja y reconoce en el rostro del otro. El rostro es, en este sentido, tanto la *similitas*, la semejanza, como la *simultas*, el estar juntos de los hombres. Un hombre sin rostro está necesariamente solo.

Por eso la cara es el lugar de la política. Si los hombres sólo tuvieran que comunicarse información unos a otros, siempre tal o cual cosa, nunca habría propiamente política, sólo un intercambio de mensajes. Pero como los hombres tienen ante todo que comunicar su apertura, su reconocimiento mutuo en un rostro, el rostro es la condición misma de la política, aquello en lo que se basa todo lo que los hombres se dicen e intercambian.

El rostro es en este sentido la verdadera ciudad de los hombres, el elemento político por excelencia. Al mirarse a la cara, los hombres se reconocen y se apasionan mutuamente, percibiendo similitud y diversidad, distancia y proximidad. Si no hay política animal, es porque los animales, que siempre están en lo abierto, no hacen de su exposición un problema, simplemente moran en ella sin preocuparse. Por eso no les interesan los espejos, la imagen en cuanto imagen. El hombre, en cambio, quiere reconocerse y ser reconocido, quiere apropiarse de su propia imagen, busca en ella su propia verdad. De este modo, transforma el entorno animal en un mundo, en el campo de una incesante dialéctica política.

Un país que decide renunciar a su propio rostro, cubrir con máscaras por todas partes las caras de sus ciudadanos es, pues, un país que ha cancelado cualquier dimensión política de sí mismo. En este espacio vacío, sometido en todo momento a un control sin límites, se mueven ahora individuos aislados unos de otros, que han perdido el fundamento inmediato y sensible de su comunidad y sólo pueden intercambiarse mensajes dirigidos a un nombre ya sin rostro. Y como el hombre es un animal político, la desaparición de la política significa también la eliminación de la vida: un niño que ya no puede ver el rostro de su madre al nacer corre el riesgo de ya no poder concebir sentimientos humanos.

No menos importante que la relación con el rostro es la relación con los muertos. El hombre, el animal que se reconoce en su propio rostro, es también el único que celebra el culto a los muertos. No es de extrañar, pues, que los muertos también tengan un rostro y que la cancelación del rostro vaya de la mano de la eliminación de la muerte. En Roma, el muerto participa en el mundo de los vivos a través de su *imago*, la imagen plasmada y pintada en cera que cada familia guardaba en el atrio de su casa. El hombre libre se define tanto por su participación en la vida política de la ciudad como por su *ius imaginum*, el derecho inalienable a conservar el rostro de sus antepasados y a exhibirlo públicamente en las fiestas de la comunidad. «Después del entierro y de los ritos funerarios —escribe Polibio— la *imago* del muerto se colocaba en el punto más visible de la casa en un relicario de madera, y esta imagen es un rostro de cera hecho a exacta semejanza tanto en forma como en color».

Estas imágenes no sólo eran objeto de una memoria privada, sino que eran el signo tangible de la alianza y la solidaridad entre los vivos y los muertos, entre pasado y presente, que formaba parte de la vida de la ciudad. Por ello, desempeñaron un papel tan importante en la vida pública que podría decirse que el derecho a las imágenes de los muertos es el laboratorio en el que se fundamenta el derecho de los vivos. Esto es tan cierto que quien era culpable de un crimen público grave perdía el derecho a la imagen. Y cuenta la leyenda que cuando Rómulo funda Roma,

hace cavar una fosa —llamada *mundus*, «mundo»— en la que él y cada uno de sus compañeros arrojan un puñado de la tierra de la que proceden. Esta fosa se abría tres veces al año y se decía que en esos días los *mani*, los muertos, entraban en la ciudad y participaban en la existencia de los vivos. El mundo no es más que el umbral a través del cual se comunican los vivos y los muertos, el pasado y el presente.

Se entiende entonces por qué un mundo sin rostros no puede ser más que un mundo sin muertos. Si los vivos pierden su rostro, los muertos se convierten en meros números que, por haber sido reducidos a su pura vida biológica, deben morir solos y sin funerales. Y si el rostro es el lugar donde, antes de todo discurso, nos comunicamos con nuestros semejantes, entonces también los vivos, privados de su relación con el rostro, están, por mucho que intenten comunicarse con los dispositivos digitales, irremediabilmente solos.

El proyecto planetario que pretenden imponer los gobiernos es, por lo tanto, radicalmente impolítico. Más bien propone eliminar todo elemento genuinamente político de la existencia humana, para sustituirlo por una gubernamentalidad basada únicamente en un control algorítmico. Cancelación del rostro, eliminación de los muertos y distanciamiento social son los dispositivos esenciales de esta gubernamentalidad, que, según las declaraciones concordantes de los poderosos, deberá mantenerse incluso cuando el terror sanitario disminuya. Pero una sociedad sin rostro, sin pasado y sin contacto físico es una sociedad de espectros, y como tal condenada a una ruina más o menos rápida.

[Artilería Inmanente](#)

3.18 GIORGIO AGAMBEN EN ENTREVISTA: «MEDICINA Y PODER, TERAPIA Y NORMATIVA, DEBEN PERMANECER SEPARADAS»

<https://artilieriainmanente.noblogs.org/?p=2147>

Esta entrevista fue realizada por Andrea Pensotti y publicada originalmente en la revista *Organisms. Journal of Biological Sciences*, vol. 4, núm. 2, 2020 (Universidad de la Sapienza de Roma); el sitio web [L'Intellettuale Dissidente](#) la reprodujo en italiano el 24 de febrero de 2021.

En medicina, los conceptos de personalización y predicción están ganando terreno: gracias a las nuevas herramientas de diagnóstico y al big data, es posible predecir, de forma individual, el riesgo de desarrollar determinadas enfermedades a lo largo de la vida. Una vez conocidos estos riesgos, se puede orientar a las personas hacia estilos de vida adecuados. Además de estos screening de predisposición genética, las nuevas tecnologías conocidas como wearables permiten la monitorización constante de ciertos parámetros vitales. Hoy en día son utilizados principalmente por los deportistas en busca de una mejora continua de su rendimiento, pero pronto se extenderán a todos los ciudadanos. Este enfoque de la medicina parece conducirnos hacia lo que usted ha definido como vida reducida a condición biológica, «nuda vida». Sin embargo, muchos científicos tienen fuertes dudas sobre la viabilidad —ética y técnica— de tal escenario. ¿Puede compartir con nosotros una reflexión sobre este argumento? Además, ¿qué cree que debería hacerse para invertir el rumbo?

En la perspectiva que usted esboza, es decisivo el umbral en el que la personalización, la predicción y el cribado no se traducen simplemente en consejos y sugerencias de estilos de vida, sino que se convierten en una obligación jurídica. Este umbral se ha traspasado, y lo que antes se consideraba un derecho a la salud se ha convertido en una obligación que hay que cumplir a cualquier precio. La causa más frecuente de mortalidad en nuestro país son las patologías

cardiovasculares, y es bien sabido que tal vez podrían reducirse si practicáramos una forma de vida más saludable y siguiéramos una alimentación particular. Pero a ningún médico se le había ocurrido que las formas de vida y de alimentación que aconsejaban a sus pacientes pudieran ser objeto de una normativa jurídica, que decretara *ex lege* cómo se debe vivir y qué se debe comer, transformando toda la existencia en una obligación sanitaria. Además, esto quedaba excluido por el juramento profesional del médico, que menciona expresamente el «respeto a los derechos civiles relativos a la autonomía de la persona». Esto es lo que ha sucedido ahora con el Covid-19 y, al menos por el momento, la gente no sólo ha aceptado renunciar a sus libertades constitucionales, a las relaciones sociales y a sus convicciones políticas y religiosas, sino que ha dejado morir a sus seres queridos solos y sin funeral. En este sentido, se podría decir que la existencia humana ha sido reducida a un dato biológico, a una nuda vida que hay que salvar a toda costa, a pesar de que la IFR, la tasa real de mortalidad de la enfermedad es, según los estudios reseñados en su revista, inferior al 1 %. Lo que ha sucedido es que, a través de un proceso de creciente medicalización de la vida, la unidad de la experiencia vital de cada individuo, que siempre es inseparablemente tanto corporal como espiritual, se ha escindido en una entidad puramente biológica por un lado y una existencia social, cultural y afectiva por el otro. Esta fractura es, según todas las evidencias, una abstracción, pero una abstracción poderosa, a la que los hombres han sacrificado sus condiciones normales de vida. He dicho que la escisión de la vida es una abstracción, pero usted sabe que la medicina moderna, a mediados del siglo XX, logró esta abstracción gracias a los dispositivos de reanimación, que permitieron mantener durante mucho tiempo un cuerpo humano en estado de pura vida vegetativa. La cámara de reanimación, con sus mecanismos de respiración y circulación sanguínea artificiales y sus tecnologías de mantenimiento de la temperatura corporal, mediante las cuales se mantiene indefinidamente en suspenso un cuerpo humano entre la vida y la muerte, es una zona oscura, que no debe salir de sus confines estrictamente médicos. Lo que ha sucedido en cambio con la pandemia es que esta vida puramente vegetativa, este cuerpo artificialmente suspendido entre la vida y la muerte se ha convertido en el nuevo paradigma político, sobre el que los ciudadanos deben regular su comportamiento. El mantenimiento a cualquier precio de una nuda vida abstractamente separada de la vida intelectual y espiritual e impuesta como criterio no de vida, sino de mera supervivencia es el hecho más sorprendente de la situación que estamos viviendo.

En 2016 Nature publicó los resultados de una Investigación de la que se desprendía que más de 1500 científicos no habían sido capaces de reproducir los datos obtenidos por sus colegas. Un problema similar se encontró en 2011 el doctor Glenn Bagley, por entonces director del departamento de oncología de la multinacional Amgen, que antes de invertir varios millones de euros en un proyecto de investigación de un nuevo fármaco, había decidido replicar los 53 experimentos en los que se basaba su estrategia para el desarrollo de un nuevo medicamento: sólo consiguió replicar el 11 % de ellos. Paradójicamente, la ciencia nunca se había enfrentado a una profunda crisis de credibilidad en cuanto a la fiabilidad de los datos que produce y la veracidad de sus afirmaciones. A pesar de ello, parece casi imposible que surjan hipótesis y resultados diferentes a las reconocidos universalmente como «verdades científicas», tanto a nivel de la opinión pública como de las opiniones académicas. Verdades en las que se basan a menudo las decisiones políticas y económicas. Usted ha publicado recientemente un artículo titulado [«Sobre lo verdadero y sobre lo falso»](#). ¿Podría ayudarnos a investigar más a fondo esta cuestión?

Aquí se puede ver por sí mismo que el problema de la verdad no es un problema filosófico abstracto, sino algo extremadamente concreto, que determina consistentemente la vida de los seres humanos. En cuanto a la verdad científica, Thomas Kuhn, en un libro ahora famoso, ya había

demostrado que el paradigma que siempre es dominante en una comunidad científica no es necesariamente el más verdadero, sino simplemente el que es capaz de procurar el mayor número de seguidores. Pero esto es cierto incluso fuera de las verdades científicas. La humanidad está entrando en una fase de su historia en la que la verdad se reduce a un momento en el movimiento de lo falso; o, más precisamente, en el despliegue omnipresente de un lenguaje que ya no contiene en sí mismo ningún criterio para distinguir lo verdadero de lo falso. Verdadero es aquel discurso que se declara como verdadero y que debe tenerse como tal aunque se demuestre su falsedad. Pero, en definitiva, lo esencial del sistema es que se pierda cualquier distinción entre lo verdadero y lo falso. De ahí la creciente confusión entre noticias contradictorias difundidas por los mismos órganos oficiales. De este modo, lo que se cuestiona es el propio lenguaje como lugar de manifestación de la verdad. Pero, ¿qué ocurre en una sociedad que ha renunciado a la verdad y en la que la gente sólo puede observar, muda, el movimiento multiforme y contradictorio de la mentira? Para detener este movimiento, cada uno debe tener el coraje de plantearse sin concesiones la única pregunta que cuenta: ¿qué es una palabra verdadera? Todo el mundo recuerda en el Evangelio la famosa pregunta de Pilatos a Jesús, que Nietzsche consideraba «la broma más sutil de todos los tiempos»: «¿qué es la verdad?». De hecho, Pilato estaba respondiendo a la declaración inmediatamente anterior de Jesús: «He venido al mundo para dar testimonio de la verdad». En efecto, no hay experiencia de la verdad sin testimonio: verdadera es aquella palabra por la que no podemos sino empeñarnos en dar testimonio personalmente. Y aquí vemos la diferencia entre una verdad científica y una verdad filosófica: mientras que una verdad científica es (o, al menos, debería ser) independiente del sujeto que la enuncia, la verdad de la que aquí se trata sólo lo es si el sujeto que la pronuncia se pone íntegramente en juego en ella, es decir, es una veridicción y no un teorema. Ante una no-verdad normativamente impuesta podemos y debemos dar testimonio.

En una de sus intervenciones ha señalado cómo muy a menudo el concepto de «noticia» ha anulado el de «idea», introduciendo así el término fake news como arma para silenciar lo que en realidad son ideas o hipótesis diferentes. ¿Por qué cree que, aunque ciertas falsedades estén bien documentadas, la gente sigue creyendo en ellas independientemente del nivel cultural del interlocutor? ¿Qué estrategias de comunicación debe adoptar un científico si tiene una documentación convincente para falsear las narraciones oficiales?

En una sociedad que ya no es capaz de distinguir lo verdadero de lo falso, las noticias tienden necesariamente a sustituir la realidad, y es en esta sustitución omnipresente de las noticias por la realidad donde operan los medios de comunicación. Los medios de comunicación son hoy en día un instrumento esencial de la política precisamente porque garantizan esta sustitución, tan esencial para el funcionamiento del sistema. En un mundo en el que sólo hay noticias, sólo las dominantes son verdaderas y, en el límite, ninguna noticia es más verdadera que otra; de ahí la necesidad de instituir, como no ha dejado de hacer nuestro gobierno, una comisión que decida qué noticias deben considerarse verdaderas y cuáles falsas. En unas notas tomadas durante la Segunda Guerra Mundial, Heidegger define la época que le tocó vivir como «una maquinación de lo in-sensato», en la que la ausencia absoluta de sentido se formula en un algoritmo y se calcula incesantemente. Es algo parecido lo que tenemos hoy ante nuestros ojos.

El primer punto de la versión italiana moderna del Juramento Hipocrático dice: juro ejercer la medicina con autonomía de juicio y responsabilidad de comportamiento, oponiéndome a cualquier condicionamiento indebido que limite la libertad e independencia de la profesión. ¿Cuánto espacio queda hoy para la autonomía de los médicos? ¿Se está transformando la figura del propio médico

en algo nuevo? ¿Cómo ve la futura relación de confianza entre médico y paciente? ¿Cómo se relaciona personalmente con su médico y la gestión de su salud?

Lo que usted menciona es sólo uno de los puntos del juramento profesional que ahora se transgreden sistemáticamente. Además de los puntos 4 y 5 que he mencionado antes sobre el respeto a los derechos civiles y a la autonomía de la persona del paciente, también está en cuestión el punto 15, que exige «respetar el secreto profesional y proteger la confidencialidad de todo lo que me sea confiado, que observe o haya observado, entendido o intuido en mi profesión o por razón de mi condición o cargo». Mientras que en el pasado siempre se observaba este secreto, hoy en día cualquier persona que dé positivo (no sólo enfermo, sino simplemente positivo) es denunciada públicamente como tal y aislada. En consecuencia, también se transgrede el punto 6, que impone la obligación de «tratar a todo paciente con escrúpulo y compromiso, sin discriminación de ningún tipo». Hemos llegado a un punto en el que los enfermos positivos no son atendidos por sus médicos. Es difícil mantener una relación de confianza individual con un médico que también actúa como representante de un sistema de gobierno. Medicina y poder, terapia y normativa, deben permanecer separadas.

En varias intervenciones usted ha expuesto la idea de que hoy la medicina y la ciencia se han convertido en una religión. Sin embargo, a muchos médicos y científicos que lean esto les resultará difícil percibirse como representantes de esta religión. ¿Quizá estamos utilizando un término, el de medicina o el de ciencia, para nombrar dos conceptos diferentes? ¿Nos ayudaría a definir mejor esa medicina y esa ciencia que se han convertido en una religión?

La analogía que sugería no es sólo metafórica. Si llamamos religión a lo que los hombres creen que creen, la ciencia es ciertamente una religión hoy en día. Pero en toda religión hay que distinguir entre el aparato dogmático (las verdades en las que hay que creer) y el culto, es decir, los comportamientos y las prácticas que se derivan de él. Al igual que el creyente común podía ignorar los dogmas y las herejías que discutían apasionadamente los teólogos, hoy el hombre común puede ignorar completamente las teorías científicas que discuten los científicos. Pero desde el punto de vista del culto, es decir, de sus prácticas y sus comportamientos, en particular en lo que se refiere a la medicina, está determinado cada vez más por ellas. Y así como la religión cristiana pretendía la *salvación* a través del culto, la medicina pretende la *salud* a través de la terapia: en un caso del pecado y en el otro de la enfermedad, pero la analogía salta a la vista. En este sentido, la salud no es más que una secularización de esa «vida eterna» que el cristiano esperaba obtener mediante sus prácticas culturales. Si la medicalización de la vida en las últimas décadas ya había crecido sin medida, en la situación que vivimos hoy se ha convertido en permanente y omnipresente. Ya no se trata de tomar medicamentos o de someterse a un examen médico o a una operación quirúrgica si es necesario: toda la vida de los seres humanos debe convertirse en cada momento en el lugar de una celebración cultural ininterrumpida. El enemigo, el virus, es invisible y está siempre presente y debe ser combatido sin tregua posible, en cada momento de la existencia.

Cada vez más fondos para la ciencia provienen del sector de la infotecnología. Están dirigiendo muchas investigaciones hacia la fusión hombre-máquina, que por un lado representa un nuevo mercado y por el otro una nueva promesa: potenciar las facultades humanas y prolongar la vida. ¿Qué piensa de esta progresiva digitalización y robotización de la vida?

Creo que es conveniente considerar el fenómeno del que habla desde la perspectiva del desarrollo de la especie humana. Ha pasado casi un siglo desde que un brillante científico holandés, Ludwik Bolk, a quien debemos la idea de la pedomorfosis o inmadurez constitutiva del *homo sapiens*, predijera que los aparatos técnicos a los que el hombre recurre cada vez más para sobrevivir como especie llegarían a un punto de extrema exasperación en el que se volcarían en su contrario y acabarían provocando el fin de la especie. Paul Alsberg demostró ya en la década de 1920 que, en la proyección tecnológica externa de las funciones de los órganos corporales, lo que ocurre en realidad es que estos órganos se desactivan gradualmente en favor de los instrumentos artificiales que los sustituyen. Mientras el animal adapta sus funciones corporales a las condiciones naturales, el hombre las desactiva y las confía a instrumentos artificiales. Así, con cada progreso técnico exosomático se produce la correspondiente regresión de las funciones endosomáticas. Pero si esta regresión va más allá de cierto límite, se pone en cuestión la propia supervivencia de la especie. Creo que hoy estamos en este umbral. Pero la experiencia enseña que lo que parece ineludible no siempre sucede. En palabras de Eurípides: «lo que esperábamos no se ha cumplido y los dioses encuentran un camino hacia lo inesperado».

Usted señaló cómo los mismos términos parecen ser elegidos para apoyar un paradigma de organización de la sociedad. Por ejemplo, el término «distanciamiento social» podría haber sido tan diferente como distanciamiento personal o físico. ¿Cree que hay una dirección del lenguaje o que ya estamos tan inmersos en un nuevo paradigma de gobierno que este lenguaje surge espontáneamente en todos los niveles de la sociedad? ¿Una especie de evolución natural? Muchos científicos llevan mucho tiempo luchando contra los términos equívocos e inadecuados y, sin embargo, a pesar de los numerosos argumentos de peso, no se interviene en el lenguaje universal. ¿Cuáles son los mecanismos que hacen que ciertos términos se adquieran y se consoliden?

La relación entre el hombre y el lenguaje, la experiencia que el hablante tiene de su lengua, no es algo simple y es quizá el primer problema que el pensamiento tiene que tratar. El lenguaje es algo que los hombres tratan de manejar y manipular y, al mismo tiempo, es algo por lo que ya están siempre dominados y determinados, es decir, algo con lo que necesariamente se deben hacer las cuentas. Ni que decir tiene que la gran transformación que han producido la tecnología y la ciencia moderna no habría sido posible sin un profundo cambio en la experiencia del lenguaje. El mundo antiguo no podía ni quería tener acceso a la ciencia y la tecnología en el sentido moderno porque —a pesar del desarrollo de las matemáticas (significativamente no en forma algebraica)— su experiencia del lenguaje no permitía referirse al mundo de una manera que pretendiera ser independiente de cómo se revelaba en la lengua. El lenguaje no era un instrumento neutro, que pudiera ser sustituido por cifras y algoritmos, sino el lugar donde las cosas se revelan y comunican en su verdad. Sólo la reducción de la lengua a un instrumento neutro, que se logra con Ockham y el nominalismo tardío, permite esa deslingüistización del conocimiento que culminará en la ciencia moderna. Y sólo cuando la verdad se desplaza del ámbito de las palabras y la lengua al de los números y las matemáticas, el lenguaje, que se ha convertido en un sistema de puros signos convencionales, parece ser, al menos en apariencia, dominable y manipulable, dejando de ser el lugar de una verdad posible. Pero precisamente un lenguaje que ya no tiene ninguna relación con la verdad puede convertirse en una prisión, una especie de máquina que parece funcionar por sí misma y de la que no parece posible salir. Tal vez los hombres nunca hayan estado tan indefensos y pasivos ante un lenguaje que los determina cada vez más.

En una época la ciencia se identificaba como «Filosofía de la Naturaleza» y personas como Goethe que se interesaban por la ciencia, la filosofía y la literatura eran consideradas como la máxima

expresión de la inteligencia. En la actualidad, la ciencia ha avanzado hacia una especialización cada vez mayor, lo que sin duda ha propiciado enormes avances científicos y técnicos. Son dos caminos radicalmente divergentes. ¿Qué recomienda a los jóvenes estudiantes e investigadores que hoy dan sus primeros pasos en el mundo de la ciencia?

Un momento importante en la historia de Occidente es cuando la filosofía se da cuenta de que ya no puede ejercer control sobre la ciencia, porque ésta se ha vuelto completamente autónoma con respecto a ella. En Kant esto está perfectamente claro y su filosofía representa el último intento de mantener una relación con la ciencia, planteándose como una doctrina del conocimiento capaz de fijar límites a la experiencia posible. No creo que algo así esté entre las tareas de la filosofía actual. La relación entre pensamiento y ciencia no se juega en el plano del conocimiento. La filosofía no sólo no es una ciencia, sino que tampoco puede resolverse en una doctrina del conocimiento, de la que, además, la ciencia ha demostrado que no tiene necesidad. La filosofía siempre es ética, siempre implica una forma de vida. Pero esto es válido para todos los hombres y, por lo tanto, también para todos los científicos que no quieren renunciar a ser humanos. Ciertamente, los científicos han demostrado que están dispuestos a sacrificar la ética sin escrúpulos a los intereses de la ciencia; de lo contrario, no habríamos visto a ilustres científicos utilizar a deportados en los campos de concentración nazis para sus experimentos. Lo que le recordaría a un joven que da sus primeros pasos en la ciencia es que nunca debe sacrificar un principio ético a su voluntad de saber.

Ha hablado de la necesidad de desarrollar nuevas formas de resistencia. ¿Qué quiere decir con eso? ¿Puede darnos algunos ejemplos?

Yo soy un filósofo y no un estratega. Naturalmente, la conciencia lúcida de la propia situación es la primera condición para encontrar una salida. Sólo puedo añadir que no creo que la salida hoy pase necesariamente, como quizá se ha creído durante demasiado tiempo, por una lucha por la conquista del poder. No puede haber un poder bueno, y por lo tanto tampoco un Estado bueno. Sólo podemos, en una sociedad injusta y falsa, atestiguar la presencia de lo justo y lo verdadero, sólo podemos, en medio del infierno, dar testimonio del paraíso.

3.19 GIORGIO AGAMBEN / POTENCIA DESTITUYENTE Y CRÍTICA DE LA REALIZACIÓN

- Post date [18/06/2021](https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=2207)

<https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=2207>

El siguiente texto para *Artillería inmanente* fue leído y discutido en la ciudad de Bolonia el 16 de marzo de 2019, durante [la presentación](#) de la traducción italiana de los tres libros del Comité invisible en [una edición conjunta \(Nero Editions\)](#), con Julien Coupat, Andrea Cavalletti y Marcello Tari. Al inicio de su lectura, Agamben precisaba estar «de acuerdo con Julien: no presentaré el libro porque los libros se presentan solos y nunca he entendido muy bien para qué sirven las presentaciones». Después, este texto —que trata de un concepto presentado por primera vez [en 2013](#)— fue revisado y corregido por el autor para su publicación en la revista [Pólemos. Materiali di filosofia e critica sociale](#), cuyo primer número de 2020 (julio) estuvo consagrado a su obra bajo la coordinación de Valeria Bonacci y Flavio Luzi.

1. Un concepto del que cada vez se habla y se oye más, pero casi siempre sin rigor ni lucidez, es el concepto de potencia destituyente (potencia, no poder). Cuando empecé a reflexionar sobre este

concepto hace unos años, estaba seguro de una cosa: que implicaba que estuviéramos dispuestos a cuestionar radicalmente la forma de considerar las razones y las estrategias de la política. Por tanto, no se trataba de una enésima variación de los viejos paradigmas del conflicto y la lucha heredados de la tradición de los llamados movimientos revolucionarios. Aunque tácticamente estos paradigmas pudieran seguir siendo válidos, lo cierto es que la estrategia de la destitución exigía otras vías y otras razones.

Pero no es de la estrategia de lo que pretendo hablar, sino del concepto mismo de potencia destituyente, porque es cierto que sólo si se lleva el concepto a toda su claridad posible se podrán entender también las estrategias que implica. Ahora bien, lo que he llegado a comprender en los últimos meses es que sólo se puede entender lo que es una potencia destituyente si se somete a una crítica decisiva y si uno se libera de un concepto que ha dominado y sigue dominando subrepticamente el pensamiento y la política de Occidente: el concepto de realización. Con este término quiero referirme a la idea de que la acción política consiste en el «realizar» en los hechos una doctrina, una filosofía, un ideal o un proyecto o como se quiera llamar a esta especie de presupuesto oscuro de toda praxis política. Si escribí subrepticamente es porque, aunque no se enuncie como tal, el paradigma metafísico de una realización, es decir, de la necesidad de traducir a realidad algo posible que evidentemente se supone que no es real o que todavía no lo es, subyace en todas las teorías y en todas las prácticas de la política que conocemos. Escribí «paradigma metafísico» porque, como trataré de mostrar, la separación de lo posible de lo real que él implica es uno de los dispositivos más eficaces en los que la metafísica de Occidente ha fundado su dominio.

2. Se suele atribuir a Marx la idea de una realización de la filosofía en la política. En realidad, la interpretación de los pasajes de la introducción a la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* en los que parece enunciar esta tesis es todo menos obvia. Primero la formula como una objeción a un «partido político práctico» no mejor identificado que reivindicaba la negación de la filosofía: «No se puede abolir [*aufheben*] la filosofía», escribe, «sin realizarla [*verwirklichen*]». Un poco más tarde, contra los representantes del partido contrario, añade que creían «que podían realizar la filosofía sin abolirla». Y, tras definir el proletariado como la disolución de todas las clases, la introducción concluye con la afirmación perentoria, que vincula en un círculo la realización de la filosofía y la abolición del proletariado: «La filosofía no puede realizarse si el proletariado no es abolido, y el proletariado no puede ser abolido si la filosofía no se realiza». Ya antes, en las notas a la disertación sobre Demócrito y Epicuro, discutida en Jena en 1841, Marx había escrito que cuando la filosofía intenta realizarse en el mundo, «el devenir filosófico del mundo es, al mismo tiempo, el devenir mundano de la filosofía y su realización es, al mismo tiempo, su pérdida [*ihre Verwirklichung zugleich ihr Verlust*]». Dado que Marx no pretendía aquí simplemente retomar la dialéctica hegeliana como tal, no es ciertamente evidente lo que podría significar para él una revolución que verificara las dos tesis simétricas: «abolir y realizar la filosofía» y «abolir y realizar el proletariado». Y es jugando con este defecto de claridad como Adorno pudo abrir su *Dialéctica negativa* afirmando que «la filosofía, que antaño parecía superada, se mantiene con vida porque el momento de su realización se ha perdido». Es como si, de no haber perdido ese momento, ella ya no existiera, se hubiera, al realizarse, abolido. Pero, ¿qué significa «realizarse»? ¿Y qué significa «perder su realización»?

3. Es singular que casi un siglo después Debord retome la fórmula marxiana, esta vez refiriéndola no a la filosofía sino al arte. Reprocha a los dadaístas haber querido abolir el arte sin realizarlo y a los surrealistas haber querido realizar el arte sin abolirlo. En cambio, los situacionistas querían hacer arte y, al mismo tiempo, abolirlo.

El verbo, que en el texto marxiano hemos traducido como abolir, es el mismo —*aufheben*—que, con su doble significado, cumple una tarea esencial en la dialéctica de Hegel, a saber: abolir, hacer cesar (*aufhören lassen*) y conservar (*aufbewahren*). El arte sólo puede realizarse en la política si, de alguna manera, se abole y, al mismo tiempo, se conserva en ella.

El verbo *aufheben*, que alberga el mecanismo secreto de la dialéctica hegeliana, adquirió su doble sentido a través de la traducción luterana del Nuevo Testamento. Lutero tuvo que traducir el pasaje de la Epístola a los romanos (3.31), que siempre había incomodado a los intérpretes, porque Pablo parece afirmar tanto la abolición de la ley como su confirmación («¿aboliremos —*katargoumen*— por tanto la ley mediante la fe? De ninguna manera, más bien la elevamos —*histanomen*»). Lutero decide traducir el gesto antinómico de la *katargesis* paulina por *aufheben* (*heben wir das Gesetz auf*).

Sin embargo, la intención del apóstol era necesariamente más compleja. En la perspectiva mesiánica en la que se situaba, el advenimiento del mesías significaba el fin de la ley (*telos tou nomou* — Ro 10, 4), en el doble sentido que el término *telos* tiene en griego: fin y, al mismo tiempo, cumplimiento, plenitud. La crítica de Pablo no se dirigía, de hecho, a la Torá como tal, sino a la ley en su aspecto normativo, que define sin posibles equívocos como *nomos ton entolon*, ley de los mandatos (Ef 2, 15) o también como *nomos ton ergon* (ley de las obras — Ro 3,27). Se trata, por tanto, para él de revocar en su cuestionamiento el principio rabínico según el cual la justicia se obtiene cumpliendo las obras prescritas por la ley («creemos —escribe— que un hombre se justifica sin las obras de la ley» — Ro 3, 28). ¿Cuál es el objetivo de Pablo aquí? Precisamente la idea de que la justicia consiste en una «realización» de la ley, en una serie de acciones y obras que ejecutan y hacen real en los hechos los mandatos de la ley. Para ello utiliza el verbo *katargein*, que no significa «destruir», sino «hacer inoperante, retirar del acto». Es lo contrario de *energeo*, que significa pongo en acción, realizo. Significa, por tanto, no realizar, sino des-realizar, hacer irrealizable e inejecutable la ley.

La ley deja de ser algo que puede y debe ser realizado en los hechos y las obras y la desactivación de su aspecto normativo abre a lo mesiánico la posibilidad ya perfectamente real de la fe. Aquí no se puede hablar propiamente de abolición ni de realización: la fe no es algo que pueda ser realizado, porque ella misma es la única realidad y la única verdad de la ley. Esto es lo contrario de lo que hace Hegel. Hegel mantiene la idea bíblica de una realización de la ley y la complica dialécticamente a través de la *Aufhebung*. Realizar significa al mismo tiempo abolir: la realización permanece, pero, en la medida en que lo abolido se conserva y lo conservado se abole, se convierte en un proceso infinito. Todo lo racional es real significa que el proceso de la realización es propiamente sin fin, como infinito es el espíritu que se realiza en la historia. Lo que llamamos realidad es un proceso incesante de realización. Uno de los resultados de mis investigaciones sobre la genealogía de la palabra «realidad», que sólo aparece en el siglo XIII en la forma latina *realitas*, es que este término significa en realidad «realización», el devenir real de una posibilidad. Es de este paradigma de lo que tenemos que liberarnos.

4. Me gustaría reflexionar ahora sobre dos ejemplos de una política retirada del modelo de la realización: Platón y Benjamin.

Ustedes conocen el paradigma del rey-filósofo que Platón sitúa en el centro de su política y que suele ser considerado el culmen de la utopía. «Los males que afligen a las generaciones humanas no cesarán, antes de que el género de los verdadera y justamente filosofantes no llegue a las magistraturas políticas o los que tienen el poder en las ciudades por algún destino divino hagan verdaderamente filosofía [*philosophesei*]». Esta tesis perentoria retoma la teoría del filósofo-rey que Platón expone casi con las mismas palabras en un famoso pasaje de la *República* (473d):

A menos que los filósofos reinen en las ciudades o los que ahora se llaman reyes y dinastías filosofen verdadera y competentemente [*philosophesosí gnesios te kai ikanos*] y estén unidos en uno mismo [*eis tauton sympese* — la expresión es fecunda: *sympegnymi* significa también «coagular»] la *dynamis* política y la filosofía [...] no disminuirán los males para las ciudades y para el género humano, y la propia política de la que hemos hablado ahora no nacerá [*phye*] en la medida de lo posible ni verá la luz del día.

La interpretación corriente de esta tesis platónica es que los filósofos deben gobernar la ciudad, porque sólo la racionalidad filosófica puede sugerir a los gobernantes las medidas correctas a tomar. Platón afirmaría, en otras palabras, que el buen gobierno es aquel que realiza y pone en práctica las ideas de los filósofos.

Es mérito de Michel Foucault haber mostrado la insuficiencia de estas interpretaciones del teorema platónico, que así, en el fondo, se aplanan indebidamente sobre la tesis aristotélica del filósofo consejero del soberano. Lo decisivo es sólo la coincidencia de la filosofía y la política en una misma materia:

Pero de esto —observa Foucault—, del hecho de que el que practica la filosofía es el que ejerce el poder y de que el que ejerce el poder es también alguien que practica la filosofía, no se puede inferir que lo que sabe de filosofía será la ley de su acción y sus decisiones políticas. Lo importante, lo que se exige, es que el sujeto del poder político sea también el sujeto de una actividad filosófica (M. Foucault, *Le gouvernement de soi et des autres*, Seuil-Gallimard, París, 2008, p. 272).

No se trata simplemente de hacer coincidir un saber filosófico con una racionalidad política: de lo que se trata es más bien de un modo de ser o, más exactamente, para el individuo que hace filosofía, «una manera de constituirse como sujeto sobre un determinado modo de ser». De lo que se trata es de «la identidad entre el modo de ser del sujeto filosofante y el modo de ser del sujeto que practica la política. Si es necesario que los reyes sean filósofos, no es porque puedan así preguntar a su saber filosófico lo que hay que hacer en tal o cual circunstancia. [...] No hay coincidencia de contenidos, ni isomorfismo de racionalidades, ni identidad entre el discurso filosófico y el discurso político, sino identidad del sujeto filosofante con el sujeto gobernante» (*id.*). ¿Qué significa que, en palabras de Platón, la *dynamis politiké*, la potencia política coincida con la filosofía y la filosofía con la potencia política? Como mostró Foucault, no se trata ciertamente de la realización de una en la otra, sino de su coincidencia en un mismo sujeto. Al principio de la *Carta VII*, Platón cuenta que había decidido entregarse a la filosofía cuando se dio cuenta de que en su ciudad toda actividad política se había vuelto imposible — de que, por tanto, la posibilidad de la filosofía coincidía con la imposibilidad de la política. En el filósofo-rey la posibilidad de la filosofía y la de la política coinciden, «por un destino divino», en un único sujeto. Por ello, el filósofo no deja de serlo, no se abole al realizarse en la filosofía, sino que su potencia se identifica con la del soberano. La coincidencia de las dos potencias es la realidad y la verdad de ambas. En cuanto reales, no tienen necesidad de realización: son, en efecto, propiamente irrealizables. La filosofía no debe intentar realizarse en la política: si quiere que las dos potencias coincidan y que el filósofo se convierta en rey, debe, por el contrario, hacerse cada vez guardiana de su propia irrealizabilidad.

El segundo ejemplo es el *Fragmento teológico-político* de Benjamin. El problema teórico del fragmento es el de la relación entre el orden profano y el reino, entre la historia y lo mesiánico, que Benjamin define sin reservas como «uno de los puntos doctrinales esenciales de la filosofía de la historia». Esta relación es tanto más problemática cuanto que el fragmento comienza afirmando sin reservas la radical heterogeneidad de los dos elementos. Ya que sólo el mesías cumple

(*vollendet*, lleva a su fin) el acontecer histórico y redime y, al mismo tiempo, produce la relación entre éste y lo mesiánico,

...nada histórico puede querer referirse por sí mismo a lo mesiánico [...]. El reino de Dios no es el *telos* de la *dynamis* mesiánica; no puede fijarse como meta u objetivo. Desde un punto de vista histórico, no es meta (*Ziel*), sino término (*Ende*). Por eso el orden de lo profano no puede ser construido sobre el pensamiento del reino de Dios, por eso la teocracia no tiene ningún sentido político, sino sólo un sentido religioso (W. Benjamin, *Theologisch-politisches Fragment*, en *id.*, *Gesammelte Schriften* II, p. 203, Suhrkamp, Fráncfort del Meno, 1977).

El reino —y el concepto marxiano de sociedad sin clases que, como señala la 18ª tesis sobre la filosofía de la historia, es su secularización— no es, por tanto, algo que pueda fijarse como fin de una acción política y «realizarse» mediante una revolución o transformación histórica. Desde la perspectiva del *Fragmento*, se puede decir entonces que el error de las ideologías modernas ha consistido en haber aplanado el orden mesiánico sobre el orden histórico, olvidando que el reino, para mantener su propia eficacia, nunca puede plantearse como una meta a realizar, sino sólo como término (*Ende*). Si se plantea como algo que debe ser realizado en el orden histórico profano, terminará fatalmente reproduciendo en nuevas formas el orden existente. Sociedad sin clases, revolución y anarquía son, en este sentido, como el reino, conceptos mesiánicos, que no pueden, como tales, convertirse en meta sin perder su propia fuerza y naturaleza.

Esto no significa que sean ineficaces o carezcan de significado en el plano histórico. Existe, en efecto, una relación entre ellos y la esfera profana, pero esta relación sólo resulta paradójicamente de la obstinada perseverancia de cada uno de los dos órdenes en la dirección que los define. El orden de lo profano, por su parte, «debe orientarse hacia la idea de felicidad», mientras que «la intensidad mesiánica inmediata del corazón, del hombre interior individual, procede, en cambio, a través de la infelicidad» (*id.*).

Así como la filosofía no puede ni debe realizarse en la política, sino que ya es en sí misma cumplidamente real y así como, según Pablo, la obligación de realizar la ley por medio de las obras no produce justicia, así, en el *Fragmento*, lo mesiánico actúa en el acontecer histórico sólo permaneciendo irrealizable en él. Hay que dejar de pensar en la posibilidad como algo que debe, al pasar al acto, realizarse: es, por el contrario, lo absolutamente irrealizable, cuya realidad en sí misma cumplida actúa sobre el acontecer histórico que se ha petrificado en los hechos como un término (*Ende*), es decir, rompiéndolo y aniquilándolo. Por eso Benjamin puede escribir que el método de la política mundial «debe llamarse nihilismo». La radical heterogeneidad de lo mesiánico no permite ni planes ni cálculos para hacerse verdad en un nuevo orden histórico, sino que sólo puede aparecer en éste como una instancia real absolutamente destituyente. Y se define como destituyente una potencia que nunca se deja realizar en un poder constituido.

5. Antes definí la realización como un dispositivo metafísico. Ha llegado el momento de precisar este punto. Se trata de un dispositivo metafísico, o más bien del dispositivo ontológico por excelencia, ya que lo que está en cuestión en él es la escisión del ser en posibilidad y realidad (o, dicho de otro modo: en esencia y existencia). No es éste el lugar para reconstruir la genealogía de esta escisión. Baste decir que lo que podríamos llamar la máquina ontológico-política de Occidente se basa en la separación de lo posible de lo real y de la potencia del acto, que se escinden en la esfera humana para reunirse después en Dios.

Estamos tan acostumbrados a dar por sentada esta fractura que no nos damos cuenta de que constituye el núcleo aporético del dispositivo en el que la ontología ha basado su potencia específica desde el principio. Posibilidad y realidad, esencia y existencia, potencia y acto son las

dos caras o las dos partes de lo que hemos llamado la máquina ontológica de Occidente. La ontología no es, en efecto, una excogitación abstrusa sin relación con la realidad y la historia: al contrario, es el lugar donde se toman las decisiones epocales con mayores consecuencias. Sin la escisión de la realidad en esencia y existencia y en posibilidad (*dynamis*) y actualidad (*energeia*), no habría sido posible ni el conocimiento ni la capacidad de controlar y dirigir eficazmente las acciones humanas que caracteriza la potencia histórica de Occidente. Si no pudiéramos dividir lo posible de lo real, si no hubiéramos suspendido y puesto entre paréntesis la existencia inmediata y concreta de las cosas que nos rodean para pensar en su esencia (el «qué»), la ciencia y la tecnología occidentales no habrían conocido, sin duda, el desarrollo totalitario que las caracteriza. Y si, por algún milagro, la dimensión de la posibilidad separada de la realidad desapareciera por completo, ni los planes ni los proyectos serían pensables y las acciones humanas no podrían ser dirigidas ni controladas. La potencia incomparable de Occidente tiene en la máquina ontológica uno de sus presupuestos esenciales. Sin embargo, la división en la que la máquina basa su prestigio es todo menos pacífica. Para que la máquina funcione, las dos partes que ha separado deben articularse conjuntamente de nuevo, de modo que su conflicto armonioso o su consonancia discordante constituyan precisamente su motor arcano. Esto significa que el paso entre la esencia y la existencia y entre la posibilidad y la realidad constituye el problema decisivo de la metafísica occidental, sobre el que nunca deja de naufragar.

6. En la historia de la filosofía, el lugar donde se ha pensado el tránsito de lo posible a lo real es el argumento ontológico. Recuerden el argumento: si Dios es posible, entonces existe. Dios es el lugar donde lo posible transita inmediatamente y se da realidad en la existencia, donde la escisión entre potencia y acto en la que se basa la máquina ontológica encuentra su composición. En la medida en que nos empeñamos en buscar un paso, un tránsito o una transición de lo posible a lo real, el argumento ontológico sigue firmemente situado en el corazón mismo de la política. Seguimos buscando a tientas en la praxis ese paso al noroeste, ese portal donde mágica o laboriosamente lo posible se traduce en realidad y la política encuentra su realización definitiva. Este paso no existe, porque lo posible es ya real y, como tal, es absolutamente irrealizable. Por eso las revoluciones siempre naufragán cada vez en el problema de la transición, por ejemplo, en el modelo marxiano, de la sociedad dividida en clases a la sociedad sin clases. La transición, en la medida en que permanece atrapada en el paradigma de la realización, sólo puede prolongarse incesantemente.

Si no comprendemos que la instancia decisiva en todos los sentidos es irrealizable y debe mantenerse así, que, como decía Benjamin, sólo puede actuar en el orden histórico renunciando a plantearse como meta, nuestra acción política se inscribirá siempre al interior del orden existente. Puesto que hemos escindido la verdad de nuestra experiencia en lo posible y lo real, no podemos sino perderla.

Si, en cambio, somos capaces de asumir íntegramente la irrealizabilidad, es decir, la realidad absoluta e inmediata de lo que pensamos, exigimos y vivimos como posible, entonces, tal vez, podrá abrirse un espacio más a nuestra vida y a nuestro pensamiento.

Ustedes comprenden que, si se sale del modelo de la realización y se entra en este otro paradigma, las estrategias sólo pueden cambiar por completo. Una potencia destituyente nunca puede ser algo que deba ser realizado. No se trata de ejecutar ni transgredir la ley, sino de hacerla inejecutable. Pero de eso hablaremos en otro momento.

3.20 ELON MUSK SUGIERE QUE UN PARÁSITO CEREBRAL ES EL VERDADERO ÁRBITRO DE NUESTRO DESTINO

Elon Musk tuiteó una teoría un tanto inquietante sobre cómo un parásito cerebral podría estar obligando a todos los humanos a crear una inteligencia artificial avanzada.

<https://www.dw.com/es/elon-musk-sugiere-que-un-par%C3%A1sito-cerebral-es-el-verdadero-%C3%A1rbitro-de-nuestro-destino/a-58180151>

Elon Musk en la nueva fábrica de Tesla en Grünheide, cerca de Berlín.

Muchos están ya acostumbrados de los numerosos tuits y opiniones que suele compartir Elon Musk en Internet. Sin embargo, este último ha causado fascinación y un tanto de desconcierto: el empresario multimillonario tuiteó este viernes (02.07.2021) una teoría sobre cómo un parásito cerebral podría estar obligando a todos los humanos a crear una inteligencia artificial (IA) avanzada.

El tuit respondía a un post de *National Geographic* sobre cómo la toxoplasmosis, un parásito común que se encuentra a menudo en los gatos, parece estar causando que las hienas sean imprudentes cerca de depredadores como los leones.

Salto de lógica: inteligencia artificial avanzada

En un asombroso salto de lógica, Musk sugirió que el parásito es en realidad la causa de que los humanos creen una inteligencia artificial avanzada.

"La toxoplasmosis infecta a las ratas, luego a los gatos y después a los humanos que hacen vídeos de gatos", tuiteó Musk, agregando que se entrena a la IA con "videos de gatos de Internet" para que alcance niveles de "inteligencia sobrehumana", convirtiendo así a la toxoplasmosis "en el verdadero árbitro de nuestro destino".

¿Podría haber algo de verdad en la teoría de Musk?

La toxoplasmosis es un parásito unicelular que suele infectar a ratas y ratones. Se calcula que entre 40 y 60 millones de personas solo en Estados Unidos y más de dos mil millones en todo el mundo están infectadas por este parásito cerebral, según reporta *Interesting Engineering*. El parásito, *Toxoplasma gondii*, suele transmitirse a través de la carne cruda que contiene quistes de *T. gondii*, o del agua que contiene ooquistes de las heces de los felinos, agrega el medio científico.

Así, científicos creen que el parásito afecta a la mente de los roedores y les hace perder el miedo a los depredadores, como los gatos y los humanos. Estas ratas "valientes" se acercarían a los gatos, serían devoradas y transmitirían el parásito a los gatos, que a su vez lo transmitirían a las personas.

Volume 90%

¿También afecta a los humanos?

[Según reporta LiveScience](#), estudios sugieren que las personas que dan positivo en las pruebas de toxoplasmosis pueden mostrar un comportamiento más arriesgado. De hecho, según *Futurism*, un estudio en el que se analizó a casi 600 personas en la República Checa y a 370 en Turquía descubrió que los que daban positivo en las pruebas de toxoplasmosis eran, en general, más propensos a sufrir un accidente de tráfico.

Sin embargo, el estudio atribuyó este resultado a "tiempos de reacción prolongados", y no a una imprudencia, como en el caso de las hienas. Así, a fin de cuentas, y en base de falta de datos científicos concluyentes, es increíblemente improbable que un parásito cerebral haga que los humanos creen una IA sobrehumana.

FEW (*Interesting Engineering, LiveScience, Futurism*)

3.21 QUÉ ES EL INDIVIDUALISMO Y CÓMO IMPIDE LA TRANSFORMACIÓN COLECTIVA DE LA HUMANIDAD

FILOSOFÍA

POR: [LUIS ALBERTO HARA](#) - 01/07/2021

<https://pijamasurf.com/2021/01/que-es-el-individualismo-y-como-impide-la-transformacion-colectiva-de-la-humanidad/>

EL ORIGEN DEL HIPERINDIVIDUALISMO MODERNO Y POR QUÉ ESTA ACTITUD E IDEOLOGÍA ES LO QUE IMPIDE QUE EL MUNDO PUEDA TRANSFORMARSE HACIA UNA VISIÓN MÁS UTÓPICA

En la época moderna –o posmoderna– en la que vivimos, se nos ha convencido de que el individuo independiente, libre y auténtico es la piedra angular de una sociedad igualmente libre y empoderada. Tenemos aún relativamente fresca la imagen de las grandes masas homogéneas controladas como rebaños del nazismo y estalinismo. O antes, de las masas dominadas por la Iglesia, el dogma y la superstición. Esto es justo lo que no queremos; esta diferencia, del mundo actual, en el que somos individuos que piensan por sí mismos, libres de rasgos gregarios y comunales, es lo que debemos proteger, es nuestro máximo logro como humanidad. Y todo lo que atenta contra esto es retrógrado, bárbaro, fanático.

Esta idea del individuo y del individualismo como objetivo existencial es relativamente nueva. El individuo –aunque nos parezca algo evidente: *es lo que somos, individuos*– se empieza a consolidar a partir del renacimiento y tiene su momento de despunte con la reforma y la ilustración –con las ideas de que el hombre es el centro del universo, de los derechos humanos, de la libertad de autodefinirse y demás–. Antes, la experiencia del ser en el mundo estaba dada con relación a la colectividad: el individuo se difuminaba en colectivos y el significado de su existencia estaba en cosas más grandes que él mismo, para las cuales vivía y en las cuales se disolvía. Pero aunque podemos trazar estos gérmenes de la conformación del individuo, lo que hoy llamamos individualismo –que es en realidad un hiperindividualismo– nació como tal a partir de las décadas de los sesenta y setenta, bajo la supuesta revolución de la contracultura.

Podemos trazar la evolución del individualismo –o el individuo como eje de la realidad– a partir de la influencia de las ideas de Ayn Rand (especialmente la idea de que el fin de la existencia humana es la búsqueda de la propia felicidad), la noción inspirada por el movimiento de la contracultura (de los hippies) de que la revolución ocurría pero en el interior, solamente en la conciencia o de que se podían crear nuevos mundos pero dentro de la mente (y por lo tanto a lo que había que dedicar tiempo y esfuerzo era a desarrollarnos a nosotros mismos) pasando por la noción de la rebeldía del punk (que sería cooptada por el capitalismo: productos de consumo con los cuales afirmar la protesta y la diferencia) hasta el Internet y las redes sociales en las que lo fundamental es la autoexpresión y la autoedición de nuestras personalidades, dando lugar a lo que también se ha llamado un hipernarcisismo, que es también un utilitarismo egocéntrico. El periodista Adam Curtis, uno de los más lúcidos narradores de los eventos contemporáneos y las ideas que los subyacen, llamó a uno de sus documentales justamente "El siglo del yo" (*The Century of the Self*), sugiriendo que el siglo XX podía definirse como el siglo en el que el yo, o la preponderancia del individuo, logró consolidarse como la principal ideología de nuestra sociedad. [En una entrevista](#), Curtis explicó qué es el individualismo y por qué impide la conformación de movimientos sociales que produzcan cambios verdaderos:

Las ideas de cambio no encuentran tracción por el surgimiento del individualismo, el cual en nuestra época puede rastrearse a la década de los 70. [El individualismo es] esta idea de que tú y yo creemos que lo que queremos, pensamos y sentimos es lo verdadero y auténtico y nadie debe de

decirnos qué hacer. Es una idea muy poderosa, que domina nuestra sociedad [a la cual contribuyeron] Margaret Thatcher y el punk. El problema es que la política no puede lidiar con esto, porque la política requiere que un partido político te diga "ven conmigo, únete y usaremos ese poder colectivo para cambiar el mundo", pero para hacer esto tienes que aceptar que eres parte de algo, tienes que rendirte a algo más grande. Para los movimientos radicales esto fue un desastre e incluso más para la política, porque los partidos políticos se desvanecieron; no tenían apoyo masivo y por lo tanto, no podían hacer lo que se supone que debían de hacer en una democracia: ser tu representante, tu puente hacia el poder, porque nos habíamos vuelto tan dispersos, tan incapaces de unirnos a la acción colectiva...

Adam Curtis, en su documental [Hypernormalisation](#), cita el caso de Patti Smith quien, en su libro *Just Kids*, deja claro que los artistas y, en general las personas, están cansadas de marchar y participar en protestas y demás porque eso no logra nada. Pero, en cambio, pueden expresar su fastidio con el sistema de formas creativas, autoexpresándose. El arte se convierte en una serie de puntos de vista radicales, entre más únicos y personales mejor. El problema con esto es que se olvida algo que era evidente antes: "cuando estás en un grupo, puedes ser más poderoso. Puedes cambiar las cosas. Tienes una confianza cuando algo sale mal que no tienes cuando estás solo", dice Curtis. En nuestra era se cree que los individuos tienen el poder; o al menos las celebridades, y si quieres cambiar el mundo: vuélvete rico y famoso. Pero el poder de los individuos, incluso las celebridades, nunca podrá compararse con el de los grupos. El ser humano es un animal social y obtiene significado de los demás y nunca encontrará motivación y respaldo para actuar de manera consistente sino es dentro de un grupo. Notablemente, también la felicidad de las personas no está en el ejercicio de sus derechos individuales sino en el asumir responsabilidades, en saber que lo que hacen importa. Es por ello que con el individualismo también asistimos a lo que Max Weber veía como un progresivo desencantamiento, consecuencia del capitalismo. Algo que se constata con el aumento exponencial de la ansiedad y la depresión en los últimos años a nivel global.

A menudo se cree que el individualismo fue un producto o efecto colateral del marketing capitalista, pero Curtis sugiere algo más sutil: el *marketing* –amoral como es– simplemente se aprovechó de una actitud que despuntaba entre la sociedad y con ello, por supuesto, radicalizó el individualismo. La oportunidad estaba dada: las personas, siguiendo la euforia del libre albedrío, de ser individuos, querían autoexpresarse como tales "pero no sabían hacerlo", no todos podían ser artistas, pero todos podían comprar objetos que los diferenciaban y que les dieran un pedazo de identidad.

En el movimiento hippie se alentaba a las personas a ser auténticas al responder a su yo -esto era una reacción ante el conformismo, ante el viejo modo de política en el que se te decía qué hacer-. Ahora era "yo quiero hacer lo que quiero hacer", se trataba de buscar el yo verdadero.

Es un error creer que importantes cambios sociales -como acabar con la segregación racial en Estados Unidos o los derechos de las mujeres y demás- fueron producidos por la contracultura: *Los cambios verdaderos fueron producidos por el movimiento de los derechos civiles, en el que activistas blancos y negros (muchos de ellos anónimos) en los 50 y 60 pasaron años dando sus vidas en el sur de Estados Unidos, a veces literalmente... De aquí surgió lo que se llamó la nueva izquierda, pero este movimiento se detuvo en los sesenta cuando surgió la contracultura, porque la contracultura empezó con el mensaje de que "nunca vas a acabar con el Hombre [the Man, el poder fáctico], no tienes el poder", por lo que la forma de hacerlo era cambiarte a ti mismo. Fue el surgimiento de un nuevo hiperindividualismo... ya no se trataba de ir al sur y de entregarse ahí en el anonimato, se trataba de la vanguardia de cambiarse a sí mismo, y de allí se transformaría el mundo -lo cual dejaba de lado a la política y creaba movimientos de psicoterapia radicales...*

Este es el momento donde entra el marketing capitalista, porque:

si vas a ser un individuo autoexpresivo –la meta misma de la existencia– ¿cómo haces esto? Porque no muchos sabían cómo o tenían la confianza para hacerlo. Yo argumento que el capitalismo consumista moderno entró y dijo: "Nosotros podemos ayudarte a hacer esto. Te podemos proveer con múltiples cosas para que puedas expresarte, gamas de ropas, coches, todo tipo de productos con los que podrías expresa tu identidad individual". Lo cual fue fantástico para el capitalismo porque podían ahora diversificarse y hacer muchos otros productos.

Surge entonces la directriz detrás del consumismo: productos para hacerte diferente, para verte especial, para que puedas expresarte y ser eso que eres que te hace único. El individuo moderno ya no quiere pertenecer a una masa social que le dé sentido y seguridad (religión, Estado, etc.), sino que quiere distinguirse, separarse y cosechar los beneficios de ser único y especial. Lo *cool* es ser rebelde, ser diferente, no ser parte de nada. Claro que esta autenticidad individualista es casi siempre una fantasía. Al querer ser únicos y especiales, nos volvemos igual que los demás: solitarios en nuestras trincheras, observadores de un pobre espectáculo que en algunas pocas ocasiones logra conmovernos lo suficiente para que firmemos una petición o salgamos a una marcha. Generalmente, sólo miramos la procesión de noticias de terror y escándalo con una mezcla de ansiedad, ironía, indiferencia, enojo e impotencia. Todos tenemos una opinión y creemos que nuestra opinión es única y muy valiosa. Octavio Paz entendió esto bien:

Las sociedades modernas me repelen por partida doble. Por una parte, han convertido a los hombres -una especie en la que cada individuo, según todas las filosofías y religiones, es un ser único- en una masa homogénea; los modernos parecen todos salidos de una fábrica y no de una matriz. Por otra, han hecho un solitario de cada uno de esos seres. Las democracias capitalistas no han creado la igualdad sino la uniformidad y han substituido la fraternidad por la lucha permanente entre los individuos... Se creía que a medida que se ampliase la esfera privada y el individuo tuviese más tiempo libre para sí, aumentaría el culto a las artes, la lectura y la meditación. Hoy nos damos cuenta que el hombre no sabe qué hacer con su tiempo; se ha convertido en el esclavo de diversiones en general estúpidas y las horas que no dedica al lucro las consagra a un hedonismo fácil.

El mundo moderno ha logrado producir comodidad pero no felicidad en su sentido profundo, esto es, significado y propósito y no mero placer. Max Weber sugirió, hace casi cien años, que entraríamos en la "jaula de hierro de la racionalidad". Un mundo en el que todo estaría bien administrado y controlado, y todo sería eficiente, pero perderíamos el asombro ante lo misterioso y maravilloso. Curtis cree que esto es de lo que carece el mundo y por lo cual buscamos cosas como teorías de la conspiración "para reencantar el mundo, aunque sea de una forma distorsionada". Es por esto también que necesitamos de lo religioso, y es por ello que muchos movimientos radicales fanáticos de derecha galvanizan tan fácil a las personas –porque las personas están hambrientas de sentido, de asumirse dentro de algo más grande que ellas–. Curtis considera que, en la actualidad, el poder está en los sistemas de manejo o administración, en las grandes redes de información descentralizada, en las finanzas y en los gigantes de Internet. Sugiere que el algoritmo ha logrado lo que los políticos no pueden:

*El genio del poder moderno es que hace lo que no logran los políticos, mantener la sensación de individualismo. Las redes sociales hacen que sientas que te expresas y que eres totalmente tú en línea, expresando ideas o quejas o sentimientos y, sin embargo, a la vez sólo eres un componente dentro de un complejo circuito que te está observando y categorizando de tal forma que dice "Si está haciendo esto, eso significa que es como este grupo que categorizamos aquí, por lo cual podemos decirle a esa persona en el circuito 'ya que estás haciendo esto, no te gustaría esto otro', y tú dices "Sí, muy bien" –porque es como lo que hiciste antes y te hace sentir seguro dentro de tu individualidad–. Los modernos sistemas de **management** han logrado aceptar tu individualidad y expresividad, permitirte que sientas que cada vez eres más*

expresivo y a la vez manejarte callada y felizmente, sin que te des cuenta de que eres parte de un grupo, porque tú eres apenas un componente en el circuito, pero las computadoras sí lo ven y dicen "Ah, como éste hay 300 millones iguales..." Pero no es una conspiración, es un sistema que puede ver en la información que lee de ti y otros los patrones de los que eres parte y decir, "Ok, los colocaremos dentro de esta categoría".

Progresivamente el ser humano empieza a ceder su poder a las máquinas y a los programas informáticos. Se convierte en un componente dentro de un complejo engranaje que maneja el mundo de manera eficiente, que evita el riesgo, que trata de domar o, al menos, hacer que el caos de la realidad pase desapercibido. Al individuo le gustaría que el mundo cambiara, que fuera más justo, libre y equitativo, pero sin tener que entregar su seguridad, sin tener que aventurarse a lo desconocido o a perderse en el anonimato. Quiere cambiar el mundo, pero quiere también el crédito y reconocimiento por haberlo hecho. El punto que no cruza es justamente aquel en donde su identidad empieza a ser seriamente amenazada... Se aferra a la idea de que la libertad es hacer lo que uno quiere. Pero hay otras ideas de libertad.

*Para cuestionar el poder, debes de enfrentarte a él. Para hacer esto, debes adentrarte en grupo al bosque en la noche. Debes de ser poderoso y seguro como grupo. Y debes de hacer algo que creo que muchos artistas modernos y personas en general me parece encuentran muy difícil: entregarte a algo superior a ti. Hay otras ideas que han sido olvidadas de [lo que es la] libertad. Por ejemplo, la idea religiosa de libertad, creo que la frase es "en Su servicio, la libertad perfecta". Esto es casi inconcebible para el individuo moderno, que la libertad verdadera sea disolverse en algo mayor, entregarse a él, abandonarse a sí mismo, darse por completo, sin buscar beneficio personal. De alguna manera se guía por aquella frase de Milton de *Paradise Lost*, la cúspide de la soberbia: "mejor reinar en el infierno que servir en el paraíso". Es quizás esta actitud la que impide que se pueda construir "un paraíso en la tierra".*

* * *

Como apéndice, es importante mencionar que muchas de las ideas que subyacen a la conformación del individualismo no son meros engaños o desvíos en los que ha caído la humanidad, sino que son parte de una evolución compleja, que a veces opera más en ciclos que como una línea recta. Por supuesto que el desarrollo individual, el autoconocimiento y la búsqueda del yo verdadero son cosas que tocan fibras profundas, casi intemporales, y que rinden también beneficios para el bienestar de una persona y el mundo cuando son llevados a sus últimas consecuencias y no seguidos como nuevas máscaras para el ego. Asimismo, la idea de que *si uno cambia, el mundo cambia*, es verdad en cierta forma, sin embargo, es el más endeble pensamiento *new age* pensar que esto es suficiente o que la experiencia de iluminación o conexión que tuve en un momento inusual va derramarse por el mundo, contagiando automáticamente a todos los seres sensibles por algún tipo de campo cuántico o conciencia colectiva. Si bien existen indicios de que puede existir tal cosa como una conciencia colectiva, siguiendo los trabajos de Rupert Sheldrake (resonancia mórfica) y del *Global Consciousness Project* de la Universidad de Princeton, los efectos de esta transformación colectiva son sumamente débiles en comparación con lo que puede hacer una persona que activamente busca a los otros, se organiza y crea un espacio de convivencia, comunicación y, posiblemente, de acción colectiva. Este fue por supuesto el error de los *hippies*, quienes tomaron demasiado LSD y fumaron demasiada marihuana y confiaron demasiado en el poder de la buena vibra -una buena vibra que ellos mismos no podían sostener cuando bajaban de sus viajes psicodélicos-. Lo verdaderamente revolucionario obviamente es trasladar el viaje cósmico o místico vivido en el interior al mundo exterior, la experiencia personal en experiencia colectiva. Hacer de una visión: comunión. Este es el verdadero arte, la verdadera labor profética. Pero como Curtis señala, el arte moderno no puede cumplir con su función de desafiar el poder y la realidad

establecida, justamente porque está basado en pura autoexpresión, y el mundo mismo actualmente está basado en esa misma autoexpresión. Es por eso que el arte moderno se parece tanto a la publicidad y al capitalismo. Lo que está más allá de la autoexpresión es la rendición, el servicio, la disolución o la destrucción del individuo: hacerse nadie y nada en favor del todo, dejar que corra la energía vital sin exigir *copyright*.

Al hipeindividualismo moderno ha contribuido en gran medida a la espiritualidad moderna basada en ideas orientales de la búsqueda interior del yo, del alma o de algo auténtico y único que yace en la profundidad del ser. Estas ideas, si fueran llevadas a su última consecuencia -y no fueran mezcladas con el capitalismo consumista o con el "materialismo espiritual"- llevarían a lo opuesto del individualismo, puesto que, en el fondo de filosofías como el yoga, el vedanta o el budismo, está la noción de que el ser individual con el que nos identificamos es una ilusión y no existe de manera independiente. Lo real, el ser verdadero, la divinidad misma o la verdad -aquello que se busca- es lo que emerge cuando se elimina la ignorancia y la confusión, que es básicamente creer que uno existe como individuo separado en un mundo material -o en otras palabras cuando uno deja de creer que es lo más importante del universo (y es que la mayoría realmente creemos esto y vemos al mundo a través de este filtro de ser el centro del universo)-. Lo que piden estas filosofías o religiones es la aniquilación del yo, su anulación en algo más grande. Como dice Curtis "en Su servicio, la libertad perfecta".

Todo esto es paradójico porque la mayoría de las personas cuando emprendemos una búsqueda "espiritual" lo hacemos por motivos egoístas, para obtener más seguridad, para volvernos más poderosos y consolidar nuestra identidad -ahora como personas espirituales, maestros de esto o aquello-. Pero esta búsqueda justamente implica, si es llevada a cabo de manera auténtica, la destrucción de aquello que de entrada nos impulsó a hacer la búsqueda en cierta forma: todo logro espiritual no podrá ser "nuestro", no podrá ser algo que poseemos, de otra manera, evidentemente, no es algo espiritual, puesto que lo realmente espiritual es siempre la anulación de la importancia personal en favor o servicio de algo más grande (Dios, la verdad, la humanidad, etc.). Esto es también lo verdaderamente moral, lo bueno, lo verdadero, lo bello. Es por ello que la religión en Occidente se ha convertido en espiritualidad *new age* mayormente, porque la espiritualidad *new age* no requiere algo tan radical. Uno puede seguir siendo un individuo y disfrutar de la vida moderna. No es necesario ni renunciar a nuestra propia identidad ni renunciar al mundo; sólo nos permite adaptarnos mejor y hacernos menos vulnerables al caos natural de la existencia. La espiritualidad así, es en realidad la forma en la que nuestro ego finge su muerte para consolidar su poder en la sombra. Es el meta-producto de consumo y, de hecho, la forma más ilusa de materialismo, un materialismo espiritual.

Citas de Adam Curtis: <https://thecreativeindependent.com/people/adam-curtis-on-the-dangers-of-self-expression/>

3.22 COLOMBIA, ENTRE EL MIEDO Y LA ESPERANZA

Por Boaventura de Sousa Santos* – El Espectador de Bogotá

<http://www.other-news.info/noticias/2021/07/colombia-entre-el-miedo-y-la-esperanza/>

Si hay un país donde es necesario saldar las cuentas del pasado para imaginar un futuro mejor, ese país es Colombia. El presente se puede resumir como la negociación turbulenta y desigual entre los que aceptan este reto y los que lo rehúsan por no querer que el futuro sea distinto del presente que disfrutan.

El peligro de caos que flota en el aire proviene del hecho de que quienes quieren negociar un futuro mejor no están dispuestos a desistir y aquellos que se rehúsan a negociar confían exclusivamente

en el uso extremo de la violencia represiva contra los que consideran sus enemigos internos. Esta coyuntura de gran polarización tiene dos temporalidades próximas. La primera es la que resulta de la pandemia. La pandemia vino a mostrar que en las condiciones de nuestro tiempo todo lo que se globaliza agrava la exclusión y la discriminación. El informe de la ONU de junio de 2021 trae algunas verdades crueles. Hay más multimillonarios y ricos en América Latina y el Caribe con un aumento en su patrimonio neto de \$196 mil millones. Para el caso colombiano, de \$14 mil millones en poder de tres personas, se pasó a \$26,3 mil millones en poder de cinco multimillonarios durante la pandemia. Una cifra aterradora si tenemos en cuenta que actualmente el 42,5 % de la población se encuentra en condición de pobreza monetaria y el 15,1 % de la misma en pobreza monetaria extrema. En estas condiciones, a los que piensan que en Colombia no hay que exagerar en el valor de la igualdad, para no interferir con el valor de la libertad, debemos recordarles que la miseria de la libertad se da cuando la gran mayoría de la población no tiene otra libertad sino la de ser miserable.

La segunda temporalidad tiene que ver con el incumplimiento de los Acuerdos de Paz de 2016. La desobediencia política vista a partir del 28 de abril de 2021 (28A) se muestra como un grito de esperanza por más desesperado que sea. Es una potencia del pueblo trabajador, joven, indígena, afrodescendiente, campesino y urbano que se moviliza en búsqueda de la oportunidad de una vida digna y de respeto tanto a nivel individual como colectivo. No exigen una ruptura revolucionaria, sino dignidad y respeto para poder florecer en un futuro mejor, más justo. Esa exigencia les pareció próxima a ser cumplida con los Acuerdos de Paz. El no-conformismo de las calles y plazas es un llamado fuerte al cambio de las instituciones y el cumplimiento de la Constitución y los Acuerdos de Paz.

Tras más de 50 años de violencia política en el país, la firma de múltiples acuerdos de paz y el fracaso de la lucha armada, hoy los colombianos en desobediencia interpelan la sociedad colombiana y le hacen una pregunta fuerte: ¿pueden las élites y las minorías privilegiadas seguir pensando que la captura de las instituciones que les ha permitido ignorar, excluir y discriminar a la mayoría de la población va una vez más a garantizar la impunidad de sus crímenes? Su respuesta es un inequívoco ¡No!

Para que las grandes mayorías empobrecidas vuelvan a tener esperanza es necesario que las élites y minorías privilegiadas vuelvan a tener miedo. Solamente el miedo las encaminará a una mesa de negociación del tamaño del país, donde se refunden las instituciones de modo que se pueda dar paso a un nivel y a un tipo de justicia social que reparta la esperanza más equitativamente para todos los colombianos. Hay algunas condiciones promisorias para que eso sea posible. Quizás una de las más importantes es que la sociedad tome atenta nota sobre lo que se diga en el informe final de la Comisión de la Verdad, creada por el Acuerdo de Paz de 2016.

**Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial. Este texto es producto de "Reflexiones sobre la verdad", una alianza de Colombia2020 con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.*



3.23 EL HAMBRE AUMENTA A NIVEL MUNDIAL DURANTE LA PANDEMIA

PMA/Marwa Awad

Niños comiendo una sopa preparada con suministros del Programa Mundial de Alimentos en Pibor, Sudán del Sur.

Unos 811 millones de personas, la décima parte de la población, padecen subalimentación en el mundo. La emergencia del COVID-19 agudizó la precariedad en la que viven las poblaciones más pobres. África es el continente con un mayor repunte del hambre. La ONU insta a transformar los sistemas alimentarios con el fin de erradicar el hambre para 2030.

<https://news.un.org/es/story/2021/07/1494232>

EDUCACIÓN POS-PANDEMIA: CÓMO ES EL PLAN PARA DIGITALIZAR LAS AULAS

<https://www.infotechnology.com/actualidad/educacion-pos-pandemia-como-es-el-plan-para-digitalizar-las-aulas/>

3.24 FRANCIA EXIGIRÁ EL CERTIFICADO COVID PARA ENTRAR EN BARES Y VIAJAR EN TREN Y AVIÓN. TAMBIÉN OBLIGARÁ A VACUNARSE AL PERSONAL SANITARIO

https://elpais.com/sociedad/2021-07-12/ultimas-noticias-del-coronavirus-y-la-vacunacion-en-directo-casos-de-covid-y-restricciones-en-espana-y-en-el-mundo.html?mid=DM71075&bid=641036155#?sma=newsletter_alerta20210712

3.25 LA AGENCIA DEL MEDICAMENTO DE EE UU ADVIERTE DE UN NUEVO EFECTO SECUNDARIO MUY INFRECIENTE DE LA VACUNA DE JOHNSON & JOHNSON

La administración del fármaco está relacionada con un centenar de casos de una rara enfermedad autoinmune entre casi 13 millones de pinchazos

https://elpais.com/sociedad/2021-07-12/la-agencia-del-medicamento-de-ee-uu-advierte-de-un-nuevo-efecto-secundario-muy-infrecuente-de-la-vacuna-de-johnson-johnson.html?mid=DM71081&bid=641181337#?sma=newsletter_alerta20210712

3.26 PFIZER PIDE AUTORIZAR UNA TERCERA DOSIS DE LA VACUNA, ¿CUÁNTO PROTEGE CONTRA LAS NUEVAS CEPAS DE CORONAVIRUS?

<https://www.cronista.com/internacionales/pfizer-pide-autorizacion-para-una-tercera-dosis-de-la-vacuna-cuanto-mejora-la-proteccion-contras-las-nuevas-variantes-de-coronavirus/>

3.27 EL MUNDO SUPERÓ LOS CUATRO MILLONES DE MUERTOS POR CORONAVIRUS

<http://www.zonacero.com/mundo/el-mundo-supero-los-cuatro-millones-de-muertos-por-coronavirus-173014>

3.28 “EL DEBATE POR LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA TIERRA ES INDISPENSABLE”

<https://rebelion.org/el-debate-por-la-funcion-social-de-la-tierra-es-indispensable/>

3.29 LA FILANTROPÍA NO COMPRA LA IGUALDAD

<https://rebelion.org/la-filantropia-no-compra-la-igualdad/>

3.30 LOS MILÉNIAS CHINOS SE ESTÁN 'RELAJANDO' Y A PEKÍN NO LE AGRADA

<https://es-us.noticias.yahoo.com/mil%C3%A9nials-chinos-relajando-pek%C3%ADn-agrada-205157812.html>

LOS HÁBITOS DE AHORRO DEL 1 % DE LOS SUPERRICOS EXACERBAN LA DEUDA DEL 90 % DE LA POBLACIÓN, SEGÚN UN ESTUDIO – RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/397024-ahorro-superricos-financiar-deuda>

3.31 PREMIO NOBEL ADVIRTIÓ QUE ESTE AÑO NO TERMINARÁ LA PANDEMIA Y PIDIÓ ACELERAR VACUNACIÓN

La viróloga francesa que descubrió el VIH opinó sobre el rumbo de la pandemia, las similitudes y diferencias entre Sars-CoV2 y VIH, el tratamiento y el desarrollo de las vacunas.

https://www.elpais.com.uy/vida-actual/premio-nobel-advirtio-ano-terminara-pandemia-pidio-acelerar-vacunacion.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=Premio%20Nobel%20advirti%C3%B3%20que%20este%20a%C3%B1o%20no%20terminar%C3%A1%20la%20pandemia%20y%20pidi%C3%B3%20acelerar%20vacunaci%C3%B3n&utm_content=06072021&utm_campaign=EL%20PAÍS%20-%20Resumen%20Matutino

3.32 ¿EL ADIÓS A LOS BANCOS TAL COMO LOS CONOCEMOS ACTUALMENTE?

Los bancos se enfrentan en 2021 “a la competencia de todos los lados. Los competidores nuevos y más ágiles” y “las grandes tecnológicas”, señaló un informe de The Economist Intelligence Unit.

<https://negocios.elpais.com.uy/noticias/adios-bancos-conocemos-actualmente.html>

3.33 EL SOLDADO DEL FUTURO ESTÁ AQUÍ: ASÍ ES EL NUEVO EXOESQUELETO DE RUSIA

https://es.rbth.com/tecnologias/85888-soldado-futuro-exoesqueleto?fbclid=IwAR06sg71Cn_Gm7ZxmqtDk8c0sIUoktoT2P-Ckw_kAVmlbEBqQru4IzTlbyE

3.34 CÓMO SER PAPÁ EN EL SIGLO XXI

¿Hay que deconstruirse? ¿Hay que seguir defendiendo la masculinidad de generaciones pasadas? ¿Cuánto influye la propia infancia de quienes hoy tienen hijos? Las paternidades del presente.

FABIÁN MURO

Domingo, 11 Julio 2021 04:30

https://www.elpais.com.uy/domingo/papa-siglo-xxi.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=C%C3%B3mo%20ser%20pap%C3%A1%20en%20el%20siglo%20XXI&utm_content=11072021&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

Samuel

“Todas las noches me hago la misma pregunta: ¿qué me va a cobrar cuando crezca? Porque algo va a ser. Es la ley de la vida”, dice Samuel (38) sobre la **paternidad** —tiene un hijo— que lleva adelante desde hace seis años y, ahora, separado de la madre (arreglaron que el niño pasara una semana en una casa y la siguiente en la otra). Samuel agrega que él mismo le cobró a su **padre** ciertas limitaciones emocionales y algunas prolongadas ausencias. “Trabajaba todo el tiempo para asegurarse de que yo tuviera una buena educación, que no me faltara nada, para que mi **infancia** fuese lo más plena posible”. Lo que, claro, le impedía estar presente para ver a Samuel dar sus primeros pasos, pronunciar sus primeras palabras y, también, darle amor durante todo ese trayecto. Había que proveer.

La angustia que le sobreviene a Samuel en la noche antes de dormirse podría ser una consecuencia de uno de los varios rasgos de las nuevas paternidades de este siglo: involucrarse emocionalmente en el presente de los **hijos**, con lo que eso implica de gratificaciones pero también de preocupaciones.

A diferencia de lo que ocurrió hasta el siglo pasado, cuando el **modelo paternal** predominante seguía, con matices, los postulados patriarcales: el papá afuera de casa trabajando para proveer y la mamá trabajando en casa —sin remuneración, eso sí— para cuidar y educar a los menores.

Con el explosivo desarrollo del feminismo en los últimos años (además de transformaciones económicas y laborales relevantes), el papel del padre y de cómo se lleva a cabo la paternidad empezó a ser cuestionado. Y lo sigue siendo hasta hoy.

Estudiar la paternidad —por ejemplo, qué implica pasar de pater familias a un “aliado” en la crianza y tareas del hogar y las que existen fuera de él como escuela, círculo de amistades, salud, recreación y así—, es un fenómeno histórico relativamente reciente, dice el experto **Fernando Rodríguez Añón**, psicólogo y especialista en temas de [masculinidad](#) y paternidad. “Antes de los años 70 del siglo

pasado, había muy poca cosa estudiada sobre esos temas, a diferencia de lo que ocurría respecto de temas femeninos y sus condiciones de vida

Él es uno de varios consultados que hablan de más de una manera de ser padre en el siglo XXI. El padre que hoy ‘ayuda’ es una transición del modelo del abuelo que nunca se involucraba en las tareas domésticas. Los padres actuales se dan cuenta que ‘tienen’ que hacer pero todavía no asumieron eso como algo propio. Tradición, transición y, tal vez más adelante innovación, serían tres modelos de paternidad que están en constante diálogo, construcción y transformación a nivel social, pero también dentro de nosotros mismos, de cada una de las personas (hombre, mujer, trans, no importa)”. Él, citando el postulado feminista “Lo personal es político”, pone su propio ejemplo de paternidad: “Tengo tres hijos, de los cuales uno es biológico. Los tres son mis hijos, más allá de que el aspecto biológico sea importante”.

Los hombres cuidan

El movimiento **Men Care** (que puede traducirse como “Los hombres se preocupan” o “cuidan”), lleva adelante varias actividades que apuntan a generar una conciencia distinta al modelo de paternidad más tradicional. Actualmente, ese movimiento está desarrollando la **Campaña de Paternidad Internacional MenCare**, que busca “promover la participación de los hombres en su paternidad y como cuidadores con equidad de género y sin violencia”. Además, sus impulsores apuntan a algo más que “eslogans y afiches”. Lo que se pretende es “aportar al desarrollo de campañas, programas y políticas de paternidad basados en la evidencia para involucrar a los hombres como cuidadores”.

Camilo

Camilo (39) tuvo su segundo hijo hace 11 meses (el primero nació hace tres años). Pasa toda la mañana con ellos cuando la madre está afuera, trabajando (él teletrabaja). Se encarga de todo: cocinar, limpiar, ordenar, cuidarlos, bañarlos... “Eso lo hace todo el mundo ya, ¿no?”, dice en un momento de la conversación. También él piensa en cómo será el futuro de sus hijos: “Me gustaría que tuvieran una organización familiar honesta. Mi papá fue medio desprolijo en ese sentido y eso me quedó: crecí escuchando historias non sanctas sobre la juventud de mi padre. Yo no quisiera generarle a mis hijos un peso así. Ni que ellos se lo generen a los suyos”.

La factura que Camilo le pasa a su propio padre tiene una contracara. “De mi padre aprendí a trabajar sin cuestionármelo. Tengo varios amigos para los cuales ir a trabajar es todo un tema, y me parece un pésimo ejemplo a dar. Aunque tampoco quiero que se pasen todo el día laburando como yo, que durante años llegaba a casa a las diez de la noche”.

Así como no se cuestiona trabajar, tampoco lo hace respecto a hacerse cargo de sus hijos. En ese sentido, tanto él como Samuel rescatan —cada uno por su lado— algo positivo de la pandemia: que al menos a ellos les permitió estar mucho en sus casas y así estar cerca de sus hijos.

Darío

También Darío (38) menciona a la pandemia. Para él, el teletrabajo (su esposa también cumple con las obligaciones profesionales desde el hogar) le permitió estar todo el día en contacto con su hijo, que nació hace casi un año. “De lo muy poco que rescato como positivo de la pandemia”, comenta. “La jornada laboral se alarga pero entre tanto vas viendo cosas, como los detalles del crecimiento del bebé, su aprendizaje, cambiarle los pañales... Todo lo hacemos juntos con mi esposa: cuidarlo, alimentarlo, atenderlo, jugar... Y entre esas tareas intercalamos nuestros respectivos trabajos. Me gusta mucho poder ir a verlo de mañana, saludarlo, cargarlo. Nada de eso podría haberlo hecho antes”, cuenta y admite que tal vez le hubiese gustado empezar a ser padre antes de los 38.

Sin embargo, el tema de la **responsabilidad compartida** no está para nada saldado. **Valentina Perrotta** es, entre otras cosas, doctorada en Sociología e investigadora de los roles de género. Ella hizo su tesis sobre, justamente, cómo se comparten las responsabilidades de madres y padres (el título de su tesis es: “Las licencias parentales y la **corresponsabilidad** de género”). Perrotta, en charla con Revista Domingo, da unos datos que relativizan algunos de los percibidos avances en las diferentes maneras en las que se dan las paternidades en este siglo: “En la mayor parte de los casos, son las mujeres las que dedican más tiempo a cuidar de los hijos y encargarse de lo doméstico. Las mujeres dedican 2/3 de su tiempo al trabajo no remunerado y 1/3 al trabajo que le genera un ingreso. En el caso de los varones, al revés: 2/3 del tiempo dedicado al trabajo remunerado y 1/3 al doméstico”. Ellas siguen siendo las que tienen que hacerse cargo del hogar, por más que sea cada vez más frecuente toparse con casos como los de Samuel, Camilo y Darío.

¿Qué es hacerse cargo?

Cuando se habla de corresponsabilidad y encargarse, Fernando Rodríguez Añón hace algunas puntualizaciones. No se trata de, dice, “ayudar” o “dar una mano”. No es que el hombre venga a “sumar” a un esfuerzo que ya está haciendo la mujer. Se trata, en cambio, de sentir el deseo y el impulso a participar en los cuidados y los menesteres. A su vez, esa **corresponsabilidad** no concluye cuando hay un divorcio y no se circunscribe a pagar la pensión alimenticia sin más. Hay que pagarla, dice el experto, pero también comenta que la corresponsabilidad luego del divorcio es más que “depositar dinero en una cuenta bancaria”. Además, Rodríguez Añón resalta que la paternidad no es algo que cae del cielo. “Es un proceso. Uno no se convierte en padre de la noche a la mañana, ni por arte de magia. Se va aprendiendo y pensando con el correr del tiempo, a medida que los hijos van creciendo”, concluye el académico.

“Las ‘**nuevas paternidades**’ se están dando en la clase media educada, en donde tanto madre como padre valoran el proyecto profesional de su pareja y donde, además, dependen de ambos ingresos para mantener cierto nivel de vida”. En los hogares más pobres, agrega la experta, siguen siendo las mujeres las que dejan el mercado laboral remunerado para responsabilizarse del hogar. Mientras que en los más ricos, las tareas domésticas se delegan en el servicio doméstico contratado (también, siempre mujeres).

Para Fernández Añón, las paternidades del siglo XXI se construyen en la interacción, y también la lucha, entre los tres modelos que mencionó anteriormente: tradición, transición e innovación. Las nuevas paternidades “seguramente tendrán que ver con el resultado de esa lucha interna y también

sociocultural. Eso invita a pensar en un modelo de paternidad que nace de una reflexión, no de lo que está bien o mal, que es algo mucho más moral, de mandato, menos reflexiva”.

Además, Fernández Añón también señala aspectos menos discutidos en este debate: “Hay parejas de mujeres criando hijos, como las hay de hombres. Ahí aparece la pregunta ‘¿Pero entonces hay padre y madre, son dos madres o son dos padres...?’”. A mí me parece que ese desafío —el de no saber siquiera ponerle nombre a un vínculo que está atravesado por el afecto, el respeto y la responsabilidad— no nos tiene que preocupar. Es más importante el contenido de lo que se le otorga a un hijo o una hija, que el nombre que le podemos poner”.

Para Samuel, cuyo hijo ya es un poco más grande que los que tienen Camilo y Darío, la paternidad de este siglo equivale, entre otras cosas, a pasar el máximo tiempo posible con su hijo, pero no de cualquier manera: “No puedo solamente estar ahí si él está haciendo otra cosa. Lo dejo mirar la computadora, pero no todo el tiempo. Estoy buscando siempre cosas para hacer juntos: salir a caminar por la playa cuando se puede, llevarlo conmigo a los partidos de fútbol, algo que a él le gusta mucho...”.

Entre tensiones y vaivenes, entre tradición e innovación se están configurando los roles de padres, que pasaron de ser bastante rígidos a estar signados por la incertidumbre y la esperanza de que, al final, los futuros hijos no tengan demasiado para cobrarle a sus papás.

Un asunto laboral

Buena parte de las posibilidades para que un padre pueda participar en mayor medida de lo que implica criar y educar a los hijos es que tenga tiempo para hacerlo, lo que suele entrar en conflicto con la jornada laboral. Para hacer frente al menos en parte a este desafío, aproximadamente 140 empresas uruguayas (entre ellas, El País) han firmado una adhesión a los Principios Weps (por su sigla en inglés, que se traduce como “Principios de Empoderamiento femenino”). En concreto, la adhesión a esos principios tiene como uno de sus objetivos elaborar políticas y formas de organizar el trabajo en la empresa para que tanto madre como padre puedan destinar tiempo al cuidado de los más pequeños. Los principios a los que adhieren las empresas fueron creados por ONU Mujeres y el Pacto Global de Naciones Unidas en 2010. Entre otras cosas, las empresas se suman a iniciativas como crear conciencia en torno a los roles de género y, también, promover a mujeres. [Las políticas públicas, por su lado, han contribuido con diferentes leyes y medidas.](#)

3.35 POR DAVID LEONHARDT/ BUENOS DIAS. LA ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE ADOLECE DE FALTA DE COMPETENCIA. EL PRESIDENTE BIDEN QUIERE CAMBIAR ESO.

The New York Times <nytdirect@nytimes.com

La economía estadounidense ha sido menos dinámica en el siglo XXI, en muchos aspectos, que a fines del siglo XX.

Están comenzando menos negocios nuevos. Las empresas existentes han desacelerado el ritmo al que contratan nuevos trabajadores (como muestra el gráfico aquí). Es menos probable que los trabajadores cambien de trabajo o se muden a una nueva ciudad. Las empresas están invirtiendo en nuevos edificios y equipos a un ritmo menor. Y las pequeñas empresas representan [una parte cada vez menor de la economía](#).

Por The New York Times | Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales de EE. UU.

Juntas, [estas tendencias](#) sugieren que la economía adolece de una falta de competencia leal, creen muchos economistas. Las grandes corporaciones a menudo pueden aumentar sus ganancias no proporcionando mejores productos que sus rivales, sino siendo tan grandes que ejercen poder sobre los trabajadores y los consumidores. El gobierno también juega un papel, a través de políticas que protegen a las empresas existentes a expensas de las nuevas empresas y los nuevos participantes en una industria.

El término técnico para el exceso de beneficios por falta de competencia es "rentas de monopolio". Solo piense en lo frustrado que puede haberse sentido con el servicio al cliente de una aerolínea, un proveedor de televisión por cable o una aseguradora de salud. Y luego imagina lo frustrante que puede ser trabajar allí. A pesar de los problemas en estas empresas, los consumidores y los trabajadores no siempre tienen buenas alternativas.

La falta de dinamismo competitivo influye en muchos de los mayores problemas de la economía estadounidense: [el decepcionante crecimiento económico](#) de las últimas dos décadas; [la proporción decreciente](#) de la producción que se destina a los trabajadores; y [aumento de la desigualdad de ingresos](#). También ayuda a explicar la nueva preocupación, tanto entre los republicanos (como Josh Hawley y [Ken Buck](#)) como entre los demócratas (como Elizabeth Warren y [Amy Klobuchar](#)), sobre el poder de las grandes empresas.

Audífonos costosos

Hoy, el presidente Biden está emitiendo una orden ejecutiva que intenta abordar el problema de competencia de la economía. Dirige a los reguladores a tomar medidas específicas para reducir las rentas de monopolio en múltiples industrias. Entre otras cosas, la orden:

- Facilitar que los fabricantes de medicamentos genéricos y los proveedores canadienses compitan con las empresas farmacéuticas estadounidenses.

- Permitir que los estadounidenses compren audífonos sin receta (una ley de 2017, firmada por Donald Trump, lo exigía, pero aún no ha sucedido).
- Exigir que los hospitales sean más transparentes sobre la facturación (un problema que [ha documentado](#) mi colega Sarah Kliff).
- Obligue a las aerolíneas a reembolsar el dinero cuando pierdan el equipaje o cuando el Wi-Fi durante el vuelo no funcione.
- Asegúrese de que los agricultores puedan reparar su propio equipo o elegir quién lo repara, en lugar de permitir que los fabricantes dicten quién puede hacerlo.
- Incrementar el escrutinio federal de las fusiones de empresas de tecnología y su uso de los datos de los consumidores, [como explican David McCabe y Cecilia Kang de The Times](#).
- [Restrinja las "cláusulas de no competencia"](#), como las que utilizan las cadenas de restaurantes y los minoristas para evitar que los trabajadores acepten un trabajo en un rival.

“Tener una competencia sana es vital para un sistema capitalista eficaz”, me dijo Brian Deese, el principal asesor económico de Biden en la Casa Blanca. “Es un impulsor de salarios más altos, precios más bajos, más innovación y más creación de empresas”.

¿Puede Biden cambiar las cosas?

¿Es la orden ejecutiva lo suficientemente amplia como para importar? Probablemente, aunque no está claro cuánto.

El problema de las rentas monopolísticas ha crecido tanto que incluso una modesta reducción de las mismas podría ser significativa. Thomas Philippon, un economista de la NYU, ha estimado que la falta de competencia justa en la economía le cuesta al hogar estadounidense típico [más de \\$ 5,000 al año](#), tanto a través de precios más altos como de salarios más bajos.

La política de audífonos por sí sola, por ejemplo, podría ahorrar a las familias afectadas algunos miles de dólares al año. También podría conducir a la innovación en la industria y ayudar a muchos estadounidenses con discapacidad auditiva que [ahora no pueden pagar la ayuda](#).

Cuando comenzó a correr la voz esta semana de que Biden planeaba emitir una orden ejecutiva sobre competencia, analistas de todo el espectro ideológico elogiaron la idea. Gary Winslett, del R Street Institute, de tendencia conservadora, [calificó](#) las medidas como "fantásticas". Zephyr Teachout, el erudito legal progresista, [dijo](#) que eran "simplemente enormes".

Jason Furman, uno de los principales asesores económicos de la administración Obama, [le dijo a mi colega Neil Irwin](#) : "No creo que abordar los problemas de competencia transformará milagrosamente la desigualdad en este país, pero ayudará. El gobierno debería estar de su lado en lo que respecta a los salarios ".

Sin duda, la orden recibirá críticas más específicas una vez que sus detalles estén claros, especialmente de las industrias a las que apunta. (Tampoco hay duda de que los ejecutivos y cabilderos de esas industrias afirmarán que la orden en realidad perjudicaría a los trabajadores y consumidores, pero no es necesario que tome esas afirmaciones al pie de la letra).

La pregunta más seria puede ser qué tan impactante puede ser una orden ejecutiva, a diferencia de una nueva legislación. Los funcionarios de la administración de Biden se aseguraron de redactar esta orden de manera restringida, dirigida a industrias específicas, para reducir las posibilidades de que los jueces favorables a las empresas revoquen cualquier regulación federal que se derive de la orden.

Por supuesto, eso también significa que la orden tendrá solo un efecto modesto sobre las principales causas de la esclerosis económica y la desigualdad, como [la consolidación empresarial](#) y [la falta de poder de negociación de los trabajadores](#) .

Aún así, los asesores de Biden argumentan que la orden es un primer paso para lograr que el gobierno federal vuelva a preocuparse por la competencia. "Mucho de esto está volviendo a la tradición antimonopolio estadounidense que fue creada por los Roosevelt: TR y FDR", me dijo Bharat Ramamurti, un asesor de Biden que anteriormente trabajó para Warren. "Las industrias altamente concentradas están fundamentalmente en tensión con el capitalismo estadounidense".

3.36 PRECIOS DEL CARBÓN TOCAN NIVEL MÁS ALTO EN UNA DÉCADA PESE A LOS ESFUERZOS VERDES

por Joe Wallace
Dow Jones

https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=98477&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=05JUL2021

Se espera que los precios se mantengan en niveles elevados durante varios meses, generando una ganancia inesperada para las empresas que se aferraron a las minas de carbón. Foto archivo
Se espera que los precios se mantengan en niveles elevados durante varios meses, generando una ganancia inesperada para las empresas que se aferraron a las minas de carbón. Foto archivo

5 de jul. (Dow Jones) -- Los precios del carbón han subido a su nivel más alto en una década, convirtiendo al combustible en un producto candente en un año en el que los gobiernos se comprometen a reducir las emisiones de carbono.

La escasez de gas natural, el repunte del uso de electricidad y las escasas lluvias en China han elevado la demanda de carbón térmico. Los suministros se han visto limitados por una mina cerrada en Colombia, las inundaciones en Indonesia y Australia, así como los flujos comerciales distorsionados causados ??por la prohibición china del carbón australiano.

Como resultado, los precios del carbón térmico –el cual las centrales eléctricas queman para hervir el agua en vapor, hacer girar turbinas y generar electricidad-- se han más que duplicado durante el último año.

El carbón entregado al noroeste de Europa a principios de este mes alcanzó su precio más alto desde noviembre de 2011, habiendo subido 64% en 2021. Los precios del carbón exportado desde Newcastle en Australia, del cual la mayoría del cual se dirige a Asia, han subido 56%, de acuerdo con Argus Media.

Ambos puntos de referencia de los precios del carbón han superado las ganancias en los mercados del petróleo, el cobre y otras materias primas que se están beneficiando de una explosión de actividad económica impulsada por las vacunas. El repunte de los mercados de combustibles está contribuyendo a un aumento de los precios de la electricidad en Estados Unidos y Europa.

En tanto, los bancos centrales están lidiando con un salto en la inflación impulsado en parte por el aumento de los costos de las materias primas, aunque las materias primas de alto vuelo como la madera han perdido fuerza últimamente.

Tal manifestación es un recordatorio sobre que los esfuerzos para eliminar el carbón en los sistemas de energía para limitar las emisiones que calientan el planeta se encuentran en sus primeras etapas, y pueden resultar paralizados mientras el combustible compite con otras fuentes de energía. El apetito mundial por el carbón alcanzó su punto máximo en 2014 y es poco probable que vuelva a los niveles anteriores al coronavirus, pronosticó la International Energy Agency.

Pero los analistas dijeron que los aumentos repentinos de la demanda, junto con una escasez de inversión en nuevos suministros, podrían conducir a períodos de precios más altos.

Se espera que los precios se mantengan en niveles elevados durante varios meses, generando una ganancia inesperada para las empresas que se aferraron a las minas de carbón ante la presión de algunos inversionistas para que las abandonen. Glencore será el principal beneficiario entre las grandes mineras occidentales, de acuerdo con Myles Allsop, analista de UBS Group.

El gigante de las materias primas que cotiza en el Reino Unido ha dicho que acabaría con sus minas en Australia, Sudáfrica y América Latina en lugar de venderlas. BHP Group, por el contrario, busca salir del carbón térmico. Anglo American escindió este mes su negocio de carbón en Sudáfrica, cuyas acciones han ganado 48% desde su debut en Johannesburgo.

“La oferta se está reduciendo y probablemente se esté reduciendo más rápido que la demanda”, dijo Tom Price, jefe de estrategia de materias primas de Liberum. “Todo el mundo le había dado la espalda a estos activos [de minería de carbón térmico]. Las empresas que se han aferrado a ellos han hecho una pequeña fortuna con ellos sólo en los últimos meses”.

Los analistas dijeron que el salto en los precios del carbón europeo es más sorprendente porque ha tenido lugar junto con un aumento en el mercado continental de compensaciones de carbono. Los precios de los derechos de emisión de la Unión Europea se han disparado 69% a más de 50 euros la tonelada métrica, equivalente a unos 60 dólares la tonelada, y recientemente alcanzaron una serie de máximos históricos.

En teoría, los altos precios de las compensaciones deberían enfriar la demanda de carbón térmico, que produce más del doble de carbono por unidad de electricidad que el gas. En cambio, el consumo ha aumentado porque los precios del gas y la energía también se han disparado. Eso ha hecho que sea menos rentable consumir gas al tiempo que aumenta el atractivo del carbón y su combustible hermano, el lignito.

Apenas hay carbón disponible, dijo Jake Horslen, editor del Coal Daily International de Argus. La mina Prodeco de Glencore, en Colombia, un gran exportador a Europa, ha estado cerrada desde la primavera de 2020. Los mineros australianos recortaron el año pasado y las inundaciones en la ciudad portuaria de Newcastle interrumpieron las exportaciones en marzo.

Los altos precios en Asia, impulsados en parte por la decisión de China de prohibir el carbón australiano por el pedido de Canberra de una investigación internacional sobre los orígenes de la covid-19, han alejado los cargamentos del Atlántico hacia el Pacífico.

A largo plazo, los analistas dijeron que las perspectivas para los productores de carbón son sombrías. Los líderes en la cumbre del Grupo de los Siete, o G-7, de este mes dijeron que las centrales eléctricas de carbón eran la mayor fuente de emisiones de gases de efecto invernadero y se comprometieron a redoblar los esfuerzos para reducir el consumo de combustible.

Pero por ahora, la demanda de carbón ha vuelto a subir. Las eléctricas alemanas están en camino de producir 35% más de energía a partir de carbón y lignito en el primer semestre que en el mismo período del año pasado, de acuerdo con datos de Argus.

Mientras tanto, la demanda de importaciones chinas se ha visto impulsada por una sequía que afectó la generación de energía hidroeléctrica en la provincia de Yunnan.

3.37 BILLONES DE DÓLARES SE PIERDEN EL MUNDO POR LA CAÍDA DEL TURISMO

Julio 1, 2021

[https://ipsnoticias.net/2021/07/billones-de-dolares-se-pierden-el-mundo-por-la-caida-del-turismo/?utm_source=email_marketing&utm_admin=146128&utm_medium=email&utm_campaign=Amenaza de apagones en Brasil ilumina la crisis climtica ONU lista para acoger naciones escindidas p](https://ipsnoticias.net/2021/07/billones-de-dolares-se-pierden-el-mundo-por-la-caida-del-turismo/?utm_source=email_marketing&utm_admin=146128&utm_medium=email&utm_campaign=Amenaza_de_apagones_en_Brasil_ilumina_la_crisis_climtica_UNU_lista_para_acoger_naciones_escindidas_p)

El turismo tiene un efecto multiplicador en otros sectores de la economía y su desplome a causa de la pandemia ha tenido un impacto muy negativo en los ingresos y el empleo de numerosos países, especialmente de los que están en vías de desarrollo. Foto: OMT
GINEBRA – La economía mundial perderá cuatro billones (millones de millones) de dólares por el desplome de la actividad turística, como consecuencia de la pandemia covid-19, advirtió un informe la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad) y la Organización Mundial de Turismo (OMT).

El turismo “es un salvavidas para millones de personas, y avanzar en la vacunación para proteger a las comunidades y apoyar su reanudación es fundamental para recuperar puestos de trabajo y generar recursos muy necesarios, especialmente en los países en desarrollo”, dijo Zurab Pololikashvili, secretario general de la OMT.

Los países en desarrollo serán los más afectados, ya que la ausencia de una vacunación generalizada mantendrá alejados a los turistas, y en el análisis por regiones América Central resultará muy impactada, al igual que países tan disímiles como Ecuador y Turquía, según el análisis de la Unctad.

Las llegadas de turistas internacionales se redujeron en unos 1000 millones de viajes, o 74 por ciento, entre enero y diciembre de 2020. Si se excluyen los meses de enero y febrero, anteriores a la pandemia, la caída en llegadas asciende a 84 por ciento.

La pérdida económica estimada se debe al impacto directo de la pandemia en el turismo, y a su efecto dominó en otros sectores estrechamente relacionados. Para el año 2020 el estudio de la Unctad calculó las pérdidas en 2,4 billones de dólares.

Este año puede producirse una pérdida similar y la recuperación del sector turístico dependerá en gran medida de la aplicación global de las vacunas anticovid.

“El mundo necesita un esfuerzo de vacunación global que proteja a los trabajadores, mitigue los efectos sociales adversos y se tomen decisiones estratégicas en relación con el turismo”, dijo la secretaria general interina de la Unctad, Isabelle Durant, en su sede en esta ciudad suiza.

“El turismo es un salvavidas para millones de personas, y avanzar en la vacunación para proteger a las comunidades y apoyar su reanudación es fundamental para recuperar puestos de trabajo y generar recursos muy necesarios, especialmente en los países en desarrollo”: Zurab Pololikashvili.

El informe destacó que la vacunación desigual hace que las pérdidas económicas derivadas del turismo se reduzcan en países desarrollados, donde se ha vacunado hasta 60 por ciento de la población, y se agraven en países en desarrollo, en algunos de los cuales se ha vacunado menos de uno por ciento de sus habitantes.

Para 2021 se espera un repunte del turismo internacional en el semestre que se inicia este 1 de julio, pero a lo largo del año el sector perderá entre 1,7 y 2,4 billones de dólares en comparación con los niveles de 2019.

La mano de obra representa alrededor de 30 por ciento del gasto en servicios turísticos, tanto en las economías desarrolladas como en las que están en vías de desarrollo, y el sector emplea a muchas mujeres y jóvenes, quienes tienen relativamente pocas barreras de entrada a este sector.

La reducción del turismo provoca un aumento promedio de 5,5 por ciento del desempleo en mano de obra no calificada, de acuerdo con el estudio.

Por ejemplo, en América Central se pueden perder entre 9,8 y 15,6 por ciento de la totalidad de empleos no calificados, entre 7,7 en el sureste asiático y entre siete y 10,4 por ciento en África del Norte, según distintos escenarios manejados.

En una selección de países, el informe mostró una caída en el empleo no calificado de entre 8,9 y 14,8 por ciento en Ecuador, entre 8,1 y 11,8 por ciento en Sudáfrica, entre 3,2 y 4,4 por ciento en Francia, entre 2,5 y 3,5 por ciento en Colombia, entre 2,5 y 3,4 por ciento en Argentina, y entre 1,6 y 2,2 por ciento en México.

En América Latina y el Caribe, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), mientras que la cantidad de ocupados totales se contrajo en 24,8 por ciento, según una medición de la OIT en el segundo trimestre de 2020, la pérdida de puestos de trabajo en el sector de hoteles y restaurantes llegó a 44,7 por ciento.

“La reactivación de este sector puede tener un efecto multiplicador importante sobre la economía y empleo, que puede resultar crucial para superar la crisis generada por la pandemia”, observó el director regional de la OIT, Vinícius Pinheiro.

Pero la recuperación del turismo “depende directamente de la extensión de la vacunación y de la adopción de medidas adecuadas de seguridad y salud en el trabajo”, agregó el responsable de la OIT.

3.38 ABANDONAR EL VICTIMISMO: SI NO DEJAMOS DE LLORAR, NO PODREMOS ESCUCHARNOS

Analizamos a través del ensayo del filósofo Daniele Giglioli, ‘Crítica de la víctima’ (Herder), cómo el lamento se ha convertido en un refugio que nos evita responsabilizarnos de nuestras acciones y por qué urge recuperar ese debate en el que la duda no es vista como el enemigo, sino como el aliado (de uno mismo y de los demás).

3.38.1.1.1 José A. Cano

@caniferus

<https://ethic.es/2021/07/abandonar-el-victimismo-si-no-dejamos-de-llorar-no-podremos-escucharnos/?fbclid=IwAR3AQC7wnDSUN50L0vTea6-u7oOrAAsDmL39-P3S98eusBnQJPebVPS1c>

El pasado 16 de junio el periodista Manuel Jabois firmaba una columna en El País dedicada a las declaraciones del padre del ‘nuevo periodismo’, Gay Talese, impresas en la portada del periódico ABC: «Hoy no podría escribir una palabra en prensa. No me publicarían». A través de ellas, Jabois analizaba las dinámicas de lo conocido como «políticamente correcto», una tendencia que lleva a grandes y muy respetadas voces a criticar la «nueva censura». «Lo que no se puede hacer es llorar en según qué sitios. Ni en las televisiones, las radios o los periódicos en los que trabajas (o a los que te invitan). Tampoco se llora si eres Gay Talese, ni se llora desde El País ni desde su competencia, ni desde cadenas generalistas, ni desde ningún lugar bien pagado y con mucha atención porque parece que necesitas un megáfono para decir que no se te escucha», concluía el periodista.

Daniele Giglioli, profesor de Literatura comparada en la Universidad de Bérgamo, describe detalladamente en su ensayo Crítica de la víctima (Herder) cómo el actual discurso público se ha constituido alrededor de la condición de víctima como una identidad, un espacio en el que, automáticamente, «se concita la atención y la unanimidad de manera inopinada». Relata así este autor que la calidad de víctima, es decir, el victimismo, se ha convertido en un refugio retórico, un

lugar desde el que se inmuniza ante cualquier crítica y se garantiza la inocencia, disipando cualquier tipo de duda. Esta reflexión continúa en su siguiente ensayo, *Stato di minorità* (Estado de minoría, en español) –todavía sin publicar en nuestro país– donde Giglioli aprovecha para recuperar a Kant y denunciar a través de su filosofía la tendencia a infantilizar a los ciudadanos democráticos y, por tanto, nuestro modo de ser y estar en la política.

Pero ¿cómo es el retrato de esa víctima? Potenciada por las redes sociales y, en opinión de Giglioli, el «narcisismo cultural del capitalismo», la identidad de víctima es «cerrada e indiscutible». Se castra así la capacidad de actuación sobre las propias circunstancias para dar lugar a un mundo inmutable en que la pregunta ya no es «¿qué puedo hacer?» sino «¿quién soy?». Así, en nuestra sociedad actual, denuncia Giglioli, deseamos «tener cosas por lo que somos y no por lo que hacemos»... Y la condición de víctima es la vía más rápida para exigirlo.

Reflexionar en lugar de cancelar

Una cultura profundamente individualista podría ser, según el ensayista italiano, el origen de esta víctima. Más concretamente, proviene de «treinta años de hegemonía cultural que cargan sobre el individuo las responsabilidades de sus circunstancias». Así, el victimismo cultural surge como respuesta desde el otro extremo: la huida de cualquier tipo de responsabilidad, el cero absoluto de capacidad para actuar sobre los propios actos. Giglioli, no obstante, aclara que la condición de víctima –como hecho material– siempre ha existido, aunque la diferencia estriba ahora «en la actitud con la que se expone dicha situación». Y, sobre todo, esa «tendencia a la victimización», a buscar el espacio en el que la requisito fundamental para tener la razón es convertirse primeramente en víctima, por la vía que sea, en lugar de construir un discurso crítico elaborado. Giglioli comparte con otros filósofos la idea de construir un debate público en el que el discurso se guíe por la duda y la complejidad

Giglioli recurre a cientos de ejemplos para explicar esta corriente. Ataca, primero, al «nacionalismo elitista» del norte de Italia –vive en Lombardia, región natal de la Lega Norte de Salvini– y, después, al de Cataluña; también el que define como «activismo identitario que infantiliza a las minorías», las políticas populistas en América Latina y Europa... E incluso, en un doble giro de lucidez –el ensayo se publicó en 2017– adelanta críticas como las de Jabois indicando cómo las «víctimas de los victimistas» no están libres de caer, a su vez, en el victimismo. Y es que, al ser esta la posición retórica más cómoda –indica– todos competimos por ver quién es, de forma más legítima, una mejor víctima. Esto vicia cualquier tipo de debate público.

En las páginas finales de su ensayo, el ensayista da en la clave con una idea: el ser humano no es, de manera natural, nada; ni siquiera víctima. Es un «animal naturalmente artificial» que vive en constante revolución, cambiándose y mejorándose a sí mismo. Y la identidad es, precisamente, algo que se da como fijo, completamente contrario a esa revolución inherente a lo humano. Sin embargo, lo que reivindica Daniele Giglioli no difiere de las ideas de otros pensadores recientes, como Françoise Jullien en *La identidad cultural no existe* o la española Marina Garcés en *Nueva Ilustración radical*: la necesidad de volver al ‘humano racional’ que mencionaba la Ilustración, ese espacio crítico en el que, aún sin renunciar a la individualidad, no nos cerramos al otro, sino que construimos un espacio de reflexión compartido en el que la duda y los discursos complejos no son el enemigo, sino el aliado. En otras palabras, un debate público en el que no se procura callar al otro lo más rápido posible acusándolo de atacarnos o cancelarnos.

3.39 BIDEN SOPESA UNA NUEVA ORDEN EJECUTIVA PARA RESTRINGIR A GRANDES CORPORACIONES

por Jacob M. Schlesinger
Dow Jones

(0)

<https://www.sentidocomun.com.mx/articulocs.phtml?id=98518>

La orden llevaría a diversas agencias a fortalecer la supervisión de las industrias. Foto Flickr

6 de jul. (Dow Jones) -- La administración Biden está desarrollando una orden ejecutiva que dirija a diversas agencias a fortalecer la supervisión de las industrias que percibe como dominadas por un pequeño número de empresas, en un amplio intento de controlar el poder de las grandes corporaciones en toda la economía, de acuerdo con personas familiarizadas con los planes.

La orden ejecutiva, que el presidente Joseph R. Biden podría firmar, llevaría a los reguladores de industrias, desde aerolíneas hasta agricultura, a que reconsideren su proceso de elaboración de reglas para inyectar más competencia y dar a los consumidores, trabajadores y proveedores más derechos para desafiar a los grandes productores.

El objetivo es ampliar la forma en que los legisladores abordan la concentración empresarial en Estados Unidos, yendo más allá de la aplicación convencional de las leyes antimonopolio centrada en bloquear grandes fusiones. Por ejemplo, las empresas en industrias controladas por una pequeña cantidad de grandes compañías podrían enfrentar nuevas reglas para divulgar tarifas a los consumidores o para sus relaciones con proveedores, dijeron personas familiarizadas con el esfuerzo.

Los grandes grupos empresariales y algunos republicanos probablemente protestarán contra cualquier nueva medida de Biden. Las empresas y los grupos legales conservadores podrían impugnar las reglas en los tribunales, como ya lo han hecho con los movimientos de la administración para limitar la perforación de petróleo y gas en tierras federales y extender una moratoria relacionada con la pandemia sobre el desalojo de inquilinos. Los opositores a la regulación esperan que los jueces conservadores nombrados por el expresidente Donald Trump faciliten desafiar las reglas de la administración de Biden.

“Encuentro cuestionable la forma en que se está enmarcando esto”, dijo Douglas Holtz-Eakin, un economista que trabajó en la administración de George W. Bush y que ha asesorado a legisladores y candidatos republicanos. “Han decidido que la economía no es competitiva, pero cuando miras más de cerca los datos, simplemente no ves un aumento radical en la concentración”.

Holtz-Eakin, que ahora dirige el grupo de expertos conservadores del American Action Forum, agregó que la posible orden ejecutiva se basa en “su presunción filosófica de que el sector privado está equivocado y que el gobierno es mejor”.

El enfoque de las grandes empresas sería similar a lo que Biden ha llamado un método de “todo el gobierno” para abordar otras prioridades, como abordar el cambio climático y la desigualdad racial. El borrador de la orden ejecutiva fue informado por primera vez por Reuters.

No se ha tomado una decisión final sobre la orden, dijo la portavoz de la Casa Blanca, Emilie Simons. Dijo que Biden dejó en claro durante su campaña presidencial que quería que el gobierno hiciera más para limitar el dominio comercial sobre ciertas industrias.

Agregó que el presidente pidió en el pasado que se brinde a los pequeños agricultores más protección contra la concentración entre los distribuidores agrícolas y los fabricantes de equipos, y ha pedido que se restrinja la capacidad de los empleadores para obligar a los trabajadores a firmar acuerdos no competitivos que limitan su capacidad para trabajar para otras empresas.

La orden ejecutiva bajo consideración seguiría a una con objetivos similares emitida por el expresidente Barack Obama en abril de 2016. Algunos partidarios de una acción antimonopolio agresiva dijeron que la orden era vaga y se acercó demasiado al final del mandato de Obama para impulsar una acción significativa.

La orden de Obama pidió a los departamentos y agencias que identificaran dentro de los 60 días límites a la competencia en las industrias que supervisan y propusieran nuevas reglas que ayuden a los consumidores y las pequeñas empresas. El Departamento de Comercio se movió para aumentar la competencia por los decodificadores de cable y satélite, el Departamento de Agricultura se movió para brindar a los pequeños avicultores más protecciones contra los grandes empacadores de carne y el Departamento de Transporte requirió que las aerolíneas divulgaran más claramente las tarifas de equipaje.

Trump revirtió las medidas de tarifas de aves de corral y equipaje y no hizo de la política antimonopolios una prioridad.

“Creo que la orden de Obama funcionó bien, pero llegó al final de la administración, y estas cosas llevan tiempo”, dijo Jason Furman, quien presidió el Consejo de Asesores Económicos de Obama y ayudó a elaborar e implementar la orden. “Con más tiempo para ejecutarse, una orden ejecutiva ahora tiene el potencial de hacer mucho”, dijo Furman, ahora profesor de economía de Harvard.

El enfoque de la administración Biden en el poder de las grandes empresas llega en medio de un creciente apoyo bipartidista a medidas antimonopolio más estrictas, especialmente contra grandes empresas de tecnología como Amazon.com, Apple, Facebook y Google de Alphabet. Un comité de la Cámara de Representantes aprobó un paquete legislativo de gran alcance destinado a frenar el dominio del mercado de esos gigantes tecnológicos de diversas maneras, como prohibir que las grandes plataformas favorezcan sus propios productos o servicios. Las medidas requieren la aprobación del pleno de la Cámara y del Senado para convertirse en ley.

Biden nombró a una destacada crítica tecnológica, Lina Khan, para presidir la Comisión Federal de Comercio (FTC, por sus siglas en inglés), una de las dos agencias federales que se encargan de estos casos.

Un juez federal dio un revés a los defensores de la limitación del poder de las grandes empresas tecnológicas, desestimando las demandas antimonopolio contra Facebook presentadas en diciembre por el gobierno federal y 46 estados. El juez federal de distrito James Boasberg, en Washington, dijo que los reclamos eran “legalmente insuficientes”, pero le dio a la FTC 30 días para intentar presentar una demanda enmendada.

Los académicos y activistas progresistas han estado promoviendo en los últimos años nuevos enfoques para la política de las grandes empresas y algunos han aterrizado en la administración Biden. Tim Wu, un defensor desde hace mucho tiempo de una aplicación antimonopolio más estricta, ahora es un funcionario del Consejo Económico Nacional de la Casa Blanca que maneja la tecnología y la política de competencia y ha estado trabajando en la orden ejecutiva, de acuerdo con personas familiarizadas con las deliberaciones.

Como profesor de la Columbia Law School en 2017, escribió un artículo en el que instaba a los responsables políticos a explorar “alternativas regulatorias a las leyes antimonopolio para ‘catalizar’ la competencia”.

LA REVOLUCIÓN LABORAL DEL SUEÑO: ¿DORMIR MÁS TIEMPO PODRÍA TRANSFORMAR LAS CONDICIONES DE TRABAJO?

POR: [JOSÉ ROBLES](#) - 07/10/2021

<https://pijamasurf.com/2021/07/la-revolucion-laboral-del-sueno-dormir-mas-tiempo-podria-transformar-las-condiciones-de-trabajo/>

GRACIAS A LA PANDEMIA NUMEROSAS PERSONAS DUERMEN MÁS TIEMPO Y QUIZÁ MEJOR, UN FENÓMENO QUE PODRÍA TENER MÁS IMPLICACIONES DE LAS QUE CREEMOS

De todos los efectos que la pandemia de COVID-19 ha tenido sobre la vida, sin duda aquellos en los que todos podríamos encontrarnos son los que han afectado la cotidianidad.

Más allá de las consecuencias de la pandemia en la economía o la política de los países, o en el ámbito de la salud pública, más allá de las opiniones que se puedan tener sobre la enfermedad y la manera de enfrentarla, los efectos de ésta en nuestros hábitos cotidianos son palpables. **Nuestras rutinas se modificaron sustancialmente y, con ellas, algunos de nuestros hábitos.**

Entre dichos efectos, uno de los más extendidos se puede **percibir en nuestras rutinas de sueño**. Sin ciertos horarios que cumplir, sin actividades que antes hacíamos y ahora se han modificado, con los efectos psicológicos de la pandemia a cuestas (estrés, [ansiedad](#), incertidumbre), no es para nada extraño que nuestros [hábitos de sueño](#) se hayan modificado. **Algunas personas comenzaron a desarrollar insomnio, ahora otras duermen más por la mañana, también se han registrado sueños relacionados con la enfermedad y los elementos que la caracterizan.**

A este respecto, [un estudio reciente de la Universidad de Colorado, Boulder](#) encontró que los **estudiantes que toman clases de manera remota duermen ahora 30 minutos más en promedio de lo que lo hacían antes de la pandemia**, esto en los días de la semana laboral, mientras que en fin de semana el tiempo en la cama se ha extendido en 24 minutos en promedio. Estos datos son consistentes con otras observaciones realizadas particularmente durante los primeros meses de la pandemia con estudiantes de Argentina y algunos países europeos.

Los investigadores involucrados en el estudio no se apresuran a ofrecer conclusiones, pero sí han establecido una **relación entre el trabajo (u otra actividad obligatoria afín) y nuestros hábitos de sueño**. A decir de Céline Vetter, una de las autoras del estudio, es claro que **el trabajo afecta fuertemente nuestra manera de dormir y descansar, provocando que a veces durmamos menos horas de las que necesitamos, o que la calidad del sueño se vea afectada.**

Vetter asegura que esta situación sería muy distinta a si en nuestra vida cotidiana, y específicamente con respecto a nuestros hábitos de sueño y descanso, pudiéramos regirnos según los [ritmos circadianos](#), esto es, **el proceso metabólico por el cual el cuerpo duerme y se despierta naturalmente.**

Las perspectivas de esta observación son interesantes porque, de entrada, plantean una **disyuntiva entre horarios de trabajo y calidad de sueño**, dos elementos de la vida cotidiana de muchas personas en el mundo que, **con frecuencia, entran en conflicto entre sí.**

Si a esto sumamos los cambios en el trabajo que la pandemia ha generado en algunos sectores (en particular la posibilidad de trabajar remotamente), una de las preguntas que podrían hacerse es **hasta qué punto dichas condiciones podrían mantenerse en un escenario post-pandémico, sobre todo en aras de la calidad de vida.**

Si, por ejemplo, el trabajo podría conservar su condición remota para así **ahorrarse los tiempos de traslado, o para delimitar mejor el inicio y el fin de la jornada laboral.** También si, quizá,

dichas **jornadas pueden ser más flexibles en cuanto a los días y los horarios de asistencia**. O, en otro orden de ideas, si tal vez **el espacio de trabajo pueda contar con un lugar para dormir una siesta breve** en algún momento del día.

La justificación de estas y otras opciones colinda con la [noción de productividad](#). Para nadie es un secreto que **el bienestar –en general– de una persona incide directamente en habilidades relacionadas con su desempeño en el trabajo**.

Pero más allá de dicho argumento, la sola idea de “vivir mejor” podría ser más que suficiente para considerar la posibilidad de que el trabajo tenga su lugar en la vida de una persona sin por ello alterarla nocivamente.

Como vemos, este fenómeno y las preguntas que puede suscitar va más allá de unos pocos minutos que la pandemia ha añadido a nuestro sueño cotidiano.

3.40 ¿EL DESTINO DEL SER HUMANO ES CONVERTIRSE EN EL ÓRGANO SEXUAL DE LAS MÁQUINAS?

[MEDIOS Y TECNOLOGÍA](#)

POR: [LUIS ALBERTO HARA](#) - 09/27/2020

https://pijamasurf.com/2020/09/el_destino_del_ser_humano_es_convertirse_en_el_organo_sexual_de_las_maquinas/

UNA IDEA DISTÓPICA QUE QUIZÁ NO ESTÉ TAN LEJOS DE MATERIALIZARSE

Marshal McLuhan, el profético teórico de la comunicación, observó que la relación entre el hombre y la tecnología era complicada pero nunca pasiva o neutral. Según McLuhan, es posible afirmar que no sólo nosotros usamos a nuestras herramientas, sino que también nuestras herramientas acaban usándonos a nosotros.

Esto nunca ha sido tan claro como en la actualidad, con las redes sociales y el llamado [dataísmo](#). La línea entre el usuario y el producto se ha vuelto invisible. Una persona puede usar Facebook para comunicarse, pero Facebook usa la información del usuario para ofrecer contenido a otros usuarios y vender publicidad. El consumidor es también el producto y el productor del contenido. Más aún: la información de los usuarios es usada por los algoritmos no sólo para crear mejor contenido sino para predecir su comportamiento y, en última instancia, posiblemente para manipularlo. A la par, los mismos algoritmos usan el contenido de los usuarios para "comunicarse" con otros algoritmos e intentar "aprender".

Así pues, aunque las máquinas no estén vivas propiamente, a través de nuestra información y atención las nutrimos de tal forma que pueden considerarse como una forma híbrida que simula estar viva, quizá como un virus, información que cambia y muestra complejidad y en cierta forma se autorreproduce.

En una carta al teólogo Jaques Maritain, McLuhan anotó que, en el mundo electrónico, la información reemplazaba al espíritu. Antes de que los físicos empezaran a decir que el universo está hecho de información, McLuhan observó que la tecnología nos hacía extender la noción de un principio anímico hacia nuestros entornos mediáticos, particularmente a la información como sustancia vital, primero como una metáfora y luego tal vez como una experiencia. En uno de los libros clásicos de la teoría de la comunicación, *Understanding Media*, McLuhan sentencia:

Fisiológicamente, el hombre en su uso común de la tecnología (o su cuerpo extendido diversamente) está siendo perpetuamente modificado por ella y a su vez encuentra nuevas formas

de modificar su tecnología. Los hombres se convierte en algo similar a los órganos sexuales del mundo de las máquinas, de la misma forma que las abejas en el mundo de las plantas...

McLuhan, indudablemente brillante, era también propenso a los más hiperbólicos símiles y metáforas. Este fue el caso. Sin embargo, cuando reflexionamos detenidamente, no estamos tan lejos de algo así. O al menos no estamos tan lejos de creer y querer algo así (y eso es peligroso). Pues esta es en cierta forma la visión dominante entre los empresarios e ingenieros de Silicon Valley, particularmente del llamado "transhumanismo".

Teóricos transhumanistas como Ray Kurzweil y empresarios como Sergey Brin, Elon Musk o Peter Thiel consideran que la máxima realización del potencial humano es dar a luz a una inteligencia artificial o a una máquina capaz de hospedar la conciencia humana o despertar ella misma a la conciencia. El ser humano sería sólo la antesala, un proceso previo y finalmente prescindible, en la conquista de la inmortalidad de las máquinas. Esta misma idea es discutida por [Yuval Noah Harari](#), el ideólogo de cabecera de Silicon Valley, quien sugiere que se podría producir [una escisión en la humanidad](#), con una especie que llama *Homo deus*, tecnológicamente aumentada, separándose del grueso del *Homo sapiens*, especie que quedaría sometida, cual mascotas o ganado, a la voluntad de *Homo deus*.

Aunque esta visión es totalmente distópica, una zona oscura y marginal dentro de la imaginación humana, para algunos, increíblemente, resulta interesante y prometedora. Pero en una época como esta, cuya principal superstición es el poder salvífico de la tecnología, no está de más tomar precauciones y reflexionar sobre la auténtica dignidad humana.

¿Es nuestro destino ser una especie-trampolín para las máquinas?

3.41 SERGE LATOUCHE: "LA GENTE FELIZ NO SUELE CONSUMIR"

[ARTE](#)

POR: [JIMENA O.](#) - 02/20/2011

<https://pijamasurf.com/2011/02/serge-latouche-la-gente-feliz-no-suele-consumir/>

EL IDEÓLOGO DEL DECRECIMIENTO ANALIZA CÓMO NUESTRA SOCIEDAD HA CREADO UNA RELIGIÓN EN TORNO AL CRECIMIENTO Y AL CONSUMISMO

En una reciente conferencia en Pamplona el ideólogo francés del decrecimiento, Serge Latouche, expuso lúcidamente sus ideas en torno a la ilusión del crecimiento infinito en un planeta finito y su propuesta de una transformación hacia una visión cualitativa y no cuantitativa de la producción. Latouche dice que desde la revolución industrial se ha fomentado la idea de que "mañana es siempre mejor que hoy" y que "más es siempre mejor", en la carrera indetenible del progreso a dominar la naturaleza y apilar bienes materiales. Sin embargo, este crecimiento, en teoría infinito, se ha convertido en un concepto perverso que incluye crecimiento de las enfermedades, de la contaminación, de la intoxicación bajo la creencia de que todo crecimiento es bueno.

Atinadamente Latouche ve en el crecimiento una especie de religión donde el consumo es el rito de esta creencia.

En nuestra sociedad "se cree que el producto interno bruto" es equivalente a la felicidad, lo cual hace necesariamente que el ciudadano consuma más para que sigan creciendo el producto interno bruto y porque cree que consumiendo encontrará esta mítica felicidad asociada con objetos de consumo y los estilos de vida que representan.

Desde su punto de vista "vivimos fagotizados por la economía de la acumulación que conlleva a la frustración y a querer lo que no tenemos y ni necesitamos", lo cual, afirma, conduce a estados de infelicidad. "Hemos detectado un aumento de suicidios en Francia en niños", agregó, para aludir más adelante a la concesión por parte de los bancos de créditos al consumo a personas sin sueldo

y patrimonio como sucedió en Estados Unidos en el inicio de la crisis económica mundial. Para el profesor Latouche, "la gente feliz no suele consumir". Por todo esto Latouche cree que eventualmente el sistema capitalista se desmoronará de manera traumática.

[[Diario de Navarra](#)]



3.42 BIDEN NO SE ESPERABA ESTO DE COLOMBIA - HASTA LA POLICIA INVOLUCRADA EN NARCOTRAFICO

<https://www.youtube.com/watch?v=5Lv5sGp6usU>

3.43 TRÁFICO DE DROGAS ENTRE AMÉRICA LATINA, EE. UU. Y EUROPA

El mercado del narcotráfico entre América Latina y Europa no tiene freno, mientras los muertos por adicción a las drogas se han duplicado en la última década, según un informe de la ONU. Aquí, un especial sobre el tema.

<https://www.dw.com/es/tr%C3%A1fico-de-drogas-entre-am%C3%A9rica-latina-ee-uu-y-europa/a-58191866>

3.44 CUMBRE DE LOS DUEÑOS DE LA ALIMENTACIÓN

<https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2021/07/cumbre-de-los-duenos-de-la-alimentacion.html>

3.45 EL DILEMA DE LAS LOW COST: LA PELEA CON AEROLÍNEAS, EL MIEDO A LA QUIEBRA Y LA ESPERANZA DEL REPUNTE

<https://www.cronista.com/apertura-negocio/empresas/el-dilema-de-las-low-cost-la-pelea-con-aerolineas-el-miedo-a-la-quebra-y-la-esperanza-del-repunte/>

3.46 MERCOSUR: PLANTEO DE URUGUAY GENERÓ TENSION CON ARGENTINA PREVIO A CUMBRE VIRTUAL DE PRESIDENTES

8 de julio de 2021 · [Política nacional](#)

1 minuto de lectura

El canciller Bustillo avisó a los socios que se comenzarán negociaciones por fuera del bloque regional y que Uruguay desconoce una resolución que genera polémica.

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/7/mercosur-planteo-de-uruguay-genero-tension-con-argentina-previo-a-cumbre-virtual-de-presidentes/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

3.47 EL MERCOSUR QUEDÓ QUEBRADO Y ATADO A UN DIÁLOGO DE SORDOS DE LOS PRESIDENTES

<https://www.cronista.com/economia-politica/el-mercosur-queda-quebrado-y-atado-a-un-dialogo-de-sordos-de-los-presidentes/>

3.48 POR QUÉ LA NUEVA ECONOMÍA PUSO EN JAQUE AL VIEJO MERCOSUR

<https://www.cronista.com/economia-politica/conflicto-aranceles-por-que-la-nueva-economia-puso-en-jaque-al-viejo-mercosur/>

3.49 EL MERCOSUR SE ENFRENTA A UNA CRISIS EXISTENCIAL

<https://www.cronista.com/columnistas/el-mercosur-se-enfrenta-a-una-crisis-existencial/>

3.50 PESE LOS REPAROS DEL GOBIERNO, EL MERCOSUR AVANZA HACIA UNA ETAPA DE REFORMAS

<https://www.cronista.com/economia-politica/pese-los-reparo-del-gobierno-el-mercosur-avanza-hacia-una-etapa-de-reformas/>

3.51 URUGUAY, EL PAÍS QUE PEDÍA PROTECCIÓN, AHORA PIDE A GRITOS LIBERTAD DE ACCIÓN

<https://www.cronista.com/columnistas/uruguay-el-pais-que-pedia-proteccion-ahora-pide-a-gritos-libertad-de-accion/>

3.52 CUMBRE DE PRESIDENTES DEL MERCOSUR ELEVÓ EL ENFRENTAMIENTO ENTRE URUGUAY Y ARGENTINA; PARA ANALISTAS, BRASIL TIENE LA LLAVE

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/7/cumbre-de-presidentes-del-mercosur-elevo-el-enfrentamiento-entre-uruguay-y-argentina-para-analistas-brasil-tiene-la-llave/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

3.52.1 Uruguay/Gobierno aprobó tercera dosis de la vacuna contra el coronavirus en algunas poblaciones

8 de julio de 2021 · [Coronavirus](#)

Menos de 1 minuto de lectura

Los pacientes inmunodeprimidos recibirán la tercera vacuna de Pfizer y se analiza también complementar a los que tengan dos dosis de la de Sinovac.

https://ladiaria.com.uy/coronavirus/articulo/2021/7/gobierno-aprobo-tercera-dosis-de-la-vacuna-contra-el-coronavirus-en-algunas-poblaciones/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=coronavirus

3.53 JOVENEL MOÏSE DE HAITÍ TAMBIÉN FUE TORTURADO Y DESCUARTIZADO

<https://www.debate.com.mx/mundo/Jovenel-Mose-presidente-de-Haiti-fue-torturado-y-descuartizado-antes-de-ser-asesinado-a-balazos-20210710-0209.html>

3.54 EL PRESIDENTE DOMINICANO ORDENA EL CIERRE DE LA FRONTERA CON HAITÍ Y REÚNE A LA CÚPULA MILITAR TRAS EL ASESINATO DE MOÏSE

Abinader ordena cierre de la frontera y reúne de urgencia cúpula militar tras asesinato presidente de Haití

<https://www.nodal.am/2021/07/el-presidente-dominicano-ordena-el-cierre-de-la-frontera-con-haiti-y-reune-a-la-cupula-militar-tras-el-magnicidio-de-moise/>

3.55 LA ESPOSA DEL MANDATARIO HAITIANO ESTABA SIENDO TRATADA EN UN HOSPITAL TRAS HABER SIDO HERIDA DE BALA EN EL ATAQUE

<https://www.elciudadano.com/actualidad/haiti-fallece-primera-dama-martine-moise-tras-ataque-armado-a-la-residencia-presidencial/07/07/>

3.56 LA VIUDA DE JOVENEL MOÏSE HACE SU PRIMERA DECLARACIÓN TRAS EL ASESINATO Y VINCULA EL CRIMEN CON EL DESEO DEL PRESIDENTE DE CELEBRAR UN REFERÉNDUM –

RT <https://actualidad.rt.com/actualidad/397452-jovenel-moise-viuda-declaracion-referendum>

3.57 LA INVIABILIDAD DEL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA

<https://rebelion.org/la-inviabilidad-del-neoliberalismo-en-america-latina/>

3.58 LA PANDEMIA JAQUEA AL EMPLEO

<https://rebelion.org/la-pandemia-jaquea-al-empleo/>

EL PLAN DE GUZMÁN PARA ALIVIAR LA TENSIÓN CAMBIARIA Y CONTENTAR AL KIRCHNERISMO

<https://www.cronista.com/economia-politica/el-plan-de-guzman-para-aliviar-la-tension-cambiaria-y-contentar-al-kirchnerismo/>

3.59 **POLÍTICA Vs REALIDAD**: MÁXIMO SOBRE PFIZER Y UN DARDO A ALBERTO: "SI UN LABORATORIO NOS OBLIGÓ A CAMBIAR TODO EL ANDAMIAJE, ¿QUÉ VAMOS A HACER CON EL FMI?"

<https://www.cronista.com/economia-politica/maximo-sobre-pfizer-y-un-dardo-a-alberto-si-un-laboratorio-nos-obliga-a-cambiar-todo-el-andamiaje-que-vamos-a-hacer-con-el-fmi/>

3.60 EL DÓLAR BLUE SUBIÓ DE NUEVO Y ALCANZÓ OTRO AUMENTO SEMANAL

<https://www.cronista.com/finanzas-mercados/dolar-blue-hoy-a-cuanto-cotiza-jueves-8-julio-2021/>

3.61 LA ARGENTINA NO CERRÓ CON EL FMI, PERO IGUAL LLEGARÁN U\$S 4300 MILLONES

<https://www.cronista.com/economia-politica/la-argentina-no-cerro-con-el-fmi-pero-igual-llegarann-us-4300-millones/>

3.62 EXCESO DE EMISIÓN Y PÉRDIDA DE RESERVAS DE 2020 GENERAN DUDAS SOBRE EL SEGUNDO SEMESTRE

La situación cambiaría para el segundo semestre que se inicia sigue siendo muy precaria porque la inflación todavía no licuó el exceso de emisión del 2020 y el Banco Central, aun con el alto precio de la soja, no pudo recuperar las reservas perdidas en el 2020

<https://eleconomista.com.ar/2021-07-exceso-de-emision-y-perdida-de-reservas-de-2020-generan-dudas-sobre-el-segundo-semester/>

3.63 LA INFLACIÓN FUE 3,2% EN JUNIO: NOVENO MES CONSECUTIVO ARRIBA DE 3%

Con la interanual muy cerca de 50%, la inflación ya acumula 23,7% en lo que va de 2021 y ahora presionan los salarios

<https://eleconomista.com.ar/2021-07-la-inflacion-fue-32-en-junio-noveno-mes-consecutivo-arriba-de-3/>

3.64 BRASIL ASUME LA PRESIDENCIA PRO TEMPORE DE UN MERCOSUR MÁS AGRIETADO QUE NUNCA

Brasil y Uruguay insisten en la flexibilización de los aranceles del Mercosur, mientras Argentina sigue firme en su postura

<https://eleconomista.com.ar/2021-07-brasil-asume-la-presidencia-mercosur/>

CHILE SERÁ EL PRIMER PAÍS DE LATINOAMÉRICA EN CONTAR CON EL INTERNET SATELITAL DE ELON MUSK - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/397042-chile-primer-latinoamerica-internet-satelital-musk>

3.65 EL DÓLAR NO CEDE Y GUZMÁN TIENE QUE TOMAR MÁS DEUDA

En una jornada en donde Wall Street no operó, el dólar no dio respiro y mantuvo su tendencia alcista.

<https://eleconomista.com.ar/2021-07-el-dolar-no-cede-y-guzman-tiene-que-tomar-mas-deuda/>

3.66 EL CÁRTEL JALISCO NUEVA GENERACIÓN EXHIBE 'NARCOTANQUES' Y DRONES EN LA TIERRA NATAL DE SU LÍDER (IMÁGENES) - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/397028-cartel-jalisco-nueva-generacion-exhibir-narcotanques-fotos>

MAPA DE GUERRA DE “EL MENCHO” TIENE BANDERAS EN TODO MÉXICO, SALVO EN EL NOROESTE

<https://www.sinembargo.mx/09-07-2021/3999436>

3.67 "MÉXICO ES UN PARAÍSO PARA EL CRIMEN"

La violencia criminal asola desde hace meses el estado mexicano de Tamaulipas, donde migrantes y ciudadanos se encuentran expuestos a crímenes y abusos. Expertos advierten sobre la negligencia de las autoridades

<https://www.dw.com/es/m%C3%A9xico-es-un-para%C3%ADso-para-el-crimen/a-58192705>

3.68 TENDRÁ MÉXICO POR EL ALZA PETROLERA 236 MIL MDP EXTRAS

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/07/economia/tendra-mexico-por-el-alza-petrolera-236-mil-mdp-extras/>

3.69 PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE AUTOS REGISTRA AVANCE ANUAL: INEGI

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/07/economia/produccion-y-exportacion-de-autos-registra-avance-anual-inegi/>

3.70 MÉXICO EMITE 2DO BONO VERDE POR 1,250 MDE A 15 AÑOS; LOGRA TASA MÁS BAJA

<https://www.sentidocomun.com.mx/articulos.php?id=98525>

3.71 LA UNCTAD LO CONFIRMA: CON AMLO, MÉXICO ESCALA 5 LUGARES Y SE POSICIONA EN EL TOP 10 DE LOS PAÍSES CON MAYOR ATRACCIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DEL MUNDO

La UNCTAD indicó que en 2020 México generó 29 mil millones de dólares de IED

<https://revolucionrespuntocero.mx/la-unctad-lo-confirma-con-amlo-mexico-escala-5-lugares-y-se-posiciona-en-el-top-10-de-los-paises-con-mayor-atraccion-de-inversion-extranjera-directa-del-mundo/>

3.72 CANAL DE PANAMÁ ABORDA ACERTIJO DE CAMBIO CLIMÁTICO: MUCHA O Poca AGUA DE LLUVIA

<https://www.sentidocomun.com.mx/articulocs.phtml?id=98585>

3.73 MINISTERIO PÚBLICO CITA A MARÍA ASUNCIÓN MORENO, LUEGO DE CONOCERSE SUS ASPIRACIONES PRESIDENCIALES

https://www.confidencial.com.ni/politica/ministerio-publico-cita-a-maria-asuncion-moreno/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=a25549acda-BOLETIN+DIARIO+CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-a25549acda-294642617&mc_cid=a25549acda&mc_eid=6d03d3d746

3.74 GOBIERNO DE NICARAGUA ARRESTA A UN SEXTO PRECANDIDATO A LA PRESIDENCIA; SUMAN 27 OPOSITORES DETENIDOS

La noche del 5 de julio, la Policía Nacional detuvo a un sexto político opositor y aspirante a la presidencia, Medardo Mairena, a tres líderes del Movimiento Campesino y a los líderes estudiantiles Lesther Alemán y Max Jerez. Con esto suman 27 detenidos entre políticos de oposición, periodistas, líderes campesinos y sociales, empresarios y estudiantes durante el último mes. Autoridades del gobierno de Daniel Ortega les acusan de violar la soberanía y asociarse para dar un golpe de Estado

NicaraguaEN DIRECTO @dw_espanol

3.75 FRANCISCO ACEPTA RENUNCIA DE OBISPO NICARAGÜENSE CRÍTICO DE ORTEGA

El papa aceptó la renuncia del obispo Juan Abelardo Mata, uno de los más críticos del presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, a quien le ha pedido "realizar elecciones transparentes".

<https://www.dw.com/es/francisco-acepta-renuncia-de-obispo-nicarag%C3%BCense-cr%C3%ADtico-de-ortega/a-58179734>

3.76 LOS FANTASMAS QUE ACECHAN A DANIEL ORTEGA, EL "FRÁGIL" LÍDER DE NICARAGUA

<https://es-us.noticias.yahoo.com/fantasmas-acechan-daniel-ortega-fr%C3%A1gil-144343422.html>

3.77 BAUZÁ: "HAY FORMAS DE PRESIONAR A ORTEGA CON ADA, SIN AFECTAR AL PUEBLO NICARAGÜENSE

<https://cafeconvoz.com/2021/07/07/bauzahay-formas-de-presionar-a-ortega-con-ada-sin-afectar-al-pueblo-nicaraguense/>

APRESAN EN NICARAGUA A OTROS 5 OPOSITORES

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/07/mundo/apresan-en-nicaragua-a-otros-5-opositores>

3.78 GIOCONDA BELLI - NICARAGUA: EL MIEDO ES RECÍPROCO

el [julio 06, 2021](#)

[https://polisfmires.blogspot.com/2021/07/gioconda-belli-nicaragua-el-miedo-es.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+\(POLIS\)](https://polisfmires.blogspot.com/2021/07/gioconda-belli-nicaragua-el-miedo-es.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS))

Es difícil, casi imposible, no tener miedo al régimen del comandante y la compañera. En todos estos años, lenta pero seguramente, armaron el juego perfecto. Con cambios a la Constitución y leyes a la medida de sus intenciones, nos dejaron a todos los que disintimos de su proceder en la más absoluta indefensión. A los empleados públicos, a sus militantes, los policías o los soldados de cualquier rango del Ejército, pueden correrlos, dejarlos en la miseria, acusarlos de traidores, encarcelarlos u obligarles al exilio, incluso por algo tan nimio como rehusarse a asistir a sus eventos. A sus cómplices viejos, sandinistas que fueron un día, ahora a los setenta y tantos años, no les queda más que el silencio y la sumisión si quieren seguir viviendo sus buenas vidas. Si eso es verdad para ellos, peor para nosotros los que no les brindamos ningún servicio.

Pero el comandante y la compañera no tienen la sartén por el mango. Han tenido que pagar un alto precio en desprestigio internacional para encarcelar a las figuras que, con un voto masivo que les dificultaría el fraude, podrían ganar las elecciones. El colmo es que apresaran a Pedro Joaquín Chamorro por su discreta respuesta en una entrevista con CNN de que, a falta de otro mejor, podría considerar ser candidato de la Alianza Ciudadana.

La prueba más contundente de su miedo, sin embargo, es que hayan desistido de El Repliegue, esa ceremonia multitudinaria que, año con año, vienen realizando ya no como conmemoración de un hecho histórico, sino como carnaval. ¿Qué pasaría, habrán pensado, si el Repliegue —tanta gente en las calles— es la ocasión para que la población aproveche y proteste por sus desmanes? Nada les da más temor que volver a enfrentar otra situación como la de abril 2018, esa que los dejó traumatizados y que calificaron como “golpe”.

Es importante que los nicaragüenses estemos claros de que este régimen nos tiene bajo tanta represión porque está poseído del miedo a su propio pueblo. El encarcelamiento de los dirigentes de Unamos: Dora María Téllez, Víctor Hugo Tinoco, Hugo Torres, Tamara Dávila, Ana Margarita Vijil, y Suyén Barahona no es más que un reconocimiento de su prestigio y liderazgo a nivel popular. Es tal el miedo que les tienen que Kitty Monterrey no se atreve a incluirlos en su Alianza, por miedo a que le quiten la personería jurídica. Mi opinión es que no es asunto de izquierda-derecha. Doña Kitty está sentenciada: si ella deja que participen en las elecciones, su partido pierde la personería jurídica. Ella es tan víctima del miedo como todos los demás. Lástima que no destape sus cartas y lo admita, en vez de estar dando esas excusas ideológicas que no tienen cabida cuando enfrentamos un régimen despiadado como este.

El mismo racionamiento explica que detuvieran a José Adán Aguerri, Luis Rivas, José Pallais. Cada uno de ellos representa una advertencia para sectores que representan.

Pero, además, se llevaron en el saco a trabajadores honrados, como Walter Gómez y Marcos Fletes y a Pedro Vásquez, el chofer de Cristiana Chamorro. Este es un proceder estalinista para obligarles a “confesar” delitos no cometidos a cambio de su libertad o de que cesen interrogatorios violentos donde no los dejan dormir, los someten al frío, los cuelgan por horas de los brazos, los escapan de ahogar y quién sabe cuántas otras barbaridades que sabemos cometen por los testimonios terribles de otros presos. Nadie se extraña si “confiesan” si firman declaraciones o qué se yo. En los Gulags de la historia, hasta los valientes han cedido pues hay un límite al dolor y miseria que puede soportar un ser humano.

Cierto es que estamos paralizados. El miedo es tan real para ellos como es para nosotros y el miedo es una reacción humana inevitable cuando peligra la vida, máxime que ya vimos a qué están dispuestos. Ninguna protesta reciente, en ningún país, ha tenido el saldo de muertes que tuvo Nicaragua en abril de 2018. Por esto es sano y no cobarde temerles, pensar que su miedo y su rabia es tal que están dispuestos a quedarse aislados del mundo, y hacer cuanta injusticia y fechoría consideren necesaria con tal de mantener el poder.

El asunto es que, si se salen con la suya, no solo nos espera que maneje el país una pareja que ya ha dado amplias muestras de descontrol personal, crueldad y que últimamente se ha exhibido ante la opinión pública con sus impropiedades y discursos lamentables. Ya lo dijo una vez una familiar de Murillo: “desde niña era así, lo que no podía ser de ella, no podía ser de nadie”. Y Daniel, en una reunión con artistas en que nos quejábamos de las maniobras de Rosario, dijo: “por qué piensan que es ella y no yo el de estas ideas”. Tal para cual. Debemos pensar entonces que, siendo como son, si falta Daniel, nos espera Rosario y si falta ella, sus ocho hijos, una dinastía interminable que nos hundirá por varias generaciones.

O sea que el miedo de hoy tenemos que pesarlo bien en relación con las perspectivas. Y hay maneras de enfrentarlo. Somos un pueblo de inmensa creatividad. La calle no es el principio y el fin de la rebelión. Hasta las chimbombas les mueven el piso.

Fuente: [El miedo es recíproco \(confidencial.com.ni\)](https://confidencial.com.ni)

3.79 NICARAGUA: DENUNCIAN DETENCIÓN DE SEXTO ASPIRANTE PRESIDENCIAL OPOSITOR

El líder campesino Medardo Mairena, quien había anunciado intenciones de aspirar a la Presidencia por la oposición, fue detenido al igual que otros tres dirigentes rurales, denunció el Movimiento Campesino de Nicaragua

<https://www.dw.com/es/nicaragua-denuncian-detenci%C3%B3n-de-sexto-aspirante-presidencial-opositor/a-58170996>

3.80 HIJO DE DANIEL ORTEGA LLAMA “COBARDE” AL PRESIDENTE DE MÉXICO; LE RESPONDEN

Por [Redacción/SinEmbargo](https://sinembargo.mx)

<https://www.sinembargo.mx/05-07-2021/3996333>

Mientras su padre es Presidente de Nicaragua, Juan Carlos dirige Difuso Comunicaciones, una compañía privada. El Tesoro de Estados Unidos ha ordenado congelar sus activos personales y los de su empresa por medio de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC).

—Con información de Associated Press

Ciudad de México, 5 de julio (SinEmbargo).— **Juan Carlos Ortega Murillo**, hijo del Presidente de Nicaragua, llamó “cobarde” a **Andrés Manuel López Obrador** a través de su cuenta de **Twitter**, y recibió respuesta desde la cuenta personal de un **Subsecretario** mexicano de la **Secretaría de Relaciones Exteriores**.

Ortega Murillo es hijo de Daniel Ortega y de la Vicepresidenta Rosario Murillo. Padre y madre dirigen Nicaragua con mano dura y represión. En las últimas semanas han cargado en contra de

cualquiera que signifique una amenaza para el control que tienen del país. Muchos opositores están en la prisión.

El Gobierno de Estados Unidos acusó a Ortega, de 75 años, de pretender eliminar a sus principales rivales políticos para asegurarse su reelección en los comicios del 7 de noviembre e iniciar un cuarto mandato consecutivo en enero de 2022.

“Oe, Andrés. La historia no nos permite esos lujos de cobardía. Asúmase, mi hermano”, le dijo a Andrés Manuel López Obrador. Maximiliano Reyes Zúñiga, Subsecretario para América Latina y El Caribe, le respondió: “La valentía siempre ha estado del lado de la libertad, la cobardía es la aliada de la represión”.

Mientras su padre es Presidente de Nicaragua, Juan Carlos dirige Difuso Comunicaciones, una compañía privada. El Tesoro de Estados Unidos ha ordenado congelar sus activos personales y los de su empresa por medio de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC). Rafael y Laureano, sus otros dos hermanos, también tienen sus bienes congelados.

México y Argentina se negaron a firmar resoluciones de la Organización de Estados Americanos (OEA) y del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas por la persecución de opositores. El Canciller Marcelo Ebrard llamó a Gustavo Alonso Cabrera Rodríguez, embajador mexicano en Managua, para consultas.

00:02 / 01:18

“Estamos muy preocupados por lo que está ocurriendo”, dijo Ebrard.

El Presidente López Obrador dijo que “ni en Nicaragua, ni en Colombia, ni en ningún país del mundo se debe optar por la fuerza. Nada por la fuerza, todo por la razón y el derecho, y no encarcelar, que sea el pueblo el que manera libre decida sobre las elecciones”.

La ola de arrestos y allanamientos comenzó el 27 de mayo con la detención de Walter Gómez y Marcos Fletes, empleados de la Fundación Violeta Barrios de Chamorro (FVBCH), una organización no gubernamental de promoción de la libertad de prensa que funcionó durante 35 años.

“A mi marido se lo llevaron de mi casa y desde entonces no he sabido nada de él”, dijo a la agencia Associated Press Consuelo Céspedes, esposa de Gómez, exadministrador de la Fundación.

Céspedes cree que su esposo está recluido en la cárcel El Chipote, en la zona sur de Managua, junto al resto de los opositores capturados. Pero nadie los ha visto y el gobierno de Daniel Ortega no ha confirmado si están en ese lugar.

La Fiscalía investiga por supuesto lavado de dinero a la Fundación y a su exdirectora, la aspirante opositora a la presidencia Cristiana Chamorro, hija de la expresidenta Violeta Barrios (1990-1997) y que está bajo arresto domiciliario tras un sorpresivo allanamiento el 2 de junio.

Aunque la jueza Karen Chavarría emitió una orden de allanamiento, la policía utilizó tropas antimotines para rodear la casa y actuó “violentamente”, dijo Vilma Núñez, presidenta del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (Cenidh). La residencia, situada a 11 kilómetros de Managua, sigue vigilada por policías.

Los otros aspirantes presidenciales detenidos son Arturo Cruz, Félix Maradiaga y Juan Sebastián Chamorro, arrestados entre el 5 y el 8 de junio pasados, así como el periodista Miguel Mora, aprehendido el domingo. Ortega aseguró que ninguno de ellos es “candidato” y que todos son “criminales”.

16:05

“Pegaban gritos, tiraban patadas y Miguel trataba de abrir la puerta y les decía ‘aquí estoy’... ellos decían ‘salgan’, pero cómo iba a abrir si no dejaban de patear la puerta”, relató llorando su esposa, la también periodista Verónica Chávez. Mora, director del clausurado canal de televisión 100 por

Ciento Noticias, estuvo preso casi seis meses tras la revuelta social que estalló en abril de 2018 y que el gobierno calificó de “fallido golpe de Estado”.

“La lógica de países democráticos es que primero se investigue y detenga, pero cada vez nos acercamos más a Cuba, Venezuela y Corea del Norte”, declaró el abogado y político opositor José Pallais tras las primeras detenciones. El propio Pallais sería arrestado el 9 de junio en su casa en León, en el occidente del país, que también fue allanada.

Más allanamientos se realizaron el 13 de junio, cuando la policía detuvo a varios excamaradas de Ortega: los dirigentes del movimiento disidente Unamos, antes llamado Movimiento Renovador Sandinista (MRS). Tres de ellos son los exguerrilleros Dora María Téllez, Víctor Hugo Tinoco y Hugo Torres -este último también general retirado del ejército-, que fueron aprehendidos de noche y con violencia, según testigos.

“Lo agarraron entre 10 hombres encapuchados, lo metieron en una camioneta y se lo llevaron”, dijo Arlen Tinoco, quien presenció el arresto de su padre en un centro comercial. Dijo que uno de los hombres le arrebató su teléfono cuando ella intentó filmar y amenazó con golpearla.

Tres días después, la policía se presentó a allanar la vivienda de Tinoco. “Querían saltar sobre los portones, gritaban y amenazaban con botarlos”, relató a AP su esposa, Deyanira Parrales, quien según dijo les pidió “respeto y no violencia” a los efectivos que ingresaron a su casa.

Dos de las cinco hijas de Tinoco recibieron a los antimotines con rezos y un crucifijo en alto. “San Miguel Arcángel, aleja los demonios del mal”, clamaban las mujeres mientras recorrían la sala ante la mirada impávida de los uniformados, contó Parrales. Agregó que nadie fue agredido físicamente ni hubo destrozos, pero “esas fueron las horas más horribles de mi vida”.

Para arrestar a Téllez y Ana Margarita Vijil -una de las principales dirigentes de Unamos-, la policía desplegó “más de 60 antimotines y cuatro patrullas”, dijo su familia en un comunicado. Indicó que los policías entraron “rompiendo puertas” y maltrataron a las mujeres. Igual suerte corrió Hugo Torres, de 73 años y quien en 1974, bajo la dictadura de Anastasio Somoza, participó en una acción armada sandinista que liberó a Ortega de la cárcel. “El asalto para sacar a mi padre de la casa fue extremadamente violento”, expresó su hijo Hugo Torres Turcios, que presenció el hecho.

Una denuncia similar hizo la poeta Gioconda Belli, hermana del exministro de Educación Humberto Belli, quien huyó del país tras ser involucrado en ilícitos junto a otros 12 empresarios.

Su casa fue objeto de un allanamiento policial y posterior asalto el 19 de junio. “Vestidos como ladrones a las 3 am, entraron y se llevaron absolutamente todo de la casa. Amenazaron a mi cuñada y a mi sobrina. No sé ni cómo calificar este horror”, tuiteó la escritora y activista.

Según familiares de los detenidos, en muchos casos la policía decomisó teléfonos, computadoras y objetos personales como fotografías. La Fiscalía informó que de la casa de Cristiana Chamorro las autoridades se llevaron documentos para ser analizados.

3.81 SE ACABÓ: PANAMÁ SE QUEDA SIN DINERO PARA PAGAR LAS JUBILACIONES A PARTIR DE 2025

<https://mundo.sputniknews.com/20210705/se-acabo-panama-se-queda-sin-dinero-para-pagar-las-jubilaciones-a-partir-de-2025-1113812510.html>

3.82 LA FÓRMULA DEL PRESIDENTE DE EL SALVADOR PREOCUPA, PERO LO TIENE EN LA CIMA

<https://www.sinembargo.mx/05-07-2021/3996245>

3.83 ECUADOR | CAMPESINOS Y AGRICULTORES REALIZAN EL PRIMER BLOQUEO CONTRA EL GOBIERNO DE LASSO

<https://www.nodal.am/2021/07/ecuador-campesinos-y-agricultores-realizan-el-primer-bloqueo-contra-el-gobierno-de-lasso/>

3.84 PERÚ | INVESTIGARÁN A KEIKO FUJIMORI POR “PERTURBAR EL PROCESO ELECTORAL” Y SE ACERCA LA PROCLAMACIÓN DE CASTILLO

<https://www.nodal.am/2021/07/peru-investigaran-a-keiko-fujimori-por-perturbar-el-proceso-electoral-y-se-acerca-la-proclamacion-de-castillo/>

FISCALÍA PERUANA INVESTIGA A KEIKO FUJIMORI POR LAVADO DE ACTIVOS EN CAMPAÑA DE 2021

<https://mundo.sputniknews.com/20210705/fiscalia-peruana-investiga-a-keiko-fujimori-por-lavado-de-activos-en-campana-de-2021-1113813959.html>

3.85 SIN RESPALDO DE LA OEA, A LA DERECHA PERUANA SÓLO LE QUEDA EL GOLPE

<https://www.elciudadano.com/peru/sin-respaldo-de-la-oea-a-la-derecha-peruana-solo-le-queda-el-golpe/07/04/>

3.86 PERÚ: LA TEORÍA DE LO POSIBLE

7 julio, 2021 by Tercer Mundo

<https://latinta.com.ar/2021/07/peru-la-teoria-de-lo-posible/>

El presidente electo Pedro Castillo comenzó a delinear su equipo económico y a explicar las futuras medidas, que tienen el objetivo de reducir la pobreza y beneficiar a los sectores rurales postergados.

Mariana Álvarez Orellana para CLAE

A prácticamente un mes de realizadas las elecciones, y pendiente aún la proclamación oficial, el presidente electo Pedro Castillo busca calmar la economía, mientras prepara el anuncio de su equipo ministerial y de gobierno, pese a los denodados intentos en su contra del fujimorismo, la derecha y sectores castrenses.

Las principales apuestas de Castillo son el impulso a la inversión pública en conectividad en internet y caminos, ampliar el crédito de la agricultura y las micro y pequeñas empresas, y una política fiscal con especial componente redistributivo, con especial énfasis en las zonas rurales. En Perú Libre, hay sectores más izquierdistas, pero -por ahora- se ha aceptado una mirada hacia el centro político, sin renunciar a la izquierda.

O sea, se impone la teoría de lo posible que parece ser la bandera de los “progresistas”, abandonando el imaginario de lo revolucionario.

El asesor económico de Castillo, Pedro Francke, ha estado dialogando con agentes económicos (en especial el Bank of America) y con inversionistas peruanos y extranjeros, garantizándoles una gestión de “izquierda responsable”, con respeto a la propiedad privada y al libre tránsito de capitales, sin controles cambiarios o prohibiciones de atesorar en moneda extranjera, pero también con políticas que prioricen las necesidades de los más pobres.

Le preguntaron a Francke qué países de la región consideran referentes. Respondió que, salvando las distancias entre los dos países, la izquierda del Frente Amplio uruguayo era un referente para ellos. Pero enfatizó que el Perú debe buscar su propio curso.

En las conversaciones también participó Humberto Campodónico, experto en temas de economía de hidrocarburos. Catedrático de la Facultad de Economía de Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fue asesor del presidente Ollanta Humala.

Francke proviene del grupo de la lideresa izquierdista y ex candidata presidencial Verónica Mendoza, e integra el equipo técnico de Castillo desde la campaña de la segunda vuelta electoral, tras consolidarse la alianza de Perú Libre con Juntos por el Perú y Nuevo Perú. Desde entonces, se muestra como su asesor y vocero sobre temas económicos, un rol clave para aclarar dudas y calmar a los capitales extranjeros.

Los temores son de una guerra económica lanzada desde el establishment y lo que se busca es tranquilizarlos para menguar las alzas de precios y la especulación, y establecer lazos que le permitan hacer un gobierno de cambios sin hostilidades que acentúen las crisis económica, financiera, social y sanitaria en la que está sumergido el país.

En su diálogo, el vocero de Castillo enfatizó que valoran las inversiones que respetan estándares ambientales y sociales, y consideró fundamental la estabilidad monetaria. Insistió en mantener y garantizar la independencia del Banco Central de Reserva (BCR), cargo en el que permanecería Julio Velarde.

Francke resaltó que el próximo gobierno se propone mantener una deuda pública baja como porcentaje del Producto Bruto Interno (PBI), aunque especificó en qué porcentaje debería estabilizarse. Comentó que buscarán mantener una inflación en un rango meta del 1 al 3 por ciento, y la flotación del tipo de cambio conteniendo las subidas.

En la política fiscal, los economistas de Castillo apuntan a aumentar la recaudación tributaria -una estrategia sería intensificar el combate a la elusión y evasión- para redistribuir más a los sectores de educación y salud. Hay que tener en cuenta que, en el ranking de incumplimiento tributario que mostró el ministro de Economía, Waldo Mendoza, en su última ponencia sobre el bicentenario, Perú encabezaba por encima de Chile, México y Colombia.

Otra iniciativa sería establecer el impuesto a las sobreganancias mineras. Francke advirtió que este impuesto asegurará la rentabilidad de las empresas y saldrá del diálogo con estas compañías.

“Será conversado y no impuesto, y tomará en cuenta la dimensión de las inversiones hechas y que, en contextos de precios bajos, el impuesto obviamente desaparece”, dijo el vocero económico a los inversionistas.

Francke indicó que buscan generar más competencia en el sistema de pensiones. Comentó que el sistema privado de AFP ha dejado de ser un sistema de pensiones en sentido estricto, ya que se permite el retiro total a los 65 años. El hecho que un porcentaje muy alto de personas retire sus fondos a esa edad sugiere que los ahorristas están buscando otro tipo de instrumentos y que buscar una mayor competencia es sano.

Campodónico habló de política energética y señaló que PetroPerú debe ser fortalecida con tres grandes objetivos: buscar una integración vertical, de modo que el Perú pueda producir petróleo en alianza con empresas privadas; darle un impulso al procesamiento de crudo, para lo cual la entrada en funcionamiento de la Refinería de Talara en el último trimestre de este año será clave, y mejorar el oleoducto Norperuano.

Destacó cómo Bolivia ha logrado masificar el gas y señaló que se debe impulsar el gas natural para que más regiones tengan acceso a él, ya que es una energía barata para las familias y empresas. Dijo que es clave masificarlo porque, del 50 por ciento que no se exporta, el 90 por ciento va a Lima. El lote 56 que se exporta debe ser repensado y sentarse a conversar con la empresa. Buscarán, además, impulsar el gaseoducto Sur-peruano por la sierra sur hasta Mollendo. Comentó también que promoverán las energías renovables, incluida la solar.

Los extranjeros le pidieron a Francke que diera un mensaje a los inversionistas. Este comentó que, en las últimas décadas, ha habido un crecimiento económico importante, pero que se ha dado con desigualdad y una mala provisión de servicios públicos. Aseguró que buscarán trabajar en mejorar la educación y reducir las brechas sociales para que sea más interesante invertir en el Perú a través de capital humano y con menos conflictividad.

Francke comentó que es fundamental mantener la estabilidad fiscal a mediano plazo. En el corto plazo -un año- será necesaria una política fiscal expansiva, como recomienda el Fondo Monetario Internacional (FMI), para recuperar el empleo. El déficit estuvo en 8 por ciento en 2020 y, este año, rondará el 4,5 por ciento.

Los asesores de Castillo consideran que la agroexportación es fundamental y no piensan cambiar la ley que aprobó el Congreso en diciembre. Francke reconoció que el concepto de Segunda Reforma Agraria puede generar temor, pero no está, bajo ningún punto de vista, vinculado a la redistribución de la tierra, como en el caso de la reforma de Velasco Alvarado en 1968.

Además, el equipo de Castillo medular estima trabajar las relaciones con comunidades para destrabar proyectos, para lo cual Castillo, que proviene del Perú rural y ha liderado movilizaciones sociales, está mejor posicionado que los jefes de Estado anteriores. En agricultura, aclararon que la “segunda reforma agraria” se refiere a reducir la pobreza rural mejorando servicios públicos e impulsando su productividad. En el sistema de pensiones, buscar generar más competencia. En política energética, buscan que Perú pueda producir petróleo en alianza con privados, impulsar el procesamiento de crudo con el funcionamiento de la Refinería de Talara en el último trimestre de este año y mejorar el oleoducto norperuano.

A su vez, consideran fundamental el gas natural, ya que es una energía barata, tanto para las familias como para las empresas. Hoy en día, la mitad de la producción se exporta y, del 50 por ciento que no se exporta, solo el 3 por ciento va para la masificación domiciliaria. Y más del 85 por ciento de ese 3 por ciento se consume en Lima. Por ello, buscarán impulsar el Gasoducto Sur peruano por la sierra sur hasta Mollendo.

Le preguntaron a Francke si él era una voz autorizada o si Vladimir Cerrón, secretario general del partido, sería quien gobierne en la sombra. Sobre esto, enfatizó que quien gobierne será Castillo, el presidente de la República, y no Cerrón. Sobre el cambio constitucional no profundizó mucho, pero sí dijo que los cambios buscarán atacar más temas políticos y de derechos, y que se harán respetando la Constitución actual.

En su equipo, Castillo tiene a Francke y Hernando Cevallos como sus principales colaboradores y próximos ministros de Economía y Salud, respectivamente. Un sector del entorno de Castillo quisiera a Verónica Mendoza como primera ministra, pero otros consideran que con Francke en Economía sería demasiado peso de Nuevo Perú en el gabinete ministerial si lo preside Mendoza a los ojos de los miembros de Perú Libre.

Como ministro de Relaciones Exteriores, suena Manuel Rodríguez Cuadros. Para Educación, tendrían influencia los líderes de la movilización que encabezó Castillo en 2017, resaltando el cajamarquino Segundo Vásquez.

*Por Mariana Álvarez Orellana para CLAE / Foto de portada: Ángela Ponce – Reuters

3.87 BACHELET CRITICA REDUCCIÓN DEL ESPACIO CÍVICO EN VENEZUELA

Julio 5, 2021

https://ipsnoticias.net/2021/07/bachelet-critica-reduccion-del-espacio-civico-en-venezuela/?utm_source=email_marketing&utm_admin=146128&utm_medium=email&utm_campaign=Amenaza_de_apagones_en_Brasil_ilumina_la_crisis_climatica_UNU_lista_para_acoger_naciones_escindidas_p

LA IMPORTANCIA DE PROMOVER POLÍTICAS DE CONTENIDO LOCAL PARA EVITAR EL “VACIAMIENTO ECONÓMICO” DE LAS REGIONES MINERAS DE CHILE

<https://www.elciudadano.com/mineria/la-importancia-de-promover-politicas-de-contenido-local-para-evitar-el-vaciamento-economico-de-las-regiones-mineras-de-chile/07/06/>

3.88 LAS DOS NUEVAS AEROLÍNEAS MEXICANAS QUE ATERRIZAN EN EL DORADO DE BOGOTÁ

Volaris y VivaAerobus, las nuevas de ‘bajo costo’, se unen a las 22 aerolíneas internacionales que conectan al país con 4 continentes en vuelos directos

Por: **Las2orillas** | julio 06, 2021

<https://www.las2orillas.co/las-dos-nuevas-aerolineas-mexicanas-que-aterrizan-en-el-dorado-de-bogota/>

3.89 EL ABANDONO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS AISLADOS DEL ECUADOR

Eduardo Pichilingue Ramos*

<https://desinformemonos.org/el-abandono-de-los-pueblos-indigenas-aislados-del-ecuador/>

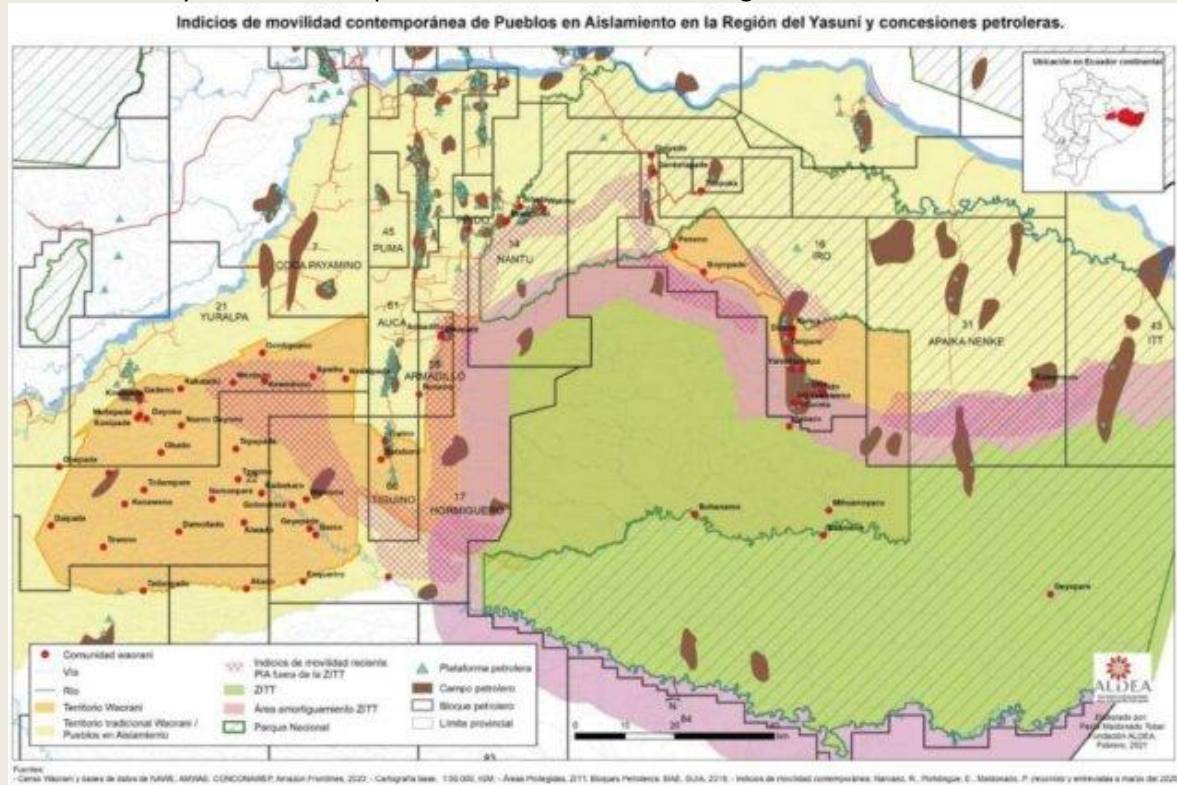
Los avances en la defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas Aislados (PIA), adoptados por el Estado ecuatoriano desde hace 14 años, no se han traducido en una protección efectiva en sus territorios. Incluso el reconocimiento de la existencia de estos pueblos en el artículo 57 de la Constitución de 2008 terminó siendo letra muerta cada vez que primó el interés por la extracción de recursos. Una y otra vez, las promesas de defensa de sus derechos sucumbieron ante la “esquizofrenia” del Estado.

La mayoría de los Pueblos Indígenas Aislados que habitan en Ecuador son de origen Waorani y se encuentran en la región del Yasuní, ubicada en la frontera con Perú. Muchos clanes familiares de esta nación indígena trashumaban por este territorio de alrededor de dos millones de hectáreas. Antes de establecer contacto con la sociedad mayoritaria eran muy temidos debido a su fama de grandes guerreros por lo que fueron conocidos como *aucas*, término que en Kichwa significa “salvaje”. Esta fama les permitió defender con éxito su territorio del ingreso de caucheros, petroleros y foráneos.

En 1958, el clan Guikitairi inició un proceso de contacto permanente, forzados por misioneros estadounidenses del Instituto Lingüístico de Verano. En las décadas siguientes, otras familias irían entrando en contacto y siendo reducidas a un pequeño territorio conocido como el Protectorado

Waorani. De este modo, dejaron la mayor parte de su territorio ancestral desprotegido, lo cual fue aprovechado por las empresas petroleras y la colonización.

Con el tiempo, a la división política de Ecuador se han sumado los límites del Parque Nacional Yasuní (1979), la Reserva de Biósfera del Yasuní (1989), el Territorio Waorani (1990), la Zona Intangible Tagaeri Taromenane (1999), los límites de docenas de comunidades y alrededor de una decena de bloques petroleros. Además, existen cinco vías de acceso, cada una con sus ramificaciones, que ingresan al territorio causando fraccionamientos del bosque que afectan su sostenibilidad y dificultan la supervivencia de los Pueblos Indígenas Aislados.



Región Yasuní. Mapa: Paola Maldonado / Fundación Aldea.

Los Tagaeri y los Taromenani

Los Tagaeri y los Taromenani son los últimos pueblos indígenas en situación de aislamiento reconocidos oficialmente por el Estado ecuatoriano. Sin embargo, existe evidencia de otros pueblos, tanto en la región de Yasuní como en territorios de las nacionalidades Kichwa y Sápára, ubicados al sur del país.

Entre 1972 y 1982, el boom petrolero atrajo a mucha gente a lo que hoy es la ciudad de Francisco de Orellana. El choque con las familias Waorani del clan Nihuai, dueños de esos territorios, fue inevitable. La respuesta del Estado ecuatoriano fue promover un nuevo plan de contacto liderado por el Instituto Lingüístico de Verano. La imposición de un contacto “pacífico” a un pueblo que, por autodeterminación, quiere mantenerse en aislamiento agudizó un conflicto interno. En consecuencia, se desprendió una parte del grupo: el clan Tagaeri.

«Los Tagaeri y los Taromenani son los últimos pueblos indígenas en situación de aislamiento reconocidos oficialmente. Sin embargo, existe evidencia de otros pueblos.»

Por otro lado, el término “taromenani” significa “gente del camino” y se utiliza para denominar a una serie de clanes con mayor o menor cercanía entre sí y con el resto de los Waorani. Es muy probable que sean descendientes de familias que decidieron moverse a otros territorios antes del contacto. Este sería el caso de los Wiñatairi, del cual algunas familias Waorani aún tienen

recuerdo. Por su parte, otro clan Taromenani sería el conocido como Waneiri, del que también se sabe apenas de su existencia. Estos clanes más alejados son reconocidos por los Waorani como “emparentados culturalmente”.

Otro grupo que algunos Waorani han comenzado a diferenciar de los Taromenani es el denominado Dugakairi, que estaría habitando entre el bajo Río Cononaco y el Río Nashiño, a ambos lados de la frontera con el Perú. Finalmente, se cree que los indígenas aislados que han sido observados al sur del río Curaray serían de origen Sápara, lo que tendría concordancia con la evidencia encontrada al otro lado de la frontera con el Perú.

Dos décadas de conflictos

Durante décadas, se pensó que el territorio de los clanes aislados se encontraba principalmente limitado a la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane (ZITT), de 818.501 hectáreas, y territorios aledaños hacia el noreste. Es importante aclarar que esta zona nunca buscó reconocer la territorialidad de los pueblos en aislamiento, sino que fue una forma de cortar el agresivo avance de la industria petrolera y asegurar la protección de una región que aún no había sido dividida en bloques petroleros.

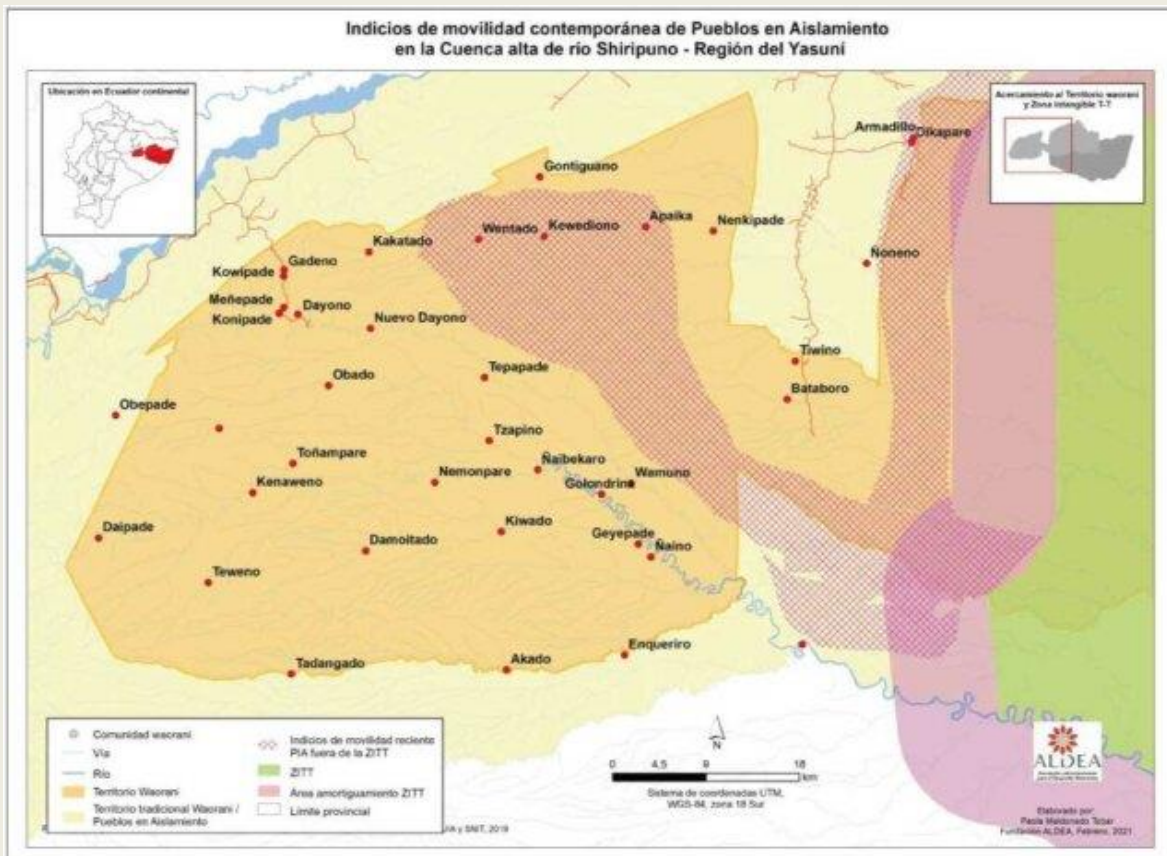
Sin embargo, la presión de los bloques petroleros 14, 16, 31 y 43 sobre el territorio al norte de la ZITT generó desplazamientos y un aumento de la conflictividad entre los clanes aislados y algunas comunidades Waorani. A comienzos del siglo XXI, una fuerte ola de extracción ilegal de madera produjo la invasión de buena parte del territorio y muchas muertes. Esta conflictividad desencadenó la masacre de 25 personas en 2003, cuando los intereses madereros se sumaron a los petroleros, que veían en la existencia de los pueblos indígenas aislados una barrera para el avance de sus actividades.

En 2009, mientras se construía un camino vecinal cercano al pueblo colono-campesino de Los Reyes, un grupo de indígenas aislados atacó y mató a tres miembros de una familia. El constante ruido de los generadores de electricidad de una plataforma petrolera del Bloque 17 y la maquinaria con que los pobladores locales abrían el camino parecerían ser los detonantes de este ataque. Es muy notorio que las agresiones de aislados en esta región suelen realizarse cuando los atacados se encuentran cerca de las fuentes de ruido.

«Esta conflictividad desencadenó la masacre de 25 personas en 2003, cuando los intereses madereros se sumaron a los petroleros, que veían en la existencia de los pueblos indígenas aislados una barrera para el avance de sus actividades.»

En 2013, un ataque de personas aisladas acabó con la vida de los ancianos Ompore Omehuay y Buganei Caiga, en la comunidad de Yarentaro, ubicada en el Bloque 16. Esta tragedia desencadenó una venganza que produjo la masacre de una familia de indígenas aislados y el rapto de dos niñas por parte de los familiares de las víctimas. Poco tiempo después, se hizo público un video en el que Ompore narraba un encuentro pacífico con los indígenas aislados, a los que reconoce como Taromenani, quienes le exigían que “cuide” el territorio e impida el ingreso de más “cowore” (como denominan a los no Waorani) y sus maquinarias, algo que él no pudo cumplir y habría desencadenado el ataque. Tres años más tarde, el joven waorani Caiga Baihua murió atravesado por varias lanzas cuando volvía a su comunidad. Se cree que esta muerte sería un acto de venganza por la masacre de 2013.

Toda esta violencia habría empujado a algunas familias de indígenas aislados a buscar seguridad y refugio en territorios alejados, donde vivían sus ancestros, cerca del cauce alto del río Shiripuno. Información recogida en Wentaro en 2020, señala que en este sector se habrían asentado al menos dos clanes de aislados, que no se encuentran emparentados entre sí y que uno de ellos tendría entre sus integrantes a sobrevivientes de la masacre de 2013.



Nueva movilidad en el alto Río Shiripuno. Mapa: Paola Maldonado, Fundación Aldea.

Irresponsabilidad, extractivismo y pandemia

Desde los primeros intentos oficiales de brindar algún nivel de protección a estos pueblos, poco ha cambiado. En 2006, ante el rumor de una nueva masacre que nunca fue investigada, se inició un proceso ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que de manera casi inmediata otorgó Medidas Cautelares a favor de los indígenas aislados del Yasuní.

En respuesta, dos años después, el Gobierno del Ecuador creó el Plan de Medidas Cautelares, una oficina encargada de la protección de los PIA. Durante los años subsiguientes, esta instancia se volvió incómoda para el gabinete y fue pasando de un ministerio a otro, mientras sus funcionarios eran cambiados al más mínimo cuestionamiento a las políticas contradictorias del Gobierno.

A la par, la presión del sector petrolero ocasionó la caída de la Iniciativa Yasuní-ITT y el inicio de la explotación en el ITT (Bloque 43). En consecuencia, con el fin de demostrar lo “inofensivo” de la explotación, el Gobierno cambió el mapa oficial de la presencia de los pueblos indígenas aislados en el Yasuní, el cual había sido presentado ante la CIDH apenas unos meses antes, por otro que los “reubicaba” en territorios más al sur, fuera de los sitios de explotación petrolera.

«Mientras el país se encontraba en cuarentena, en la región del Yasuní, las actividades extractivas, legales e ilegales, avanzaban con rapidez y sin control.»

En 2019, el Decreto Ejecutivo N° 751 oficializó un incremento de alrededor de 60 mil hectáreas en la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane para cumplir con la voluntad de los votantes expresada en una consulta popular. El incremento se dio en una zona que no afecta intereses petroleros y sobre la cual no hay mayores presiones que pudieran poner en riesgo a los pueblos indígenas aislados. A su vez, el decreto establece un retroceso en la protección del territorio al quitar restricciones a la extracción de recursos en la Zona de Amortiguamiento que rodea la ZITT. Esto permite el avance petrolero y deja vulnerables a alrededor de 400 mil hectáreas.

Durante la pandemia, el Estado ecuatoriano abandonó a su suerte a los aislados, los Waorani y sus vecinos. Al mismo tiempo que el virus del Covid-19 afectaba a muchas comunidades indígenas que comparten territorios con los PIA, en la región del Yasuní las actividades extractivas, legales e ilegales, avanzaban con rapidez y sin control. Por otra parte, una nueva ola de explotación ilegal de madera de balsa (*Ochroma pyramidale*) se expandió sobre la Amazonía para satisfacer la creciente demanda del mercado chino; mientras que en el corazón del Parque Nacional Yasuní cuadrillas de trabajadores con motosierras y maquinaria pesada abrían una carretera de varios kilómetros hacia las facilidades petroleras.

Después de 16 años de iniciado el caso de los Tagaeri y Taromenane contra el Estado ecuatoriano, la CIDH decidió elevarlo a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En enero del 2021, se convirtió en el primer proceso sobre aislados en llegar a esta instancia. Se espera que el fallo llegue en aproximadamente un año y medio. El resultado de este juicio será de extrema importancia para la exigencia de los derechos de otros pueblos indígenas aislados de la región.

La importancia de una protección integral

Más allá de la importancia del juicio y de la posibilidad de que los derechos de los PIA del Yasuní sean respetados, es indispensable pensar en la protección de sus territorios de manera integral. Las fronteras son líneas imaginarias y cuando cruzan territorios cubiertos por inmensas selvas tropicales, como es el caso de la frontera amazónica entre Ecuador y Perú, lo son aún más. Si a esto le sumamos que para los aislados no existen países, entenderemos la importancia de pensar en una protección integral.

En territorio peruano, los problemas son similares. Actividades extractivas legales e ilegales proliferan sin mayor control. La propuesta de crear la Reserva Territorial Napo-Tigre contigua al Yasuní, de más de un millón de hectáreas, ya ha cumplido 16 años desde su presentación. El retraso en su proceso de reconocimiento oficial se debe a la presencia de los lotes petroleros 39 y 67 dentro de estos territorios.

La Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente (ORPIO) y la alianza Cuencas Sagradas impulsan la creación del Corredor Territorial Binacional Yasuní-Napo-Tigre, que cubriría estas dos áreas y otros territorios aledaños donde existen indicios de la presencia de pueblos indígenas aislados. Estos territorios suman más de 6 millones de hectáreas y son algunos de los bosques en mejor estado de conservación de toda la Amazonía. Este corredor sería el último refugio de muchos aislados que, sin esta protección, enfrentarían un riesgo enorme de exterminio.

*Eduardo Pichilingue Ramos ha trabajado por más de 20 años en la región del Yasuní, es ex coordinador del Plan de Medidas Cautelares para la Protección de los PIA (Ministerio del Ambiente del Ecuador). Actualmente, es director de Fundación Pachamama en el Perú y coordinador de la Iniciativa Cuencas Sagradas.

Publicado originalmente en Debates indígenas.

3.90 COLOMBIA. ENTRE LA ANSIEDAD DE BIDEN Y LA PERTURBACIÓN DE URIBE

By [Resumen Latinoamericano](https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/07/colombia-entre-la-ansiedad-de-biden-y-la-perturbacion-de-uribe/) on 7 julio, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/07/colombia-entre-la-ansiedad-de-biden-y-la-perturbacion-de-uribe/>

Por Sergio Rodríguez Gelfenstein, Resumen Latinoamericano, 7 de julio de 2021.

El Departamento de Estado de Estados Unidos está observando con suma intranquilidad que en América Latina se han comenzado a producir movimientos que salen de su control y que podrían afectar su sistema de dominación regional.

En algunos de los principales bastiones en los que predomina la anti democracia y el neoliberalismo, una suma de acciones motiva tal desasosiego. En Chile, la Convención Constitucional ha elegido a una mujer mapuche como su presidenta y a un abogado constitucionalista de claro talante progresista como vicepresidente, señalando con ello el curso de los posibles debates que podrían concluir en una Constitución democrática después de 48 años de dictadura y pos dictadura. De la misma manera, de cara a las elecciones presidenciales de fin de año, el candidato comunista Daniel Jadue puntea todas las encuestas, enviando una clara estela de “peligro” para Washington.

En otros escenarios, la victoria electoral de Pedro Castillo en Perú, y la eventual elección de Lula en los venideros comicios del próximo año en Brasil, señalan un curso no deseado por Estados Unidos para la región, que a finales del próximo año podría tener una correlación de fuerzas totalmente distinta a la actual.

Pero donde pareciera concentrarse el nerviosismo del gobierno de Estados Unidos es en Colombia. Este país, además de las condiciones anteriormente mencionadas en cuanto a su sistema político y económico, suma el de ser el único de la región que ostenta una membresía en la OTAN y en esa medida – al igual que Israel en Asia Occidental- juega el papel de portaviones para la presencia y la intervención militar de Washington. Estos dos países concentran el sùmmum del interés de la potencia del norte por el evidente lugar que Estados Unidos le ha señalado a uno y otro en el sostenimiento de su entramado estratégico global.

En este sentido, la paciencia de Estados Unidos con Colombia pareciera estar mermando y con ello ha ido creciendo su preocupación. Una serie de hechos recientemente acaecidos son expresión de ello. En mayo, sólo días después de asumir como canciller, la vicepresidenta Marta Lucía Ramírez se vio obligada a viajar a Washington a rendir cuentas sobre la deplorable situación de derechos humanos en el país. Tras visitar la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, ella misma dio a conocer que le había informado al secretario de Estado Anthony Blinken de los resultados de la reunión. A estas alturas, ya ni siquiera se esfuerzan por ocultar su subordinación a Washington. No es que a Estados Unidos le preocupen las múltiples matanzas ocurridas cotidianamente en Colombia ni los asesinatos de líderes sociales y defensores de derechos humanos, pero necesitan guardar las formas. Así se lo hizo saber el presidente Joe Biden en la llamada telefónica que le hiciera el pasado 28 de junio al presidente Duque. La Casa de Nariño ocultó esta parte de la conversación en el comunicado oficial en el que “informó” sobre la misma, pero no lo hizo así la Casa Blanca quien puso en evidencia a Duque –en un hecho no casual- encaminado de forma obvia a generar presión sobre Bogotá. Aunque no es de su agrado, Biden se ve obligado a actuar de esa manera, presionado por el lobby progresista del partido demócrata vinculado a Bernie Sanders sin el cual no podría haber obtenido la victoria electoral.

Previamente, una serie de hechos generados en Bogotá han desconcertado a Washington que no puede descifrar los designios del uribismo en el poder. El Departamento de Estado ha considerado inconcebible que Duque haya designado a Juan Carlos Pinzón Bueno como nuevo embajador de Colombia en Estados Unidos. Pinzón es sobrino de Jorge Eliecer Bueno Sierra, narcotraficante colombiano sobre el que pesa en ese país una condena de cadena perpetua por narcotráfico, confirmada en segunda y última instancia. Tal nombramiento ha dejado “contra la pared” a la oficina de Blinken que se ha visto en la disyuntiva de hacerse de la “vista gorda” ante el desatino de su aliado, o rechazar el nombramiento, evidenciando la torpeza de Duque.

Washington, también ha tomado nota de que el gobierno de Duque es rechazado por casi el 80% de los colombianos, al mismo tiempo que alrededor del 75% de los ciudadanos apoyan el paro nacional que ya alcanza más de dos meses de duración.

En este contexto, y aunque la principal preocupación de la administración Biden respecto de América Latina es frenar la imparable migración indocumentada hacia su territorio, la situación en Colombia pareciera quitarle el sueño al gobierno.

Un inusitado “puente aéreo” entre Washington y Bogotá inaugurado el 22 de junio por el almirante Craig Faller, jefe del Comando Sur y continuado por el director de la CIA el 30 de junio da cuenta de la turbación imperial por la situación de su aliado, pero han entendido con brillantez maligna que tales acciones podrían ser usadas para su agresión permanente contra Venezuela. Dos hechos de dudosa autoría que no han sido esclarecidos, que han motivado también inexactas explicaciones y que casualmente fueron realizados en la cercanía de la frontera con Venezuela, parecieran señalar el uso que Estados Unidos quiere darle a la inestabilidad en Colombia y la incapacidad de su gobierno, a fin de generar condiciones para eventuales operaciones armadas de cualquier tipo contra Venezuela. Tanto la explosión de un carro bomba dentro de una base militar ubicada en Cúcuta que dejó 36 heridos el 15 de junio como el atentado contra el helicóptero en el que viajaba el primer mandatario junto a dos de sus ministros el 26 de junio en la misma ciudad, están rodeados del más absoluto misterio aumentando las dudas sobre los autores y las intenciones que pudieran perseguirse con tales hechos.

Estados Unidos avala la desesperación terrorista del uribismo, pero cree que le debe poner algunos límites para evitar que las cosas se salgan de control. En su mira, están las elecciones presidenciales del próximo año. De inmediato, tras el primer atentado, decidió tomar cartas en el asunto, el viaje de Faller estuvo orientado a conocer en el terreno el alcance que pudiera tener la incapacidad del gobierno para controlar la situación y los riesgos que ello entraña. Como si las autoridades colombianas no pudieran resolver el asunto, Faller informó que sería el FBI la institución que investigaría el atentado a fin de “esclarecer los hechos y hallar los responsables y así garantizar que estos sean llevados ante la justicia...”. Tal decisión se sustentaría en el hecho de que en el cuartel atacado había soldados estadounidenses que forman parte de la fuerza de ocupación que opera en ese país.

Tan solo unos días después, el 30 de junio, el embajador colombiano en Washington, Francisco Santos, con su habitual falta de tino y en un afán protagónico que busca desesperadamente su salvación política tras su próxima salida del cargo, anunció que el director de la CIA William Burns viajaría a su país en una misión “delicada” y evidentemente secreta. Para nadie puede pasar desapercibido que en un poco más de una semana, el principal jefe militar estadounidense en el hemisferio, el director de la más importante agencia de inteligencia exterior y el propio presidente Biden con su llamada telefónica a Duque se hayan interesado en Colombia. Esto encadena una situación insólita para cualquier país del mundo, salvo que en él, estén ocurriendo hechos de impredecibles consecuencias.

Al día siguiente de la visita de Burns, el panorama se siguió oscureciendo con la llegada el 1° de julio a Colombia, específicamente al Comando Aéreo de Combate No. 5, ubicado en Rionegro, Antioquia de seis aviones F-16 de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

Sin embargo, lo que ambos gobiernos están ocultando es que la preocupación de Estados Unidos en realidad viene dada por el incremento en la producción y exportación de cocaína de Colombia. En marzo, la Casa Blanca certificó a Colombia, por sus resultados en la lucha contra las drogas en 2020. En el documento, Estados Unidos recuerda que el gobierno de Iván Duque se comprometió a reducir los cultivos en un 50% antes de finales del 2023. Es decir, lograr que las hectáreas sembradas no pasaran de 100.000 y que la producción de cocaína esté por debajo de las 450 toneladas métricas.

No obstante, y de forma paradójica solo tres meses más tarde, el 25 de junio, tres días después de la visita de Faller y 5 antes de la de Burns, la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de la Casa Blanca (ONDCP) emitió su informe anual sobre el cultivo de coca y la producción potencial de

cocaína en la región andina. El reporte determinó un aumento histórico en Colombia cercano al 15% en el último año. En este sentido se destaca que Colombia batió récords en cultivos ilícitos y producción potencial para cocaína, llegando a los niveles más altos de la última década. Tuvieron un aumento cercano al 15% en 2020, con relación al año anterior.

El informe señala que durante el último año, el país alcanzó una cifra máxima de 245.000 hectáreas de plantación de hoja de coca, después de haber registrado 212.000 hectáreas en 2019. Asimismo, pasó de 936 a 1.010 toneladas de producción potencial de cocaína, muy lejos de las cifras a las que se había comprometido Duque.

En este marco, la “delicada” misión de Burns estuvo encaminada a discutir este asunto con el gobierno colombiano y muy probablemente entregar listas con nombre y apellido de generales, parlamentarios, ministros y magistrados involucrados en el negocio del narcotráfico, lo cual ha desbordado la gobernabilidad del país, poniendo en jaque su sistema político, ante la evidente perturbación de Washington.

Tanto Colombia como Estados Unidos necesitan sostener el tráfico de drogas. A Colombia le significa empleo para cientos de miles de campesinos, que en caso contrario irían a engrosar las amplias cifras de marginación y pobreza del país, aumentando su situación de inestabilidad y crisis, así, le sirve para inyectar recursos a su economía por vía lícita (Plan Colombia) e ilícita por vía del comercio paralelo que genera este negocio.

En el caso de Estados Unidos, la DEA actúa como el ente regulador que controla la cantidad de droga que puede circular en el mercado. Si esa cuantía se reduce, aumenta la violencia interna por los desajustes que produce la disminución de la oferta, los precios se elevan generando gran malestar, ansiedad y violencia entre los millones de consumidores del país del norte. Por el contrario, si la oferta aumenta, se inunda el mercado, aumentando la cantidad de consumidores y con ello el delito y los gastos en salud para la atriulada economía de Estados Unidos.

En 1979, la DEA desarrolló la Operación Greenback con el objetivo de investigar y controlar las vías por las que fluyen las grandes cantidades de dinero que produce este ilegal negocio, sin embargo, tal operación fue suspendida y olvidada sin explicaciones cuando se comenzaron a auditar las cuentas de las más importantes instituciones financieras y bursátiles estadounidenses. Vale decir que esta operación fue dirigida por el entonces vicepresidente y zar antidrogas George Bush, que después llegaría a ser presidente. Desde entonces y hasta ahora se carece de información fidedigna acerca de los miles de millones de dólares que circulan por el sistema financiero de Estados Unidos y que “ayudan” a soportar el “american way of life” sin que los sucesivos gobiernos hayan hecho nada por evitarlo, sencillamente porque el país entraría en caos.

Así, Estados Unidos actúa por necesidad de sostener la estabilidad interna por una parte y sus intereses hegemónicos en la región por otra, y usa al gobierno colombiano, aprovechando el expediente criminal que conserva de algunos de sus presidentes más recientes. He ahí la verdadera inquietud de Estados Unidos. Para evitar contratiempos hará cualquier cosa desde preparar un recambio favorable que recupere la gobernabilidad del país en las elecciones del próximo año, hacerse de la “vista gorda” ante la violación de los derechos humanos, los asesinatos continuos y las matanzas cotidianas en el país, hasta utilizar el territorio colombiano para acciones armadas, intentos de asesinato y operaciones encubiertas contra Venezuela.

3.91 VARIOS ARTÍCULOS DE COLOMBIA Y SU DESARROLLO POLÍTICO

<https://www.elsaltodiario.com/busqueda/colombia>

3.92 COLOMBIA: PROCESOS DE BLANQUEAMIENTO

Por Santiago Rodas junio 4, 2021

Mural en El Poblado

<https://revistaelestornudo.com/colombia-blanqueamiento-uribismo-mural-el-poblado/>

Hace una semana un grupo numeroso de personas, vestidas con camisetas blancas, borraron un mural en el corazón de El Poblado, uno de los barrios mejor acomodados de Medellín. El mensaje escrito en la pared decía: «Convivir con el Estado». (Las Convivir fueron agrupaciones paramilitares que crecieron al amparo y con el estímulo del gobierno a mediados de los años ochenta y se consolidaron en los noventa. Muchas de ellas se formaron con el horizonte de la justicia por mano propia y para combatir la «amenaza comunista» que, decían, se expandía por el país). El mural duró allí menos de 24 horas. Quienes lo borraron fueron reactivos, se unieron por una misma causa: ocultar el mensaje a toda costa. Resultó urgente, un menester ineludible, que la pared dijera otra cosa, cualquier cosa; era imperativo que no se relacionara el paramilitarismo con el gobierno instaurado desde el 2002 en Colombia. De todas maneras, el mensaje escrito por grafiterxs se planteó abierto; utilizaba a su favor la posibilidad polisémica de la palabra «convivir». La reacción de borrarlo tan solo le daba una dimensión única; la censura confirmó la lectura unívoca que hicieron quienes decidieron pintar encima: aceptaron a Las Convivir y su nexo con el Estado.

El acto de censura fue a la vez un gesto performático. Alan Kaprow estaría encantado aplicando allí su noción de *teatro experimental*, pues; la unión de todos los elementos desplegados en el proceso para pintar la bandera de Antioquia encima de «Convivir con el Estado», así lo confirma. Además estas personas estaban acompañadas por la exhibición de sus camionetas en el espacio público. La presencia de la policía armada que supervisó y acompañó la realización de la bandera, y luego del ESMAD (Escuadrón Móvil Anti Disturbios), cuyo paso fue aplaudido, con sus armaduras negras y sus armas no letales. El himno de Antioquia sonó a contrapelo del himno de Colombia; se mezclaron y se volvieron otra pieza musical híbrida, monstruosa. Y, para rematar, están los videos que las mismas personas grabaron a manera de explicación del acto, aclarando el gesto de su presencia allí. Un hecho performático de derechas, musical, audiovisual, pictórico y corporal. Quizá lxs grafiterxs contemplaron la posibilidad de la censura y no tuvieron que esperar mucho para que se llevara a cabo. Es posible que la acción tuviera, entonces, dos partes. La primera consistía en pintar el mensaje abierto: la frase «Convivir con el Estado». En la segunda se contemplaba que fuera borrado para así confirmar el hecho inicial: una acción con una reacción planeada. Un juego de ajedrez previsible. Una *performance* que necesitó dos momentos para consolidarse.

Imaginemos por un segundo el grupo de WhatsApp de quienes censuraron. Rueda quizá una foto del muro recién pintado por lxs grafiterxs. Las personas se indignan. Murmuran, algunos rebuznan. «¿Qué hacemos?», se preguntan en el ecosistema virtual. «¿Ese es *nuestro* barrio?, ¿cómo es posible que pasen estas cosas? Ya no hay respeto, se perdieron (una vez más) los valores. Son los vándalos, los vándalos, los violentos. Esto es una indecencia». Alguien, un hombre en un momento de clarividencia, dice: «Tengo una idea. Respondamos con su propia medicina: ¡pintemos un mural!» Hay aplausos digitales, *stickers*, hurras, notas de voz de un segundo. Que aprendan a respetar. Cuadran la hora y el punto de encuentro, hacen la convocatoria. Una serie de llamadas, primero a la Policía. ¿Tienen miedo en su *propio* barrio? Luego a los medios de comunicación, donde trabajan sus amigos del colegio, sus parejas; tal vez cobran algún favor. La *performance* está por empezar.

Es mediodía. Una línea de más de 20 camionetas bloquea una calle, cierran la movilidad de un sector de la ciudad. De cada camioneta salen dos o tres cuerpos con camisas blancas: niños, señoras, algunos jóvenes como vestidos por la obra *Sumario de ausencias* de Doris Salcedo. El

himno de Antioquia truena en una de las Toyota: «*Muchachos, les digo a todos / los vecinos de las selvas / la corneta está sonando... / ¡tiranos hay en la sierra!*» Y el de la República de Colombia: «*Cesó la horrible noche / La libertad sublime / Derrama las auroras / De su invencible luz*». De manera delicada, sin manchar sus ropas impolutas, empiezan a pintar el muro con rodillos. Movimientos de arriba hacia abajo, como en un infomercial rígido de la televisión de los noventa, con un ritmo pausado y alegre. Se ríen, disfrutan del acto prohibido; quizá ninguno de ellos había pintado una pared pública en su vida. La mancha blanca va cubriendo el ancho del muro y el mensaje «Convivir con el Estado» se va ocultando. En este gesto de emborronamiento citan puntualmente a Derridá en su *De la Gramatología*: «la tachadura es la última escritura de una época. Bajo sus trazos se borra quedando legible la presencia de un significado trascendental, se destruye ofreciéndose como la idea misma del signo». La *performance* continúa: borrar es sobreescribir y, en este caso específico, asentir.

El *loop* de los himnos suena desde los carros como culebras enroscadas; traza, en el paisaje sonoro, una especie de epiciclo sin fin. No hay otra posibilidad. Los himnos se muerden la cola el uno al otro y despliegan su mensaje. La historia oficial de los símbolos de un pasado perfecto, que se repite una y otra y otra vez, sin pausa, decorando la atmósfera del acto de censura. Sísifos de sonidos condensados en un mensaje: el deseo de la blancura, la nostalgia de los arrieros, la pureza de una raza que no existe. Los himnos superpuestos se anulan y generan un ruido blanco, que no dice nada. El territorio dislocado de Antioquia y de Colombia, un mapa de frecuencias mal sintonizadas, hebras, remolinos, formas que se solapan, chocan, se derraman. Palabras llenas de vacíos. Algo que se repite tantas veces que pierde su significado, su brillo. Los himnos repetidos durante horas se vuelven, también, una tachadura dodecafónica.

En ese momento las camionetas parecen tomar la palabra. Es como si las personas cedieran ante su presencia metálica y fueran ellas, las Toyotas, quienes llevaran la batuta maquina de la censura, el ritmo de la pintada. La camioneta establece la percusión a través del himno en sus bafles, y los cuerpos forrados de tela blanca parecen supeditarse a ese compás. Pensemos un momento en que las camionetas son las *dueñas* de la acción y *deciden* cómo se pinta el muro, pues en ellas está el respaldo ontológico, la posibilidad de que la acción suceda. Quizá las personas hace mucho que no se bajaban de sus carros en una calle como esta. Las camionetas, como ángeles guardianes, acompañan sus pasos, son sus guías. Los cuerpos humanos orbitan alrededor de ellas, sin alejarse mucho, porque se pueden salir de la órbita y perderse en el desierto de lo real, más allá de los aires acondicionados y la mueblería afelpada. Las Toyotas brindan sus cordones umbilicales a las personas que censuran el muro, les dan su alimento, les exigen que accionen de tal o cual manera. Quienes pintan el muro de blanco no lo saben, o lo saben pero lo quieren ocultar: la presencia de sus camionetas en la *performance* es fundamental: en ellas está la inscripción de sus destinos, pues obedecen a sus designios. Todo lo hacen por ellas, casi como un ritual de sacrificio: trabajan por ellas, por mantenerlas en perfecto estado, porque saben que son poderosas y no se dejan domesticar fácilmente. Quizá las personas de blanco temen a sus camionetas, en consecuencia las mantienen aceitadas, brillantes y limpias, inmaculadas. Conocen muy bien la dialéctica del amo y del esclavo; por tanto, cumplen al pie de la letra lo que ellas, las Toyotas traían desde Japón, les dictan.

La Policía acompaña el *happening*, hace parte integral del transcurrir de la acción. Es una ficha más del acto de ajedrez. Con la entrada en escena del ESMAD, esta vez sí, en son de paz, con los aplausos, las gracias, hurras y las manos levantadas se hace una ofrenda. Es el *intermezzo* del acto. Aparece la metafísica. Uno de los policías le dice al cardumen de camisas blancas que muchas gracias por el apoyo, que oren por ellos, que es lo único que piden. El espíritu mágico de la palabra entra en juego en los filamentos de este *teatro experimental*. Una oración para la Policía. El apoyo a la fuerza, con sus armas, sus uniformes y sus motos, unido a las camionetas y las camisetas

blancas (lo concreto), actúan como escenario para que la pintura blanca se pueda proyectar mejor sobre la pared. La petición de los rezos y las oraciones (lo sagrado), por parte de la fuerza pública, genera una dimensión más amplia de lo que se puede leer en la bandera de Antioquia plasmada sobre el muro. Debajo subyace la frase de lxs grafiters, como un espectro que no termina de desaparecer. La oración convoca lo que no está, lo que hace falta. La Policía pide la presencia de lo sagrado y el fantasma de «Convivir con el Estado» acude al llamado. El muro es el catalizador, el portal para que, con la pintura blanca, revivan los espectros del pasado. Un fantasma recorre el barrio El Poblado.

Para continuar con el acto, las personas se graban a sí mismas con sus celulares como en una declaración de principios. No hablan con quienes les rodean, sino que hablan a la pantalla lisa de sus caros aparatos. Le hablan al *Otro*, a la *Opinión pública*, a sus *Semejantes*, al *Cibespacio*, al *Vacío*. Se retratan, intachables, en una interpretación libre del famosísimo cuadro *Las Meninas* de Velázquez. La representación al filo de la representación: sus cuerpos, sus rostros, sus camionetas hacen parte de la pintura. Blanco sobre blanco sobre blanco. Quienes graban se ven a sí mismos en las pantallas mientras dicen a la cámara: «Todos los muros que han pintado con los símbolos de Las *Farc* y de la *Guerrilla*, y todos estos desgraciados, vamos a pintarlos todos con la bandera de Antioquia y la bandera de Colombia, esa es una mejor muestra para que ellos entiendan que no se van a tomar esta tierra, no se la van a tomar, guerrilleros». Y alguien con una gorra militar hacia atrás: «Hoy estamos haciendo lo que muchos ciudadanos debemos estar haciendo siempre: cuidando nuestra ciudad. Limpiándola de mensajes llenos de odio, mensajes llenos de poca esperanza. Aquí estamos un grupo muy grande de ciudadanos pintando un mural que infundía mensaje de odio». Con estas palabras ajustan el discurso a sus actos; finalizan la *performance*. Quieren limpiar, borrar, cuidar, tomarse la tierra, evitar la catástrofe pictórica que incita al odio. La convivencia del mensaje inicial se ve frustrada. No se puede convivir con el Estado. Lograron ocultar el mensaje, ponerle una cortina con la bandera de Antioquia, pero atrás, debajo, a los lados, se escurren las palabras, los gestos, los silencios, la sangre. Quienes portan la camiseta blanca lo saben; saben que superponiendo una bandera no logran ocultar el mensaje anterior. Pues este asecha, se proyecta, se expande.

La bandera de Antioquia pintada en el muro no ondea, queda estática, tiesa. Las personas recogen la basura, la pintura, suben a sus camionetas. Encuentran refugio allí, y el muro queda abandonado a su suerte. Cierra el acto. Toda pintura callejera es efímera; lo saben grafiters y personas vestidas de blanco. El agua y el sol devoran la pintura. El muro queda deshabitado, sin himnos, solo algunas huellas de pintura en el piso. Higienizado.

Alguien, un día después, escribe con aerosol: «*Gente de bien*», encima de la bandera. Y abre de nuevo la *performance*. El teatro experimental de los textiles blancos (Sin título; Doris Salcedo) que se intenta cerrar, purificar, blanquear, pero no se cierra del todo porque siempre hay una grieta. No hay nada más paciente que un muro.

3.93 CHILE. SE INICIA LA ERA DE LAS NUEVAS CONSTITUCIONES DE LA REGIÓN /¿EL FUTURO SERÁ CONSERVADOR, PROGRESISTA O ALGO MÁS?

By [Resumen Latinoamericano](#) on 8 julio, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/08/chile-se-inicia-la-era-de-las-nuevas-constituciones-de-la-region-el-futuro-sera-conservador-progresista-o-algo-mas/>

Por Roberto Perdía, Resumen Latinoamericano, 8 de julio de 2021.

Chile, el país que era considerado nave insignia del neoliberalismo en la región, se está constituyendo en un símbolo de los tiempos que corren. Allí tenemos a un hábil Sebastián Piñera

que ante el asedio popular tuvo la audacia de convocar a elecciones constituyentes; esas elecciones fueron mayoritariamente ganadas por un progresismo de muchos colores; por si faltaba algo, también está una sacrificada juventud que desde hace más de 20 meses acosa al gobierno, pagando precios muy altos por tamaño atrevimiento.

El domingo 4 de julio se inició en Chile la Asamblea Constituyente que debe reformar la Constitución pinochetista de 1980. Por una amplia mayoría fue designada Presidenta de la misma, Elisa Loncon, una convencional mapuche. Es parte del bloque de 17 legisladoras y legisladores que representan a distintos pueblos originarios.

Es una gran novedad que la presión de los pueblos lleve a los viejos Estados a inaugurar un nuevo período histórico que viene signado por diferentes tipos de reformas constitucionales.

Gran parte de nuestros pueblos aspiran a cambios imprescindibles, en ese camino se encuentran con los conservadores que tratan de diluir esas pretensiones para mantener sus privilegios, también están las corrientes reformistas que imaginan darle gobernabilidad al futuro y algunos sectores populares que piden más.

Antes de seguir y ver las perspectivas futuras es bueno reflexionar sobre el significado de una Constitución y de sus proyectadas Reformas.

EL SENTIDO DE UNA CONSTITUCIÓN Y DE SUS REFORMAS

Una Constitución siempre es considerada como la norma superior de la organización de la sociedad. Pero, quienes aspiramos a transformaciones revolucionarias imaginamos a la Constitución como el aspecto ordenador –en un determinado territorio- del sistema de poder popular, cuando éste pueda ser ejercido desde, por y para el pueblo organizado.

Pero esta justa concepción no puede olvidar que, en medio de la actual y legítima etapa de resistencia al viejo orden institucional, tenemos que construir el nuevo poder económico, social y político que sea capaz de sostener a un nuevo modelo fundado en valores distintos a los del individualismo y la ganancia que guían al presente.

Apelando a las elaboraciones de Arturo Sampay, el redactor de la Constitución de 1949, podemos acordar en una distinción entre Constitución real y Constitución escrita. La primera –la real- remite a las relaciones de poder entre las clases (que incluye lo económico, social y político) y la segunda –la escrita- es la foto y expresión jurídica de esas relaciones en un momento dado. En el caso nuestro –Constitución de 1853- nos remite a las caducas relaciones coloniales y clasistas existentes a mediados del siglo XIX, cuando estaban prácticamente derrotadas las fuerzas federales, las posibilidades de alcanzar la unidad de la Patria Grande y se imponían los intereses de la burguesía portuaria.

Cuando ambos conceptos caminan por rutas diferentes es que se producen situaciones, como las actuales de Nuestra América, donde una profunda crisis de tipo institucional, con una rotunda distancia entre pueblo y poder, se despliega por el conjunto social de la región.

Frente a esa situación aparecen las distintas alternativas que se van construyendo desde el poder y el pueblo.

EL FUTURO SEGÚN EL IMAGINARIO CONSERVADOR

Las clases y sectores dominantes ven que las demandas de los desheredados golpean a sus puertas. Como no están dispuestos a resignar sus privilegios de larga data, tienen distintas –casi siempre complementarias- estrategias para enfrentarlos. Están quienes lo hacen desde el aparato del Estado, la represión directa como la que vemos cotidianamente en casi la extensión de toda Nuestra América. En muchos casos no falta la presencia de organismos y organizaciones paraestatales, como está ocurriendo en Colombia, que le agregan su propia violencia y crueldad.

Pero tampoco falta la lógica acción de los partidos y fuerzas de la burguesía que resguardan sus intereses. Hay situaciones, como la chilena, donde el propio gobierno –fracasados los otros medios-

tuvo la audacia de tomar algunas de esas demandas y colocarlas sobre el escenario, antes que ellas lo devoren. Esto último fue lo que hizo Piñera convocando a elecciones constituyentes.

Su propósito real tenía varios objetivos, entre ellos caben destacar: diluir en el tiempo aspectos de la confrontación; apostar a salvar el pellejo de la institucionalidad para que ella pudiera seguir protegiendo los privilegios de su clase; colocar diversas trampas en ese proceso constituyente, como lo hizo planteando algunas resguardos como mayorías extraordinarias y otros elementos que el control del poder estatal le permitía; de última –en el peor de los casos- ya tendría vericuetos legales para reducir el peso de las transformaciones que se pudieran aprobar.

Ahora está transcurriendo esa etapa de la elaboración constitucional. Allí, más allá de las trampas que multiplicarán, tendrá objetivos más precisos. Sin pretender agotarlos es posible señalar algunos de ellos: Uno de los primeros es contener cualquier intento de restricción a la propiedad privada y las libertades de mercado, columnas del poder de su clase y del capitalismo como sistema; otra cuestión de indudable significación es impedir modificaciones al actual modelo de lo que se denomina “Estado de Derecho”, con su división de poderes, régimen de gobierno y autonomía del poder judicial y del Banco Central. Se trata del llamado “equilibrio de poderes” que ha permitido que el poder económico y la “Justicia” que lo defiende puedan actuar a sus anchas. Impedir las limitaciones al extractivismo es otra de las normas que el poder conservador tratará de evitar.

De este modo imagina que podrá transitar este mal trago y darle una sobrevida a la clase que representa.

LA LÓGICA PROGRESISTA

Grupos minoritarios de lo que se conoció como “Concertación” que gobernara a Chile durante varios años, el Partido Comunista, diversas franjas de los sectores conocidos como “independientes” y algunas etnias indígenas, conforman el núcleo del progresismo que ganó las recientes elecciones constituyentes. Ellos cargan sobre sus espaldas ser la mayoría que deberá redactar la nueva Constitución y desde ya son considerados como los sectores con mayores posibilidades de acceder al gobierno el próximo año.

Este dato, junto a lo que ya viene pasando en Perú, y lo acontecido hace un tiempo atrás en Argentina y Bolivia deja sentado que el avance conservador de los últimos años es bastante limitado. Ese aspecto positivo no debe hacernos olvidar que, en la mayor parte de los países de la región, los avances conservadores se dieron a partir de las debilidades previas de los gobiernos progresistas. Habrá que ver el rumbo que va a tomar el texto de la constituyente. Es muy factible que esta mayoría progresista signifique variados cambios constitucionales.

Es obvio que la ampliación de derechos incorporará los de las políticas de género y de diversas minorías; las reivindicaciones de las demandas de la tierra y del medio ambiente seguramente ocuparán un lugar en la nueva Constitución que ponga en evidencia los límites de este enamoramiento con la idea de un progreso y desarrollo sin límites, poniendo algunos diques al extractivismo vigente; en el mismo sentido resulta indudable que el texto recogerá mayores derechos a los grupos indígenas, de alguna manera ya simbolizado en el hecho de que la presidencia de la Asamblea quedó, temporalmente, en la persona de una mapuche.

El casi seguro reconocimiento a un Estado plurinacional -en el nuevo texto constitucional- que reemplace al actual Estado-nación, es una consecuencia directa de estas perspectivas. Las características de este aspecto será un indicativo del tipo de sociedad que emergerá de esta Reforma.

De todas maneras, para que estos avances tengan carnadura real. Será preciso que los cambios penetren en dos áreas que los gobiernos de nuestros países, con escasas excepciones, han ignorado. Se trata de las imprescindibles modificaciones en el sistema institucional para ir enterrando esta democracia representativa, abriendo las puertas a otra más participativa, junto a la necesidad de terminar con la actual defensa irrestricta de la propiedad privada.

Los cambios progresistas que seguramente se incorporarán tendrán como fuente de inspiración y sistema de control a los sectores movilizados.

LA DEMANDA POR ESE “ALGO MÁS” QUE ASOMA EN EL HORIZONTE

Las fuerzas, fundamentalmente juveniles, “en pie de calle” están demandando un “paso más” que permita ir pensando en un nuevo sistema de organización y poder territorial por parte del pueblo organizado y de nuevos modos de producción que permitan desplegar un modelo más digno y justo, en consonancia con el respeto a la naturaleza y el medio ambiente. Sus cuestionamiento van más allá a lo alcanzado y están más cerca de seguir peleando por el ¡Que se vayan todos! que conformarse con una Reforma Constitucional que incorporó a su agenda el sistema de poder vigente.

Dado que todo nuevo texto constitucional es un cambio respecto del pasado, quienes creemos que el mismo debe ser una ruptura con el anterior, alimentamos la idea de que el poder constituyente debe nacer de la propia soberanía popular. De allí surge una profunda diferencia: si tal convocatoria nace de las formalidades del viejo sistema o de un nuevo poder constituyente de derechos.

Más allá de las dificultades para que esa ruptura sea total, como ocurriera en el caso de la Revolución Cubana, existen otras situaciones donde el camino se inicia a partir de hechos o situaciones de menor ruptura, como lo fue el caso del Comandante Chávez en Venezuela cuando dijo jurar ante “esta moribunda Constitución” o la posibilidad actual de Perú, si el Presidente electo –Pedro Castillo- no es destituido antes que asuma y cumpla con su compromiso electoral de una nueva Constituyente que responda a los intereses del Perú ignorado.

La experiencia de las últimas décadas de nuestros pueblos advierten sobre las escasas posibilidades de transformaciones revolucionarias que encierran las reformas realizadas en dependencia de las reglas de juego de los actuales sistemas institucionales.

Más allá de los alcances que tenga la Reforma Constitucional en marcha en Chile, las cuestiones precedentes han estado presentes en el mismo acto de inauguración de la mencionada Asamblea. En efecto, una movilización popular hizo posponer -por algunas horas- el inicio de tal ceremonia. Los manifestantes continuaban con la demanda de la previa renuncia de Piñera para que sea un gobierno de nuevo tipo el encargado de una convocatoria constituyente.

Por ahí empieza el reclamo por “algo más” que aparece en franjas de la sociedad y que comienza por exigir una nueva legitimidad para tal convocatoria. Fue una forma de manifestar que las actuales reformas no deben ser cuestiones técnicas o formales, sino que ellas deben expresar una trasgresión de la legalidad actual e ir proponiendo otra, fundada en el poder del pueblo organizado, que la reemplace.

Quienes creemos en la necesidad de construir el poder desde abajo, el poder comunal, como forma de organización alternativa a la actual, aunque no tengamos la fuerza suficiente para hegemonizar estas Asambleas Constituyentes, tenemos mucho por decir ante esta nueva oleada de reformas constitucionales.

La voz de quienes aspiramos “algo más” que estas Reformas en marcha está puesta en dos direcciones complementarias que hagan posible que los avances populares se consoliden.

Por un lado demandando que la “fotografía” del actual sistema de poder, que se inscribirá como texto de las Constituciones escritas que se aprueben, contemple la posibilidad de modificaciones más simples y constantes bajo la forma de referéndums que legitimen los sucesivos avances populares.

Por otro lado, mientras se organizan y despliegan las condiciones para los “azos” que los pueblos suelen protagonizar es posible desarrollar otras instancias institucionales.

Empezando desde el pie y dándole poder a los que hoy están abajo o fuera del sistema es posible pensar desde esa perspectiva. Un camino es avanzar en el Estado más cercano, los municipios. Avanzar en una mayor autonomía municipal con Asambleas Municipales Constituyentes, no debe

ser una demanda que se descarte. Allí es posible gestar las condiciones para que el poder del pueblo y sus organizaciones tenga un peso más gravitante y se pueda constituir un nuevo modelo que tenga en las comunas, sus federaciones y confederaciones un modo diferente de organización institucional de un Estado de naturaleza distinta.

En el “laboratorio” y futuro chileno estas cuestiones seguramente forman parte de la agenda actual. Sus avances, en interacción con la vida política cotidiana, indicaran las tendencias que allí se desarrollan y que forman parte del porvenir de toda la región.

Así se verán los triunfos y peligros de estas Reformas Constitucionales. Sabremos si ellas son la antesala de los procesos revolucionarios del futuro, una nueva manifestación de los límites del progresismo de la región o una trampa del sistema capitalista, patriarcal y racista dominante.

Los jóvenes, el pueblo en la calle, sabrán -con el tiempo- colocar a cada uno de los protagonistas en el lugar que les corresponde.

3.94 ARGENTINA/ EMPLEO Y DESOCUPACIÓN

El mercado interno pone límites

Escribe [Gabriel Bencivengo](#) | Jul 8, 2021 | [Economía](#) | Etiquetas: [desocupación](#), [Salarios](#)
<http://socompa.info/economia/el-mercado-interno-pone-limites/>

...

Las características de la reactivación no permiten recomponer el nivel de empleo que se registraba en la previa de la pandemia. El desocupación se mantiene en dos dígitos y la leve baja interanual se debe – en gran medida – al efecto desaliento. Si la demanda interna no se recompone, la creación de empleo difícilmente se sostenga. Los últimos datos del Indec sobre industria y construcción suman señales de alerta.

Los números fatigan, pero hay que repasarlos. En el primer trimestre, el PIB creció un 2,5 por ciento frente al mismo período de 2020. Lo hizo impulsado por la inversión. Lo suele destacar Martín Guzmán. Está un 20 por ciento por encima del nivel de la pre-pandemia. En ese contexto, sin embargo, la desocupación pasó del 10,4 al 10,2 por ciento. Una mejora estadística.

La caída tiene una doble lectura. Hay un lado bueno y otro malo. El primero: que entre el primer trimestre de este año y el primero de 2020, la tasa de empleo pasó del 40,1 al 41,6 por ciento. Se generaron unas 690 mil ocupaciones. Las diseccionó el Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPPyP) que conduce Claudio Lozano: “Se explica por una creciente asalarización, principalmente formal (+6,3%), pero también informal (+5,2%), en contraste con una caída del autoempleo (-3,6%)”. ¿El lado malo? El efecto desaliento: retrocedió la tasa de actividad. Cayó 0,8 puntos porcentuales. Dicho de otra forma: parte de los que perdieron el trabajo decidieron retirarse del mercado laboral. El fenómeno contiene el desempleo. El IPPyP propone un ejercicio: con una tasa de actividad equivalente a la del primer trimestre de 2020, la desocupación en los primeros tres meses de este año habría sido del 11,7 por ciento. Todavía sería más alta de llevar el ejercicio de comparación al período de la pre-pandemia.

¿El rebote se agota?

La recuperación, por ahora, se agota en el vendaval de precios. Si bien en los primeros tres meses los salarios nominales acompañaron a la inflación, están muy lejos de recuperar lo perdido. Un 7 por ciento entre marzo de este año y el mismo mes del año pasado; un 21 por ciento desde fines de 2017, según el IPPyP. Atrapado en esa lógica, el consumo sigue estancado. Las grandes empresas recomponen ganancias vía precios.

¿El rebote se agota? Hay bastante de eso. Por lo pronto, si la demanda no se recompone, la reactivación y la creación de empleo difícil que se sostengan. Revertir el deterioro del salario real

suenan imperioso. El Indec confirmó hace unos días lo obvio: los consumos público y privado registran caídas interanuales del 0,7 y el 0,5 por ciento, respectivamente.

Si bien el empleo creció algo impulsado por los asalariados formales e informales, el panorama a futuro es complejo. La actividad económica registró en abril su tercera baja intermensual consecutiva y la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo – que anticipa al Indec – da cuenta de una baja del empleo registrado que contrasta con el incremento del primer trimestre. Un descenso interanual del 0,4 por ciento en abril.

Los últimos datos informados por el Indec sobre los niveles de actividad en la industria y la construcción deberían encender las alertas. Ambos sectores se desaceleran. Registraron las cuartas bajas mensuales consecutivas. La producción manufacturera cedió en mayo un 5 por ciento con relación a abril y la construcción, en el mismo período, lo hizo un 3 por ciento.

La segunda ola y la posibilidad de una tercera seguirán impactando en el desempeño económico, y por ende en el mercado laboral. Las consultoras coinciden en que la inversión seguirá creciendo más rápido que el consumo privado. En otras palabras: el poder adquisitivo y los puestos de trabajo se recuperarán lentamente.

¿Cuántos empleos formales hacen falta crear para retornar a los niveles de la pre-pandemia? Unos 140 mil, según el Centro de Estudios Económicos Scalabrini Ortiz (Ceso). Más de 430 mil para volver a valores similares a 2017. Para el empresariado, la solución es la de siempre: flexibilizar. La Unión Industrial difundirá en los próximos días un documento. Lo central: reclamar que el gobierno levante la prohibición de despedir. Lo presentará como una medida transitoria. La de fondo huele más rancia: reemplazar las indemnizaciones por un seguro de desempleo.

La embestida se alinea con el reclamo por el equilibrio fiscal. La piedra filosofal para lograr un acuerdo con el FMI, según el consenso de mercado. Algo de esto último primó hasta ahora en la lectura oficial. El déficit presupuestario como porcentaje del PIB es menor al de cualquier año del período 2016-2019. “Los gastos de capital, si bien reflejan un rol muy importante de la obra pública – crecieron un 120 por ciento los primeros cinco meses en comparación con 2020 –, explican apenas entre el 6 y el 7 por ciento del gasto público. De allí que el gasto total sea inferior en términos reales al de 2020 por los menores gastos asociados a la cuarentena”, puntualiza el Ceso.

Una pregunta clave

El panorama obliga: ¿queda margen para seguir impulsando la demanda interna sin recalentar la economía?, se pregunta el último informe del Ceso. Responde que sí y apunta tres razones. La alta capacidad ociosa que exhiben muchos bloques industriales, el muy bajo nivel de empleo y la recomposición de ganancias que registran los sectores beneficiados con el rebote de las ventas. Se trataría, entonces, “de combinar los excedentes de las empresas con los recursos fiscales para trasladarlos al consumo por la vía de la recuperación salarial”, propone el documento.

El giro de Guzmán parece dar cuenta del planteo. “Se aplicarán todos los instrumentos necesarios para que los ingresos de los trabajadores crezcan en términos reales”, dijo esta semana. ¿Un programa oficial para un año electoral? Habrá que ver. Lo que está claro es que las propuestas conservadoras tiene como límite las urnas. Los hogares todavía no logran superar los golpes del macrismo y la pandemia.

En lo inmediato, si el límite está dado por la capacidad del Estado para financiar los desequilibrios externos, y no por los recursos fiscales, la clave pasaría por mantener bajo control el frente cambiario, “el que más posibilidades tiene de frustrar la recuperación”, advierte el Ceso. Luego de las elecciones, está claro, será otro cantar. Las presiones cambiarias seguramente aumentarán al compás de la negociación con el FMI. En el mientras tanto, la cuestión será administrar la salida de divisas. Un patrón histórico en los años electorales.



3.95 ASESINADO EL PRESIDENTE DE HAITÍ JOVENEL MOÏSE. HA MUERTO DE VARIOS DISPAROS EN UN ASALTO A SU DOMICILIO EN EL QUE LA PRIMERA DAMA HA RESULTADO HERIDA

https://elpais.com/internacional/2021-07-07/el-presidente-de-haiti-jovenel-moise-asesinado-a-tiros-en-su-domicilio.html?mid=DM70358&bid=634562154#?sma=newsletter_alerta20210707

3.96 MAGNICIDIO EN HAITÍ

<https://www.sinembargo.mx/07-07-2021/3997470>

3.97 BIDEN Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO

<https://rebellion.org/biden-y-la-construccion-del-enemigo/>

3.98 LOS MILLONES DEL ÉXODO PANDÉMICO EN INDIA DEBEN SER CONSIDERADOS DESPLAZADOS INTERNOS

Julio 1, 2021

Este es un artículo de Malavika Rao, doctoranda y docente auxiliar de Derecho Internacional en el Instituto de Posgrado de Estudios Internacionales y del Desarrollo, con sede en Ginebra.

[https://ipsnoticias.net/2021/07/los-millones-del-exodo-pandemico-en-india-deben-ser-considerados-desplazados-internos/?utm_source=email_marketing&utm_admin=146128&utm_medium=email&utm_campaign=Amenaza de apagones en Brasil ilumina la crisis climtica ONU lista para acoger naciones escindidas p](https://ipsnoticias.net/2021/07/los-millones-del-exodo-pandemico-en-india-deben-ser-considerados-desplazados-internos/?utm_source=email_marketing&utm_admin=146128&utm_medium=email&utm_campaign=Amenaza_de_apagones_en_Brasil_ilumina_la_crisis_climtica_UNU_lista_para_acoger_naciones_escindidas_p)

3.99 XI DECLARA EL AUGE DE CHINA “IRREVERSIBLE” EN UNA EXHIBICIÓN DE PODER POR EL CENTENARIO DEL PARTIDO COMUNISTA

“El tiempo en que el pueblo chino podía ser pisoteado, en que sufría y era oprimido ha terminado para siempre”, ha sostenido el presidente chino en el acto celebrado en Tiananmén

Estudiantes participan en la ceremonia en Tiananmen para conmemorar el centenario de la fundación del Partido Comunista de China.

MACARENA VIDAL LIY

Pekín - 01 JUL 2021 - 03:16 CDT

https://elpais.com/internacional/2021-07-01/xi-jinping-declara-irreversible-el-auge-de-china-bajo-el-partido-comunista.html?mid=DM70203&bid=633446887#?sma=newsletter_global20210706m

El auge de China es “irreversible”. Y lo es gracias al mando de su Partido Comunista, el único que se ha demostrado capaz de transformar esta nación antaño paupérrima en la segunda economía del mundo, y que en las próximas décadas continuará haciendo posible su progreso para transformarla en una gran potencia. Este ha sido el mensaje en el que el presidente chino, Xi Jinping, ha insistido una y otra vez este jueves en su discurso en la solemne ceremonia oficial del centenario de la fundación del PCCh en la plaza de Tiananmén, el centro físico y espiritual del sistema de gobierno chino.

La ceremonia en una Tiananmén llena de banderas rojas, flores y motivos alusivos al centenario, y ante un público de unas 70.000 personas —funcionarios, estudiantes, empleados de empresas estatales, militantes escogidos— quiso remachar lo que han sido los temas centrales de una semana entera de festejos, y de un año de campaña educativa entre sus 91 millones de miembros: el papel indispensable del partido en los avances de gigante que ha logrado China desde que un puñado de intelectuales inaugurara el primer congreso de esa formación en Shanghái, y el énfasis en que el PCCh está para servir al pueblo y no le guían otros intereses.

El escenario estaba cargado de simbolismo y de historia. La puerta de Tiananmén, desde donde Xi se dirigió al público y a la nación, es el mismo lugar donde, el 1 de octubre de 1949, Mao Zedong proclamó la República Popular de China y anunció a los cuatro vientos que “el pueblo chino se ha levantado”. El jefe de Estado y secretario general del partido, el hombre que ha acumulado más poder en China desde los tiempos del Gran Timonel, comparecía —como hizo en el 70º aniversario de la fundación de la República Popular hace dos años— en un sencillo traje mao gris. Sus acompañantes, la plana mayor de la jerarquía comunista china pasada y presente, acudían en cambio en traje de chaqueta de estilo occidental. Un recurso que subrayaba una conexión directa entre el fundador de la China contemporánea y el líder actual, que el año próximo en el 20º congreso del partido aspira, a todas luces, a renovar al menos cinco años más un mandato que para entonces alcanzará una década.

Sobre la misma puerta de Tiananmén, ante un atril con la hoz y el martillo comunistas, y con el gran retrato de Mao a sus pies, el presidente chino quiso evocar aquellas palabras al declarar —entre una de las grandes ovaciones del evento— que “el tiempo en que el pueblo chino podía ser pisoteado, en que sufría y era oprimido ha terminado para siempre”.

El discurso, de más de una hora, tuvo un marcado tono nacionalista. El centenario llegaba mientras aumentan las tensiones con Estados Unidos, convertido ya en un rival sistémico, y crece la desconfianza mutua entre los países occidentales y China, una tendencia que viene de lejos pero ha aumentado con la pandemia de coronavirus. “El pueblo chino nunca permitirá a ninguna fuerza extranjera hostigarnos, oprimirnos o esclavizarnos. ¡Quien sea que lo intente se encontrará un baño de sangre frente a la Gran Muralla de Acero construida por 1.400 millones de chinos!”, advirtió Xi a los países rivales, ante una nueva ronda de ovaciones desde la plaza.

El jefe de Estado también avisó contra cualquier amenaza a la soberanía del país en lo que considera zonas sensibles de su territorio: Hong Kong, Xinjiang, Taiwán. Insistió en la determinación de Pekín a lograr en un futuro la unificación con Taiwán, aunque no especificó plazos, y a “aplantar resueltamente cualquier plan de independencia” de la isla. Y subrayó la necesidad de “acelerar” la modernización de las Fuerzas Armadas nacionales.

Pero la mayor parte del discurso se centró en la legitimidad del PCCh, “la espina dorsal del país”. “Debemos mantener el liderazgo del partido”, insistió, “el éxito de China depende del partido”.

MÁS INFORMACIÓN

Partido Comunista Chino: un siglo de adaptación

La ceremonia representaba el plato fuerte y el punto final de las conmemoraciones del centenario. Había comenzado a las ocho en punto de la mañana, una hora seleccionada para evitar la posible lluvia que pronosticaban los meteorólogos. Desde tres horas antes ya se había ido concentrando el público invitado, al que se había exigido estar vacunado. Las intensas medidas de seguridad y de protección contra la covid hicieron que los periodistas acreditados para cubrir el acto tuvieran que pasar un día de cuarentena en un hotel y someterse a dos pruebas PCR antes de ser trasladados a la plaza a las tres de la mañana.

Ochenta aviones militares de seis tipos, entre ellos el caza más moderno de la aviación de guerra china —el J-20—, inauguraron el evento con vuelos en formación en los que se veía el número 100, por el centenario, y 7-1, por la fecha de este jueves. Una salva de cien cañonazos, el izado de la bandera y una representación histórica a cargo de niños de la Liga de Jóvenes Comunistas y Jóvenes Pioneros precedieron las palabras del presidente chino. Los acordes de La internacional y una suelta de centenares de palomas blancas y globos de colores las sucedieron.

Pero el 1 de julio no solo marcaba el centenario del partido. También, el 24º aniversario del regreso de Hong Kong a la soberanía china, una efeméride en la que en años anteriores decenas de miles de personas se lanzaban a las calles en el enclave para una jornada de protesta, dirigida en los últimos años especialmente contra las autoridades locales y Pekín. Como en el año anterior, la lucha contra la covid ha sido el argumento empleado por la policía hongkonesa para prohibir esa marcha.

Este jueves se cumplía también el primer aniversario de la entrada en vigor en el enclave de la ley de seguridad nacional, que según sus críticos ha tenido un efecto devastador en el régimen de libertades existentes en la ciudad. La policía autónoma había desplegado cerca de 7.000 efectivos en el territorio para tratar de impedir posibles protestas. También había cerrado el parque Victoria, el mayor en el centro de la ciudad y donde tradicionalmente comenzaba la marcha de protesta.

3.100 CHINA MULTIPLICA SU ARSENAL NUCLEAR DE DISUASIÓN

Escrito por Raúl Zibechi

© AFP 2021 / Greg Baker

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42841-china-multiplica-su-arsenal-nuclear-de-disuasion.html>

Todo indica que China se está preparando para enfrentar desafíos mayores ante Occidente, para no verse arrastrada a una nueva derrota como sucedió en los siglos XIX y XX. Reforzar su poder parece ser el camino elegido.

Un informe de The Washington Post del 30 de junio señala que China está construyendo "más de 100 nuevos silos para misiles balísticos intercontinentales en un desierto cerca de la ciudad noroccidental de Yumen, una ola de construcciones que podría indicar una importante expansión de las capacidades nucleares de Pekín".

Según el citado medio, si estos datos se confirmaran, estaríamos ante "un cambio histórico para China, "ya que hasta ahora contaba con un arsenal nuclear modesto de entre 250 y 350 armas nucleares. El especialista Jeffrey Lewis, director del Programa de No Proliferación de Asia Oriental, quien analizó los silos fotografiados por satélites comerciales, describió la escala de la construcción como "increíble".

Lewis [explicó al Post](#) que "China está expandiendo sus fuerzas nucleares en parte para mantener un elemento de disuasión, que pueda sobrevivir a un primer ataque estadounidense en cantidades suficientes para derrotar las defensas antimisiles de EEUU".

Se estima que los silos albergarán el misil balístico intercontinental conocido como DF-41, capaz de transportar múltiples ojivas y alcanzar objetivos a 9.300 millas, poniendo el territorio de Estados Unidos a su alcance.

Rápidamente el portavoz del departamento de Estado, Ned Price, [mostró la preocupación del Pentágono](#) porque "el arsenal nuclear de la República Popular China crecerá más rápidamente y a un nivel más alto de lo que quizás se anticipó".

Desde tiempo atrás los medios oficialistas chinos vienen reclamando un aumento del arsenal nuclear. En mayo pasado, Global Times [destacó](#) que expertos militares chinos hicieron un llamado para "aumentar el número de armas nucleares, especialmente su disuasión nuclear basada en el mar de misiles balísticos lanzados desde submarinos intercontinentales, para disuadir una posible acción militar de los belicistas estadounidenses".

El medio agregó que "tener un arsenal nuclear apropiado a la posición de China ayudará a salvaguardar la seguridad nacional, la soberanía y los intereses de desarrollo y establecerá un orden mundial más estable y pacífico, que será beneficioso para el mundo".

En tanto, el editor jefe de Global Times, Hu Xijin, [escribió](#) un año atrás que "China necesita aumentar sus ojivas nucleares a 1.000", con al menos 100 misiles estratégicos Dongfeng-41, porque "necesitamos un arsenal nuclear más grande para frenar las ambiciones estratégicas e impulsos estadounidenses hacia China. Quizás tengamos que enfrentar desafíos con una determinación más fuerte en el futuro cercano".

A la hora de comentar las declaraciones del portavoz del Pentágono, el editorial de Global Times del 2 de julio, [asegura](#) que se persigue "obstaculizar el desarrollo de la capacidad nuclear de China convirtiéndolo en un problema y colocando a China en una posición pasiva para defenderse".

"Sugerimos que China ignore la información y las acusaciones de Estados Unidos y Occidente. China no debe dejarse llevar por las narices. Que digan lo que quieran decir y especulan", señala Global Times.

En la parte central del editorial se dice: "China ha dicho que mantiene sus capacidades nucleares al nivel mínimo requerido para la seguridad nacional. Pero el nivel mínimo cambiaría a medida que cambia la situación de seguridad de China. China ha sido definida como el principal competidor estratégico por Estados Unidos y la presión militar estadounidense sobre China ha seguido aumentando. Por lo tanto, China debe acelerar el aumento de su disuasión nuclear para [frenar el impulso estratégico de Estados Unidos](#)".

Sin embargo, uno de las frases del editorial llama la atención: "Una vez que estalle una confrontación militar entre China y EEUU sobre la cuestión de Taiwán, si China tiene suficiente capacidad nuclear para disuadir a EEUU, eso servirá como base de la voluntad nacional de China". Se trata de la anticipación de un escenario para el cual las Fuerzas Armadas chinas parecen estar preparando esmeradamente. Lo que no quiere decir que China esté planificando una guerra para recuperar la isla, sino que no descarta una situación en la que deba apelar a la disuasión nuclear para evitar, por ejemplo, bloqueos marítimos a sus importaciones de petróleo, su comercio o la temida declaración de independencia de Taiwán.

Hasta ahora China había elegido un camino diferente al de la URSS. Para evitar involucrarse en una costosa carrera armamentista, adoptó una doctrina de "disuasión limitada" que prioriza un arsenal nuclear pequeño pero robusto, que asegura la capacidad de Pekín para tomar represalias contra cualquier adversario si es atacado.

Las razones de esta opción de China **tienen un doble carácter económico y militar**.

Los gobernantes chinos parecen haber concluido que la implosión de la URSS se debió, entre otras razones, a la decisión de mantener la paridad estratégica con EEUU, lo que llevó a darle prioridad a mantener el equilibrio militar, en cantidad y calidad del armamento.

A la larga, esto provocó desajustes en la economía. Las cuantiosas inversiones necesarias para mantener la capacidad de disuasión en base a la paridad militar y nuclear, coadyuvaban al estancamiento, con todas las consecuencias negativas esperables, que se hicieron visibles en la década de 1980, cuando EEUU aceleró su rearme bajo la presidencia de Ronald Reagan.

Desde el punto de vista estrictamente militar, los estrategas chinos están convencidos de que una fuerza nuclear **mucho menos cuantiosa que las de Rusia y de EEUU, puede ser suficiente para disuadir a cualquier potencia que pretenda agredirla**. De lo que se trata, es de poder devolver el golpe luego de soportar un primer ataque, lo suficientemente demoledor como para que la potencia enemiga sepa a qué atenerse.

Si esta mirada es correcta, China [está apostando a la superioridad económica y tecnológica](#) para sortear la agresividad de EEUU y mantener en pie su independencia como nación. Finalmente, esta es la principal lección de su propia historia: evitar la humillación, como sucedió con las "guerras del opio" en el siglo XIX y la invasión japonesa en el siglo XX.



3.101 IRRESPONSABLE GOBERNANZA PLUTOCRÁTICA

Jul 5 2021

Por Federico Mayor Zaragoza*

<http://www.other-news.info/noticias/2021/07/irresponsable-gobernanza-plutocratica/>

La habitabilidad de la Tierra se deteriora clamorosamente... y los países más ricos y poderosos siguen actuando en la dirección indebida.

La gobernanza plutocrática neoliberal ha rechazado, especialmente desde finales de la década de los ochenta, el multilateralismo democrático. El Presidente Reagan creó el G6 cuando, en poco tiempo, Nelson Mandela y Mikhail Gorbachev habían abierto nuevos e inesperados surcos para plantar semillas de una nueva era, en que la razón de la fuerza se sustituyera, por fin, por la fuerza de la razón, y las armas por la palabra...

Después de unos años de contención, por la existencia en Europa de líderes muy notorios, vinieron el G7 (más Canadá), el G8 (más la Federación Rusa)... y, por último, con motivo de la crisis financiera de 2007 se aceptó ampliar a 20 (¡cuando eran 193 los países incluidos en las Naciones Unidas!) el número de países "con mando", aunque —como alertó tan lúcida y anticipadamente el Prof. Juan Antonio Carrillo— el timón se halla, sea cual sea el número después de la G, en manos de los Estados Unidos, cuyo Partido Republicano ha reusado el multilateralismo desde 1919 (Liga de

Naciones)... con la enorme y peligrosísima incongruencia de que el país cuyo Presidente había creado la Sociedad de Naciones nunca perteneció a la misma.

Los “avisos”, progresivamente apremiantes, de la comunidad científica internacional ante el peligro global que podía derivarse de un estilo de vida con efectos perniciosos para la propia habitabilidad de la Tierra, han sido tan numerosos como desoídos. En los años sesenta del siglo pasado, la UNESCO, que ya había creado la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Programas Internacionales Geológico e Hidrológico, puso especial énfasis en el papel de los océanos y puso en marcha el gran Programa “el Hombre y la Biosfera”. En 1972 Aurelio Peccei crea el Club de Roma y presenta a la consideración de todos los países “los límites del crecimiento”. En 1979 la Academia de Ciencias de los Estados Unidos alerta de que no sólo se estaban incrementando las emisiones de CO₂ sino que se estaba reduciendo la capacidad de su recaptura por el fitoplancton marino. Y silencio. Se crea la Fundación Exxon Mobile para quitar importancia, a través de pseudocientíficos, a esta noticia.

En 1992, con Maurice Strong a la cabeza, se organiza la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro y se presenta al mundo la Agenda 21. Ni caso. Diez años más tarde, cuando ya en el año 2000 había aparecido la Carta de la Tierra, excelente guía para la acción a todos los niveles, tiene lugar la Cumbre de la Tierra en Johannesburgo... pero la gobernanza neoliberal sigue ignorando las sabias recomendaciones de los especialistas... hasta que en 2015, gracias a la presidencia de Barack Obama, se firmaron los Acuerdos de París sobre Cambio Climático y la Resolución de las Naciones Unidas sobre la Agenda del 2030 y los Objetivos sobre Desarrollo Sostenible.

A aquella dulce pausa otoñal le sucedió un invierno frío e insólito con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca: “no pondré en práctica los Acuerdos de París ni la Agenda 2030”. Y el resto del mundo guardó silencio, y la Unión Europea, otrora ejemplo de democracia, derechos humanos y solidaridad, silencio también...

Llevamos ahora seis años de retraso aunque la presidencia de Joe Biden puede hacer posible el difícil tránsito a la nueva era que representa el antropoceno, siendo capaces, con el protagonismo de la mujer y la juventud, de aplicar las lecciones que nos han dejado las reflexiones del confinamiento COVID-19: que sólo estamos a salvo si todos estamos a salvo; que ante amenazas globales debemos responder con acciones concertadas globalmente; que es intolerable seguir invirtiendo cada día miles de millones en armas y gastos militares, cuando miles de seres humanos mueren de hambre y de pobreza extrema; que el supremo deber de las presentes generaciones es transferir a las venideras el legado de una Tierra habitable, siendo capaces, a pesar del deterioro ya irreversible, de controlar en lo sucesivo las constantes propias de una vida digna; que “los pueblos”, conscientes de la realidad, adoptarán un estilo de vida acorde con las pautas que científicamente se establezcan...

Para que, por fin los estrábicos y miopes que siguen favoreciendo una gobernanza neoliberal entren en razón y se den cuenta de que ha llegado el momento de transformaciones radicales, es imprescindible que la ciudadanía sepa lo que acontece realmente y deje de ser testigo impasible para pasar a ser activa participante. Hasta hace unas décadas, “Nosotros, los pueblos” –como tan acertada pero prematuramente se inicia la Carta de las Naciones Unidas– no podíamos expresarnos. Ahora, gracias en gran medida a la tecnología digital, tenemos voz. Y somos todos iguales en dignidad, sin distinción alguna por razón de género, etnia, creencia, ideología... Ahora ya podemos, con grandes clamores populares, presenciales y en el ciberespacio, decir qué es lo que debe hacerse para que nuestro legado intergeneracional no sea el de una habitabilidad deficiente. Parafraseando la Carta de las Naciones Unidas en su primer párrafo, podemos proclamar, ahora sí, que “Nosotros, los pueblos, hemos resuelto evitar a las generaciones venideras el horror de vivir en condiciones insalubres y extremas...”.

Una noticia del calibre de los 50 grados centígrados de temperatura en Canadá y el norte de los Estados Unidos tiene gran poder movilizador: hay que actuar ya, hoy, poniendo en práctica los ODS con toda diligencia y firmeza, siguiendo las directrices de la comunidad científica. Recuerdo con qué inensidad se advirtió el peligro que comportaría la fusión del océano Ártico, no sólo por la pérdida del reflejo del “permafrost” sino por la liberación del metano, gas mucho más dañino que el CO2... Los mismos medios que silencian ahora la visita oficial del Secretario General de las Naciones Unidas han silenciado o dado poco relieve a la progresiva desaparición del Ártico y a las recientes grietas que se están produciendo en la Antártida... No quieren que las excelentes y apremiantes propuestas del Secretario General... ni la confianza en el multilateralismo expresadas por el Presidente de Gobierno y el Jefe del Estado empañen sus vibrantes anuncios de recuperación, de “normalización”, de vuelta a la gobernanza de los “mercados”. La ONU ha alertado sobre una gran ola de calor... Permanezcamos, ciudadanos del mundo conscientes, atentos y prestos a actuar en consecuencia para que nuestros descendientes no repitan aquella frase terrible de Albert Camus, que tanto ha influido en mi vida: “Les desprecio porque podían y no se atrevieron”. 05 de julio de 2021.

**Federico Mayor Zaragoza (Barcelona, 1934) Doctor en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid (1958), ha sido catedrático en diferentes universidades españolas y ha desempeñado numerosos cargos políticos, entre otros el de ministro de Educación y Ciencia (1981-82). Entre 1987 y 1999 fue director general de la Unesco. Actualmente es presidente de la Fundación para una Cultura de Paz. Texto enviado a Other News por la oficina del autor.*

3.102 MARSHALL SAHLINS: “LA COMPRENSIÓN DE OTRA SOCIEDAD NO ES HACER UN TRABAJO DE ENCUESTA”

04/07/2021 Nota Antropológica

https://www.notaantropologica.com/marshall-sahlins-la-comprension-de-otra-sociedad-no-es-hacer-un-trabajo-de-encuesta/?fbclid=IwAR2ZJfXBO8pRq7WSjHC5CqWFg1Gz_v_49yvhsyVR0EJhivC5kMnt1RNWR3U

Marshall Sahlins, un gran periodista antropológico, murió a principios de este año en su casa de Hyde Park. Sahlins. Fue conocido por su trabajo etnográfico en el Pacífico y sus contribuciones a la teoría antropológica. En sus últimos años, fue profesor emérito de antropología en la Universidad de Chicago y autor de muchos libros.

El antropólogo Marshall D. Sahlins conversó con el Dr. Jed Macosko, director académico de AcademicInfluence.com y profesor de física en la Universidad de Wake Forest. Esta entrevista se llevó a cabo en septiembre del 2020 en la cual se trataron distintos temas. Entre los más relevantes están la conexión con pueblos y culturas que desaparecen, las protestas de la guerra de Vietnam, la expulsión del Instituto Confucio y la intersección de la antropología y la ciencia política.

Marshall Sahlins: La idea de que gobiernos extranjeros enseñen en universidades estadounidenses es extraño. Lo único extraño ahora es que la derecha se ha apoderado de los Institutos Confucio porque están en una cruzada anti-China, comunista, Yellow Peril, etcétera. [música]

Dr. Jed Macosko: Hola, soy el Dr. Jed Macosko de AcademicInfluence.com y Wake Forest University. y es un placer para mí dar la bienvenida a otro invitado a este programa de entrevistas,

el profesor Marshall Sahlins en la Universidad de Chicago. Profesor Sahlins, nos encantaría saber cómo empezó, empezando por cuando eran más jóvenes en la escuela secundaria, y luego nos dirigimos a hoy, así que cuéntenos un poco sobre Esa historia.

Marshall Sahlins: Bueno, ya sabes, estamos hablando de que la escuela secundaria es como la Edad de Piedra. desde este punto de vista. Fue como, estoy tratando de calcular. Es como hace 70 años. [la risa]

Marshall Sahlins: 1948, digamos.

Dr. Jed Macosko: Está bien.

Marshall Sahlins: Eso es 52, sí, hace 70 años.

Dr. Jed Macosko: Vaya.

Marshall Sahlins: Y en ese momento, no mucha gente se dedicaba a la antropología.

Dr. Jed Macosko: Para nada.

Marshall Sahlins fue un antropólogo estadounidense y referente de la antropología económica sustantivista.

Marshall Sahlins: Era un campo poco común y, de hecho, había muy pocos lugares donde se enseñara eso. Lo que me interesó fue que era un consumidor de novelas indias sobre el árbol joven en el alto pinar ha hablado con lengua bífida.

Dr. Jed Macosko: Vaya.

Marshall Sahlins: Leí muchas novelas indias y comencé a interesarme por otras sociedades.

Dr. Jed Macosko: Vaya.

Marshall Sahlins: Y entré en la Universidad de Michigan en 1948, fue con muchos veteranos, lo mismo ocurre con mucha gente de la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de mis compañeros eran mayores que yo, pero entré ... Y recuerdo haberme registrado en la Universidad de Michigan. Cuando me registré por primera vez, y la persona que me estaba inscribiendo dijo: "Bueno, ¿qué estás ¿interesado en?" Dije "Antropología" y él dijo "¿Antropología?" [risas] Yo estaba en una clase de tres, pero eso fue esencialmente ... Es difícil decir con más profundidad por qué estaba interesado en otras personas, y Lévi-Strauss dice que interesarse por otros pueblos para criticar su propia sociedad, que no es un mal punto de vista. Y podría ser que me motivó porque he estado activo políticamente desde entonces, pero esa es la historia.

Dr. Jed Macosko: ¿Y qué hizo después de la Universidad de Michigan? ¿Te graduaste con una especialización en antropología?

Marshall Sahlins: Me licencié en antropología. Hice algo inusual. Estaba en una clase de Arqueología del Cercano Oriente y me reclutaron para ir de excursión a Irán. con estos... Lo siento,

a Irak, con estas otras cuatro o cinco personas. Cuando se enteraron de que yo era judío, me excluyeron porque los iraquíes no querían tener los judíos que entren.

Dr. Jed Macosko: Vaya.

Marshall Sahlins: Fui a Turquía e hice una tesis en Turquía sobre un secreto secta de personas que creían en un mesías judío del siglo XVIII. Ese fue mi último tipo de coqueteo con el judaísmo, en realidad no soy un creyente. De todos modos, hice eso y luego fui a Columbia. Tengo mi... No, lo siento, luego volví. Hice una maestría en Michigan. Tuvimos un examen muy difícil, como 17 horas sobre campos de antropología, y más de cuatro días para una maestría. Para cuando llegué a Columbia, podía aprobar el examen médico sin estudiar, así que Hice eso en un año, y luego hice mi tesis, y luego obtuve ... Tenía un trabajo en Berkeley cuando terminé mi tesis.

De hecho, Alfred Kroeber, famoso antropólogo, me entrevistó en secreto para un trabajo en Berkeley. invitándome a almorzar en el club de profesores cuando estaba terminando mi tesis. En cualquier caso, él ... Conseguí un trabajo en Berkeley y, de camino, me pidieron que reemplazara a Leslie White por un semestre. en Michigan, y luego me ofrecieron un trabajo en Michigan. Renegué en Berkeley y fui a Michigan y enseñé allí durante 16 años, y jugué apoyador medio en el lateral. [la risa]

Dr. Jed Macosko: Esa es una buena historia.

Marshall Sahlins: Sí. No yo... Más tarde, obtuve un título honorífico de Michigan y me dirigí a los estudiantes de maestría y doctorado que estaban obteniendo sus títulos y les hablé de mi carrera en Michigan, que incluía la enseñanza y muchas otras cosas. Cuando dije: "Mañana, obtendré un título, un título honorífico, en el campo de fútbol de la Universidad de Michigan, "porque ahí es donde estaban las graduaciones, y la idea en mi mente, "Solo dame la pelota, dame la pelota". [la risa]

Marshall Sahlins: De todos modos, cuando llegué a casa, me divertí mucho. Fue el entrenador quien envió el balón, Roy Clark. Decía: "Querido Marshall, vuélvete azul". Y un autógrafo con [inaudible] ...

Dr. Jed Macosko: Oh, eso es realmente genial. Bueno, parece que trabajó en la Universidad de Michigan durante muchos años.

Marshall Sahlins: 16 años.

Dr. Jed Macosko: Y luego, después de esos 16 años, ¿fue a la Universidad de Chicago, ¿o fuiste a otro lugar?

Marshall Sahlins: Sí, 1973.

Dr. Jed Macosko: Está bien.

Marshall Sahlins: Me mudé a Chicago ... Nací por primera vez en Chicago, crecí en Chicago, mi familia está en Chicago. Y aparte del fútbol de Michigan, los Cachorros son mi equipo, así que nos

mudamos. Queríamos volver a la ciudad y vivíamos en Ann Arbor, pero éramos habitantes de Chicago.

Dr. Jed Macosko: Sí, usted y su esposa, ¿están hablando, cuando dicen nosotros?

Marshall Sahlins: Sí.

Dr. Jed Macosko: Bien, ¿y tenías hijos a los que tuviste que bajar?

Marshall Sahlins: Habían terminado la escuela secundaria, y bueno, la universidad y escuela secundaria en Chicago.

Sahlins le dio así la vuelta a una idea comúnmente aceptada y afirmó: «El hambre aumenta relativa y absolutamente con la evolución de la cultura.»

Dr. Jed Macosko: Vaya.

Marshall Sahlins:

Y fue a varias universidades. En ese momento, dicho sea de paso, la Universidad de Chicago pagó la matrícula completa para todos los niños. de la facultad, entonces ...

Dr. Jed Macosko: Vaya.

Marshall Sahlins: Gran cosa.

Dr. Jed Macosko: Muy buen trato. Bueno, estamos muy contentos de escuchar la historia de su vida. Ahora, ¿qué lo llevó al área específica de la antropología en la que se encuentra ahora?

Marshall Sahlins: Bueno, en Columbia, donde estaba estudiando mi doctorado, hubo un gran interés en el desarrollo de las culturas, la evolución de las culturas, y especialmente, se encontró el escritorio de uno de mis maestros, maestros favoritos, Morton Fried, desde que murió, y se encontró con su escritorio un cierto artículo sobre los aztecas que tenían un cierto tipo de sistema de clanes, que era inusual porque estaba clasificado, por lo que no era el tipo de igualdad que ves entre la mayoría de estos ... Bueno, la mayoría de los cazadores y recolectores y los pueblos agrícolas. Y este sistema de clanes, que fue encontrado por un mexicano, un antropólogo alemán, refugiado Mexicano, Paul Kirchhoff, lo llamó el clan cónico, y dice que es un inusual organización.

Marshall Sahlins: Bueno, estaba trabajando en Polinesia en ese momento, y vi que tenían el mismo clan central, así que comencé a hacer un doctorado. De hecho, hice una tesis de biblioteca sobre la Polinesia y luego fui a las Islas Fiji porque todavía estaba funcionando. Quiero decir, este era un planeta diferente al que tú ... De la forma en que está hoy. Para esos niños en la escuela, es difícil reconocer lo que estábamos haciendo.

Lo que estábamos haciendo y lo que hacía la antropología, esencialmente, desde finales del siglo XIX. siglo, fue una especie de trabajo de rescate, rescatando las culturas que estaban desapareciendo. Quiero decir, fue una misión explícita escribir estas cosas antes de que desaparezcan. Desafortunadamente, todos, o no todos, pero en gran parte desaparecieron, así

que lo que hago ahora en realidad soy yo ... Estoy escribiendo un libro para intentar revolucionar la antropología obsoleta, que es lo que hago, pero esto... En ese momento, no estaba obsoleto, por lo que estaba interesado en hacer trabajo de campo en una sociedad que tenía este tipo de sistema de clanes, lo cual hice.

Dr. Jed Macosko: Vaya, eso es fascinante. Te describirías a ti mismo como un antropólogo obsoleto ...

Marshall Sahlins: Sí.

Dr. Jed Macosko: Y estás tratando de revivir esa marca de ...

Marshall Sahlins: Eso espero, pero también creo que la buena antropología está a 40 años de fecha. Muy bien... [la risa]

Dr. Jed Macosko: Bueno, voy a hacerle algunas preguntas relacionadas con lo que dijo al principio, que es que la gente entra en antropología para criticar su propia cultura. Y dijiste que eso ha sido un poco cierto de ti porque te has metido en política para en cierta medida, y quiero hacer un seguimiento de eso porque no solo hemos estado entrevistando a su colegas de antropología, pero también profesores influyentes en las ciencias políticas, y varios de los profesores de ciencias políticas que he entrevistado parecen estar haciendo investigación que se parece mucho a la antropología.

Su obra denota la influencia de los trabajos de Karl Polanyi en lo que respecta a los principios económicos sustantivistas, de Lévi-Strauss, Hocart y Dumézil hacia la antropología histórica. Entran en culturas que son diferentes, aprenden sobre esas culturas, examinan ellos, llegan a conocerlos. Estoy pensando en un tipo en particular, Don Green, que recientemente pasó un tiempo en África Oriental. Es un tipo de Yale desde hace mucho tiempo que ahora está en Columbia, y dijo que era interesante porque la gente a quienes encuesta allí nunca han sido encuestados, por lo que no están hartos de ese tipo de "Oh Si... "Mirando su reloj, esperando la última pregunta que les vas a hacer, pero es una experiencia completamente diferente. Retrocediendo en el tiempo, lo llamé.

Marshall Sahlins: Sí.

Dr. Jed Macosko: Cuéntenos un poco sobre sus incursiones políticas y también sobre cómo ves este tipo de retroceso en el tiempo, y por qué te atrajo eso cuando estabas iniciándose en Antropología.

Marshall Sahlins: Siempre hay una sensación de retroceder en el tiempo, pero no es realmente kosher hablar de estas personas como de otra época.

Dr. Jed Macosko: Está bien, lo siento. No sé este tipo de cosas, lo siento.

Marshall Sahlins: No hablamos de ellos así. Los científicos políticos pueden hacerlo, pero hacen encuestas con ... La encuesta no es lo que hicimos. Lo que hicimos fue que te quedaste ahí hasta que pudieras entender que algo estaba pasando y tratar de hablar sobre lo que estaba pasando, y

pasó mucho tiempo antes de que siquiera comenzaras para comprender estas sociedades, que incluso después de uno o dos años, sería muy superficial. Entonces...

Dr. Jed Macosko: ¿Estuvo, lamento interrumpir, pero estuvo en estas culturas durante un año? ¿o dos?

Marshall Sahlins: Sí, sí, y en las Islas Fiji, mi esposa y yo estábamos en una isla, a unas 90 millas de la isla principal, que recibió dos pequeños, dos o tres pequeños barcos de carga de suministros de la isla principal al año.

Dr. Jed Macosko: Woah.

Marshall Sahlins: Así es como nos quedamos sin café, sin cigarrillos, sin ... Eso fue cigarrillos. Fumaríamos en ese momento, por supuesto.

Dr. Jed Macosko: Y aquí está ahora. [risita]

Marshall Sahlins: Nos abandonaron y hubo un telégrafo de radio que se averió, pero Quiero decir, sí. Estaba muy lejos.

Dr. Jed Macosko: ¿Y estuvo allí dos años?

Marshall Sahlins: Quiero decir ... nosotros ... el jefe nos dio una casa y vivimos allí durante un año.

Dr. Jed Macosko: Todo un año, guau. Y entonces la diferencia entre lo que estaba describiendo para algunos de estos politólogos y usted es que realmente se convirtió en parte de la cultura incluso cuando estaba estudiando el control.

Marshall Sahlins: un antropólogo, si van a un lugar así, que la mayoría de ellos hacer, debe considerar que llevará mucho tiempo comprender lo que está sucediendo, tienes que aprender el idioma. Por cierto, tenía ... Y es muy gracioso que esta noche a las seis en punto, me suba a un Zoom a Fiji porque hay un gran conferencia sobre un jefe que es ... Alguna controversia sobre la sucesión a un jefe y de alguna manera, hay una Universidad en Fiji que de alguna manera, tres o cuatro profesores se involucraron en esta controversia. Uno de ellos es en realidad un miembro de la controversia, y vamos a tener este gran Zoom sobre principalmente sucesión de las islas Fiji a las seis en punto ...

Dr. Jed Macosko: Dios mío.

Marshall Sahlins: Y luego algunos están en fijiano. De todos modos, sí, el trabajo de campo en antropología es una inversión seria a largo plazo porque la comprensión otra sociedad no es algo hacer un trabajo de encuesta donde tienes un intérprete probablemente no te diga las respuestas. Esto es otra cosa.

Dr. Jed Macosko: Ya veo.

Marshall Sahlins: En lo que respecta a la política, sí. He estado involucrado ... Creo que el otro día estuve involucrado con éxito en tres luchas. Primero, detuve la guerra en Vietnam inventando la

‘enseñanza’ en 1965 cuando un grupo de iban a hacer huelga contra la universidad y dar clases fuera de Vietnam y vino la universidad y el estado cayó sobre nuestras cabezas, y hubo muchos personas que no tenían la tenencia involucrada, yo sí. Nos preocupamos por ese tipo de acción y, en cambio, nos sentamos una noche, Dije: “En lugar de enseñar, ¿por qué no lo enseñan y nosotros tendremos una enseñanza?” [risas] Y ...

Dr. Jed Macosko: Eso fue bastante brillante. Ahora, escuchamos sobre eso todo el tiempo.

Marshall Sahlins: Eso fue todo. Si tuviera un centavo para todo ... Eso se ha llamado un aprendizaje desde entonces, incluida una banda en Bélgica o en algún lugar que ganó el Concurso de canciones europeo llamado Teach-In, la banda ... Si tuviera un centavo por todas esas enseñanzas, sería rico. Pero de todos modos, ahora es incluso un ... Incluso las corporaciones usan el término cuando antes era un término de protesta, por supuesto. De todos modos, se convirtió en un movimiento nacional. Entre marzo y mayo de 1965, tuvimos una enseñanza nacional.

Fue transmitido todo el día en NPR y varias redes de televisión extranjeras y una conexión de radio. de 200 universidades, y tuvimos una gran enseñanza. Por supuesto, no detuvo la guerra, pero fue el comienzo de la protesta que continuó. durante años, por supuesto. Eso fue una cosa. Y también salvé un parque en Ann Arbor y me deshice de un mal presidente de la Universidad de Chicago. Esas son mis tres famosas actividades políticas. Oh, cuatro. También derribé el Instituto Confucio de la Universidad de Chicago.

Dr. Jed Macosko: ¿Fue más un culto que un instituto?

Marshall Sahlins: El Instituto Confucio es propaganda de propaganda de malware académico. Es de la República Popular de China, que envía profesores aquí que deben estar en el planes de estudios regulares de las universidades que enseñan chino, y son examinados por su política creencias. Lo que enseñan en el propio instituto es una visión glorificada de China y la idea de tener gobiernos extranjeros enseñando en universidades estadounidenses es extraño. Lo único extraño es que ahora la derecha se ha apoderado de los Institutos Confucio porque están en una cruzada comunista anti-China, Yellow Peril, etcétera y el gobierno ahora está interfiriendo en las universidades estadounidenses para deshacerse de los Institutos Confucio.

Marshall Sahlins: Hace diez años, los profesores estadounidenses tenían la oportunidad de deshacerse de ellos, pero se sientan en sus manos, a pesar de que fue una clara violación de la integridad de la Universidad. Ahora, el gobierno está dentro, así que en lugar de ... Estamos en una situación en la que todos pierden donde interfieren el gobierno chino o el estadounidense en la universidad estadounidense, lo cual creo que es algo malo.

Dr. Jed Macosko: Sí. Parece que has estado realmente a favor de la autonomía de la universidad, ya sea por la guerra ...

Marshall Sahlins: Por supuesto.

Dr. Jed Macosko: En Vietnam, que estaba en contra, y podría convertirlo en un amigo de la comunistas porque estabas tratando de evitar que Estados Unidos luche contra los comunistas en Vietnam, y por otro lado, estás en contra de los comunistas que intentan infiltrarse en nuestra universidad. No eres amigo de ninguno de los dos bandos. [risita]

Marshall Sahlins: Soy amigo de la gente. [risita]

Dr. Jed Macosko: Eso es correcto. Iba a decir: “Y eso es porque eres un amigo ...”

Marshall Sahlins: El otro día, Kamala Harris dijo algo que me impresionó. Ella dijo que cuando fue asistente de DA por primera vez y estaba haciendo un caso, estaba hacerse cargo de un caso, y el trabajo ... Y se identificó como Kamala Harris para la gente. [la risa]

Marshall Sahlins: Ella defendía a la gente.

Dr. Jed Macosko: Bueno ... Bien por ella.

Marshall Sahlins: Me siento así.

Dr. Jed Macosko: Necesitamos más personas que estén políticamente involucradas, que estén a favor de la gente, como usted, profesor Sahlins. Ahora, al cerrar nuestra entrevista, ¿hay cosas que no pudiste decir en la entrevista? que hiciste en YouTube que mencionaste antes de comenzar esta entrevista y que te gustaría decir

Marshall Sahlins: No, pero me gustaría resaltar algo si los estudiantes van para enlazar a eso, y eso es, si hay una sección en esa entrevista que le dice esencialmente qué es la antropología y por qué la antropología, de alguna manera, tiene una probabilidad aún mayor de la verdad que la física, porque la verdad es humana, y tú también. [risas] Y estás estudiando lo mismo que estás.

Dr. Jed Macosko: Sí, no estoy en desacuerdo. I...

Marshall Sahlins: Física, cuanto más sabes, más extraño es, ¿verdad? Mecánica cuántica.

Dr. Jed Macosko: Dios mío, me mantengo alejado de ese lado de la física. Estudio cosas que son fácilmente observables en el microscopio.

Marshall Sahlins: En antropología, cuanto más te adentras en la cultura, más lógico, pero la lógica es algo que está sucediendo dentro de ti ...

Dr. Jed Macosko: Eso es correcto.

Marshall Sahlins: Y tienes la misma naturaleza que lo que estás estudiando. Significa que tienes la oportunidad de obtener la verdad, cierto tipo de verdad, una verdad significativa, que no puedes conseguir en otras ciencias. Hay una sección en la entrevista que recomiendo a los estudiantes si quieren saber lo que creo que es la antropología, lo que es fundamentalmente.

Dr. Jed Macosko: Maravilloso. Y enlazaremos de esta entrevista a esa entrevista también para que la gente pueda ver el imagen completa del profesor

Marshall Sahlins.

Marshall Sahlins: Creo que se llama Antropología 101 o Humanidades de Chicago, o algo así. Si no puede encontrarlo, se lo enviaré.

Dr. Jed Macosko: Está bien. Muchas gracias, profesor Sahlins. Realmente ha sido un placer pasar este tiempo contigo. Realmente apreciamos que se tome un tiempo de su día y esperamos poder hablar con usted de nuevo en el futuro.

Marshall Sahlins: Sí, muchas gracias. [música].

Aquí puedes ver el video completo con la entrevista:

<https://www.youtube.com/watch?v=iG4JO7XzAsE&t=568s>

3.103 DE MARX Y ENGELS AL ECOSOCIALISMO

x Michael Löwy

Desde los primeros escritos de Marx llama la atención su naturalismo ostentoso, su visión del ser humano como ser natural, inseparable de su medio natural

<https://www.lahaine.org/mundo.php/de-marx-y-engels-al>

No se puede pensar la alternativa ecosocialista sin integrar la aportación de Marx y Engels. Es cierto que su reflexión sobre el medio ambiente es limitada. Aunque no es nada sorprendente que los temas ecológicos no ocupen un lugar central en el dispositivo teórico marxiano: los desgastes causados por la civilización moderna no tenían en el siglo XIX, ni mucho menos la misma gravedad que en nuestra época.

La crisis ecológica actual, y en particular la amenaza que el cambio climático hace pesar sobre cualquier forma de vida en el planeta, engendra desafíos inéditos, que exigen una definición mucho más radical del programa socialista.

No obstante, se pueden encontrar en Marx y Engels algunas intuiciones importantes sobre la contradicción entre el progreso capitalista y el medio ambiente. Hasta el punto de que el geógrafo italiano Massimo Quaini escribió: "Marx denunció el saqueo de la naturaleza antes de que hubiera nacido una conciencia ecológica burguesa moderna"¹. Pero, como veremos más adelante, su concepción del "desarrollo de las fuerzas productivas" exige una revisión crítica desde el punto de vista de una ecología marxista en el siglo XXI.

También se encuentran en Marx y Engels muchas referencias al "control", al "dominio" o incluso a la "dominación" sobre la naturaleza. Por ejemplo, según Engels, en el socialismo los seres humanos "se vuelven por primera vez dueños reales y conscientes de la naturaleza porque son, y en tanto son, dueños de su propia vida en sociedad"². No obstante, como veremos más adelante, los términos "dominio" o "dominación" de la naturaleza en Marx y Engels se refieren simplemente al conocimiento de las leyes de la naturaleza, más que a un proyecto "prometeico" de avasallamiento del entorno natural³.

Los primeros escritos

Desde los primeros escritos de Marx llama la atención su naturalismo ostentoso, su visión del ser humano como ser natural, inseparable de su medio natural. La naturaleza, escribe Marx en los Manuscritos de 1844, "es el cuerpo no orgánico del hombre". O también: "Decir que la vida física e intelectual del hombre está indisolublemente ligada a la naturaleza equivale a decir que la naturaleza está indisolublemente ligada a sí misma, ya que el hombre es una parte de la

naturaleza". Es cierto que apela al humanismo, aunque define al comunismo como un humanismo que es, al mismo tiempo, un "naturalismo consumado"; y sobre todo lo concibe como la verdadera solución al "antagonismo entre el hombre y la naturaleza". Gracias a la abolición positiva de la propiedad privada, la sociedad humana llegará a ser "la culminación de la unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el humanismo realizado de la naturaleza" 4.

En un famoso texto de Engels sobre "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre" (1876), ese mismo tipo de naturalismo sirve de fundamento para una crítica de la actividad depredadora humana sobre el medio ambiente:

"No debemos vanagloriarnos de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Por cada una de estas victorias, la naturaleza se venga de nosotros. Es cierto que cada victoria nos da, en primera instancia, los resultados esperados, pero en segunda y tercera instancia tiene efectos diferentes, inesperados, que muchas veces anulan los primeros. [...] Los hechos nos recuerdan a cada paso que no reinamos sobre la naturaleza como lo haría un conquistador sobre un pueblo extranjero, como alguien que está fuera de la naturaleza, sino que le pertenecemos con nuestra carne, nuestra sangre, nuestro cerebro, que estamos en su seno y que toda nuestra dominación sobre ella reside en la ventaja que tenemos sobre el conjunto de las otras criaturas por conocer sus leyes y poder servirnos juiciosamente de ellas" 5.

Este ejemplo tiene un carácter más general -no cuestiona el modo de producción capitalista sino las civilizaciones antiguas. Pero no deja de constituir un argumento ecológico de sorprendente modernidad, tanto porque pone en guardia contra las destrucciones generadas por la producción como por su crítica de la deforestación. Se encuentra un argumento análogo en una carta de Marx a Engels del 25 de marzo de 1868 en la que, a propósito de la desertificación, llega incluso a mencionar el cambio climático:

"El libro de Fraas, *Clima y Flora en el tiempo*, una historia de ambos (1847), es muy interesante por su demostración de que el clima y la flora cambian en un tiempo histórico. [...] Afirma que con la agricultura -y en correspondencia con su grado de intensidad- la "humedad" tan apreciada por los campesinos desaparece (de ahí la migración de las plantas del sur hacia el norte) y se forman estepas. El primer efecto de la agricultura es útil pero, en último análisis, es devastador [verödend] por la tala de bosques". Marx observa que este autor -Karl Nikolaus Fraas, botánico (1810-1875)- no supera el punto de vista burgués, pero que sus análisis manifiesta una "tendencia socialista inconsciente" 6. Entiéndase bien, Marx no podía prever el recalentamiento global que amenaza a la humanidad en el siglo XXI, pero se pregunta por los efectos de algunas formas de producción sobre la flora y sobre el clima.

Valores de cambio, valores de uso

Según los ecologistas, Marx, siguiendo a Ricardo, atribuye el origen de todo valor y de toda riqueza al trabajo humano, ignorando la aportación de la naturaleza. Esta crítica es, en mi opinión, resultado de un malentendido: Marx utiliza la teoría del valor-trabajo para explicar el origen del valor de cambio, en el marco del sistema capitalista. La naturaleza, por el contrario, participa en la formación de las verdaderas riquezas, que no son los valores de cambio sino los valores de uso. Esta tesis fue avanzada por Marx de forma muy explícita en la Crítica del Programa de Gotha contra las ideas de Lassalle y sus discípulos: "El trabajo no es la fuente de toda riqueza. La naturaleza es también la fuente de los valores de uso (¡que son sin embargo la riqueza real!) tanto como el trabajo, que en sí mismo no es sino la expresión de una fuerza natural, la fuerza de trabajo del hombre" 7.

Los ecologistas acusan a Marx y Engels de productivismo. ¿Está justificada esta acusación? No, porque nadie ha denunciado tanto como Marx la lógica capitalista de producir por producir, la acumulación del capital, de las riquezas y de las mercancías como un fin en sí mismo. En un

destacable pasaje de los Manuscritos de 1844, acusa a la desmesura del capital, su expansión sin límites y su manipulación de necesidades artificiales: "La falta de medida [Masslosigkeit], la desmesura [Unmäßigkeit] se convierte en su auténtica norma. [...] La extensión de los productos y de las necesidades hace del hombre el esclavo inventivo y calculador de apetitos inhumanos, imaginarios y contra natura" 8.

La idea misma de socialismo -al contrario de sus miserables falsificaciones burocráticas- es la de una producción de valores de uso, de bienes necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas.

El objetivo supremo del progreso técnico, dice Marx, no es el crecimiento infinito de bienes -el "tener"- sino la reducción de la jornada de trabajo y el crecimiento del tiempo libre -el "ser"- 9. Aunque es verdad que muchas veces se encuentra en Marx y Engels (y aún más en el marxismo ulterior) una postura poco crítica respecto al sistema de producción industrial creado por el capital y una tendencia a hacer del "desarrollo de las fuerzas productivas" el principal vector del progreso. Así, en el Manifiesto Comunista, rinden homenaje a la capacidad de la burguesía de crear "fuerzas productivas más masivas y colosales que todas las generaciones pasadas en su conjunto", lo que se traduce en la "sumisión al hombre de las fuerzas de la naturaleza, maquinismo, aplicación de la química a la industria y a la agricultura", la "roturación de continentes enteros", la "regulación de los ríos" 10, etc.

Pero el ejemplo más llamativo de la demasiado poco crítica admiración de Marx por la obra "civilizadora" de la producción capitalista, y por su instrumentalización brutal de la naturaleza, es el siguiente pasaje de los Grundrisse:

"La producción basada en el capital crea por una parte la industria universal, es decir, el sobretrabajo al mismo tiempo que el trabajo creador de valores; por otra parte, un sistema de explotación general de las propiedades de la naturaleza y del hombre. [...] El capital comienza por tanto a crear la sociedad burguesa y la apropiación universal de la naturaleza y establece una red que engloba a todos los miembros de la sociedad: ésta es la gran acción civilizadora del capital. [...] Se eleva a un nivel social en que todas las sociedades anteriores aparecen como desarrollos puramente locales de la humanidad y como una idolatría de la naturaleza.

En efecto, la naturaleza se convierte en un puro objeto para el hombre, una cosa útil. Ya no se la reconoce como una potencia. La inteligencia teórica de las leyes naturales tiene todos los aspectos del ardid para someter la naturaleza a las necesidades humanas, bien como objeto de consumo o como medio de producción" 11.

Fuerzas destructivas

Parece faltar en Marx y Engels una noción general de los límites naturales en el desarrollo de las fuerzas productivas. Aunque se puede encontrar aquí y allí, por ejemplo en este pasaje de La Ideología Alemana, la intuición de su potencial destructivo: "En el desarrollo de las fuerzas productivas se alcanza un estadio en que nacen fuerzas productivas y medios de circulación que ya no pueden ser sino nefastos en el marco de las relaciones existentes, y no son ya fuerzas productivas, sino fuerzas destructivas (el maquinismo y el dinero)" 12.

Por desgracia, esta idea no ha sido desarrollada por los dos autores, y no es seguro que la destrucción que se cuestiona aquí sea también la de la naturaleza. En cambio, en algunos pasajes referidos a la agricultura, se esboza una verdadera problemática ecológica y una crítica radical de las catástrofes que resultan del productivismo capitalista.

En estos textos se descubre una especie de teoría de la ruptura del metabolismo entre las sociedades humanas y la naturaleza, como resultado del productivismo capitalista¹³. El punto de partida de Marx son los trabajos del químico y agrónomo alemán Liebig, "uno de cuyos méritos inmortales es haber destacado el lado negativo de la agricultura moderna desde el punto de vista científico" 14. La expresión *Riss des Stoffwechsels*, ruptura o desgarramiento del metabolismo -o de los

intercambios materiales- aparece de forma destacada en un pasaje del capítulo 47, "Génesis de la renta de la tierra capitalista", en el libro III del Capital:

"Por una parte, la gran propiedad de la tierra reduce la población agrícola a un mínimo en declive constante, a la que, por otra parte, opone una población industrial siempre en crecimiento, hacinada en las grandes ciudades: ella crea por consiguiente condiciones que provocan una ruptura irreparable [unheilbaren Riss] en la conexión del metabolismo [Stoffwechsel] social, un metabolismo prescrito por las leyes naturales de la vida; como resultado de ello la fuerza del suelo es derrochada [verschleudert] y este derroche se extiende gracias al comercio mucho más allá de los límites de cada país. [...] La gran industria y la gran agricultura industrializada actúan en común. Aunque en un principio se distinguían en que la primera devastaba [verwüestet] y arruinaba la fuerza de trabajo y por tanto la fuerza natural de los seres humanos, mientras la segunda hacía lo mismo directamente con la fuerza natural del suelo, en su desarrollo posterior ambas conjugan sus esfuerzos, ya que el sistema industrial en el campo debilita también al trabajador mientras la industria y el comercio proporcionan a la agricultura los medios para el agotamiento del suelo" 15. Como en la mayor parte de los ejemplos que veremos a continuación, la atención de Marx se concentra en la agricultura y en el problema de la devastación de los suelos, aunque los asocia a un principio más general: la ruptura en el sistema de intercambios materiales [Stoffwechsel] entre las sociedades humanas y el medio ambiente, en contradicción con las "leyes naturales de la vida". Es interesante señalar dos sugerencias importantes, aunque poco desarrolladas por Marx: la cooperación entre industria y agricultura en este proceso de ruptura, y la extensión de los daños a una escala global, gracias al comercio internacional.

El tema de la ruptura del metabolismo aparece también en un conocido pasaje del libro I del Capital: la conclusión del capítulo sobre la gran industria y la agricultura. Se trata de uno de los raros textos de Marx donde expresamente se abordan los estragos producidos por el capital en el entorno natural -así como una visión dialéctica de las contradicciones del "progreso" inducido por las fuerzas productivas:

"La producción capitalista [...] destruye no sólo la salud física de los obreros urbanos y la vida espiritual de los trabajadores rurales, sino que perturba también la circulación material [Stoffwechsel] entre el hombre y la tierra, y la condición natural eterna de la fertilidad duradera [dauernder] del suelo, haciendo cada vez más difícil la restitución al suelo de los ingredientes que le son quitados y usados en forma de alimentos, vestidos, etc. [...] Además, cada progreso de la agricultura capitalista es un progreso no sólo en el arte de explotar al trabajador, sino también en el arte de desvalijar el suelo; cada progreso en el arte de acrecentar su fertilidad por un tiempo, es un progreso en la ruina de sus recursos duraderos de fertilidad. Cuanto más se desarrolla un país sobre la base de la gran industria, por ejemplo los EEUU de Norteamérica, más rápido se completa este proceso de destrucción. La producción capitalista desarrolla la técnica y la combinación del proceso de producción social socavando [untergräbt] al mismo tiempo los dos recursos de los que nace toda la riqueza: la tierra y el trabajador" 16.

Una lógica depredadora

En este texto hay varios aspectos destacados: en primer lugar, la idea de que el progreso puede ser destructivo, un "progreso" en la degradación y el deterioro del medio natural. El ejemplo escogido no es el mejor, y resulta demasiado limitado -la pérdida de fertilidad del suelo- pero no deja de plantear la cuestión más general de los ataques al medio natural, a las "condiciones naturales eternas", por la producción capitalista.

La explotación y el sometimiento de los trabajadores y de la naturaleza son expuestos en paralelo, como resultado de la misma lógica depredadora de la gran industria y de la agricultura capitalistas, abriendo el campo a una reflexión sobre la articulación entre lucha de clases y lucha en defensa del medio ambiente, en un combate común contra la dominación del capital.

Estos distintos textos señalan la contradicción entre la lógica inmediata del capital --y de manera más general, el espíritu del capitalismo-- y la posibilidad de una agricultura "racional" basada en una temporalidad mucho más prolongada y en una perspectiva duradera e intergeneracional que respete el entorno.

Siguiendo en el libro III del Capital, Marx vuelve a esta contradicción intrínseca entre capitalismo y agricultura razonable: "La moraleja de la historia [...] es que el sistema capitalista se opone a una agricultura racional o que una agricultura racional es incompatible [unverträglich] con el sistema capitalista (incluso si favorece su desarrollo técnico); ésta necesita las manos del pequeño campesino trabajador o el control de los productores asociados".

Aquí se sugieren dos ideas interesantes: a) el desarrollo técnico forma parte de la irracionalidad de la agricultura capitalista, y b) la alternativa es, a la vez, la agricultura campesina y el socialismo (los "productores asociados"), igual de respetables y "racionales" a los ojos de Marx.

Al agotamiento de los suelos se añade el ejemplo citado por Marx y Engels de la destrucción de los bosques, que tiene una gran actualidad, cuando la deforestación bajo la égida del capital y el agronegocio es uno de los mecanismos que favorece el recalentamiento global. Los dos fenómenos --la degradación de los bosques y del suelo-- están estrechamente ligados en los análisis de Marx y Engels.

El problema de la contaminación del medio ambiente no está ausente de sus preocupaciones, aunque es abordado casi exclusivamente desde el ángulo de la insalubridad de los barrios obreros de las grandes ciudades inglesas. El ejemplo más llamativo son las páginas de La Situación de la Clase Trabajadora en Inglaterra, donde Engels describe con horror e indignación la acumulación de escombros y basuras industriales en las calles y los ríos, el gas carbónico que sustituye al oxígeno y envenena la atmósfera, las "emanaciones de los ríos contaminados y polucionados"¹⁷, etc.

¿Cómo definen Marx y Engels el programa socialista respecto al medio natural? ¿Qué transformaciones debe sufrir el sistema productivo para hacerse compatible con la salvaguarda de la naturaleza? Aquí está la principal limitación de la reflexión de ambos pensadores, y es el aspecto que exige un cuestionamiento crítico. Parecen concebir a veces la producción socialista simplemente como la apropiación colectiva de las fuerzas y medios de producción desarrollados por el capitalismo: una vez abolida la "traba" que representan las relaciones de producción, y en particular las relaciones de propiedad, estas fuerzas podrán desarrollarse sin problemas. Habría por tanto una especie de continuidad sustancial entre el aparato productivo capitalista y el socialista, constituyendo la apuesta socialista, ante todo, la gestión planificada y racional de esta civilización material creada por el capital.

Por ejemplo, en la célebre conclusión del capítulo del Capital sobre la acumulación primitiva, Marx escribe: "El monopolio del capital se vuelve una traba para el modo de producción que ha crecido y prosperado con él y bajo sus auspicios. La socialización del trabajo y la centralización de sus resortes materiales llegan a un punto en el que ya no pueden contenerse en su envoltorio capitalista. Este envoltorio se rompe en pedazos. La hora de la propiedad capitalista ha sonado. [...] La producción capitalista engendra en sí misma su propia negación con la misma fatalidad que preside las metamorfosis de la naturaleza"¹⁸. Además de su determinismo fatalista y positivista, este pasaje parece dejar intacto, en la perspectiva socialista, el conjunto del modo de producción creado "bajo los auspicios" del capital, cuestionando sólo el "envoltorio" de la propiedad privada, convertido en una "traba" para los resortes materiales de la producción.

Las sociedades precapitalistas

La misma lógica "continuista" domina algunos pasajes del Anti-Dühring, donde presenta al socialismo como sinónimo de desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas: "La fuerza de expansión de los medios de producción hace saltar las cadenas con que el modo de producción capitalista la había cargado. Su liberación de las cadenas es la única condición requerida para un

desarrollo ininterrumpido de las fuerzas productivas, progresando a un ritmo cada vez más rápido, y por consiguiente, para un crecimiento sin límites de la propia producción"19. Ni que decir tiene que esta concepción del paso al socialismo es literalmente insostenible y debe ser cuestionada desde un punto de vista ecosocialista.

También hay en Marx y Engels escritos que consideran la dimensión ecológica del programa socialista y abren algunas pistas interesantes. Ya hemos visto que los Manuscritos de 1844 se refieren al comunismo como "la verdadera solución al antagonismo entre el ser humano y la naturaleza". Y en el pasaje arriba citado del libro I del Capital, Marx deja entender que las sociedades precapitalistas asegurarían "espontáneamente" [naturwüchsig] el Stoffwechsel, el metabolismo entre los grupos humanos y la naturaleza.

En el socialismo (el nombre no aparece directamente, pero es posible inferirlo del contexto) habrá que restablecerlo de forma sistemática y racional, "como ley reguladora de la producción social". Es una lástima que ni Marx ni Engels hayan desarrollado esta intuición, basada en la idea de que las comunidades precapitalistas vivían espontáneamente en armonía con su medio natural, y que la tarea del socialismo es establecer esta armonía sobre bases nuevas20.

Algunos pasajes de Marx parecen considerar la conservación del medio natural como una tarea fundamental del socialismo. Por ejemplo, el libro III del Capital opone a la lógica capitalista de la gran producción agrícola, basada en la explotación y el despilfarro de las fuerzas del suelo, otra lógica, de naturaleza socialista: "el tratamiento conscientemente racional de la tierra como eterna propiedad comunitaria, y como condición inalienable [unveräußerlichen] de la existencia y de la reproducción de la cadena de generaciones humanas sucesivas". Un razonamiento análogo se encuentra algunas páginas más arriba: "Una sociedad entera, una nación e incluso todas las sociedades contemporáneas reunidas, no son propietarias de la Tierra. Son sólo las ocupantes, las usufructuarias [Nutzniesser] y, como boni patres familia, deben dejarla en mejor estado a las generaciones futuras"21. En otras palabras, Marx parece aceptar el "principio responsabilidad" tan querido a Hans Jonas, la obligación de cada generación de respetar el medio ambiente -condición de existencia para las generaciones humanas por venir.

En algunos textos, se asocia el socialismo a la abolición de la separación entre las ciudades y el campo, y por tanto a la supresión de la contaminación industrial urbana.

Se hace eco de ello la novela utópica del gran escritor marxista libertario William Morris, Noticias de ninguna parte (1890), un intento fascinante de imaginar un mundo socialista nuevo, donde las grandes ciudades industriales habrían cedido el lugar a un habitat urbano/rural respetuoso con el entorno natural.

Pero no por ello es menos cierto que a Marx y Engels les falta una perspectiva ecológica de conjunto.

Sugerimos, como nos incita Daniel Bensaïd, la necesidad de instalarse en las contradicciones de Marx y de tomarlas en serio. La primera de estas contradicciones es, desde luego, entre el credo productivista de algunos textos y la intuición de que el progreso puede ser fuente de destrucciones irreversibles del entorno natural22.

Hay que repensar por tanto el marxismo y la alternativa socialista a partir de los nuevos parámetros introducidos por la crisis ecológica y las amenazas que ella representa -no para "el planeta", sino para la supervivencia de numerosas especies vivas, incluida la nuestra. Es imposible, por lo demás, pensar una ecología crítica a la altura de los desafíos contemporáneos, sin integrar la aportación de Marx y Engels, en especial: 1) la crítica marxiana de la economía política, su cuestionamiento de la lógica destructiva inducida por la acumulación ilimitada del capital: una ecología que ignora o menosprecia la crítica marxiana del fetichismo de la mercancía está condenada a no ser más que un correctivo de los "excesos" del productivismo capitalista; 2) el

programa socialista de colectivización de los medios de producción y de gestión democrática de la producción y del consumo por la propia sociedad.

La renovación del pensamiento marxista

La cuestión ecológica es, en mi opinión, el gran desafío para una renovación del pensamiento marxista en el siglo XXI. Exige de los marxistas una ruptura radical con la ideología del progreso lineal y con el paradigma tecnológico y económico de la civilización industrial moderna. No se trata -es evidente- de poner EN DUDA la necesidad del progreso científico y técnico y la elevación de la productividad del trabajo. Son condiciones ineludibles para dos objetivos esenciales del socialismo: la satisfacción de las necesidades sociales y la reducción de la jornada de trabajo. El desafío ecosocialista es reorientar el progreso para hacerlo compatible con la preservación del equilibrio ecológico del planeta y, en particular, poner fin a la deriva suicida que nos conduce, por el proceso de recalentamiento global, a un desastre de proporciones inimaginables.

El talón de Aquiles del razonamiento de Marx y Engels era, en algunos textos "canónicos", una concepción acrítica de las fuerzas productivas capitalistas -es decir, del aparato técnico/productivo capitalista/industrial moderno- como si fueran "neutras" y bastara a los revolucionarios con socializarlas, sustituyendo su apropiación privada por una apropiación colectiva, dándolas la vuelta en beneficio de los trabajadores y desarrollándolas de manera ilimitada.

El programa ecosocialista introduce un nuevo principio: aplicar al aparato productivo formado por el capital el mismo razonamiento que Marx proponía, en La Guerra Civil en Francia (1871), respecto del aparato del Estado: "La clase obrera no puede contentarse con coger tal cual la máquina del Estado y hacerla funcionar por su cuenta"²³. Mutatis mutandis, los trabajadores no pueden contentarse con coger tal cual la "máquina" productiva capitalista y hacerla funcionar por su cuenta: deben transformarla radicalmente en base a criterios socialistas y ecológicos. Lo que implica no sólo la sustitución de las formas de energía destructoras por fuentes de energía renovables y no contaminantes, como la energía solar, sino también una profunda transformación del sistema productivo heredado del capitalismo, así como del modelo de consumo, del sistema de transportes y del sistema de habitat urbano.

Como ya hemos visto, Engels habla, en el Anti-Dühring, de un desarrollo "ininterrumpido" de las fuerzas productivas y de un crecimiento "sin límites" de la producción misma, gracias al socialismo. Al criticar, con toda justicia, cualquier forma de productivismo, algunos ecologistas proponen como alternativa el decrecimiento. Este término tiene el mérito de oponerse al culto capitalista del "crecimiento" y la "expansión", pero se mantiene prisionero de una problemática cuantitativa: producir y consumir "menos" y no "más".

Se trata de reorganizar la producción según criterios cualitativos, en base a criterios ecológicos y sociales. Algunas actividades deben desarrollarse de forma rápida y significativa (lo que no quiere decir "ilimitada"): la educación, la salud, la cultura, los transportes colectivos, las bicicletas, la agricultura y la pesca biológicas, la energía solar, geotérmica y eólica. Otras deben desaparecer lo más rápidamente posible, literalmente "enviadas al desguace": centrales nucleares y térmicas (de carbón), industria de armamentos, publicidad, pesca industrial, pesticidas, OGM, etc. Otras deberán ser reducidas progresivamente: industria automóvil, explotación petrolera, minas de carbón. Esta reestructuración ecosocialista del aparato productivo -resultado de un debate democrático, en el que se confrontan distintas propuestas, decidiendo en última instancia la propia población- debe imperativamente hacerse con la garantía del pleno empleo de los trabajadores afectados.

En resumen, el ecosocialismo no sólo exige un cambio de las formas de propiedad, sino una profunda transformación de las formas existentes de producción y de consumo. Se trata de una radicalización de la ruptura con el "espíritu del capitalismo" y con la civilización material

capitalista. En esta perspectiva, el proyecto socialista aspira no sólo a una nueva sociedad y un nuevo modo de producción, sino también a un nuevo paradigma de civilización.

Notas

1. Massimo Quaini, *Geography and Marxism*, Totowa, N.J., Barnes & Noble, 1982, p. 136.
2. Friedrich Engels, *Anti-Dühring*, Paris, Ed. Sociales, 1950, p. 322.
3. En su interesante obra *Marx/'s Ecology. Materialism and Nature*, New York, Monthly Review Press, 2001, John Foster Bellamy me critica por haber definido el pensamiento de Marx como "concepción optimista, prometeica del desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas" (p. 135). Tiene razón en insistir en la inadecuación del término "prometeico" al hablar de Marx, pero sigo pensando que su visión del desarrollo de las fuerzas productivas es problemática. Volveremos a esta cuestión más adelante.
4. Karl Marx, *Manuscripts de 1844. Economie politique et philosophie*. Paris, Ed. Sociales, 1962, p.62, 87, 89.
5. Friedrich Engels, *La Dialectique de la nature*. Paris, Ed. Sociales, 1968, p.180-181.
6. Karl Marx, Friedrich Engels, *Ausgewählte Briefe*, Berlin, Dietz Verlag, 1953, p. 234-235.
7. Karl Marx, *Critique des Programmes de Gotha et d/'Erfurt*, Paris, Ed. Sociales, 1950, p. 18. Ver también *Le Capital*, Paris, Garnier/Flammarion, 1969, libro I, p. 47: "El trabajo no es por tanto la única fuente de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es el padre, y la naturaleza la madre, como dijo William Petty".
8. Karl Marx, *Manuscripts de 1844*. Paris, Garnier/Flammarion, 2007. Cf. Karl Marx, Friedrich Engels, *Kleine Ökonomische Schriften*, Berlin, Dietz Verlag, 1953, p. 141.
9. Sobre la oposición entre "tener" y "ser", ver los *Manuscripts de 1844*, op.cit., p.103: "Cuanto menos eres, y menos manifiestas tu vida, más posees, más crece tu vida alienada, más acumulas tu ser alienado". Sobre el tiempo libre como principal base del socialismo, ver *Le Capital*, op.cit., libro III, p. 828.
10. Karl Marx, Friedrich Engels, *Manifeste du Parti communiste*, Paris, Flammarion, 1998, p. 79.
11. Karl Marx, *Fondements de la critique de l/'économie politique*, Paris, Anthropos, 1967, p. 366-367.
12. Karl Marx, *L/'Ideologie allemande*, Paris, Ed. Sociales, p. 67-68.
13. Tomo prestado este término, y el análisis subsiguiente, de John Foster Bellamy, *Marx/'s Ecology...*, op. cit., p. 155-167.
14. Karl Marx, *Le Capital*, Paris, Ed. Sociales, 1969, libro I, p. 660.
15. Karl Marx, *Le Capital*, III, Berlin, Dietz Verlag, 1969, *Werke*, Band 25, p. 821 (traducción propia).
16. Karl Marx, *Le Capital*, op.cit.,libro I, p. 363, revisado y corregido por mí según el original alemán, *Das Kapital*, op.cit., p. 528-530.
17. Friedrich Engels, *The Condition of the Working-Class in England (1844)*, en Karl Marx, Friedrich Engels, *On Britain*, Moscú, Foreign Language Publishing House, 1953, p.129-130.
18. Karl Marx, *Le Capital*, op.cit.,libro I, p. 566-567.
19. Friedrich Engels, *Anti-Dühring*, p. 321.
20. Este aspecto del texto se ha perdido en la traducción del *Capital* por Jean-Pierre Lefebvre, citada en la traducción del artículo de Ted Benton, en la medida en que *naturwüchsig* - "espontaneo" - es traducido por "origen simplemente natural".
21. Karl Marx, *Das Kapital*, III, p. 784, 820. la palabra "socialismo" no aparece en estos pasajes, pero está implícita.
22. Daniel Bensaid, *Marx l/'intenpestif*, Paris, Fayard, 1995, p- 347.
23. Karl Marx, *La Guerre civile en France*, en Marx, Engels, Lenin, *Sur la Commune*, Moscú, Ed. du Progrès, 1971, p.56

Posta Porteña

3.104 LA HISTORIA TAMBIÉN ESTÁ HECHA DE SÍMBOLOS

Carlos Eduardo Maldonado

Desde Abajo

A propósito del derribe de estatuas, en Colombia y en el mundo

<https://zur.uy/la-historia-tambien-esta-hecha-de-simbolos/>

En días, en semanas, en meses pasados alrededor del mundo, en Estados Unidos y en Chile, en Colombia y en España y en Francia, por ejemplo, los pueblos han comenzado a derribar estatuas de antiguos “pro-hombres”. Una señal clara de que están sucediendo cosas. La historia no solamente está hecha de sistemas económicos y financieros, de aparatos militares y de policía, de gobiernos y Estados, por mencionar sólo las expresiones más evidentes. La historia, además, y en muchas ocasiones, principalmente, está hecha de símbolos.

Contra la historia monumental

En la Revolución Francesa de 1789, en su entrada a París, los revolucionarios, ya habiendo vencido en el resto del país y mientras se dirigen a La Bastilla a liberar a los presos del régimen, disparan contra los relojes de las catedrales. El mensaje no se prestaba a dudas: había un tiempo que moría y había un nuevo tiempo que nacía. En la Revolución Rusa de 1917, la estirpe de los Romanov era ya obsoleta e inocua; sin embargo, la Revolución decide la muerte de los Romanov y de pasada de Rasputín, como el destino final del último de los símbolos de la inequidad, la violencia, la guerra y la decadencia, y el nacimiento de una revolución de corte popular, obrera y campesina.

Los ejemplos en la historia pueden multiplicarse sin ninguna dificultad. La vida de los pueblos, de las culturas y de las sociedades está erigida siempre sobre el valor de símbolos —religiosos, políticos, éticos, artísticos y muchos otros—, en su mayoría incomprensidos desde afuera, pues son el resultado de convenciones sociales. En el caso de la historia colombiana, dos símbolos precisos en la configuración de la República fueron la lengua y la historia. Así, la Academia Colombiana de la Lengua y la Academia Colombiana de Historia cumplieron un papel fundamental en la normalización de la nación. De lejos, un papel mucho más fundamental que el que jamás cumplieron la Academia Colombiana de Ciencia o la Academia de Medicina. Se trató de la normalización de la lengua —así se habla, así se dice; así no se dice, y demás—, y la erección de los llamados símbolos patrios (sic): bandera, himno y escudo. Esta historia está muy bien narrada*.

Ahora bien, en la historiografía, la reducción de la historia a los íconos y estatuas se conoce como la historia monumental, un concepto acuñado acertadamente por Nietzsche, y que tiene la debilidad de hacer creer que la vida, los avatares, los sufrimientos, los triunfos y las peripecias de un pueblo o nación consiste principal o exclusivamente en la erección de monumentos; físicos o simbólicos. Sin ambages, la historia monumental es en realidad la expresión de la debilidad —esto es, la ausencia de vitalidad— de una sociedad o de una época. (¿Cabe recordar que hasta hace tan sólo unas pocas décadas había un puesto público en Colombia que se llamaba: “visitador de monumentos? Era la persona encargada de ir de pueblo en pueblo a revisar cosas como: “En esta casa pernoctó don X en camino a Y”; o “En esta casa nació X”, y así sucesivamente. Esos rezagos de la Patria Boba).

La historia está hecha de cambios

La historia es una disciplina (o ciencia; lo misma da, aquí) políticamente incorrecta. De forma más precisa y radical, es una ciencia emancipadora, en marcado contraste con las ciencias y disciplinas de control (como la auditoría; los estudios sobre seguridad y defensa; buena parte del derecho; las finanzas, entre otras).

Pensar históricamente no es otra cosa, simple y llanamente, en marcado contraste con la historia monumental, que pensar en cambios, transformaciones, procesos e impermanencia. Todo lo contrario a: (E)stado, estabilidad, institucionalidad, formalidad y estamentos; por ejemplo. Esto explica, los debates en curso acerca del manejo que el gobierno de Duque le ha dado a la Memoria Histórica, y el manejo que en general el Estado colombiano le ha asignado a la enseñanza de la historia en los colegios (principalmente). La historia es un campo de debate, luchas y confrontaciones; como corresponde.

En el caso colombiano, el pueblo Misak tumbó, con toda la razón, en la ciudad de Cali un monumento de un español esclavista y colonialista: Sebastián de Belalcázar, su fundador. Con justificadas razones, también el pueblo Misak tumbó la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada en la ciudad de Bogotá. Los argumentos para el derrumbe son sólidos y claros. Los estamentos de la institucionalidad se escandalizaron con ambos hechos. Una mirada pausada se impone.

Alrededor del mundo, la historia se escribe y se reescribe, con cada generación. Ella jamás está escrita de una vez y para siempre, por el contrario, es el objeto de incesantes interpretaciones, recontextualizaciones, actualizaciones, reescrituras y experiencias. Contra todas las apariencias, en esto consiste exactamente la importancia y la fortaleza de la historia en general y de la historiografía en particular. Si ayer fue cierto que la historia la escriben los vencedores, hoy, con la Nueva Historia, la Escuela de los Annales, con la Historia Crítica y la Microhistoria –cuatro escuelas recientes de raigambre cotidiano, con recuperación de los personajes anónimos de la historia, con plena conciencia popular y social, y con un espíritu crítico y emancipador–, hemos aprendido que la historia no es la versión de los vencedores, y que debe ser reescrita de acuerdo a las dinámicas del conocimiento y de la sociedad, en cada momento y lugar.

Tumbar monumentos históricos es un imperativo ético cuando los mismos deforman la historia y erigen nombres que expresan infamia, sufrimiento, esclavismo, colonialismo, injusticias, inequidad y pobreza, por ejemplo. Los Misak leen a la historia desde la vida, y no desde los monumentos ni los mal llamados “símbolos patrios”. Y la historia siempre está del lugar de la vida. Al fin y al cabo, hay que recordarles a europeos y semejantes que Nuestra América se denomina propiamente Abya Yala: Tierra en Florecimiento. Y no, en absoluto cosas como “nuevo mundo” y ciertamente no “América”. Todos somos Misak, si de Misak se trata, pues cabe mencionar también a los Embera Katíos, a los Wayuus, y a las tantas etnias del país. (¿Habrá que recordar que Europa no conoce, en absoluto, lo que son etnias y pueblos aborígenes propios? Todos fueron eliminados. En el mejor de los casos, ellos pueden hablar de minorías étnicas; y eso es otra cosa). La riqueza de una nación tiene un triple fundamento: genético, biológico o natural, y cultural. Colombia – siempre habrá que repetirlo– es un país megadiverso, y una auténtica reserva de la humanidad hacia el futuro.

De los monumentos al cuestionamiento del himno y demás

Las protestas sociales que cumplen a la fecha (8 de junio) ocho semanas –algo jamás visto en la historia nacional–, comienza a producir nuevas músicas, nuevas expresiones, pone en evidencia nuevos procesos de (auto)organización, desde abajo, y no en última instancia, la inversión de algunos símbolos nacionales; específicamente, invertir la bandera, desde el rojo hasta el amarillo, para expresar, por ejemplo, apoyo al paro.

Colombia se ha demorado en cuestionar, de raíz y estructuralmente, el himno nacional, literalmente arcaico y vacío –en particular en el marco de la Constitución de 1991–, el escudo nacional –de lo cual no queda nada, como el istmo de Panamá y el gorro frigio– y la bandera tricolor.

Muchos de los manifestantes del paro han expresado que lo que se vive es una revolución (claro, de otro tipo, perfectamente distinta a las habidas). Si ello es así, resulta entonces obligatorio cambiar por completo el himno nacional –ese que repiten como loros los futbolistas y demás deportistas cuando están en justas municipales, nacionales o internacionales, el mismo que tratan de inyectarnos cada mañana y cada tarde a través de los medios de comunicación–, eliminar el escudo y cambiar la propia bandera. Tiempos turbulentos demandan de acciones creativas. Seguramente estos procesos vienen en camino. Como cambiarle el nombre a un edificio en la Universidad Nacional, o el de su principal plaza, o renombrar calles. Quien nombra es el pueblo, no los llamados estamentos de la nación (horrible dicto).

La historia se alimenta, siempre, desde abajo aunque en ocasiones se mantenga desde arriba; cuando se institucionaliza, notablemente. Pero cuando se institucionaliza, la historia se atrofia, y emergen conflictos, debates y reformulaciones. Que es exactamente lo que vivimos hoy en Colombia y alrededor del mundo.

Cuando en numerosos países los prohombres empiezan a ser revalorizados, cuando las estatuas son tumbadas, cuando nuevas historias e historiografías aparecen es porque sucede algo que desborda los límites de lo local y lo nacional. Vivimos, sin ambages, una revolución civilizatoria. Los Misak son, puntualmente, intérpretes correctos de estos procesos en marcha. Y siempre debemos saber leer los signos e interpretarlos, y producir, consiguientemente nuevos signos y señales. Sí: signos y señales, mucho más que simplemente símbolos.

En otras palabras: la historia no se alimenta del pasado; antes bien, se alimenta del presente, siempre, y de los horizontes de futuro imaginados, posibles, en proceso de siembra y cosecha. Es siempre el presente el que resignifica el pasado, y no al revés. Cuando lo que importa es la vida. En Colombia o en España, en México o en Chile, en Italia o en la India, por ejemplo.

* Cfr. González Ortega, N., (2013). Colombia. Una nación en formación en su historia y literatura (siglos XVI-XXI), Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

Publicada originalmente en desdeabajo.info

3.105 UN ESTUDIO DETALLA EL “CATASTRÓFICO” EFECTO DE LAS MISIONES CRISTIANAS EN LOS NATIVOS DE AMÉRICA

Escrito por Manuel Ansele

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42823-un-estudio-detalla-el-catastrofico-efecto-de-las-misiones-cristianas-en-los-nativos-de-america.html>

La mitad de los indígenas de California sobrevivía más allá de los 47 años hasta la llegada de los misioneros españoles en 1769; la mitad moría sin cumplir los 22 después de ese año

Un libro fantástico publicado en el año 1510 en Sevilla, *Las sergas de Esplandián*, narraba las fabulosas aventuras de un caballero cristiano por lugares imaginarios como una tal California, un paraíso terrenal habitado por mujeres guerreras cubiertas de oro. Cuando los conquistadores españoles llegaron a la costa occidental de Norteamérica en el siglo XVI, bautizaron las tierras como California, en recuerdo de aquella leyenda de un libro de caballerías tan popular entonces que incluso aparece en la biblioteca de Don Quijote. La California real, sin embargo, no estaba poblada por amazonas con espadas doradas, sino por grupos indígenas indefensos ante las nuevas enfermedades infecciosas traídas por los recién llegados. Una nueva investigación ha puesto ahora cifras al descenso “catastrófico” de la población original: antes del establecimiento de las misiones españolas, la mitad de los nativos sobrevivía más allá de los 47 años. Tras el asentamiento de los llamados “varones de Dios”, la mitad de los locales llegó a morir antes de cumplir los 22 años. El actual mapa de California revela su origen: San Francisco, San José, Santa Bárbara, San Luis Obispo. Tras más de dos siglos de escasos avances, el fraile Junípero Serra fundó la primera misión española, [la de San Diego](#), en 1769. Los franciscanos se extendieron por el territorio con el encargo de convertir las comunidades locales de cazadores y recolectores en súbditos productivos del rey católico Carlos III. El nuevo estudio, encabezado por el antropólogo estadounidense [Brian Coddling](#), ha analizado los registros de mortalidad de las propias misiones españolas, con datos de más de 23.000 personas, y otros 10.000 fallecimientos de tiempos prehistóricos. Los autores hablan de unos niveles de mortalidad similares a los de una “peste” tras el establecimiento de los españoles a partir de 1769.

El trabajo, publicado este lunes [en la revista](#) *Proceedings* de la Academia Nacional de Ciencias de EE UU (PNAS), calcula que la población local de 43.285 personas se redujo a 7.800 individuos tras la llegada de los misioneros a lo que hoy es California central. “El número de muertes tras el establecimiento de las misiones españolas fue, probablemente, mucho mayor, especialmente si la población en el momento del contacto está infraestimada y si los fallecimientos no se registraban”, opina Coddling, de la Universidad de Utah, en Salt Lake City. [Martha Ortega](#), historiadora de la Universidad Autónoma Metropolitana (México), aplaude el nuevo estudio, “serio y muy bueno”, en el que no ha participado.

Algunos historiadores españoles, como [Salvador Bernabéu](#), han analizado en los últimos años [el sistema de las misiones](#) en California. Los frailes, acompañados por algunos soldados, llegaban con perros, caballos, gallinas, ovejas, semillas y regalos para atraer a los nativos. Los predicadores les enseñaban oraciones cristianas, los bautizaban y los vestían como los españoles: con calzón y camisa, a los hombres, o con vestido, a las mujeres. Bernabéu, director de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC), ha constatado en sus obras la “caída drástica” de la población indígena por las enfermedades infecciosas, un problema que se agravó cuando los nativos fueron obligados a convivir en estancias mal ventiladas en las misiones. La viruela, el resfriado común, la gripe, el sarampión, la difteria, la malaria y las enfermedades venéreas arrasaron a los nativos. Los virus y los microbios, sin embargo, no explican por sí solos la catástrofe vivida alrededor de las misiones españolas, advierten los autores estadounidenses, que apuntan a otros factores añadidos, como la expropiación de tierras, las hambrunas, la esclavitud y los traslados forzosos. “Quizá fue más culpable el caos cultural que se extendió por América tras el contacto con los europeos y que podría haber exacerbado radicalmente la vulnerabilidad de las poblaciones

indígenas”, plantean los investigadores en su estudio. Su análisis muestra que en las misiones californianas murió un mayor número de mujeres (unas 13.000) que de hombres (unos 10.000), un fenómeno todavía sin explicación, según admite otro de los firmantes, el prehistoriador [Terry Jones](#), de la Universidad Politécnica Estatal de California, en San Luis Obispo.

“Hubo violencia en las misiones. Hubo intentos de revuelta por parte de los nativos”, señala Jones, que se apoya en el análisis de los restos óseos, con marcas de golpes y de proyectiles. “Y California tampoco era un paraíso libre de violencia antes de la llegada de los españoles. Los relatos históricos describen enfrentamientos a pequeña escala con violencia entre grupos nativos, a menudo causados por el uso sin autorización de los recursos de otro grupo o por la invasión de sus territorios”, subraya Jones.

Los historiadores pensaron durante décadas que, tras la llegada de Cristóbal Colón a América en 1492, hubo una pandemia continental que aniquiló a la población indígena, con plagas que incluso habrían llegado a California antes que los propios españoles, pero estudios como el de Coddington y Jones muestran más bien un mosaico de epidemias regionales surgidas durante siglos y con diferentes intensidades. La peste en California llegó con los misioneros.

[Por Manuel Ansedé](#)

3.106 LA FILÓSOFA FRANCESA CLAIRE MARIN REFLEXIONA SOBRE LAS "RUPTURAS" EN EL MUNDO CAPITALISTA

Escrito por Eduardo Febbro

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/42818-la-filosofa-francesa-claire-marin-reflexiona-sobre-las-rupturas-en-el-mundo-capitalista.html>

"El liberalismo disimula lo doloroso detrás de la idea de adaptabilidad"

Tras superar una larga enfermedad, escribió un libro que fue suceso en Francia y se editó en la Argentina. Allí interroga las experiencias límite que atraviesan siempre nuestras vidas, y que sin embargo el mundo capitalista busca esconder bajo la alfombra. La pandemia abrió una nueva percepción de lo que implica "romper", esta vez a nivel global.

Hermosas, inconfesables, dolorosas, trágicas o salvadoras, **las rupturas atraviesan toda nuestra vida**. Romper es sufrir y renacer, o, también, perderse para siempre. Algo tan íntimo y común a la condición humana como la ruptura no figura entre las reflexiones filosóficas predilectas. Y, sin embargo, la ruptura es, a su manera demoledora, la batuta de nuestras existencias. Alguien, en ese mundo trastornado por la ruptura global que introdujo la pandemia, se puso a pensar en ello mucho antes del virus. Se trata de la filósofa francesa **Claire Marin**, cuyo libro *Rupturas* (publicado en español por Alienta Editorial) **interroga esa experiencia límite sin caer en ninguna de las tentaciones más fáciles**: no es un tratado para consolar a los que sufren, ni un intento de ver la ruptura bajo la lupa de la incongruente psicología híper positiva tan promocionada por los gringos, ni tampoco un ungüento literario sobre el dolor, la tragedia, la separación o la catástrofe.

Claire Marin pertenece a la corriente de “los filósofos de lo íntimo” y ello la condujo a pensar la ruptura, el lugar que tiene en nuestras vidas, lo que produce, sus mitos, sus alcances y sus límites, así como su variable ideológica. Porque, a no dudarlo, la ruptura también cuenta con una mirada ideológica. El ultra liberalismo ponzoñoso, por ejemplo, la niega, ni quiere oír hablar de ella, ni de sus consecuencias. El liberalismo necesita que admitamos las rupturas que el sistema propone como si fuera un deber religioso. En este ensayo delicioso y alentador, Claire Marin recorre el amplio catálogo de la ruptura: separación, engaño amoroso, pérdida de trabajo, viaje, tragedias, desaparición de seres queridos. En suma, la infinidad de terremotos que cimbran las costas de nuestras vidas, las incertidumbres majestuosas a las que las rupturas dan lugar y nuestra curiosa incapacidad o capacidad para seguir con la melodía, imponernos a las catástrofes, superar las fronteras dolorosas y, de allí, empezar nuevas vidas.

Publicó antes de la ruptura universal que trajo la pandemia, con el ensayo Rupturas muchos seres humanos encontraron en esas páginas maduras y alegres un reflejo de sus almas. La pensadora francesa sufrió los azotes de una larga enfermedad, que superó. De esas experiencias íntimas, de esa soledad, se nutren muchas de sus reflexiones.

--Nuestras vidas están casi reguladas por la ruptura. Sin embargo, nos empeñamos en negarla, las sociedades contemporáneas escoden la ruptura y presentan lo que produce como una debilidad. ¿Por qué cree que es?

--Tenemos una tendencia a cubrir los momentos de ruptura con una especie de continuidad que nos tranquiliza. Pero, en realidad, nuestra vida transcurre al ritmo de las rupturas. También hay una suerte de silencio filosófico en torno a la dimensión física, encarnada, corporal, del sufrimiento. Sabemos que en los momentos de ruptura perdemos el apetito, adelgazamos, tenemos insomnio, perdemos el equilibrio y el cuerpo nos duele. Es como si nuestro cuerpo se volviera un extraño. Nuestro cuerpo es una caja de resonancia y cuando atravesamos momentos difíciles el cuerpo se llena de malestar y perturbaciones. Nunca entendí por qué esta dimensión corporal del sufrimiento se veía silenciada cuando, en realidad, en la vida cotidiana, para contar la gravedad de lo que nos ocurre solemos decir “he perdido diez kilos, hace tres meses que no duermo, pierdo la memoria”. Cada persona hace de su cuerpo un testigo de la violencia de la experiencia. Lo paradójico de esta situación es que, en la mayoría de los análisis académicos, esta dimensión corporal del sufrimiento no es tomada en cuenta.

Un mundo de héroes camaleónicos

--En este mundo ultraliberal donde se valoriza el éxito, la dureza, el caparazón, se prohíbe prácticamente la ruptura, incluso se la niega. ¿El liberalismo no quiere sufrimientos sino héroes siempre dispuestos a adaptarse a todo?

--De una forma muy hipócrita, el liberalismo disimula la ruptura detrás de la idea de elasticidad, flexibilidad, adaptabilidad, las cuales aparecen como las nuevas virtudes de las generaciones más

jóvenes. Hay que ser capaz de pasar de un trabajo a otro, de una región a otra, de un país a otro como si, cada vez, no hubiese un profundo esfuerzo de la persona para adaptarse, acomodarse, aceptar e interiorizar las relaciones con los demás, para trabajar con un equipo nuevo, en otro país, en otro idioma, con otras normas. Esto siempre requiere un esfuerzo. Pero la ideología liberal va más lejos: no solo esconde la ruptura en lo que tiene de más brutal, sino que, además, impone rupturas violentas que termina por disimular como una suerte de virtud del trabajador contemporáneo. Nos postulan camaleones cuando, de hecho, cada vez que cambiamos de espacio o de relación perdemos algo de nosotros mismos. Desde luego que, felizmente, podemos cambiar de contexto, de país, de idioma. Eso forma parte de la existencia. Pero una cosa es decidirlo, otra es verse prácticamente obligados a hacerlo de forma explícita, lo cual se niega. Y eso es lo que está latente en esta lógica ultraliberal: hacer aparecer la ruptura como un simple acomodo que, al final, va a beneficiar a la lógica económica. Hay rupturas, cambios, que son felices, excitantes, llenos de aventuras, y en los cuales —y esto es importante— tenemos la posibilidad tomarnos el tiempo necesario para adaptarnos. Eso es precisamente lo que la lógica liberal no nos ofrece. **Nos priva del tiempo necesario para que una ruptura sea lo menos violenta y lo menos dolorosa posible.** --Pero usted resalta que la ruptura también puede ser una posibilidad de transformación, porque comporta “un impulso creador”.

--Esa es una de las características que más me interesó, esta ambivalencia de la experiencia de la ruptura. Yo no quería presentarla bajo la mirada de una suerte de psicología ultra positiva y decir que de todas las catástrofes se puede sacar algo formidable. No creo en ello. Pienso que hay catástrofes que nos hieren definitivamente. Hay duelos, heridas y deformaciones corporales o psíquicas que afectan profundamente a las personas y es difícil imaginar que la vida pueda ser mejor después. Ahora bien, inversamente, creo que hay momentos complicados de la existencia, rupturas profesionales o amorosas, accidentes, enfermedades, que vivimos como una catástrofe dolorosa pero que, al cabo del tiempo, resultan decisivas para una nueva inflexión, una nueva orientación. Desde luego, hace falta que el individuo trabaje sobre la representación de esos acontecimientos, los integre psicológicamente y les de un sentido. **Cada persona le da un sentido diferente a las catástrofes por las cuales atraviesa. Nuestra ruta en la vida no es directa, lineal.** Hay bifurcaciones obligadas, contrariedades, objeciones fuertes a nuestros proyectos iniciales. Esas bifurcaciones pueden hacer aparecer horizontes que no habíamos previsto, que pueden ser felices, aunque no sean los que habíamos concebido. Estamos entonces ante revelaciones inesperadas.

--¿Incluso si es una experiencia vertiginosa que buscamos evitar, la ruptura posee una dosis de renovación?

---Con la ruptura se produce una suerte de reconversión de la mirada. De pronto miro las cosas de otra manera y me miro a mí mismo también de otra forma. Si fuimos capaces de atravesar la mala experiencia descubrimos que disponíamos de más recursos de lo que imaginábamos. Luego, se trata de saber qué hacemos con esos recursos, con esa autonomía, con nuestra capacidad de adaptación para realizar cosas que no contemplábamos. La ruptura también nos libera de ciertas convenciones, de esquemas preestablecidos que corresponden a nuestros orígenes sociales, a nuestra educación familiar. En la pérdida hay algo que forma parte del orden de la liberación frente situaciones que, tal vez, no eran forzosas, que se inscribían en un proyecto de vida, con las cuales vivíamos bien, pero ante las cuales, luego de la catástrofe, entendemos que no nos eran tan esenciales, sea un trabajo, una relación afectiva o una promoción. **La catástrofe tiene un efecto de distanciamiento que puede ser liberador.** Ya no me importa tanto estar bien con mi familia o con mis colegas. Somos más libres, el juicio de los demás nos parece secundario. Me he liberado de obligaciones de las cuales no era del todo consciente.

Tornar visible lo invisible

--De alguna manera entonces, la ruptura torna visible lo que era invisible en nosotros.

--Tiene el efecto de dejarnos ver claro cosas que estaban enterradas, negadas, cosas a las que habíamos renunciado porque las considerábamos tal vez como ideales de la juventud. **Es como si, de pronto, un montón de cosas que eran periféricas, que estaban latentes, se volviesen centrales, emergieran, se desplazaran del margen hacia el centro.** Se produce una visibilidad nueva, que es muy importante en la vida.

No se trata de decir que aquello que no me mata me hace más fuerte. Pero, dentro de cierta temporalidad, es decir, meses o años, tomamos consciencia de capacidades que ignorábamos. Entonces estamos dispuestos a reorganizar nuestra vida profesional o sentimental con otras prioridades. Podemos atravesar rupturas violentas y luego comprometernos con otras iniciativas voluntarias y controladas por el sujeto.

--Usted escribe que, tras la ruptura, se aprende a domesticar la nueva soledad para luego poseerla de forma positiva.

--Este proceso interroga nuestra angustia ante la ruptura porque hacemos lo imposible para evitarla y también interroga nuestra capacidad a vivir solos. **La ruptura que engendró la pandemia, o sea, el confinamiento, donde muchísimas personas se encontraron solas, nos mostró cuán poco preparados estamos tanto cultural como psicológicamente a la soledad.** El confinamiento nos demostró igualmente a qué punto necesitamos de los demás en una sociedad moderna, capitalista, que, por el contrario, está fundada sobre la lógica de un individuo solo, autónomo. Ahora vemos que vivir solos requiere un trabajo, una reapropiación, una capacidad para vivir frente a frente con uno mismo. Cuando un individuo se queda solo hay un espacio por habitar, un espacio de verdad del sujeto.

--La sociedad moderna quiso hacer de nosotros súper héroes y en realidad somos seres frágiles.

--Esta es una temática muy contemporánea, es decir, la vulnerabilidad de los individuos. En cuanto nos encontramos aislados constatamos inmediatamente hasta qué grado todos los aspectos de nuestra vida, sean los aspectos materiales o los aspectos psicológicos más profundos, están contruidos mediante el intercambio con los demás y la presencia del otro. El mito del individuo autónomo y autosuficiente mostró sus límites durante los últimos meses.

--Usted dice: nunca renacemos solos, y nunca somos los mismos después. ¿La ruptura marca también el comienzo de otra relación con la vida?

---Absolutamente. En el caso de una enfermedad, el cuerpo nunca vuelve a ser el mismo después. El cuerpo se transforma, conserva huellas. Podemos utilizar esta imagen en lo que atañe a la ruptura. Por eso no creo que se deban olvidar o considerar las dificultades como paréntesis que cerramos. Las rupturas dicen algo sobre nuestra historia y en vez de cubrirlas con tatuajes es más idóneo reverlas para ver también las dificultades por las que atravesamos. La tendencia más espontánea, de mala fe, consiste en pasarle a los demás la responsabilidad de las dificultades cuyo origen está en nosotros. Se dan insatisfacciones personales porque nuestra vida no coincide con lo que queremos. Buscamos mantener un ideal de nosotros mismos y, como no lo logramos, hacemos responsable de esto al otro, a la situación económica o política. En la ruptura, cuando la decidimos, hay una forma de valentía al decidir que será en otro marco o en otra relación donde podemos expresarnos mejor. A veces no se tiene esa valentía y volcamos en los otros el peso de nuestro malestar.

---Es un tema complejo. Se trata igualmente de evitar el mito de la ruptura. La separación, el alejamiento, no lo arreglan todo.

---Es posible que ese ideal que tenemos de nosotros mismos no se concrete con la ruptura. Si sueño con ser un novelista y tengo la impresión de que mi vida familiar o mi trabajo me lo impiden

y dejo a mi compañero o mi trabajo, no es por eso que me convertiré en la novelista que quiero ser. Permanece la posibilidad de que, en el imaginario que origina la ruptura, haya representaciones fantasmagóricas. La ruptura comporta riesgo, nada está ganado. No es porque decido romper con mi vida de antes que la nueva será tal y como la imagino.

---El amor es quizá el sentimiento más amenazado por la ruptura. Siempre está ahí, flotando.

---El riesgo de la ruptura es inherente a la relación amorosa, pero también es el que aporta intensidad. La fragilidad intrínseca del amor reviste de belleza la relación amorosa, esa pasividad consentida que preside el amor. La ruptura es un código que forma parte del amor, es como una catástrofe que se avecina ante todo aquel que se enamora.

La ruptura global de la pandemia

---La ruptura es una experiencia íntima, individual. Sin embargo, la pandemia hizo de la ruptura una experiencia colectiva, planetaria, compartida al mismo tiempo por casi toda la humanidad. ¿Hemos pasado a vivir en un estado de duelo globalizado?

--En una sociedad contemporánea diseñada como espacio atomizado, hemos visto hasta qué punto estamos ligados los unos a los otros, y digo ligados y no simplemente conectados. Estamos ligados incluso biológicamente y en esta interdependencia hay un riesgo, como lo vimos con la pandemia. Las fronteras no existen, para bien y para mal. Ojalá que esta conciencia desemboque en transformaciones, modificaciones de nuestras maneras de relacionarnos. La pandemia nos condujo a una emoción universal. Ha sido una experiencia inédita: ingresamos al unísono en la enfermedad, la tristeza, la angustia o la depresión. En la historia de la humanidad no creo que haya existido una emoción colectiva semejante.

--A esa emoción colectiva le sigue también un interrogante global: al cabo de esta gran ruptura, ¿qué perspectiva tenemos para el mundo de después?

--Hubo un primer momento en el que estuvimos aturridos por ese esfuerzo colectivo que fueron las restricciones impuestas a nuestras libertades. Luego pensamos que esta tragedia nos traería un mundo mejor, pero rápidamente nos dimos cuenta de que esa esperanza era una simple ilusión. Ello no quita que conservemos la esperanza de que se produzcan cambios, sobre todo porque las sociedades ricas estuvieron también bajo la amenaza de la pandemia. La pregunta que me hago consiste en saber qué impacto tendrá en las nuevas generaciones esta experiencia colectiva de la pandemia, de las rupturas que acarreó. ¿Acaso cambiará sus formas de interactuar, sus comportamientos? No es imposible que esa generación cambie porque las representaciones del futuro han sido modificadas por la presencia de la amenaza.

--La pandemia expuso públicamente y a escala universal la fragilidad de la condición humana.

---Sí, totalmente. La pandemia amplificó esa evidencia: los seres vivos son frágiles.

Precisamente, porque estoy vivo soy vulnerable. La ilusión según la cual todo podía ser tratado o curado no funciona más. La pandemia aportó una duda existencial. De pronto, todo lo que parecía seguro, garantizado, trazado, derivó en una duda, en un interrogante sobre lo que nos ocurrirá. La realidad se tornó más compleja porque cuando estamos enfermos la realidad se vuelve más hostil. La enfermedad pone todo en un plano condicional. Nuestra relación con el tiempo, con la vida, se focaliza más en el presente, en el instante. **Al inicio de la pandemia era insoportable no poder hacer proyectos, anticipar.** Es lo propio de las enfermedades: nada está asegurado, los próximos pasos son inciertos. No somos nosotros quienes decidimos, se produce una experiencia de desposesión de la vida muy característica. Recordemos lo que fue ocurriendo en el transcurso de la pandemia cuando perdimos nuestra capacidad de pensar, de crear, de programar. Todo era demasiado enorme como para pensarlo. **La experiencia de la enfermedad tiene ese mismo perfil: es una catástrofe tan enorme en la existencia que hace falta cierto**

tiempo para comprenderla, para inscribirme en la historia de una vida en un contexto donde todo aparece como absurdo, inimaginable e inaceptable.

---Es no obstante paradójico que algo tan íntimo y a menudo inconfesable como la ruptura se haya convertido en público.

---Sí, totalmente. Hay algo inédito aquí porque nos llevó a poner en el espacio público las fragilidades que, por lo general, se tratan de disimular. La gente confiesa que está cansada, que tiene miedo, que no soporta, que está deprimida, que no aguanta más. **Hay como confesiones públicas de nuestras vulnerabilidades que no son comunes en nuestras sociedades competitivas, perfectas, optimistas.** La lógica del éxito y la del súper héroe se tambalea y tal vez ello reconfigure las relaciones con perfiles más humanos.

Por Eduardo Febbro

05 de julio de 2021

efebbro@pagina12.com.ar

3.107 XI JINPING, EL AUTÓCRATA PROVIDENCIAL EN EL CENTENARIO DEL PCCH

Escrito por André Barbieri

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42820-xi-jinping-el-autocrata-providencial-en-el-centenario-del-pcch.html>

El escritor británico Anthony Burgess dio su definición sobre las conmemoraciones: algo así como una celebración de la memoria, ya que recordar de dónde se viene forma parte de diseñar hacia dónde se va. Para el Partido Comunista Chino, que celebra el centenario de su fundación, cumplida en julio de 1921, la celebración también sigue este principio. El pasado milenario de China, que la proyecta como el centro más próspero de las rutas comerciales asiáticas (el "Reino del Medio"), debe estar ligado al futuro en el que China recupere esa posición central; del mismo modo, el Partido Comunista muestra su futuro con los fuertes tintes de las gloriosas acciones de obreros y campesinos que, a mediados del siglo XX, superaron con heroicos esfuerzos la abominable opresión imperialista y la burguesía nacional para dar origen a la República Popular en 1949. Por lo demás, poco importa a la burocracia con sede en Pekín que el PCCh preserve la defensa de los trabajadores solo en una vaga retórica, habiéndose distanciado de hecho de la clase obrera hace mucho tiempo, recortando todas sus libertades de acción y pensamiento y convirtiéndola en un sujeto de explotación infernal por parte de los capitalistas nativos y occidentales para dar lugar al "milagro chino". La ironía es que mientras se celebran los 100 años del partido fundado para emancipar a la clase trabajadora, lo que se alaba hoy es un aparato burocrático que usurpó las conquistas revolucionarias de 1949 para restaurar el capitalismo en el coloso asiático.

Para Xi Jinping, la celebración oficia como un recordatorio de la grandeza personal que quiere transmitir a China y al mundo. Más cerca del romano Quintus Enius, Xi sabe que estará vivo mientras su legado pase por la boca de la humanidad, y es en ese legado en el que se centra. Casi una década en el poder, se enfrenta a enormes desafíos para China. Convertido en la segunda economía del mundo, y entrado en la carrera por la primacía industrial-tecnológica con Estados Unidos, el capitalismo chino (que se distingue del modelo habitual por el dirigismo estatal comandado por el PCCh) se ha convertido oficialmente en un "rival estratégico" de las potencias capitalistas occidentales. Dejando subrepticamente de lado la "estrategia de los 24 caracteres" de Deng Xiaoping, que predicaba la circunspección y el bajo perfil de China en los asuntos exteriores, ocultando siempre su verdadera fuerza, Xi Jinping quiere mostrarse afirmativo. El Partido Comunista Chino proyecta su poder a nivel internacional, especialmente en el ámbito asiático, preparando la reincorporación de Taiwán y la integración territorial del Mar de la China Meridional, buscando desafiar la hegemonía de Washington existente en la región de Asia-Pacífico

desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Los rápidos avances tecnológicos y la modernización de las Fuerzas Armadas –China tiene ahora la mayor flota de guerra del mundo– sirven al propósito del "sueño chino".

En una de las primeras ceremonias de apertura de las celebraciones del centenario, Xi Jinping, ensalzó la "lealtad al partido" y entregó una nueva medalla de honor ("Medalla del 1 de julio") a 29 miembros del PCCh, que ha gobernado China durante 72 años. "Dedica todo, incluso tu vida, al partido y al pueblo", dijo el gobernante a los 92 millones de afiliados. El país de los multimillonarios también tiene el partido de los multimillonarios. Cientos de miles de "capitalistas rojos", incluidos algunos de los empresarios más ricos de China, se encuentran entre los afiliados. Y no solo en sentido figurado, sino en posiciones de liderazgo en el Comité Central y el Politburó. Como revela la investigación de Bruce Dickson en *Riqueza y Poder*, la cantidad de empresarios capitalistas que son miembros del Partido Comunista Chino ha pasado del 13 % en 1993 al 35 % en 2008, y forma parte de una estrategia de cooptación del partido, en la que los gobiernos locales se fortalecen regionalmente incorporando al PCCh a los industriales más ricos (que se benefician de los resultados proyectados por estos gobiernos), y en la que los empresarios se benefician al tener facilidades para acceder a créditos bancarios y licitaciones, además de obtener la prerrogativa de injerencia política en las decisiones del partido. El mensaje de Xi Jinping a los empresarios chinos en octubre de 2020 seguía exactamente la misma lógica: todos los empresarios y multimillonarios se beneficiarán en China, siempre que colaboren con el mantenimiento del dominio del PCCh. No por casualidad, multimillonarios como Jack Ma, dueño del gigante Alibaba, y Pony Ma, de Tencent, son miembros del Comité Central, que dicta las coordenadas de la Asamblea Popular Nacional, en la que solo 209 diputados tienen una riqueza de 500.000 millones de dólares, equivalente al PBI de Bélgica.

De hecho, la lista de invitados distinguidos del Partido Comunista Chino para la celebración en la Plaza de la Paz Celestial es una radiografía sociológica del partido. Robin Li, multimillonario propietario de la empresa de Internet Baidu, es un querido amigo de Xi Jinping, invitado a las celebraciones junto con el empresario Dong Mingzhu, de Gee Electric Appliances. También está en la lista el multimillonario Lei Jun, dueño de la multimillonaria empresa de telefonía móvil Xiaomi y que fue invitado de gala a la celebración del 70 aniversario de la fundación de la República Popular en 2019. Jack Ma y Wang Xing, fundador del gigante tecnológico Meituan, han sido disciplinados por Xi Jinping para que vuelvan humildemente al reducto del PCCh. Los estalinistas brasileños, como Jones Manoel, celebran esta configuración del PCCh, diciendo (sin sonrojarse) que "no está en el horizonte del partido acabar con los multimillonarios." Por supuesto que no, ya que ninguna formación política prescinde voluntariamente de sus elementos vitales. En el siglo XX, los PC estalinistas defendían la asimilación de los terratenientes al socialismo; hoy, defienden la asimilación de los multimillonarios. Ayer y hoy, siempre con sus "terratenientes progresistas" en aras del orden del sistema estatal internacional.

Desde el punto de vista de las celebraciones, se hizo todo lo posible para entronizar a la burocracia del Partido Comunista como el principal desafío del imperialismo estadounidense y europeo en el nuevo siglo. Pero, ¿por qué Xi Jinping? ¿Qué razones lo convierten en el autócrata providencial en la obtención del "sueño chino"?

La encrucijada de la crisis mundial y el estancamiento chino

Según el filósofo de la escuela legalista china Han Feizi, que escribió en el siglo III antes de nuestra era sobre la necesidad de centralizar la autoridad total en manos de los gobernantes mediante

leyes y métodos de administración (no por la virtud o la moral), los valores políticos cohabitaban, en una relación de subordinación, con las posibilidades materiales. Los tiempos materialmente difíciles exigían valores opuestos a la generosidad de la abundancia, así como los tiempos económicamente favorables explicaban la exuberancia y la magnanimidad. Curiosamente en sintonía con este tipo de materialismo individualista, la China del siglo XXI derrocha solidaridad retórica, contrarrestando la decadencia hegemónica del imperialismo estadounidense con los supuestos beneficios globales de su ascenso, adornado con favores para los aliados (y desgracias para los adversarios). Han Feizi probablemente explicaría la capacidad de proyección internacional de China de Xi Jinping con un examen minucioso de sus enormes éxitos económicos, que la han colocado como la segunda potencia mundial y la primera economía del mundo en términos de paridad de poder adquisitivo. El filósofo legalista clásico -si se sigue el ejercicio mental- estaría a favor de la política de premiar a los aliados y castigar a los enemigos como forma de condicionar el comportamiento de la comunidad internacional, cada vez más dependiente de China para sus propios éxitos económicos.

Es innegable que los tiempos son materialmente favorables para China a la luz de su historia reciente en el siglo XX, o el gran dolor de las humillaciones nacionales entre 1840 y 1949. Hay una contradicción de origen en el problema chino actual. La preparación de su crecimiento económico a ritmos monumentales se viene produciendo desde hace décadas, a partir de la apropiación por parte de la restauración capitalista -impulsada por Deng Xiaoping- de aquellos logros de la revolución de 1949. Pero, en realidad, la entrada de China en el escenario de las principales disputas mundiales es excesivamente reciente. Los contornos claros de su entrada en el proscenio de las disputas globales entre las grandes potencias son identificables con certeza desde 2013, cinco años después del estallido de la crisis económica mundial de 2008-2009. Hace menos de una década, la relación de China con las grandes potencias se basaba fundamentalmente en la integración de las cadenas globales de valor y en la estructura de la división internacional del trabajo heredada del neoliberalismo, en el marco de un sentimiento de desconfianza cordial que aún priorizaba la cooperación sobre la ya evidente competencia. Después de 2013, China pasó a ser considerada como una potencia a la que había que frenar en sus saltos económico-tecnológicos, y quedó oficialmente marcada como competidora estratégica de Estados Unidos y la Unión Europea con la iniciativa de la administración estadounidense de Donald Trump (2017-2020) de abrir una agresiva guerra comercial-tecnológica con China.

Para comprender mejor la actualidad concentrada de la posición cambiante de China en el mundo, es necesario arrojar brevemente luz sobre tres momentos. El primero de ellos es la apertura de la Gran Recesión en 2008. La crisis económica y financiera mundial no solo derribó a Lehman Brothers y la noción de infalibilidad capitalista que se propagó durante la era del triunfalismo neoliberal: también derribó la noción, alimentada por la burocracia del Partido Comunista Chino, de que su crecimiento podría seguir sosteniéndose de forma estable dentro del viejo sistema industrial orientado a la exportación. Victor Shih señala que al inicio de la crisis económica mundial de 2008 las exportaciones chinas se desplomaron drásticamente: mientras que en los años de bonanza china el crecimiento de las exportaciones era de una media del 20% anual, en 2009 las exportaciones chinas cayeron a menos de un 18 %. La contracción del comercio mundial, la fragilidad de la economía estadounidense, pero sobre todo la falta de nuevos nichos de acumulación de capital por parte de las grandes potencias que dieran solución a la crisis de 2008, obligaron al Politburó de Pekín a iniciar un tortuoso cambio en su patrón de crecimiento. El objetivo era dejar de depender de la exportación de productos con escaso valor añadido basados en la mano de obra intensiva, e introducir elementos de una economía avanzada que produjera

alta tecnología. Para el mantenimiento de las tasas de crecimiento chinas, la dependencia del mercado exterior debe suavizarse a partir del impulso de un aumento masivo de la capacidad de consumo del mercado interno chino. También vinculado a esta transformación, China pasó de ser un bolsillo para la acumulación capitalista occidental a convertirse gradualmente en un competidor por el espacio de inversión mundial y el liderazgo en tecnología de punta. La crisis de 2008, por tanto, abrió el camino a un complejo cambio en las bases estructurales que sustentaban la economía china en los últimos 40 años.

El segundo momento fue el año decisivo de 2013. China, que seguía actuando como contratendencia mundial de los factores que impulsaban la crisis, anclando el desarrollo industrial y comercial mundial, se convirtió en parte del problema. Entre 2013 y 2014 comenzó a sentir los efectos de la crisis dentro de su propio territorio. El aumento de las exportaciones volvió a los niveles anteriores a la crisis durante los breves años de recuperación entre 2010-12, con un crecimiento medio del 25 % anual. Pero la recuperación fue efímera: en el bienio 2013-14, este crecimiento cayó al 7 % anual, y al -2 % entre 2015-16, y el superávit por cuenta corriente de China, que osciló entre el 8-10 % entre 2008 y 2010, cayó al 2 % después de 2013 (SHIH, 2019). Las dificultades materiales más graves fueron contenidas por el colchón de reservas internacionales de China, utilizado por Hu Jintao y Wen Jiabao para aplicar un plan de estímulo fiscal (o "flexibilización cuantitativa", cómo se conocieron las medidas similares) de 4 billones de yuanes entre 2009 y 2010. Pero la línea de fragilidad china se había hecho evidente, más aún con la crisis de las bolsas chinas en 2015, que le hizo perder billones de dólares en pocos días. Los esfuerzos por modificar el patrón de crecimiento de China y disminuir su dependencia de las exportaciones tuvieron que chocar con los intereses cristalizados de segmentos de la propia burocracia del PCCh que se beneficiaban demasiado del curso de la industrialización exportadora en las provincias. La necesidad de autopreservación de la burocracia china ante la posibilidad de un malestar social en la lucha de clases con los efectos de la crisis económica —en los años 2013-14 se registraron huelgas obreras récord— fortaleció al sector más decisivo de la burocracia para operar agresivamente este cambio: Xi Jinping llegó al poder en China precisamente en 2013.

El tercer momento de estos cambios en la posición de China en el sistema internacional de Estados se refleja en la reacción de las potencias occidentales, en primer lugar Estados Unidos, ante el nuevo rumbo del bonapartismo de Xi Jinping. El hito estratégico de esta etapa es la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. Entre todas las tendencias nacionalistas y proteccionistas de sus políticas, sin duda fundadas en la propia crisis económica mundial y en las dificultades que atravesaba la economía estadounidense, se destaca una de ellas: la agresividad contra el avance de China. La carrera de China por cambiar el contenido de su producción, aumentando las inversiones en investigación y desarrollo de alta tecnología en ramas económicas de primera importancia —semiconductores, vehículos eléctricos, comunicación espacial, robótica, entre otras— ha hecho que China entre en la disputa por nichos de acumulación de capital. Esta entrada de China en la competencia por los espacios de inversión de capital ha puesto a China en curso de colisión con los intereses de Estados Unidos para preservar su primacía en la tecnología mundial. Todas las medidas de Trump relacionadas con China se basaron en el consenso bipartidista del imperialismo estadounidense para frenar el desarrollo chino. La disputa que marca nuestro siglo entre la superpotencia imperialista central (Estados Unidos) y la potencia emergente (China) —incluso teniendo en cuenta que China no está en condiciones de disputar la primacía imperialista en el mundo a Estados Unidos, muy por delante tecnológica y militarmente— entra en funcionamiento sin ningún disimulo.

Este período entre 2008 y 2017 es, por tanto, fundamental para entender la entrada de China en la contienda de los grandes asuntos capitalistas mundiales. Como no podía ser de otra manera, la línea política del Partido Comunista Chino, con Xi Jinping a la cabeza, tomó un rumbo aún más autoritario. Steve Tsang y Honghua Men afirman que el retroceso de la economía mundial provocado por la crisis financiera de 2008 representó la oportunidad para que un político como Xi Jinping se hiciera notar:

Los avances en materia de desarrollo que China había logrado hasta 2012 la colocaron en un lugar que obligó a los dirigentes a tomar decisiones estratégicas sobre la dirección que tomaría el país a partir de entonces. El enfoque desarrollista seguido por los dirigentes del Partido Comunista después de que Deng Xiaoping inaugurara las reformas en 1978 ya estaba agotado para entonces. La "década dorada" de la asociación entre Hu Jintao y Wen Jiabao marcó el punto álgido de lo que el viejo enfoque podía ofrecer. La perspectiva de prolongar ese enfoque durante otra década no es prometedora. La atmósfera internacional cambiaba, el panorama económico se modificaba, las ventajas demográficas se erosionaban rápidamente, las presiones medioambientales aumentaban, las expectativas de los ciudadanos crecían, las relaciones entre grupos étnicos presentaban desafíos. El gobierno chino tenía que adoptar una vía más dinámica, o arriesgarse a que estos retos se le escaparan de las manos [1].

¿El momento Xi Jinping?

Esta es una forma de presentar las importantes modificaciones estructurales en el *modus operandi* del Partido Comunista para adaptarse a las necesidades impuestas por la crisis de 2008 y sus claros efectos en China a partir de 2013. Desde que Xi llegó al poder en noviembre de 2012, durante el 18º Congreso del Partido Comunista Chino, su conducta ha sido combinar las políticas de aumento de las capacidades tecnológicas de producción (cambiando el contenido de la producción), con la regulación de las tasas de crecimiento medio del PBI de China. En contra de lo que se suele pensar, la reducción de la tasa media de crecimiento anual del PBI no implica necesariamente un debilitamiento económico. El punto de inflexión de 2013 se impuso a China para deshacerse del patrón de crecimiento a tasas superiores al 10 %. El enfoque estratégico del PCCh para equilibrar la economía implica objetivos de crecimiento anualizados del 7 %, y Xi quiere dejar claro que esta disminución de ritmos forma parte de la planificación económica en esta etapa. El énfasis está en la calidad del crecimiento, o en qué sectores de la economía se convierten en los nuevos centros de gravedad del capitalismo chino.

Xi Jinping añadió su marca a las supuestas premisas que entronizaron los derechos vitalicios de poder de la burocracia del PCCh: la búsqueda de China del estatus de gran potencia mundial. El actual nacionalismo chino se difunde ideológicamente en estrecha relación con la responsabilidad del pueblo de cooperar con los esfuerzos del "gran rejuvenecimiento" de la nación china, también estipulado en el XVIII Congreso del Partido Comunista. Los principales líderes gubernamentales que encabezan estos esfuerzos son todos aliados cercanos de Xi. Li Keqiang y Liu He (economía), Chen Xi y Wang Huning (ideología), Wang Qishan (seguridad), Zhang Dejiang (asuntos exteriores), Liu Yunshan (organización del partido) y Meng Jianzhu (asuntos políticos internos) son algunos de los principales hombres fuertes de Xi Jinping, que dirigen comités de administración que van desde la economía hasta la jurisdicción política estatal.

Pero esto se refiere a las necesidades de China en el centenario del Partido Comunista Chino. Otra cosa es saber por qué Xi Jinping fue consagrado como agente político todopoderoso, el segundo después de Mao Zedong, para llevar a cabo esas necesidades. Nada indicaba previamente que Xi

Jinping sería el líder ungido del Partido Comunista. Hijo de un veterano del Partido, Xi Zhongxun – que fue uno de los favoritos de Mao para hacer carrera militar en el Norte durante la Guerra Civil, y que luego fue clave en la aplicación de las reformas procapitalistas de Deng Xiaoping–, Xi Jinping conoció desde muy joven el ambiente olímpico de la casta burocrática china. Tras ser enviado al campo en la provincia de Shaanxi durante la Revolución Cultural (1966-69), conoció los efectos directos de la entrada de capital extranjero en China cuando estuvo destinado en Xiamen, en la provincia de Fujian, una ciudad industrial que en la década de 1980 se convirtió en una de las primeras Zonas Económicas Especiales (ZEE). Xi se benefició políticamente de la represión de la Plaza de Tiananmen en 1989, ascendiendo en la jerarquía del partido con los triunfos de Deng, cuyo famoso "Viaje al Sur" de 1992 Xi pudo observar de primera mano. Secretario del Partido en el distrito de Ningde en la década de 1990 e incorporado al Comité Central del PCCh en medio de la crisis financiera asiática de 1997 (ayudado por las maniobras burocráticas del entonces presidente Jiang Zemin), Xi Jinping se trasladó posteriormente a la provincia agraria de Zhejiang a principios de la década de 2000, donde adquirió cierta notoriedad ya que la proximidad de la provincia a Shanghai hizo que se desarrollara rápidamente: bajo el liderazgo de Xi, las exportaciones de Zhejiang aumentaron un 33 % en cuatro años.

En cuanto a la orientación política, Xi Jinping era un partidario declarado de Deng Xiaoping y su política de reformas procapitalistas. La apariencia conduce al engaño y la exageración si se separa de la esencia de las cosas: a pesar del fortalecimiento de algunos gigantes nacionales (requisito para la proyección internacional, por cierto), Xi Jinping es un rígido defensor del capitalismo chino. Siguiendo los pasos de su padre, el actual presidente de China dio rienda suelta, allí donde trabajó, a las reformas liberalizadoras que devoraron los logros de la revolución de 1949 para catapultar el capitalismo chino a nuevas alturas. Patrocino el fortalecimiento de los principales propietarios privados del PCC, como Jack Ma, dueño de Alibaba, y Li Shufu, propietario de la automotriz Geely (ambos son de la provincia de Zhejiang). Animó a 2.000 empresarios de la provincia costera a invertir en el exterior en 116 países. Observando los tiempos actuales, se descubre fácilmente el origen de los enormes beneficios entregados por Xi Jinping al capital privado, a pesar de las eventuales medidas contra la cartelización de sectores de la economía.

Combinación de Mao y Deng

Sin embargo, la agresividad liberalizadora de Xi nunca implicó una clara separación individual de la figura de Mao. Curiosamente, en realidad ha ocurrido lo contrario. En ocasiones emblemáticas, Xi ha hecho públicos sus homenajes al "Gran Timonel". A finales de 2012, en uno de sus primeros viajes por China como secretario general del PCCh, Xi Jinping visitó la industrializada ciudad sureña de Shenzhen, rindiendo homenaje a la estatua de Mao. En las extensas celebraciones militares del 70 aniversario de la República Popular, Xi apareció en la plaza de Tiananmen con el mismo atuendo maoísta. Esto no es una casualidad. Revestir la línea de profundización de la liberalización a la Deng con la armadura de Mao sirve para señalar, interna y externamente, que China no seguirá el camino de la URSS, sacrificada por la odiada política de Gorvachov, según la ideología del PCCh. En enero de 2013, Xi se dirigió al Comité Central Chino sobre las razones de la caída de la Unión Soviética y la desaparición del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), señalando la "confusión ideológica" como factor central, e identificando la máxima traición que habría llevado al abismo la propia renuncia al legado de Stalin, con las acusaciones de Khrushchev en el famoso XX Congreso del PCUS de 1956.

De hecho, el nuevo gobierno posterior a 2013 no escatimó esfuerzos para hacer entender que China preservaría el legado de Mao, evitando el proceso de "desestalinización" que, a ojos de la

burocracia autoritaria de Pekín, fue la decisión que hizo sonar la campana de muerte del PCUS. En ese mismo inicio de su gobierno, en enero de 2013, Xi Jinping fue más allá e incluyó su visión sobre cómo deben verse los periodos históricos en China. Como recuerda François Bougon en "Inside the Mind of Xi Jinping", en su discurso en la Escuela del Partido de Pekín dirigido a los miembros permanentes del Comité Central del PCCh, Xi argumentó que la historia del Partido debía considerarse como un todo, sin la fragmentación de sus partes. Haciendo hincapié en las épocas de la "implantación del socialismo" de Mao Zedong en China, y la era de la reforma y la apertura de Deng Xiaoping, que dio paso al "socialismo con características chinas", el nuevo presidente concluyó que los treinta años de maoísmo (entre 1949 y 1979), y los posteriores treinta años de reformas procapitalistas son complementarios; no deben separarse el uno del otro, y mucho menos oponerse. En parte, Xi bebía en la fuente de las resoluciones de 1981 sobre "Algunas cuestiones sobre la historia de nuestro partido desde la fundación de la República Popular China", adoptadas en el sexto pleno del undécimo Comité Central del Partido, según las cuales era necesario distinguir el pensamiento de Mao, de los errores que había cometido su figura política. Pero Xi elevó esta decisión a la categoría de una concepción integral que respalda el derecho histórico del PCCh al poder. En ese discurso dejó claro que evocaba la síntesis entre las dos épocas, la de Mao y la de Deng, la de la fundación de la República Popular con la de las reformas procapitalistas, como pilar del nuevo régimen: al igual que sería incorrecto invocar a Mao para criticar las reformas de apertura, sería inaceptable señalar las reformas como punto de apoyo crítico a Mao. En palabras de Xi:

Nuestro Partido ha dirigido al pueblo en la construcción del socialismo durante dos épocas, antes y después del período de reforma y apertura. Estas dos épocas están mutuamente conectadas, aunque difieran entre sí en muchas cosas, pero ambas son períodos en los que la construcción del socialismo fue implementada y explotada por nuestro Partido a la cabeza del pueblo. El "socialismo con características chinas" se inició con el nuevo período histórico de la reforma y la apertura, pero también se inició sobre los cimientos del sistema socialista ya establecido en la Nueva China [...] Aunque haya grandes diferencias entre los dos períodos en cuanto a la ideología, la política gubernamental y el trabajo práctico, no pueden separarse, y menos aún ponerse en oposición. El período histórico que precedió a la apertura y a la reforma no puede ser negado por el que le sucedió; tampoco puede utilizarse el período histórico que precedió a la apertura y a la reforma para negar el período posterior.

La conducta gubernamental de Xi Jinping es ilustrativa de la puesta en común de los rasgos distintivos de las épocas Mao-Deng, cristalizados entonces en el concepto "los dos que no se pueden negar" (liangge buneng fouding). En otras palabras, ni la era de la reforma ni la era de la apertura podían utilizarse para negarse mutuamente. En diciembre de 2013, en el 120º aniversario del nacimiento de Mao, Xi Jinping rindió homenaje al Gran Timonel en términos benévolos: se trataba de indicar la línea maestra del gobierno, que busca perpetuar el dominio del capitalismo chino bajo la égida del Partido Comunista, como soñó Deng Xiaoping. La ironía es que la complementariedad entre las dos épocas, si no fue virtuosa, sin duda operó en común en un aspecto primordial, que a la burocracia le interesa menos destacar: la preservación de la concepción estalinista del socialismo en un solo país para China, como bloqueo a la expansión internacional de la revolución y que resultó en la restauración capitalista por las propias fuerzas del PCCh.

Ascendiendo la montaña burocrática

Pero esto, aunque arroja luz sobre la concepción impulsora del nuevo gobierno, sigue sin explicar la elección de Xi Jinping. Frente a una nómina de burócratas empeñados en la restauración acelerada del capitalismo, tras el triunfo del ala de Deng contra el ala de los restauracionistas "moderados" (Chen Yun, Deng Liqun) a mediados de los años noventa, Xi Jinping no se erigió con ninguna capacidad extraordinaria a pesar de figurar entre los funcionarios bien situados en el Comité Central.

El sinólogo británico Kerry Brown, en su libro "CEO, China: the Rise of Xi Jinping", explica que en 2007, poco antes de la remodelación del liderazgo del partido en 2012 (el último año del gobierno de Hu Jintao-Wen Jiabao), tres nombres figuraban entre los más mencionados en la línea de sucesión: Li Keqiang, Li Yuanchao y Xi Jinping. Otro político de prestigio, Bo Xilai, hijo de un veterano del PCCh (Bo Yibo), surgió entre los aspirantes. Aunque menos cercano que los demás a Hu Jintao, Xi Jinping alcanzó el puesto de vicepresidente de la Comisión Militar Central, una institución clave en la política china cuya dirección aseguró el dominio indiscutible de Mao y Deng. Este paso supuso una ventaja considerable para Xi, complementada por un juego de fortuna: ante las acusaciones de corrupción de Chen Liangyu, jefe del Partido en Pekín, la burocracia del partido elige a Xi Jinping como su sustituto. El control de las provincias, o de ciudades estratégicas como Pekín, ha sido la plataforma más importante para ascender en la jerarquía interna del Partido Comunista desde su creación. Jiang Zemin, Hu Jintao y Xi Jinping fueron líderes provinciales que llegaron a la cima de la burocracia de Pekín. Las provincias chinas tienen economías y densidades de población que a veces superan las de muchos estados nacionales. Henan y Sichuan tienen más de 100 millones de habitantes cada una, Shangái tiene el PBI de Finlandia y Guangzhou el de Indonesia. Esto confiere un inmenso poder a los líderes de estos colosos provinciales, que constituyen el grupo más influyente dentro de un Comité Central poblado por ministros, presidentes de empresas estatales y propietarios privados.

Con estas credenciales necesarias, Xi Jinping asumió la presidencia de la República Popular China en noviembre de 2012, ascendiendo también al cargo de presidente de la Comisión Militar Central y al de secretario general del PCCh. Pero estas credenciales necesarias no eran suficientes por sí mismas. Xi demostró ser el más capaz de encarnar las tendencias bonapartistas y nacionalistas que exigía la crisis económica mundial de 2008 y sus efectos en China en 2013. El bonapartismo, según la tradición marxista, distingue a una figura política autoritaria que, ante el enfrentamiento de las clases sociales en momentos de crisis y para evitar procesos abiertos de revolución y contrarrevolución, se eleva aparentemente por encima del eje de las clases y de su representación parlamentaria, convirtiéndose en un "juez árbitro" de la nación; este dominio del sable no está suspendido en el aire: sociológicamente, sirve a los intereses del sector y empresa más fuerte de la clase explotadora (el capital financiero), y políticamente sitúa el eje de su poder en la policía, la burocracia estatal y la camarilla militar" [2]. En el caso de la China capitalista, cuyo sistema presenta muchas diferencias con respecto a las formaciones occidentales, esta característica bonapartista afecta también, como un factor tan importante como los mencionados anteriormente, a la preservación del poder del Partido Comunista como fuerza política de dominio indiscutible. Xi Jinping reunió en sí mismo las mejores características disponibles para mantener el poder del PCCh en tiempos de crisis mundial. Como tal, se alzó como la fuerza más bonapartista para la defensa de los intereses de la casta burocrática de Pekín.

Los cuatro pilares de Xi

Podemos señalar cuatro ejes de intervención de esta fuerza social representada por Xi Jinping, y que le dieron amplios poderes. En primer lugar, desde el punto de vista económico, Xi representó

la creciente necesidad de desarrollo tecnológico de China. A diferencia de Li Keqiang (que estudió Derecho) y Li Yuanchao (que estudió Historia), Xi tenía formación en ingeniería y ocupó comités responsables del desarrollo de la investigación y la innovación en los departamentos estatales. El actual presidente chino se opuso a lo que llamó "estructura industrial irracional" combinada con una "capacidad de innovación inadecuada". La carga presupuestaria dedicada a la investigación y el desarrollo (I+D) se ha disparado desde 2013. El gasto en I+D de China, en relación con el PBI, creció del 0,7 % (2.800 millones de dólares) en 1991 al 2,2 % del PBI (263.000 millones de dólares) en 2017. Según el Centro Común de Investigación de la Unión Europea, China fue el mayor usuario del sistema internacional de patentes por primera vez en 2019, seguido de Estados Unidos, Japón, Alemania y Corea del Sur. En el ranking publicado en 2019 por la Comisión Europea de las 2.500 empresas del mundo que más invierten en investigación y desarrollo, China es el segundo país con más empresas, por detrás de Estados Unidos, seguido de Japón y Alemania. El gasto total en I+D de China alcanzó los 2,214 billones de yuanes (unos 321.300 millones de dólares) en 2019, un 12,5 % más, o 246.570 millones de yuanes, en comparación con 2018, según un informe del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Ministerio de Finanzas. El resultado de este movimiento ha sido una competencia por la primacía tecnológica con Estados Unidos. Este énfasis de la tecnología en el régimen de Xi ilustra la respuesta que China se vio obligada a dar ante la crisis del comercio mundial con la Gran Recesión de 2008. Más que eso, Xi fue proactivo y se encargó de llevar a cabo, de forma gradual pero segura, el cambio necesario en el patrón chino de acumulación capitalista, reduciendo la dependencia de la economía china de las exportaciones de bajo valor añadido, y desarrollando las bases de una economía de producción de alto valor añadido basada en el fortalecimiento del mercado interno. Con Xi, la fábrica del mundo debería convertirse en la inteligencia artificial de circuitos integrados del mundo. Tanto es así que el XIV Plan Quinquenal, por primera vez en la historia de la República Popular China, tiene un capítulo especial dedicado a la tecnología. Como informa Jaime Santirso, de El País:

En términos prácticos, el impulso estatal a la innovación, un concepto abstracto, se traduce en más recursos. El Gobierno prevé que en los próximos cinco años la inversión en investigación y desarrollo crezca a un ritmo anual superior al 7 %, una cifra viable, ya que en el último cuarto de siglo nunca ha bajado del 8 %. En términos absolutos, China dedica el 2,4 % de su PBI a esta partida, tres puntos porcentuales menos que Estados Unidos. Los recursos se destinarán a sectores considerados estratégicos. El plan menciona siete: la inteligencia artificial, la información cuántica, los semiconductores, la neurociencia, la ingeniería genética, la medicina clínica y la exploración del espacio, las profundidades oceánicas y los polos. El tema central es la autosuficiencia: un concepto transversal en la planificación, ya que China pretende reducir sus vulnerabilidades y blindarse frente al exterior.

Desde el punto de vista de la seguridad interna, China se enfrentó en 2009 a una insurgencia amenazante en la región separatista del Tíbet y a movilizaciones de la población musulmana en la región de Xinjiang, en el noroeste del país. Estos fenómenos de resistencia al autoritarismo estatal y en defensa de la autodeterminación nacional de los pueblos oprimidos por China hicieron tambalear la confianza del gobierno de Hu Jintao. A mediados de la década de 2000, las llamadas "revoluciones de colores" en varios países que formaban parte de la antigua Unión Soviética, como Ucrania, Georgia y Kirguistán, ya habían hecho saltar las alarmas en la burocracia china. No menos llamativos fueron los procesos de la Primavera Árabe de 2011, con movilizaciones de masas que derrocaron a dictadores en Túnez, Egipto y Libia (procesos que, en ausencia de una fuerza independiente de la clase trabajadora, fueron derrotados). La cuestión de la unidad nacional china, siempre una delicada llaga para el gobierno, se convirtió en una preocupación aún mayor

con estos hechos políticos que aumentaron la desconfianza en Pekín sobre las intenciones de las potencias occidentales. Del Tíbet a Xinjiang, de Hong Kong a Taiwán, creció el sentido de autopreservación de la burocracia del PCCh, que depende de los logros de la unificación nacional heredados (e incompletos) de 1949. Xi Jinping, como presidente de la Comisión Militar Central y jefe supremo del Ejército Popular de Liberación, representó a la perfección el sentimiento agresivo del segmento mayoritario del gobierno sobre la defensa de su territorio, pero también de la necesaria realización de las tareas de unificación nacional. Ha impulsado la virtual incorporación de Hong Kong al territorio chino, con la aplicación de la Ley de Seguridad Nacional en la ciudad financiera, e invoca un discurso cada vez más amenazante en favor de la reincorporación de Taiwán —que es muy importante para los planes de desarrollo tecnológico chino al tener en su territorio al principal productor mundial de semiconductores (Taiwan Semiconductor Manufacturing Company)—. La retórica de Xi contra el imperialismo estadounidense ha adquirido un tono mucho más asertivo contra cualquier amenaza de injerencia extranjera en los asuntos chinos.

Socialmente, Xi Jinping ha encarnado la represión virulenta de cualquier manifestación de los trabajadores chinos en el terreno de la lucha de clases. En la nueva fase de la historia nacional china, tras la crisis mundial de 2013, no se toleran las manifestaciones de los trabajadores, además de la habitual asfixia de las iniciativas para organizarse independientemente del aparato sindical oficial. Los años de crisis económica fueron tiempos de aumento exponencial de las huelgas de trabajadores en China. Los disturbios en huelga —que en la terminología gubernamental aparecen como "incidentes masivos"— aumentaron de 87.000 en 2005 a 127.000 en 2008, en plena Gran Recesión. Los datos de los tribunales de arbitraje en materia laboral confirmaron este monumental crecimiento de las huelgas en 2008, que casi se duplicaron respecto a las cifras del año anterior. El China Labour Bulletin (CLB), por su parte, identifica la tendencia de crecimiento de las huelgas laborales entre 2013-2014, un periodo de caída de las exportaciones y del superávit comercial chino, lo que se traduce en la menor tasa de crecimiento del PBI en décadas.

El récord se estableció en 2015, cuando se registraron más de 2.700 huelgas en China (en 2018 hubo 1.700 huelgas, frente a las 1.200 registradas en 2017).

Militarmente, el programa central de Xi Jinping es la modernización acelerada de las Fuerzas Armadas chinas. China ya no puede contenerse dentro de sus propias fronteras nacionales, ya que su influencia económica y, en consecuencia, política tiene alcance internacional. Por tanto, la tradicional cautela geopolítica china debe combinarse con elementos de mayor asertividad en el ámbito regional. La remodelación de las bases de crecimiento de China la sitúa directamente en una trayectoria de colisión con el status quo de la estructura de seguridad asiática, que desde la Segunda Guerra Mundial ha estado bajo la responsabilidad de Estados Unidos. Como presidente de la Comisión Militar Central y comandante supremo del Ejército Popular de Liberación, Xi Jinping ha encarnado el programa de modernización acelerada del arsenal bélico chino para romper con el status quo de la estructura de seguridad asiática. De forma subrepticia, Pekín desea comunicar que Asia ya no pertenece a los estadounidenses, y que son las naciones asiáticas las que ejercerán el control de la seguridad de las rutas comerciales y marítimas estratégicas del Océano Pacífico. Esto es así porque el control de Asia sirve de plataforma para la proyección del poder de China sobre todo el mundo.

Hay otra forma de ver el ascenso de Xi Jinping, combinable con la primera apreciación: simplemente heredó del pasado las tareas inconclusas de los últimos líderes. Este elemento

subraya la continuidad, más que la discontinuidad, con el legado político de las generaciones anteriores. La coherencia con la historia pasada del gobierno del Partido Comunista no es un factor secundario en la elevación de un líder en la China post-Mao. En su década en el poder, Hu Jintao insistió en la necesidad de perseguir el desarrollo científico y lograr una sociedad moderadamente próspera para 2035, puntos programáticos marcados con énfasis en las banderas de Xi Jinping. Las críticas del actual presidente chino al crecimiento insostenible y desequilibrado de China ya estaban en boca del anterior primer ministro, Wen Jiabao. Estos y otros componentes fueron objetivos heredados por la nueva administración. La capacidad de cumplir estos objetivos influyó sin duda en la unción de Xi, más allá de los nuevos retos que planteó la crisis económica de 2008. Estas capacidades se refieren, nada menos, que a la preservación de las fortalezas morales de los dirigentes del PCCh ante el pueblo.

¿Burocracia posmaoista o clase obrera en acción?

En definitiva, Xi se inscribe en la tradición de las proyecciones políticas a largo plazo características de la administración china posterior a 1949. Para Mao Zedong, el futuro debería corresponder a una especie de paridad de condiciones materiales para todo el pueblo chino, una igualdad que tendría que encajar dentro de un régimen político completamente burocratizado, sin ningún rastro de democracia obrera urbana y rural, y encerrado dentro de los estrechos confines de las fronteras nacionales (la noción reformista-nacional de Stalin-Bujarin de "socialismo en un solo país"). Después de 1978, para Deng Xiaoping, el futuro consistía en el crecimiento económico a cualquier precio, y debía pasar por encima de la preocupación por una cierta paridad de condiciones materiales entre las personas, un pensamiento que se inscribía en el marco de una política restauradora del capitalismo a las puertas de la ofensiva neoliberal a nivel mundial. Para Xi Jinping, que les sigue en importancia, el futuro implica el "sueño chino" (zhongguo meng), una especie de rescate de la milenaria grandeza imperial para proyectar a China al estatus de superpotencia mundial. A partir de 1980, dentro de los parámetros establecidos por Deng tras la muerte de Mao, China debería pasar por tres fases. En la primera fase, la tarea consistiría en proporcionar alimentos y ropa a la población china, aún sumida en la pobreza resultante de las catástrofes del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural. En la segunda fase, China se esforzaría por lograr una sociedad moderadamente próspera (xiaokang sheshui, un concepto extraído del confucianismo) para 2035; esta fase está en curso. En la tercera fase, China debería completar la modernización de sus zonas urbanas y rurales en su conjunto para el centenario de la Revolución China en 2049, convirtiendo al país en una gran potencia mundial. Bougon lo atestigua:

“La fórmula del "Pensamiento de Xi Jinping" anunció una nueva era de treinta años, que se extendería hasta 2050, siguiendo las eras de Mao y Deng, con sus herederos Jiang Zemin y Hu Jintao. Xi se consolidó como maestro y guía todopoderoso de China. Para él estaría reservado conducir a China por un camino que atraviesa dos etapas distintas para convertirse en una "gran nación socialista moderna": entre 2020 y 2035, el objetivo es lograr una "sociedad moderadamente próspera", la expresión confuciana utilizada por Deng; entre 2035 y 2050, la nación china volverá a ser un líder económico mundial. China será "próspera, fuerte, democrática, culturalmente avanzada, armoniosa y hermosa", como dijo Xi a 2200 delegados [...] Para Xi, esta nueva era —su era— será de pleno rejuvenecimiento”.

Estos dos últimos objetivos coinciden con fechas conmemorativas estratégicas: respectivamente, el centenario de la fundación del PCCh y el centenario de la fundación de la República Popular. Como vínculo moderno que conecta el pasado con el futuro, Xi Jinping quiere dejar su huella en esta transición de la sociedad moderadamente próspera al "gran rejuvenecimiento" (fuxing-zhilu)

de la nación china como gran potencia. De todo lo anterior se desprende una importante conclusión: no estamos tratando una cuestión individual de la figura de Xi Jinping, extrayéndola de la historia concreta. Aunque las personalidades son muy importantes en la historia política, lo esencial es qué fuerzas de clase y qué programa representan. Su ascenso responde a ciertas tendencias internas de China, y sobre todo externas. La autoridad de Xi está revestida de las necesidades sociales de la burguesía china y de la burocracia estatal ante la crisis económica mundial de 2008 (agravada por la pandemia de 2020), que amenazaba dramáticamente el rumbo previsto, y cuyos efectos solo podían prolongarse con fuertes inyecciones de estímulo fiscal y control social. Es una figura providencial para las necesidades de una burguesía que necesita operar un complejo giro interno que altere el patrón de crecimiento adoptado por China en las últimas décadas.

El único baluarte contra la disputa intercapitalista entre China y Estados Unidos solo lo puede proporcionar la clase obrera china y su acción en la lucha de clases. El nacionalismo reaccionario de la burocracia post-maoísta de Xi no es una alternativa al imperialismo occidental. La fuerza de los trabajadores chinos, como en todo el mundo, está en su unidad, no solo en su propio territorio sino a nivel internacional, a la solidaridad con los musulmanes de Xinjiang reprimidos por Pekín, en la oposición a la explotación de los trabajadores migrantes en Taiwán y en la coalición del PCCh con la junta militar asesina de Myanmar. Este es el verdadero poder del siglo, y es en la lucha de clases donde los trabajadores chinos necesitan construir su propia herramienta política, independiente del aparato burocrático reaccionario del PCCh.

Traducción: Javier Occhiuzzi

Fuentes bibliográficas (no citadas directamente en el texto):

Fulda, Andreas, *The Struggle for Democracy in China, Taiwan and Hong Kong*, E. Tylor & Francis Ltd, 2019.

Elfstrom, Manfred, *Workers and Change in China: Resistance, Repression, Responsiveness*, Ed. Cambridge University Press, 2014.

Elfstrom, Manfred & Kuruvilla, Saros, *The Changing Nature of Labor Unrest in China*, Ed Cornell University ILR School, 2014.

3.108 LOS MENONITAS ACUMULAN EN LOS LLANOS UNA TIERRA CON PASADO TURBIO

Colaborador ¡Pacifista! - julio 1, 2021

<https://pacifista.tv/notas/los-menonitas-acumulan-en-los-llanos-una-tierra-con-pasado-turbio/>

La comunidad religiosa adquirió al menos 32.253 hectáreas en Puerto Gaitán, Meta, para expandir su proyecto agroindustrial. Algunos predios pertenecían a narcotraficantes, otros eran baldíos investigados por irregularidades en su compra. Comunidades indígenas de la región reclaman una parte del territorio.

Compartir

Por: Rutas del Conflicto, Mongabay Latam y La Liga Contra el Silencio

Alexander Álvarez vivió sus primeros años en las sabanas de Puerto Gaitán, Meta, cuando no había reservas ni resguardos indígenas. Eran territorios libres, habitados por el pueblo sikuani. En los

ochenta su familia salió del territorio amenazada de muerte, con el temor de ser reclutados por las guerrillas liberales de Guadalupe Salcedo, o asesinados en las cacerías de indígenas conocidas como “guahibiadas”.

Los primeros intentos por volver a Iwitsulibu, como llaman al territorio que reclaman y a su propia comunidad, no fueron posibles. “Ya había fincas y resultaron dueños, ganado y sembrados”, cuenta Álvarez, líder de la población. En 2009 la comunidad regresó del Vichada y tuvo que instalarse en Únuma, un resguardo indígena ubicado en Puerto Gaitán, pues no pudieron ingresar al que consideran territorio ancestral. En Únuma viven al menos 1.500 indígenas, la mayoría de la etnia sikuani, en chozas de plástico, tablas y lona.

Gran parte de las tierras que reclaman los indígenas está en manos de los menonitas, de origen europeo, que llegaron desde México a Puerto Gaitán en 2016 (ver primera entrega “Menonitas deforestan un territorio ancestral en el Meta) con un proyecto agroindustrial para una zona que concentra al menos 31 predios de origen baldío.

Este amplio territorio, según las leyes colombianas, está destinado a las comunidades indígenas, o a campesinos pobres. Pero terminó controlado por una de las tantas colonias menonitas que existen en América Latina.

Rutas del Conflicto, Mongabay Latam y La Liga Contra el Silencio, en esta segunda entrega, encontraron que este grupo religioso ha acumulado en los Llanos al menos 32.552 hectáreas, un área cercana al área urbana de Bogotá. Uno de estos predios todavía es un baldío de la nación, varios tuvieron irregularidades en su adjudicación y otros estuvieron en poder de un narcotraficante, socio del paramilitar y narcotraficante conocido como ‘Memo Fantasma’.

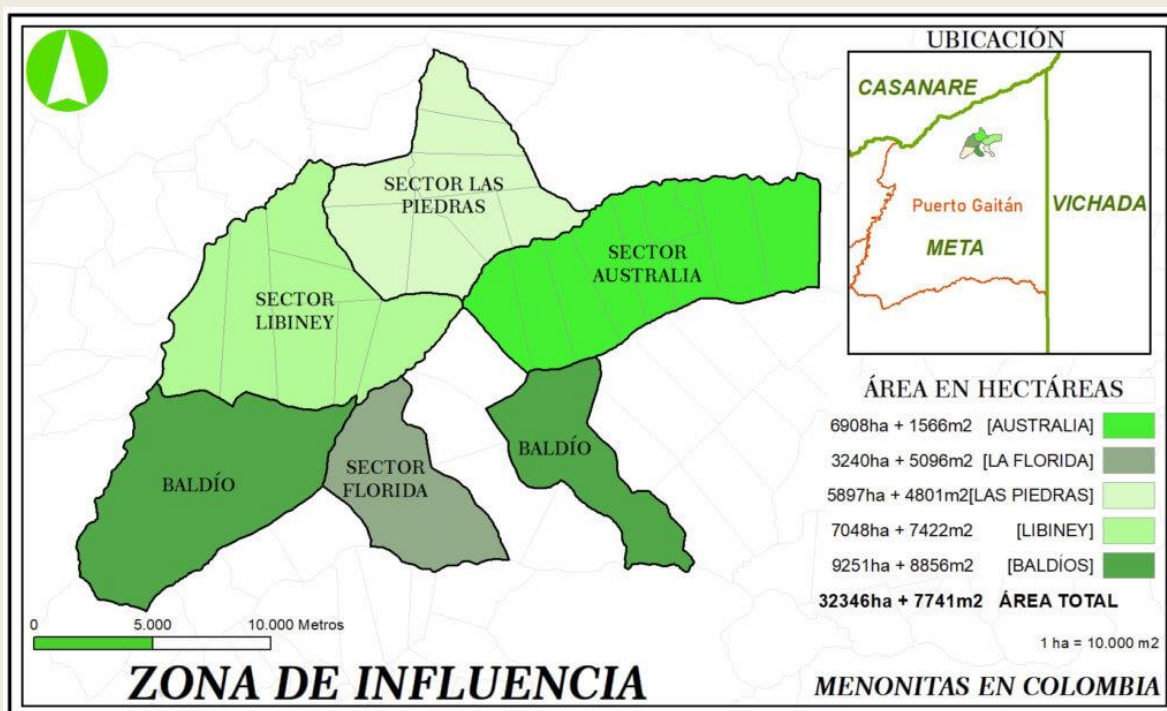
Acumulación en tierra ancestral

Las colonias menonitas están ubicadas en la zona rural de Puerto Gaitán, a media hora de la población más cercana. Sus casas modernas y sus parcelas prosperan en medio de extensas sabanas, junto a cultivos de palma aceitera y maderables. Algunos predios adquiridos por esta comunidad, antes usados para criar ganado, no registraban uso ni ocupación de al menos una década.

Los menonitas llegaron por primera vez a Puerto Gaitán en 2014. Dos años más tarde unas 30 familias se asentaron allí y conformaron su primera colonia: Liviney.

Según los certificados de Tradición y Libertad de los siete predios que conforman Liviney, cada uno mide mil hectáreas. En cada predio hay una parcela familiar. Los menonitas dicen que cada familia compró su terreno de forma individual. En la finca Liviney se encuentran la iglesia, la escuela de los niños y el cementerio. Allí, según las comunidades indígenas, está Ripialito, uno de sus sitios sagrados, donde enterraron al abuelo de Alba Gaitán, líder sikuani de Barrulia, otra comunidad reclamante.

Al principio los menonitas tuvieron que adecuar los suelos ácidos de la región para sembrar monocultivos de arroz, soya y maíz. Al tiempo construyeron vías para comunicar las colonias. Así se expandieron a medida que llegaban más integrantes de la comunidad. Según dicen, invirtieron mucho en la adquisición de predios, maquinaria y construcciones. “El año pasado mejoró la cosecha, pero los primeros años fueron difíciles. Yo vine en febrero de 2017 y en la primera cosecha perdí plata”, dice uno de los líderes.



Mapa de las colonias menonitas en Puerto Gaitán, Meta. Información recolectada de la Oficina de Instrumentos Públicos de Puerto López.

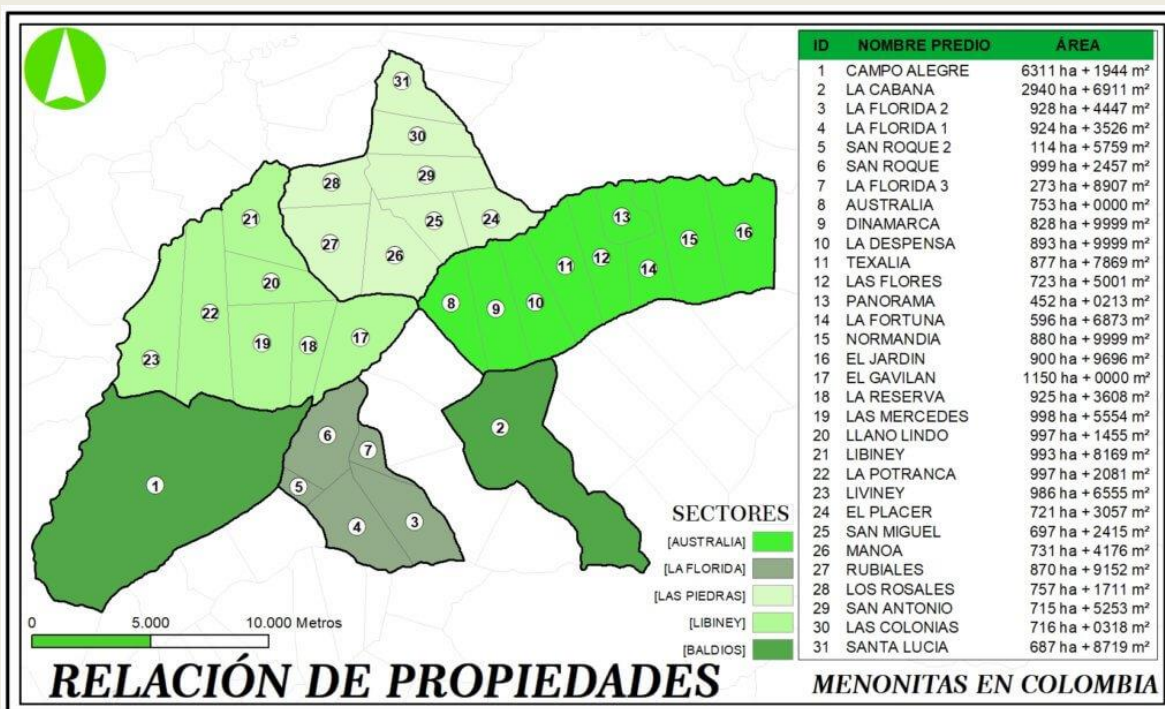
Los colonos extranjeros construyeron un puente que conecta al sector de Liviney, a través del caño Chavilonia, con el sector de La Australia, la segunda colonia más grande de la comunidad, conformada por siete predios que suman otras 7.000 hectáreas. Al sur está la colonia La Florida y otras fincas que operan de manera independiente, como San Roque, La Cabaña y Campo Alegre. Al norte se encuentra el sector de Las Piedras, con seis predios que suman alrededor de 6.000 hectáreas. Allí está la mayoría de predios reclamados por la comunidad sikuani Iwitsulibu.

Fiebre por la tierra

La comunidad religiosa adquirió los predios a través de hipotecas a cinco años, pero la transferencia de la tierra figura en los documentos de tradición y libertad solo después de finalizado el pago. Por eso no es posible rastrear la totalidad de los predios que ocupan los menonitas y otros que están en proceso de compra. Sin embargo, en entrevistas a vecinos, trabajadores de parcelas contiguas, imágenes satelitales e información de las oficinas de instrumentos públicos, se pudieron determinar los predios que conforman sus cuatro colonias en Puerto Gaitán.

La Ley 160 de 1994, que regula los terrenos de origen baldío, prohíbe que un actor privado adquiera más de una Unidad Agrícola Familiar (UAF) —extensión de tierra que el Estado considera suficiente para que una familia subsista—. En Puerto Gaitán corresponde a predios entre las 1.000 y 1.340 hectáreas. La norma busca evitar que grandes empresas o terratenientes acumulen tierra destinada a campesinos sin ella.

Jenny Azucena Díaz, abogada de la comunidad menonita, dice que la adquisición de los predios se ha hecho de manera individual para la explotación familiar y no como comunidad, sin violar la ley. Díaz mostró una tabla de Excel donde están distribuidos los propietarios y el número de hectáreas en proceso o ya compradas, sin superar, según ella, el límite de la UAF. “Cuando salimos de México cada uno tenía su parcela y así entramos acá también; cada quien en su propia tierra, de manera individual”, señala un integrante de la comunidad.



La colonia menonita tiene por lo menos 32 mil hectáreas, según los certificados de tradición y libertad.

La Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, que apoya con abogados a dos comunidades indígenas sikuani reclamantes, afirma que los menonitas al operar como una organización estarían concentrando tierras. “Si son una comunidad religiosa, ya de entrada están acumulando. No tienen personería jurídica, pero sí lo hacen desde sus integrantes. Ellos lo pueden dividir, pero al final es una única familia, la comunidad, quien se beneficia”, dice un vocero de la Corporación. De acuerdo con Yamile Salinas Abdala, abogada e investigadora del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), la compra fraccionada de tierra a través de familias se asemeja a la maniobra, aparentemente legal, a través de la cual varias empresas de agroindustria adquirieron grandes extensiones de tierra en la Altillanura, como fue el caso de la compañía estadounidense Cargill.

En 2013 la Contraloría de Colombia denunció a empresas nacionales y extranjeras por comprar tierras que superaban la UAF usando sociedades de papel. Según Salinas, los menonitas estarían acumulando tierras a través de maniobras legales para eludir la restricción de la Ley 160. Ellos responden que compran y trabajan la tierra de forma individual. Pero sus colonias funcionan de maneras similares a otras empresas agroindustriales de la región, como La Fazenda, del Grupo Bios, con la cual comparten una vía de ingreso. De acuerdo con la ONG Centro de Información de Empresas y Derechos Humanos, según los estándares internacionales, los menonitas pueden considerarse una empresa, pues realizan actividades comerciales.

Según los certificados de tradición y libertad de algunos predios, varios menonitas venden la cosecha al grupo Bios y a la empresa arrocera Florhuila (ver certificado). Además, en la cadena de suministros es evidente que trabajan de forma conjunta para vender las cosechas. Los menonitas, como comunidad, importan los materiales y maquinarias necesarias para la cosecha de todos; un porcentaje de las ganancias se invierte en infraestructura dentro de la colonia.

De acuerdo con el Centro de Información de Empresas y Derechos Humanos, estas operaciones comerciales corresponden a medianos y grandes propietarios. Esto, bajo los Principios de Rectores de la ONU, los obliga a no afectar los derechos humanos de comunidades indígenas y campesinas.

En febrero de este año la Fiscalía pidió información a la Secretaría de Ambiente de Puerto Gaitán sobre las sociedades que los menonitas presuntamente usaron para comprar tierra y vender sus cosechas. El documento menciona a las empresas Alphafeliviney Farm SAS, Viosion productiva del Meta SAS, Agrícola del campo Australia SAS, Productores Florida SAS, Agroindustria Llanos La Esperanza SAS y Agrícola ENNS del Llano SAS, cuyos representantes son menonitas dueños de fincas.

Según Jenny Díaz, abogada de los menonitas, estas empresas dejaron de funcionar hace mucho. Sin embargo, varias tienen matrícula mercantil activa y se dedican al cultivo de cereales y actividades posteriores a la cosecha.

La llegada de estos proyectos agroindustriales se estimuló en los gobiernos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos; y ahora en el de Iván Duque, con el objetivo de “reconquistar la Altillanura y convertirla en la despensa agrícola más grande del país”, según un informe de la ONG Indepaz. Desde hace 10 años empresas nacionales y transnacionales han expandido allí sus proyectos agroindustriales, entre ellas el mencionado Grupo Bíos.

Para la abogada Salinas Abdala, esto se conoce como “la extranjerización de la tierra”, una política apoyada desde organismos internacionales como el Banco Mundial. Se otorga a multinacionales incentivos económicos para que exploten la tierra en la producción de alimentos. “Con negociaciones que no son del todo transparentes y dentro de una debilidad institucional”, dice el informe Así se roban la tierra en Colombia, de la ONG Semillas.

La extensa compra de tierras de los menonitas no es un caso aislado. Existen 214 colonias que han adquirido unas 3,9 millones de hectáreas en nueve países latinoamericanos, una extensión que supera el área de los Países Bajos, según una investigación de la Universidad McGill. En Paraguay esta comunidad figura entre los mayores 15 propietarios, con 2 millones de hectáreas que corresponden al 4,5 % del territorio, según reseñó la organización internacional Oxfam en su informe Yvy Jára.

El pasado de las tierras

Según la abogada de la comunidad, Jenny Azucena Díaz, antes de la adquisición de los predios se realizó un estudio de títulos para asegurar que la transacción de la tierra fuera legítima. Sin embargo, algunos de los terrenos comprados tienen en su historia adjudicaciones irregulares y transacciones donde figuran narcotraficantes. En otros casos, la Agencia Nacional de Tierras (ANT) y la Unidad de Restitución de Tierras (URT) han iniciado investigaciones de clarificación de baldíos sin haber adelantado hasta hoy la recuperación de estas fincas.

Un documento de 2014 del Incoder sobre la investigación de la historia del sector La Australia indicaba el inicio de transacciones de falsa tradición (no titularidad del predio), que empezó en 1979 cuando era considerado un solo predio y no siete como está actualmente. En dicho documento los poseedores eran Rosenda Garzón, Belisario, Abelardo y Oliverio Céspedes.

El predio fue transferido en 1992 a Rodrigo Vargas Cuéllar, capturado en España en 2003 por lavar alrededor de 165 millones de dólares procedentes del narcotráfico. Según Insight Crime, Vargas Cuéllar fue socio del narcotraficante Guillermo León Acevedo, conocido como ‘Memo Fantasma’ y líder de los paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), capturado el 25 de junio de 2021 por blanquear dineros de paramilitares. Además fue señalado en España de pertenecer a la banda que mandó asesinar al esmeraldero y narcotraficante, Leonidas Vargas, quien también acumuló predios en la zona.

El proceso del Incoder sobre La Australia cerró tras encontrarse siete adjudicaciones de fincas que coincidían y conformaban la totalidad del predio, realizadas entre 1997 y 2000. De acuerdo al auto del Incoder, siete integrantes de una familia con los apellidos Rodríguez Marín recibieron las tierras el 27 diciembre del 2000, después de comprar las mejoras a Vargas Cuéllar.

Como se puede observar, el predio anteriormente pertenecía al señor Rodrigo Vargas Cuellar, quien vendió a una familia. Los integrantes de esa familia obtuvieron adjudicaciones para diferentes predios. Según el administrador de la finca, los predios están separados con cercas que dividen a la vez los potreros para el manejo del ganado de la finca, y es como sociedad familiar que se explota el predio.

Según la investigadora Yamile Salinas Abdala, la Ley 160 permite que se entreguen varios predios baldíos a distintos miembros de una familia, pero prohíbe a los beneficiarios de las adjudicaciones tener otras propiedades a su nombre. Esta investigación encontró que uno de los compradores de la familia, Rodrigo Jiménez Marín, adquirió un predio antes de la adjudicación en Restrepo, Meta. Otro de los requisitos que impone la Ley 160 para la entrega de predios es haber ocupado tres terceras partes de la tierra solicitada, o haber tenido una ocupación de al menos cinco años. De acuerdo con relatos de algunos habitantes del sector, la familia Jiménez llegó en el mismo año que recibió los predios de La Australia.

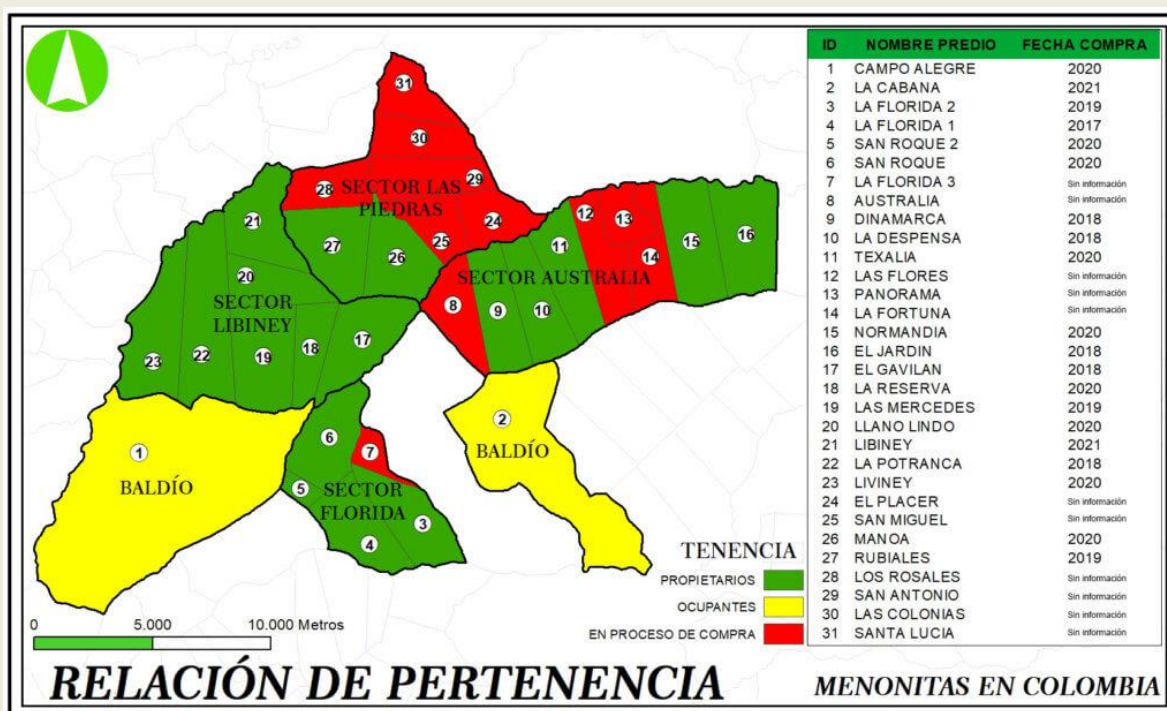
Otro predio relacionado con el narcotráfico es Florida 1, una finca de 934 hectáreas. Según su certificado de tradición y libertad, fue adjudicada en 1993; luego fue vendida entre 2003 y 2005. En 2007 llegó a manos de Carlos Gutiérrez Pachón, alias 'Pitin', un piloto que transportó droga hasta su captura en Brasil en 2007.

En 2014, tras varias transacciones, Florida 1 fue comprada por la empresa Soluciones Globales y Logísticas de Transporte, cuya representante legal es Edelmira Gutiérrez Buitrago, hermana de Carlos Gutiérrez Buitrago, quien fue extraditado de Bolivia a Brasil por el delito de narcotráfico en 2019.

Otro terreno nunca salió formalmente de manos del Estado, y podría ser un baldío. Las imágenes satelitales y una investigación por tala mecanizada adelantada por Cormacarena, la autoridad ambiental del Meta, determinaron la ocupación de los menonitas en las 6.200 hectáreas que comprenden el predio Campo Alegre. El folio de matrícula prueba que el predio no ha sido adjudicado.

El Incoder, en una resolución de 2014, inició la recuperación de baldíos ocupados indebidamente en Campo Alegre. Pero las mejoras del terreno hoy pertenecen a los herederos de Slotkus Gaillausis Wenceslao, un lituano que falleció en 2016. El folio de matrícula no registra arrendamiento o compra del predio por parte de los menonitas. Sin embargo, según varios vecinos, desde hace tres años esta comunidad está en el predio con sus monocultivos de soya y maíz.

Como se expuso en la primera entrega de este especial, Cormacarena abrió una investigación al miembro de la comunidad menonita Abraham Wolle Frosse por la tala de bosque de sabana en ese predio.



Según los certificados de tradición y libertad, los menonitas han formalizado la compra de sus tierras desde 2018.

Indígenas versus menonitas

Las comunidades indígenas despojadas de sus territorios en los Llanos Orientales se han organizado en los últimos 20 años para reclamar sus tierras. Los indígenas sikuani de Iwitsulibu iniciaron el proceso en 2016, basados en un decreto de 2014 que permite solicitar la protección de los territorios despojados a comunidades indígenas. Cerca de 11.000 hectáreas solicitadas corresponden al sector de Las Piedras, explotado por la comunidad menonita junto a terceros.

“En Las Piedras hay ocho sitios sagrados, y tres con cementerios”, señala Alexander Álvarez, líder sikuani de Iwitsulibu. “Cuando mi papá llegó, por ahí en el año 1930, no existía la palabra reserva o resguardo. Tumbaban montañas, sembraban cultivos, hacían canoas”, cuenta. Según el líder, la violencia de Guadalupe Salcedo, las masacres conocidas como “guahibiadas” y la presencia paramilitar los obligó a huir.

“Cuando vi la maquinaria y los arados en los predios, yo me presenté. Les dije que ese territorio lo estaba solicitando hace mucho tiempo como medida de protección. Ellos [los menonitas] me dijeron que habían comprado”, cuenta Álvarez.

La Agencia Nacional de Tierras ha tardado en tramitar las solicitudes de los indígenas. Por eso ellos volvieron a sus territorios en los últimos dos años. La comunidad Iwitsulibu regresó en enero de 2020 a uno de los predios reclamados, ubicado en el sector Piedras.

La ANT solicitó que los indígenas no podían ser desalojados, amparándose en el Decreto 2333 de 2014, pero la comunidad Sikuani fue expulsada un mes después por la Policía Nacional. Además, la comunidad sigue esperando la visita técnica de la entidad de tierras, que ya fue pospuesta tres veces, por lo que decidieron tomar el territorio reclamado.

Los menonitas y su abogada Jenny Azucena Díaz dicen que en un principio existió una buena relación con los indígenas. “La entrada a los territorios era de libre acceso, hubo colaboraciones de dinero, paneles solares y trabajos por días. Sin embargo, con el tiempo esas ayudas se volvieron extorsiones al punto de convertirse en amenazas”, dice Díaz. Los menonitas dicen que hicieron denuncias en la Fiscalía.

Entre los trabajos que esa comunidad ofreció a los indígenas está el ‘espigeo’, que consiste en recoger el maíz sobrante de la cosecha. Según la investigación de Rutas del Conflicto “Tierra de Nadie”, este trabajo es informal y no cumple los requisitos laborales mínimos. De acuerdo con el Centro de Información de Empresas y Derechos Humanos, los menonitas están obligados a contratar dentro del marco legal como la empresa que son. Esto puede considerarse como un forma de esclavitud que precariza la mano de obra.

Mientras los indígenas esperan acciones de la ANT y la URT, los menonitas siguen comprando tierras en la Altillanura para ampliar su negocio agroindustrial, en una tierra que, según la Ley 160, debe dedicarse a comunidades pobres, indígenas y afro. Este año han formalizado la compra de tres predios más, que oscilan entre los 1.000 y 3.000 millones de pesos.

“Nos perdimos un tiempo porque en los años 50, indígena que veían, indígena que mataban. Ahora que retornamos, queremos sembrar y vivir en nuestro territorio, donde están enterrados nuestros ancestros”, dijo el líder indígena.

*Rutas del Conflicto, Mongabay Latam y La Liga hablaron con Justapaz, una organización de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia que está en el país desde los años ochenta y se ha dedicado a la construcción de paz y a la reconciliación de zonas en conflicto. Esta comunidad no tiene relación con la de Puerto Gaitán, y manifestó que el grupo asentado en el Meta responde solo a la iglesia en México.

3.109 LA INMINENTE REVUELTA DE LOS GUARDIANES

Por [Howard Zinn](#) | 07/07/2021 | [EE.UU.](#)

Fuentes: La Tizza

Fragmento tomado de “La otra historia de los Estados Unidos”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004. pp. 467–479.

<https://rebelion.org/la-inminente-revuelta-de-los-guardianes/>

El título de este capítulo no responde a una predicción sino a una esperanza que explicaré a continuación.

Respecto al título del libro en sí, hay que decir que no es muy exacto; «La otra historia...» promete más de lo que puede aportar una sola persona, siendo además la clase de historia más difícil de plasmar. De todas formas, es así como lo he titulado porque, aún con sus limitaciones, se trata de una historia irrespetuosa para con los gobiernos y respetuosa con los movimientos de resistencia del pueblo.

Eso lo convierte en un informe parcial, un informe que se inclina en cierta dirección. Pero eso no me preocupa, ya que la montaña de libros de historia bajo la cual nos encontramos se inclina claramente en la otra dirección. Son libros respetuosos —a pie juntillas— con los estados y los hombres de estado y tan irrespetuosos —por su falta de atención— hacia los movimientos populares, que necesitamos alguna clase de fuerza opuesta para no ser aplastados en la sumisión. Todas esas historias de este país, centradas en los Padres Fundadores y en los Presidentes, pesan de manera opresiva en la capacidad de actuar del ciudadano medio. Sugieren que en tiempos de crisis debemos buscar a alguien que nos salve: en la crisis revolucionaria nos encontramos con los Fundadores; en la crisis de los esclavos, con Lincoln; en la Depresión, con Roosevelt; en la crisis de Vietnam y Watergate, con Carter. Sugieren igualmente que entre las crisis ocasionales todo está bien y que nos resulta suficiente con volver a un estado normal. Nos enseñan que el acto supremo de ciudadanía es elegir entre salvadores, acercándonos a una cabina electoral cada cuatro años

para elegir entre dos anglosajones blancos y ricos, de sexo masculino, personalidad inofensiva y opiniones ortodoxas.

La idea de los salvadores ha sido incorporada en toda la cultura, más allá del fenómeno político. Hemos aprendido a mirar a las estrellas, a los líderes y expertos en cada campo de manera que renunciemos a nuestra propia fuerza, rebajamos nuestras propias habilidades y nos eliminamos nosotros mismos. Pero de vez en cuando los «americanos» rechazan esta idea y se rebelan.

Hasta ahora estas rebeliones han sido reprimidas. El sistema «americano» es el más ingenioso sistema de control de la historia mundial. En un país tan rico en recursos naturales, talento y mano de obra, el sistema puede distribuir la riqueza justa a la cantidad de personas justa para contener el descontento de una minoría molesta. Es un país tan poderoso, tan grande y que tanto agrada a tantos de sus ciudadanos que puede permitirse el lujo de conceder la libertad de la disidencia a una pequeña minoría que no está satisfecha.

No existe ningún otro sistema de control que tenga tantas oportunidades, tantos resquicios, tantos márgenes, tantas flexibilidades, tantas recompensas y tantos billetes ganadores en las loterías. No hay ningún otro sistema que infiltre sus controles con tanta complejidad a través del sistema de votación, de la situación laboral, de la iglesia, de la familia, de la escuela y de los medios de comunicación; ninguno que apacigüe con tanto éxito a la oposición con reformas, aislando a unas personas de las otras, creando una lealtad patriótica.

Un uno por ciento de la nación posee una tercera parte de la riqueza. El resto de la riqueza está distribuida de tal manera que crea rivalidades entre el 99 por ciento restante: un pequeño propietario se enfrenta a uno que no posee nada; el negro se enfrenta al blanco; los nativos se enfrentan a los nacidos en el extranjero; los intelectuales y profesionales se enfrentan a los incultos y los trabajadores no cualificados. Estos grupos se oponen entre sí y luchan con tanta vehemencia y violencia que su posición común de rivales por conseguir las sobras en un país muy rico queda oculta.

Para hacer frente a la realidad de esa batalla desesperada y amarga por unos recursos que escasean por culpa del control ejercido por la élite, yo me tomo la libertad de denominar al conjunto de ese 99 por ciento restante «el pueblo». He escrito una historia que intenta representar su sumergido y desviado interés común. El hecho de destacar el terreno que tiene en común ese 99 por ciento junto con el de declarar su profunda enemistad con el uno por ciento restante, es hacer exactamente lo que han querido evitar —desde tiempos de los Padres Fundadores— los gobiernos de Estados Unidos y la acaudalada élite vinculada a ellos. Madison temía una «facción mayoritaria» y esperaba que la nueva Constitución la metería en cintura. Madison y sus colegas comenzaron el Preámbulo a la Constitución con las siguientes palabras: «Nosotros, el pueblo...». Con ello intentaban simular que el nuevo gobierno representaba a todos los «americanos». Esperaban que este mito, al ser dado por bueno, aseguraría la «tranquilidad doméstica».

El engaño continuó generación tras generación, con la ayuda de los símbolos globales, bien fueran de carácter físico o de carácter verbal: la bandera, el patriotismo, la democracia, el interés nacional, la defensa nacional, la seguridad nacional, etcétera. Atrincheraron los eslóganes en la tierra de la cultura americana como si se tratara de hacer un círculo de carromatos en las llanuras del oeste. Desde su interior los «americanos» blancos y ligeramente privilegiados podían disparar a matar contra el enemigo de fuera: contra los indios, los negros, los extranjeros u otros blancos que no tuviesen la suerte de verse admitidos dentro del círculo. Los jefes de la caravana observarían desde una distancia prudente, y cuando la batalla hubiese terminado y el campo estuviese cubierto de cadáveres por ambos lados, se apoderarían de la tierra y prepararían otra expedición en otro territorio.

Esta estratagema nunca funcionaba a la perfección. La Revolución y la Constitución, en su intento de lograr la estabilidad mediante el control de la ira de las clases de la época colonial — esclavizando a los negros, aniquilando o desplazando a los indios— no acababa de funcionar a la perfección a juzgar por las rebeliones de los arrendatarios, las revueltas de los esclavos, las agitaciones abolicionistas, la ola feminista y la lucha de las guerrillas indias en los años anteriores a la Guerra Civil. Tras la Guerra Civil, y mientras aparecía en el Sur una nueva coalición de élites sureñas y norteañas, los blancos y negros de las clases humildes estaban ocupados con el conflicto racial, los trabajadores nativos y los trabajadores inmigrantes chocaban en el Norte y los granjeros se dispersaban por un país de grandes dimensiones. Y mientras ocurrían estas cosas, el sistema capitalista se iba consolidando en la industria y en el gobierno. Pero entonces llegó la rebelión de los trabajadores industriales y el gran movimiento de oposición de los granjeros.

Al final del siglo, la pacificación violenta de los negros y de los indios y el uso de las elecciones y de la guerra para absorber y desviar a los rebeldes blancos no fueron suficiente —dadas las condiciones de la industria moderna— para evitar la gran ola del socialismo, la lucha masiva de los trabajadores que tuvo lugar antes de la Primera Guerra Mundial. Ni esa guerra, ni la prosperidad relativa de los años veinte, ni la aparente destrucción del movimiento socialista, pudieron evitar que en los años treinta, en plena crisis económica, se produjera otro despertar radical y otro resurgir obrerista.

La Segunda Guerra Mundial creó una nueva unidad que fue seguida por un intento aparentemente exitoso —en el contexto de la guerra fría— de aniquilar la conflictividad de los años de guerra. Pero en los años sesenta —para sorpresa de todos— llegó la gran revuelta de sectores de población que se suponía dominados u ocultos a la vista: los negros, las mujeres, los «americanos» nativos, los presos, los soldados, etcétera. Apareció un nuevo radicalismo que amenazaba con extenderse por todos los sectores de una población desengañada por la guerra de Vietnam y la política de Watergate.

La deposición de Nixon, la celebración del Bicentenario y la presidencia de Carter fueron episodios cuyo único objetivo era la restauración. Pero la restauración del antiguo orden no era ninguna solución para contrarrestar la incertidumbre y la alienación que se intensificaban en los años de Reagan y Bush. La elección de Clinton —en 1992— conllevaba una vaga promesa de cambio. Pero no cumplió las expectativas de los que habían puesto sus esperanzas en él.

Ante este estado de continuo malestar, es muy importante para el *establishment* —ese inquieto club de ejecutivos, generales y políticos— mantener las pretensiones históricas de una unidad nacional según la cual el gobierno representa a todo el pueblo y el enemigo está en el extranjero y no en casa; donde los desastres económicos y las guerras son desafortunados errores o trágicos accidentes que deben ser corregidos por los miembros de ese mismo club que trajo los desastres. También es importante para ellos asegurarse de que la unidad artificial de los muy privilegiados y los no tan privilegiados sea la *única* unidad: y que el 99 por ciento restante continúe dividido en múltiples facetas y que se vuelvan los unos contra los otros para dar rienda suelta a su ira.

¡Qué habilidad la de pedir impuestos a la clase media para pagar las ayudas a los pobres de tal forma que se cree resentimiento además de humillación! Qué destreza la de desplazar en autobús a los jóvenes negros pobres a vecindarios blancos pobres, en un violento intercambio de escuelas pobres, mientras las escuelas de los ricos permanecen intocables y la riqueza de la nación —que se reparte con cuentagotas allá donde los niños necesitan leche gratis— se agota en portaaviones que valen miles de millones de dólares. Cuán ingenioso es hacer frente a las demandas de igualdad de los negros y de las mujeres, dándoles pequeños beneficios especiales y haciéndoles competir con todos los demás cuando se trata de buscar trabajo, trabajo que es escaso por culpa de un sistema que es irracional y derrochador. Qué sabio es desviar el miedo y la ira de la mayoría hacia una clase de criminales que se reproducen —debido a la injusticia económica— a mayor ritmo que

el necesario para despacharlos, haciendo que la gente no se fije en los enormes robos de recursos naturales cometidos dentro de la ley por hombres con cargos ejecutivos.

A pesar de todos los controles del poder, los castigos, las tentaciones, las concesiones, las desviaciones y los señuelos que llevan utilizándose durante todo el transcurso de la historia americana, el *establishment* no ha podido librarse de las revueltas. Cada vez que parecía que lo había conseguido, las mismas personas a las que creía haber seducido o controlado se despertaban y se rebelaban. Los negros, engatusados por las decisiones del Tribunal Supremo y los estatutos del Congreso, se rebelaron. Las mujeres, que eran cortejadas e ignoradas, y a las que se trataba con romanticismo para luego maltratarlas, se rebelaron. Los indios, tenidos por muertos, reaparecieron desafiantes. Los jóvenes, a pesar de los alicientes de una carrera y la comodidad, disintieron. Los trabajadores, a pesar de verse castrados por las reformas, regulados por la ley y controlados por sus propios sindicatos, se declararon en huelga. Los intelectuales gubernamentales, que habían jurado guardar los secretos del Estado, empezaron a desvelarlos. Los curas cambiaron la piedad por la protesta.

Recordar esto equivale a recordar a la gente lo que el *establishment* quisiera que olvidaran: la enorme capacidad de la gente aparentemente desamparada para resistir, y la de la gente aparentemente satisfecha para exigir cambios. Descubrir esta historia equivale a encontrar un poderoso impulso humano para afirmar la propia humanidad. Significa aferrarse a la posibilidad de una sorpresa incluso en tiempos de profundo pesimismo.

La verdad es que sería engañoso sobreestimar la conciencia de clase o exagerar la rebelión y sus éxitos. No explicaría el hecho de que el mundo —no sólo Estados Unidos, sino todos los demás países— esté aún en manos de las élites, ni tampoco el hecho de que los movimientos populares, a pesar de mostrar una capacidad infinita para reproducirse, hayan sido derrotados o absorbidos o pervertidos. Tampoco explicaría el hecho de que los revolucionarios hayan traicionado al socialismo y que las revoluciones nacionalistas hayan desembocado en nuevas dictaduras.

Pero la mayoría de las historias subestiman la revuelta, destacan el sentido de estado de los gobernantes y así fomentan la impotencia entre los ciudadanos. Cuando observamos de cerca los movimientos de resistencia o incluso algunas modalidades aisladas de rebelión, descubrimos que la conciencia de clase —o cualquier otra forma de conciencia de la injusticia— tiene muchos niveles. Tiene muchas formas de expresión, muchas formas de manifestarse: de manera abierta, sutil, directa o distorsionada. En un sistema de intimidación y control, las personas no revelan sus conocimientos ni la profundidad de sus sentimientos hasta que su sentido práctico les informa de que pueden hacerlo sin ser destruidas.

La historia que mantiene vivos los recuerdos de la resistencia popular sugiere nuevas definiciones del poder. Según las definiciones tradicionales, quien posea fuerza militar y riquezas, quien tenga control de la ideología oficial y de la cultura, tiene el poder. Si utilizamos estos criterios como medida, la rebelión popular nunca parece lo suficientemente fuerte como para sobrevivir.

A pesar de ello, las inesperadas victorias —incluso las temporales— de los «insurgentes» muestran la vulnerabilidad de los supuestamente poderosos. En una sociedad altamente desarrollada, el *establishment* no puede sobrevivir sin la obediencia y la lealtad de millones de personas a las que se otorgan pequeñas recompensas para que el sistema siga funcionando: los soldados y la policía, los maestros y los ministros, los administradores y trabajadores sociales, los técnicos y los obreros, los médicos, abogados y enfermeras, los transportistas y los trabajadores de los medios de comunicación, los basureros y los bomberos.

Estas personas —los que tienen trabajo y de alguna manera son privilegiados— forman una alianza con la élite. Se convierten en los guardianes del sistema, y hacen de amortiguadores entre las clases alta y baja. Si dejan de obedecer, el sistema se derrumba.

Pienso que esto sólo ocurrirá cuando todos los que tenemos pequeños privilegios y seamos un poco inquietos empecemos a ver que somos como los carceleros en el levantamiento de la cárcel de Attica: prescindibles; cuando comprendamos que el *establishment*, a pesar de las recompensas que pueda darnos, también nos matará si es necesario para mantener el control.

Hoy en día hay ciertos factores nuevos que pueden emerger de forma tan preclara como para conducir a una retirada generalizada de la lealtad hacia el sistema. En la era atómica, las nuevas condiciones de la tecnología, la economía y la guerra hacen cada vez más difícil que los guardianes del sistema —los intelectuales, los propietarios de viviendas, los contribuyentes, los trabajadores especializados, los profesionales y los funcionarios de gobierno— permanezcan inmunes a la violencia (física o psíquica) que se ejerce contra los negros, los pobres, los criminales y el enemigo extranjero. La internacionalización de la economía, el movimiento de los refugiados y de los inmigrantes ilegales por las fronteras hacen que cada vez sea más difícil que las personas de los países industrializados se olviden del hambre y las enfermedades que existen en los países pobres del mundo.

En las nuevas condiciones, todos somos rehenes de la tecnología apocalíptica, de la economía clandestina, de la contaminación terrestre y de las guerras incontrolables. Las armas atómicas, las radiaciones invisibles y la anarquía económica no distinguen a los prisioneros de los guardianes, y los que mandan no tendrán escrúpulos a la hora de hacer distinciones. Ahí está la inolvidable respuesta del alto mando estadounidense a la noticia de que podían quedar prisioneros de guerra «americanos» cerca de Nagasaki: «Los objetivos previamente asignados para la operación *Centerboard* siguen sin cambios».

Hay pruebas de una insatisfacción creciente entre los guardianes. Durante algún tiempo hemos sabido que entre los no votantes se encontraban los pobres y los ignorados, marginados de un sistema político que sentían no se ocupaba de ellos y frente al que poco podían hacer. Ahora esa alienación se ha extendido hacia arriba, hacia las familias que están por encima del umbral de la pobreza. Se trata de los trabajadores blancos, que no son pobres ni ricos, pero que muestran su enfado ante la inseguridad económica y no se sienten satisfechos con su trabajo, que se preocupan por sus vecindarios y son hostiles hacia el gobierno, combinando elementos de racismo con elementos de conciencia de clase, el desprecio por las clases bajas con la desconfianza hacia la élite, de manera que están abiertos a las soluciones que se puedan aportar desde cualquier dirección, bien sea desde la derecha o desde la izquierda.

En los años veinte se dio una situación similar en las clases medias, que podía haberse encaminado en varias direcciones: por aquel entonces, el Ku Klux Klan contaba con millones de miembros. Pero en los años treinta la labor de un movimiento izquierdista bien organizado trasladó una gran parte de este sentimiento hacia los sindicatos, los sindicatos de agricultores y los movimientos socialistas. En los próximos años quizás veamos una escalada en la movilización del descontento de la clase media.

Las razones de ese descontento son claras. Las encuestas realizadas desde principios de los años setenta muestran que entre un 70 por ciento y un 80 por ciento de los «americanos» no confían en el gobierno, ni en los negocios, ni en el ejército. Esto significa que la desconfianza va más allá de los negros, los pobres y los radicales. Se ha extendido entre los trabajadores especializados, los trabajadores de oficina y los profesionales; quizás por primera vez en la historia de la nación, tanto la clase baja como la media, tanto los prisioneros como los guardianes, estaban desilusionados con el sistema.

También hay otros síntomas: los altos índices de alcoholismo, de divorcios (de 33 por ciento se estaba subiendo al 50 por ciento de matrimonios que acaban en divorcio), de uso y abuso de las drogas, de crisis nerviosas y de enfermedades mentales. Millones de personas han estado buscando soluciones desesperadamente para esta sensación de impotencia, para su soledad, su

frustración, su alejamiento de las demás personas, del mundo, de su trabajo y de sí mismos. Han adoptado nuevas religiones, uniéndose a grupos de autoayuda de todo tipo. Parece como si toda la nación estuviera atravesando un punto crítico en su edad mediana, una crisis existencial de dudas y examen de conciencia.

Todo esto está teniendo lugar en un momento en el que la clase media está cada vez más insegura económicamente. En su irracionalidad, el sistema se ha visto forzado —por el beneficio— a construir rascacielos de acero para las compañías de seguros mientras las ciudades se deterioran; a gastar miles de millones de dólares en armas de destrucción, pero casi nada en parques para niños; a pagar enormes sueldos a hombres que construyen cosas peligrosas o inútiles y muy poco dinero a artistas, a músicos, a escritores y a actores. El capitalismo siempre ha sido un desastre para la clase baja. Ahora está empezando a fallar para la clase media.

La amenaza del desempleo, que siempre ha estado presente en las casas de los pobres, se ha extendido a las de los trabajadores de oficina y a los profesionales. La educación universitaria ha dejado de ser una garantía de trabajo. Un sistema que no puede ofrecer un futuro a los jóvenes que dejan la escuela se enfrenta a grandes dificultades. Si esto sólo les ocurre a los hijos de los pobres, el problema es asumible: para eso están las cárceles. Si esto les ocurre a los hijos de la clase media, las cosas pueden que se les escapen de las manos. Los pobres están acostumbrados a las estrecheces y siempre andan faltos de dinero. Pero en los últimos años, también la clase media ha empezado a sentir la presión de los altos precios y los impuestos.

En los años setenta, ochenta y principios de los noventa tuvo lugar un dramático y espantoso aumento en el número de crímenes. Esta situación se palpaba muy bien al pasear por cualquier gran ciudad. Saltaban a la vista los contrastes entre la riqueza y la pobreza, la cultura de la posesión y el frenesí publicitario. También existía una feroz competencia económica en la que la violencia legal del estado y el robo legal de las corporaciones se veían acompañados por los crímenes ilegales de los pobres. En la mayoría de casos, los crímenes eran de robo. Un número desproporcionado de los presos en las cárceles «americanas» eran pobres y no blancos, gente de escasa educación. La mitad de ellos se encontraba sin empleo en el mes anterior a la detención. Los crímenes más comunes y los que más publicidad han recibido son los crímenes violentos de los jóvenes y de los pobres —un verdadero terror en las grandes ciudades— en los que los desesperados o los drogadictos atacan y roban a la clase media o incluso a pobres como ellos. Una sociedad tan estratificada por la riqueza y la educación se presta de forma natural a las envidias y la ira entre clases.

La cuestión crítica en nuestra época es saber si la clase media —a la que se ha hecho creer durante tanto tiempo que la solución de estos crímenes es la construcción de más cárceles y penas más largas— empezará a ver, debido al carácter puramente incontrolable de los crímenes, que la única perspectiva es un interminable círculo de crimen y castigo. Entonces puede que lleguen a la conclusión de que la seguridad física para una persona que trabaja en la ciudad sólo puede conseguirse cuando toda la ciudad esté trabajando. Y eso requeriría una transformación de las prioridades nacionales, un cambio en el sistema.

En las últimas décadas un miedo aún mayor se ha unido al miedo a los ataques criminales. Las muertes por cáncer se han multiplicado y las investigaciones médicas parecen impotentes a la hora de encontrar la causa. Era evidente que una cantidad cada vez mayor de estas muertes tenían su origen en un ambiente contaminado por los experimentos militares y la codicia industrial. El agua que bebía la gente, el aire que respiraba, las partículas de polvo de los edificios donde trabajaba, habían sido contaminadas —en silencio y a lo largo de los años— por un sistema tan desesperado por crecer y obtener beneficios que no había tenido en cuenta la seguridad y la salud de los seres humanos. Luego apareció una nueva y mortal plaga, el virus del SIDA, que se extendió con especial rapidez entre los homosexuales y los drogadictos.

A principios de los noventa, el falso socialismo del sistema soviético se derrumbó. Paralelamente, el sistema «americano» parecía estar fuera de control: lo caracterizaba un capitalismo incontrolado, una tecnología incontrolada, un militarismo incontrolado, un divorcio entre el gobierno y la gente que decía representar. El crimen estaba fuera de control, el cáncer y el SIDA estaban fuera de control. El deterioro de las ciudades y la ruptura de las familias estaban fuera de control. Y la gente parecía percibir esta situación.

Quizás una gran parte de la desconfianza general hacia el gobierno, de la que se había informado en los últimos años, naciera de un creciente reconocimiento de la verdad expresada por el bombardero de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, Yossarian, en la novela *Catch-22*. Dice a un amigo que acaba de acusarle de dar ayuda y consuelo al enemigo: «El enemigo es cualquiera que intente matarte, sin importar de qué lado esté. Y no te olvides de eso porque cuanto más lo recuerdes, más tiempo vivirás». La siguiente línea de la novela dice: «Pero Clevinger sí lo olvidó, y ahora estaba muerto».

Imaginémonos la posibilidad —por primera vez en la historia de nuestra nación— de una población unida en favor de un cambio fundamental. ¿Volvería la élite, como tantas otras veces, a su arma favorita —la intervención en el extranjero— para unir al pueblo con el *establishment* en una guerra? Eso se intentó hacer en 1991, con la guerra contra Irak. Pero, como dijo June Jordan, se trataba de «un golpe en el mismo sentido que el crack... y su efecto no dura mucho».

Debido a la incapacidad del *establishment* para resolver los graves problemas económicos domésticos o de encontrar una válvula de escape del descontento nacional en el extranjero, los «americanos» podrían estar dispuestos a exigir no ya un retoque más, ni más leyes reformistas, ni cambios para no cambiar nada, ni otro *New Deal*, sino un cambio auténticamente radical. Seamos utópicos durante un momento para que cuando volvamos a la realidad, no nos encontremos con esa modalidad de «realismo» tan útil para un Estado que quiere desactivar cualquier acción, ese «realismo» tan anclado en cierto tipo de historia despojado de sorpresas. Imaginémonos lo que requeriría de todos nosotros un cambio radical.

Las palancas del poder de la sociedad tendrían que ser arrebatadas de las manos de aquellos cuyo comportamiento nos ha llevado a nuestro estado actual: las corporaciones gigantes, el ejército y sus colaboradores, y los políticos. Necesitaríamos reconstruir la economía con el esfuerzo coordinado de los grupos locales en todo el país para que sea eficaz y justa, y para que produzca de forma cooperativa todo aquello que sea más necesario para la gente. Empezaríamos por nuestros barrios, nuestras ciudades y nuestros lugares de trabajo. Todo el mundo necesitaría algún tipo de trabajo, incluso las personas ahora marginadas del mundo laboral: los niños, los ancianos, los «discapacitados». La sociedad podría utilizar la enorme energía que ahora queda desaprovechada, las habilidades y los talentos que no se explotan. Todos podrían participar en los trabajos rutinarios pero necesarios durante unas pocas horas al día, y reservar la mayor parte del tiempo libre para el ocio, la creatividad y los ardores del amor y, aún así, producirían lo suficiente para una distribución equitativa y abundante de los bienes. Algunos efectos básicos serían lo suficientemente abundantes como para sustraerlos del sistema monetario y hacerlos disponibles —gratuitamente— a todo el mundo: la comida, las viviendas, la sanidad, la educación y el transporte.

El mayor problema sería encontrar la forma de posibilitarlo sin una burocracia centralizada. No se utilizarían los incentivos de la cárcel y el castigo, sino los incentivos de la cooperación que se derivan de la voluntad humana natural, incentivos que en el pasado ha utilizado el estado —en tiempos de guerra— como también lo han hecho los movimientos sociales, dando pistas sobre cómo se comportaría la gente en condiciones diferentes. Las decisiones las tomarían pequeños grupos de personas en sus lugares de trabajo, en sus barrios. Habría una red de cooperativas

intercomunicadas, un socialismo comunitario que evitaría las jerarquías clasistas del capitalismo y las rudas dictaduras que han adoptado el nombre de «socialistas».

Puede que con el tiempo la gente que viviese en estas comunidades amistosas creara una nueva cultura diversificada y basada en la no violencia, en la que serían posibles todas las formas de expresión, bien fueran personales o colectivas. Los hombres y las mujeres, negros y blancos, ancianos y jóvenes, podrían entonces vivir sus diferencias como atributos positivos y no como razones para el dominio. Podrían aparecer nuevos valores de cooperación y libertad en las relaciones interpersonales y en la educación de los niños.

Para posibilitar todo esto en el contexto de las complejas condiciones de control existentes en los Estados Unidos, haría falta una combinación de la energía de todos los antiguos movimientos de la historia «americana» —los obreros rebeldes, los activistas negros, los americanos nativos, las mujeres, los jóvenes, etcétera— junto con la nueva energía de una clase media enojada. Sería necesario que la gente comenzara a transformar su entorno inmediato —el lugar de trabajo, la familia, la escuela, la comunidad— por medio de una serie de luchas en contra de la autoridad absentista, y que se otorgase el control de estos lugares a las personas que viven y trabajan en ellos.

Estas luchas conllevarían todas las tácticas utilizadas en diferentes épocas del pasado por los movimientos populares: las manifestaciones, las concentraciones, la desobediencia civil; las huelgas, el boicot y las huelgas generales; la acción directa para redistribuir la riqueza, para reconstruir instituciones, para renovar las relaciones; se crearía en la música, la literatura, el teatro, en todas las artes y en todas las áreas laborales y recreativas de la vida cotidiana una nueva cultura basada en el reparto y el respeto, una nueva alegría en la colaboración personal, para ayudarse a sí mismas, y para ayudar al prójimo.

Habría muchas derrotas. Pero cuando semejante movimiento se asentara en cientos de miles de lugares por todo el país sería imposible de contener, ya que los mismos guardianes de los que depende el sistema para aplastar este movimiento se encontrarían entre los rebeldes. Sería una nueva clase de revolución, la única —creo yo— que podría ocurrir en un país como Estados Unidos. Haría falta una enorme cantidad de energía, sacrificio, compromiso y paciencia. Pero al tratarse de un proceso a largo plazo, que empezaría sin tardanza, se contaría con la inmediata satisfacción que las personas siempre han encontrado en los lazos afectuosos de los grupos que se esfuerzan juntos por un objetivo común.

Todo esto nos lleva lejos de la historia «americana», al reino de la imaginación. Pero no se encuentra totalmente aislado de la historia. Por lo menos hay indicios en el pasado de semejantes posibilidades. En los años sesenta y setenta, por primera vez el Estado no logró crear un sentimiento de unidad nacional y fervor patriótico para una guerra. Hubo un gran flujo de influencias y cambios culturales nunca vistos en el país: en el sexo, la familia y las relaciones personales, precisamente en las situaciones más difíciles de controlar desde los habituales centros de poder. Jamás había tenido lugar una pérdida de confianza tan importante en tantos elementos del sistema político y económico. En cada período histórico, las personas siempre han encontrado alguna manera de ayudarse las unas a las otras —incluso en medio de una cultura de competitividad y violencia y aunque haya sido durante períodos cortos— para encontrar alegría en el trabajo, en la lucha, en el compañerismo y en la naturaleza.

Las perspectivas que se nos abren son de tiempos de confusión y lucha, pero también de inspiración. Cabe la posibilidad de que un movimiento de estas características pudiera tener éxito y conseguir lo que el sistema nunca ha podido hacer: efectuar un gran cambio con poca violencia. Esto será posible a medida que un sector cada vez mayor de ese segmento del 99 por ciento de la población vea que comparten las mismas necesidades; y cuanto más vean la similitud de sus intereses guardianes y prisioneros, más aislado e ineficaz se volverá el *establishment*.

Fuente: <https://medium.com/la-tiza/la-inminente-revuelta-de-los-guardianes-b01522c4df19>

3.110 LA MUERTE DE LA DEMOCRACIA

La conjura contra América, la adaptación de David Simon de la novela de Philip Roth, donde el candidato fascista, Charles Lindbergh, gana las elecciones presidenciales de 1940 a Franklin Delano Roosevelt, apunta a una posible crisis terminal: la muerte de la democracia estadounidense. La emoción que transmite el triunfo de Lindbergh se nutre de aquellos días de aturdimiento cuando Trump ganó las presidenciales. La serie resulta, por esto, incómodamente cercana. Mejor, se tiene la sensación de que esto ya lo vivimos.

por Pablo Riquelme | 6 Julio 2021

por Nicolás Meneses

<https://revistasantiago.cl/criticas/la-muerte-de-la-democracia/>

La idea de adaptar la novela *La conjura contra América*, de Philip Roth, estuvo una década rondando entre los ejecutivos de HBO. Pero la historia alternativa es un género complejo, pues obliga al espectador a tragarse demasiados sapos, y el riesgo en televisión siempre puede terminar con la cabeza de algún ejecutivo clavada en la pared. El entusiasmo de HBO se fue a pique cuando iniciaron su rodaje dos series de género similar: *El hombre en el castillo*, la versión que hizo Amazon de la ucronía de Philip K. Dick, y *El cuento de la criada*, la adaptación de Hulu de la distopía de Margaret Atwood. La primera fue un fracaso y la segunda partió bien, pero se desinfló en el camino. Por lo demás, David Simon, el guionista al que querían encargarle el proyecto, había rechazado la oferta: pensaba que los indulgentes y cosmopolitas años de Obama no eran la caja de resonancia adecuada para esta historia.

La novela trata sobre un candidato fascista, el aviador Charles Lindbergh (considerado un héroe por haber sido el primer piloto en cruzar el Atlántico en un solo vuelo), que gana las elecciones presidenciales de 1940 a Franklin Delano Roosevelt, el padre del *New Deal*. De este modo, la historia del país toma un curso alternativo. Desde la Casa Blanca, Lindbergh cumple su promesa aislacionista, pacta con Hitler un tratado de no agresión y aplica una política de hostigamiento y segregación contra los judíos estadounidenses. Todo está contado al modo de unas memorias apócrifas, en las que Roth recuerda su infancia y qué fue de su familia en esos años donde el antisemitismo también rondaba en Estados Unidos.

HBO combate el escepticismo que uno podría tener respecto de este tipo de premisas con una puesta en escena realista, que usa ingeniosamente un cine al que asisten los protagonistas para mostrar material de archivo e ilustrar que el destino del país y el mundo vivían días decisivos. La emoción que transmite el triunfo de Lindbergh se nutre de aquellos días de aturdimiento cuando Trump ganó las presidenciales. Por esto, la serie resulta incómodamente cercana. Mejor, se tiene la sensación de que esto ya lo vivimos.

El guion, por su parte, toma buenas decisiones. De partida, abandona al narrador que recuerda en primera persona y, por el contrario, adopta el punto de vista de todo el núcleo familiar. Esto permite mirar más allá del barrio donde vive la familia Levin (Roth pidió que la serie no usara su apellido) y entrar en mundos que al narrador del libro le eran inaccesibles. Personajes que en la novela son apenas una sombra, acá cobran vida propia. El primo Alvin, por ejemplo, que parte a Europa a luchar contra Hitler y vuelve sin una pierna, con sus ideales destrozados. O la solterona tía Evelyn (una extraordinaria Winona Ryder), que se enamora del conservador rabino sureño Lionel Bengelsdorf (un excepcional John Turturro), 25 años mayor que ella y colaboracionista del régimen de Lindbergh. Simon les inventa a estos personajes un camino hacia la tragedia. El caso del primo Alvin sirve, también, para hacer algunas preguntas incómodas. ¿Es el magnicidio lícito cuando un presidente no está capacitado para ejercer el cargo? ¿Es permisible la violencia como

acto de rebelión? En algún lugar Simon dijo que ese es un tema complicado, pues Estados Unidos fue fundado con el levantamiento en armas contra una autoridad establecida. Es imposible soslayar un nefasto rito del país: sea por la razón que sea, cada cierto número de décadas un presidente es asesinado. No es que Simon esté a favor del asunto. Es más bien una alerta: la violencia en las calles puede descontrolarse hasta niveles insospechados. La manera en que escala la violencia en la serie y se llega a la noche de los cristales rotos de Estados Unidos se parece demasiado a la sensación que rondó el asalto al Capitolio de los fanáticos de Trump. Solo falta una chispa para incendiar la pradera.

Se entiende por qué HBO se empecinó en que David Simon aceptara escribir esta serie.

Compartía un mundo con Roth. Ambos crecieron, con 30 años de diferencia, en familias judías de clase media que intentaban asimilarse en los suburbios de la costa este (Roth en New Jersey, Simon en Washington, D.C.). De hecho, Simon se basó en su propio padre para escribir el personaje de Herman Levin, el *pater familias* de la serie.

Se entiende por qué HBO se empecinó en que David Simon aceptara escribir esta serie. Compartía un mundo con Roth. Ambos crecieron, con 30 años de diferencia, en familias judías de clase media que intentaban asimilarse en los suburbios de la costa este (Roth en New Jersey, Simon en Washington, D.C.). De hecho, Simon se basó en su propio padre para escribir el personaje de Herman Levin, el *pater familias* de la serie.

Mientras Roth murió sin ganar el Nobel, Simon se convirtió en el gran sobreviviente de la edad de oro de la televisión seriada, una industria que traga y escupe escritores como una moledora de carne. ¿Quién se acuerda del creador de *Los Soprano*? ¿Quién conoce el apellido del escritor de *Mad Men*? ¿Cómo se llaman los autores y autoras de *Deadwood* o *Boardwalk Empire* y otras series extraordinarias? Como decía Edgard Lee Masters: “Todos, todos, están durmiendo en la colina”, lo que significa que están muertos o desangrados, al menos desde el punto de vista creativo.

El único que sigue en pie es él.

Simon ha hecho toda su carrera en HBO. Trabajó 20 años como periodista en un diario de Baltimore. Allí escribió un par de libros sobre la vida que rodea los homicidios y el tráfico de drogas en el puerto. Esos trabajos y los contactos que hizo en esos años fueron la base para sus primeras series en la cadena: *The Corner* (2002) y *The Wire* (2002-2008) ya retratan ese Estados Unidos posindustrial, desigual, empobrecido, desempleado, frustrado, enrabiado y atemorizado, el EE.UU. que terminó eligiendo a Donald Trump. *The Wire* partió como una atípica serie ambientada en Baltimore, sobre un grupo de policías que desbarataban bandas narcos en el contexto de la guerra contra las drogas, donde los narcos eran igual de simpáticos que los policías que los perseguían. Pero la serie devino otra cosa: una radiografía de la ciudad capitalista moderna y sus instituciones disfuncionales (la policía corrupta, la justicia desigual, la industria del narcotráfico, la complicidad con el crimen de los sindicatos, la cada vez más barata fuerza laboral, la política cortoplacista, la estafa educacional, la falaz cultura mediática). Cuando terminó de emitirse, Simon estaba considerado una especie de entomólogo de esa antigua zona industrial del país que alguna vez había sido grande y que ahora era un cementerio de fierros, a la manera de *El astillero* de Onetti.

Durante los años de Obama, Simon escribió tres series. La más importante fue *Treme* (2010-2013), un hermoso retrato de un puñado de músicos y chefs de Nueva Orleans que reconstruyen sus vidas y la vida de la ciudad, al ritmo de clarinetes y trompetas, durante los meses posteriores a la devastación física y moral que dejó el huracán Katrina. Era un canto de amor y esperanza a toda esa diversidad nacional que navegaba la promesa del primer presidente negro. A pesar de su crudeza, rebosaba un idealismo que Simon nunca más se permitió.

Las otras dos series, *Show Me a Hero* (2014) y *The Deuce* (2017- 2019), son una zambullida en el desencanto. En la primera (que debe su título a una frase de F. Scott Fitzgerald: “Muéstrame un héroe y te escribiré una tragedia”) cuenta la historia de Nick Wasicsko, un entusiasta ciudadano de ascendencia eslovaca que en 1987 ganó la alcaldía de Yonkers, al norte de Nueva York, donde un juez había decidido que las nuevas viviendas sociales para negros e hispanos serían edificadas en medio de un acomodado barrio de blancos. Está basada en un caso real y el final es para llorar a mares. *The Deuce*, por su parte, muestra el rudo mundo de la prostitución neoyorquina entre mediados de los 70 y los 80, cuando el plan reformista que los gobiernos demócratas le aplicaron al *New Deal* fue descarrilado por el neoconservadurismo de Reagan. Es el fresco de una pirámide hecha de cocaína y neones, en cuya punta brotan rascacielos llenos de *yuppies*, mientras el tráfico de la fantasía y el deseo callejero se cambia a vivir a la industria del porno legal. Estas dos series asumen el hundimiento moral de la nación tras la crisis provocada por los especuladores en 2008 y son un anuncio de la derrota de Hillary Clinton.

En *La conjura contra América*, Simon apunta a una posible crisis terminal: la muerte de la democracia estadounidense. El gran cambio que Simon negoció con Roth fue sobre el final de la novela. Allí, Roosevelt derrota a los aislacionistas y vuelve triunfante a la Casa Blanca. La historia retoma su curso. Sin embargo, en el año de la elección presidencial más importante en siglos, donde el país debía decidir entre Biden o cuatro años más de Trump, Simon terminó su serie con unos resultados inciertos, nerviosos, que no garantizan la recuperación de la democracia. Significan un urgente llamado a ir a votar.

3.111 EL MARXISMO HAITIANO, CLAVE DEL SOCIALISMO LATINOAMERICANO

x [Luis Martínez Andrade](#)

Conversamos con el filósofo Yves Dorestal sobre el marxismo haitiano, el lugar de Haití en la historia revolucionaria y el legado de Jacques Roumain, el "Mariátegui haitiano"

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-marxismo-haitiano-clave-del>

Yves Dorestal --uno de los marxistas más influyentes de Haití-- recuerda el increíble legado de Jacques Roumain: fundador del Partido Comunista de Haití, novelista y pensador original, comparado con José Carlos Mariátegui por su singular fusión del marxismo, indigenismo y negritud. También reflexiona sobre su propia relación con América Latina en tanto exiliado de la dictadura de Duvalier y acerca de los encuentros y desencuentros entre Haití, el Caribe y el resto de la región.

Antiguo decano de la facultad de Etnología, Dorestal es profesor de la Universidad de Estado en Haití (UEH) y autor del libro *Jacques Roumain (1907-1944): un communiste haïtien. Le communiste (c'est le marxisme) de Roumain ou le commencement du marxisme en Haïti*.

En el libro *El pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y 'latino' [1300-2000]* (Siglo XXI, 2009) editado por Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez, destaca la ausencia de la figura de Jacques Roumain. Sin embargo, en su libro *Jacques Roumain (1907-1944): un communiste haïtien. Le communiste de Roumain ou le commencement du marxisme en Haïti* (C3 éditions, 2015), usted muestra la relación que mantiene Roumain con el pensamiento de Hegel. Incluso sostiene que Roumain es un filósofo dialéctico que establece el método dialéctico como la base de su filosofía científica. ¿Cuáles serían las razones por las que, incluso en obras que intentan alejarse del eurocentrismo filosófico, se omite la importancia de Jacques Roumain?

Hay muchas explicaciones. Los filósofos que usted menciona viven en América Latina. Por lo general se piensa que los latinoamericanos son aquellos o aquellas que viven en América del Sur y se olvida el espacio caribeño: Cuba, Haití, República Dominicana, los territorios de ultramar

franceses, las antiguas colonias británicas, etc. Existe también el problema del idioma. En Latinoamérica, la mayoría de las personas hablan español.

El caso de Haití con Jacques Roumain es particular. Roumain estudió en Francia en el Instituto de Etnología de París, y aunque tiene algunos escritos en inglés, la mayoría de sus textos fueron redactados en francés. Por lo general se tiende a excluir al Caribe de lengua inglesa y francesa de la idea de América Latina. Los intelectuales que escriben en inglés o en francés tienen más dificultad de ser leídos que los que escriben en español.

Hay que mencionar que incluso antes de la Revolución cubana de 1959, hubo relaciones estrechas entre los pensadores haitianos y sus homólogos cubanos. Jacques Roumain fue amigo de Nicolás Guillén (1902-1989). Muchos intelectuales cubanos, como Alejo Carpentier (1904-1980), realizaron estancias en Haití. Fernando Martínez Heredia (1939-2017) hablaba francés y llegó a dictar una serie de conferencias en la universidad.

Por lo general, cuando se habla de la obra de Roumain se menciona su obra literaria. Uno de sus textos que más ha sido traducido es *Le Gouverneurs de la Rosée* (*Gobernadores del Rocío y otros textos*, Biblioteca Ayacucho, 2004). Sin embargo, pocas personas conocen su trabajo antropológico. Muchos textos de Roumain convergen con planteamientos de pensadores actuales, por ejemplo, de Bolivia. Desde la victoria de Evo Morales notamos que una franja del marxismo se interesa por las cuestiones indígenas. Cuestiones de gran importancia para los latinoamericanos y que justamente Roumain abordó en sus trabajos.

En el texto *Contribution à l'étude de l'ethnobotanique précolombienne des Grandes Antilles* Roumain estudió el papel de los pueblos originarios. Por su parte, Jacques Stephen Alexis, marxista haitiano, sostenía que la cultura en Haití estaba compuesta por tres elementos: el indígena, el europeo y el africano. Por tanto, la cultura en Haití comparte aspectos comunes con países de América del Sur como del espacio caribeño. No hay que olvidar que Haití fue el primer país en conquistar su independencia y, además, ayudó a Latinoamérica en su gesta independentista. Simón Bolívar (1783-1830) recibió apoyo de parte de Haití. Pienso que actualmente muchas cosas ya están cambiando y ya se empieza a reconocer el aporte de estos pensadores.

Precisamente, usted apunta acertadamente tres características de la originalidad del marxismo de Roumain (su relación con las ciencias sociales, su vínculo con la temática de la religiosidad y su contacto con el arte). Sin embargo, también se puede percibir una sensibilidad ecológica en la obra de Roumain, por ejemplo, en su novela *Le Gouverneurs de la Rosée*. ¿En qué medida puede contribuir el pensamiento de Roumain a la elaboración de un proyecto de civilización ecosocialista frente a la catástrofe ambiental o la crisis civilizacional?

Es una cuestión importante, ya que toda la obra de Roumain va en ese sentido. La novela *Le Gouverneurs de la Rosée* coloca la cuestión de la relación de la sociedad con la naturaleza.

Sin embargo, esa sensibilidad no se limita solo a Roumain. Por ejemplo, uno de sus discípulos, me refiero a Jacques Stephen Alexis (1922-1996), publicó la novela *Compère Général Soleil* (*Compadre General Sol*, Casa de las Américas, 1974) donde observamos nítidamente el aspecto ecológico. En la novela vemos que la referencia al sol va más allá de una técnica de escritura pues para Jacques Stephen Alexis, como para el mundo caribeño, es un elemento fundamental y cotidiano. En países como Alemania pueden pasar semanas sin que haya siquiera un rayo de sol. A veces, cuando el sol llega a salir, éste es frío. En el Caribe, cuando el sol se asoma ya es sinónimo de calor. Jacques Stephen Alexis publicó otra obra, titulada *Les Arbres musiciens* (*Los árboles músicos*) y traducida como *Los árboles que cantan*, donde también podemos percibir la relación con la naturaleza. La cuestión ecológica ha sido fundamental en el marxismo haitiano. Incluso en mi caso, al ser egresado de la Universidad de Frankfurt, cuna de la Teoría crítica, una de las ideas fuerza que asimilé es que no es suficiente con dominar la naturaleza sino que debemos «dominar la

dominación» de la naturaleza. Cuando se domina la naturaleza en el sistema capitalista, la naturaleza es destruida. El marxismo ha mostrado muy bien este aspecto. Hay que respetar la naturaleza. Como decía un predecesor de Marx, el filósofo Ludwig Feuerbach (1804-1872) debemos tratar a la naturaleza como un amigo, como un amante. Debemos entablar otra relación con la naturaleza pues la actual relación capitalista la está destruyendo. El capitalismo establece relaciones de explotación inmisericordes con la naturaleza.

A través de la lectura de su libro podemos constatar algunas similitudes entre la figura de Jacques Roumain y la del marxista peruano José Carlos Mariátegui: ambos fueron fervientes lectores de Friedrich Nietzsche, los dos reconocieron la importancia de Rosa Luxemburgo, ambos emplearon la antropología y la sociología para sus investigaciones, fueron intelectuales orgánicos y, sobre todo, ambos abordaron la cuestión racial desde una perspectiva marxista. Huelga decir que ambos murieron jóvenes: Mariátegui con 36 años y Roumain con 37. Sin embargo, me parece que la relación entre el marxismo de Roumain y el indigenismo no se aborda en su libro. ¿A qué se debió esta ausencia? ¿Podría desarrollar este vínculo?

Como usted dice, Roumain muere a los 37 años, pero su muerte no fue por causas naturales. Los años que pasó en prisión fueron letales para su salud; fue en la cárcel donde se enfermó de paludismo, enfermedad que precipitó su muerte.

En mi libro sobre Roumain traté de destacar varios elementos. El responsable de los Partidos Comunistas en América Latina, Jules Humbert-Droz (1891-1971), pastor suizo, cuenta en sus *Memorias* que una vez le preguntó al dirigente ítalo-argentino Vittorio Codovilla (1894-1970) si en América Latina existía el problema de la raza. La respuesta de Codovilla fue: «no, en América Latina no tenemos el problema de la raza». Esto es sintomático.

Como sabemos, la migración europea en Argentina ha ocultado la cuestión de las razas. Se olvida que también hubo población afrodescendiente en Argentina. Sabemos que durante la Conquista había soldados negros dentro de las filas del ejército hispánico que contribuyeron a destruir la resistencia indígena. Por supuesto, la población indígena en el Caribe y en América del Sur continuó luchando.

El problema de la raza ha estado presente en la constitución de las Américas y Jacques Roumain estuvo consciente de este aspecto. Hay que recordar que en 1915 comenzó la ocupación norteamericana en Haití. En esos años surgió el movimiento indigenista que además hizo hincapié en la raíz africana de la población haitiana, y Jacques Roumain fue justamente el resultado de la alianza entre el indigenismo y el marxismo.

Por otra parte, en 1956 se organizó en París el Primer Congreso de escritores y artistas negros, en el que también participaron intelectuales caribeños. La negritud estuvo en el centro de los debates. Cabe decir que el indigenismo ya había planteado la cuestión de la raza, en ese sentido, fue un antecedente de la negritud. Además, esa cuestión también forma parte de la historia del marxismo latinoamericano. En 1929, cuando se llevó a cabo la Primera Conferencia de los Partidos Comunistas en América Latina, uno de las principales cuestiones abordadas fue precisamente el problema de la raza. Aunque José Carlos Mariátegui no pudo asistir al encuentro en Buenos Aires, preparó un texto que fue presentado por su amigo Hugo Pesce. Allí, la cuestión de la raza es central.

Hay que decir que la cuestión negra es un tema complejo, pues no es uniforme. Por ejemplo, la cuestión negra en EEUU no es lo mismo que en Haití. Hay investigadores como el antropólogo brasileño Darcy Ribeiro (1922-1997) o el etnólogo cubano Fernando Ortiz (1881-1969) que han hecho hincapié en el papel de la presencia negra en la cultura latinoamericana. En lo que respecta a mi libro, no es que haya soslayado la cuestión indígena, sino que quise mostrar que forma parte del marxismo latinoamericano.

En su autobiografía, *Bonsoir tendresse* (Odile Jacob, 2018), el poeta marxista René Depestre narra que en Checoslovaquia, durante su estancia en el Castillo de Dobruška en diciembre de 1950, América Latina hizo irrupción en su vida. Depestre menciona que fue gracias a los escritores comunistas Jorge Amado y Pablo Neruda que se despertó su conciencia de latinoamericano. ¿Cómo se descubrió latinoamericano Yves Dorestal? ¿Cuáles fueron los eventos históricos o existenciales que influyeron en usted e hicieron que se identificara como marxista y como latinoamericano?

En lo que refiere al marxismo debo señalar que yo hice mi formación de pregrado en la *École Normale Supérieure* de Haití. Actualmente me desempeño como profesor de Filosofía en esa institución. En los años sesenta, cuando era estudiante, la figura de Jean-Paul Sartre (1905-1980) fue decisiva para mi generación. Sartre era marxista y en su libro *Crítica de la razón dialéctica* sostiene que el marxismo es "la filosofía insuperable de nuestro tiempo". Entonces, mis estudios en Filosofía y, sobre todo, mi pasión por la obra de Sartre me llevó al marxismo. Después de haber concluido la licenciatura en Puerto Príncipe obtuve una beca para continuar mis estudios en la Universidad de Frankfurt. Como sabe, esta universidad tenía un vínculo con el marxismo. Grandes intelectuales como Theodor Adorno o Max Horkheimer fundaron la Escuela de Frankfurt. Tuve la fortuna de escribir mi tesis de doctorado bajo la dirección de Alfred Schmidt. Todos estos profesores fueron importantes en mi formación y me protegieron de un marxismo superficial.

En lo que respecta a mi relación con América Latina debo decir que después de haber terminado mis estudios de doctorado no podía regresar a Haití, pues era la época de la dictadura de François Duvalier (1907-1971), entonces decidí ir a Centroamérica. De 1975 a 1978 fui profesor de Filosofía en Honduras, hasta que me acusaron de enseñar ideas que iban «en contra de la civilización occidental y cristiana». Entonces las autoridades me dieron 24 horas para abandonar el país. Me fui para El Salvador, después estuve en Guatemala...

Estando de vuelta en Alemania me llegaron las noticias de la victoria de la Revolución Sandinista y decidí trasladarme a Nicaragua. Pasé un par de años trabajando en el Ministerio de Educación Nacional de Nicaragua. Después me trasladé para Chile y enseñé en la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS). Por tanto, para mí América Latina no es un tema abstracto: parte de mi vida la he pasado en muchos países de la región.

Usted es uno de los principales especialistas de la Escuela de Frankfurt, especialmente del pensamiento de Max Horkheimer, de Theodor W. Adorno, de Ernst Bloch y de Alfred Schmidt, su director de tesis en Alemania. Para el filósofo franco-brasileño Michael Löwy, la vena romántica-revolucionaria de esta corriente de pensamiento fue crucial en su crítica de la dinámica destructora de la modernidad capitalista. En los 90 emergió en América Latina una red de intelectuales (Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Walter Mignolo, María Lugones, principalmente) que analizaron la relación entre modernidad y *colonialidad del poder*.

A diferencia de la Teoría Crítica, que parte de la experiencia del *Holocausto* para cuestionar la *racionalidad instrumental* de la modernidad, los latinoamericanos partieron de la conquista de América en el siglo XVI para poner en cuestión la lógica sacrificial de la modernidad/colonialidad. Más allá de las «afinidades electivas» (crítica de la modernidad, denuncia las estructuras de opresión, etc.) entre la Teoría Crítica y el pensamiento decolonial, ¿considera pertinente las tesis de esta «constelación de pensamiento» que liga a la modernidad con el fenómeno de la colonialidad?

Creo que hay que decir que la Escuela de Frankfurt es diversa y hubo corrientes que abordaron temáticas distintas. Por ejemplo, la primera generación de la Escuela de Frankfurt, entre los que se encontraba Adorno, Horkheimer y Marcuse y que fue reemplazada por la generación de Alfred Schmidt y la de Jürgen Habermas, trabajó con problemáticas específicas.

Sin embargo, Habermas tiene un texto titulado *La modernidad, un proyecto incompleto* que se encuentra en línea directa con la primera generación. En *Dialéctica del iluminismo* (Editorial Hermes, 1997), Horkheimer y Adorno sostuvieron que la razón se convirtió en un proceso irracional. Pensemos en el caso del filósofo René Descartes (1596-1650). Cuando Descartes consideró que el hombre debía ser el amo y señor del universo o el amo y señor de la naturaleza, los filósofos de Frankfurt mostraron que fue una dominación que solamente benefició a la industria, al capitalismo y a la sociedad burguesa. Por tanto, esta dominación se inscribe en el proyecto de la racionalización pero no es un racionalismo completo.

Esto es lo que Habermas quería mostrar: la modernidad del capitalismo es una modernidad incompleta, ya que los seres humanos no se benefician con la dominación de la naturaleza. Ellos mismos se convierten en víctimas de la dominación capitalista. Esta dominación también se puede observar en la explotación que el Norte Global ejerce sobre el Sur Global. Esta forma de racionalismo no es el triunfo de la razón sino otra forma de dominación sobre los pueblos de África, de Asia, de América Latina y del Caribe. En ese sentido, creo que la crítica de la modernidad realizada por el movimiento decolonial, aunque guarda algunas afinidades electivas, va por otro derrotero.

Haití es uno de los países que cuenta con una larga lucha anticolonial, donde la negritud se puso de pie por primera vez (Aimé Césaire *dixit*). Pienso no solo en el proceso de liberación de las tropas conducidas por Toussaint Louverture o en la rebelión agraria de Charlemagne Péralte y de Benoît Betraville, sino también en la resistencia de las comunidades eclesiales de base, inscritas en el espíritu de la teología de la liberación, apoyadas por el padre Jean-Marie Vincent (asesinado en agosto de 1994).

Marxistas de la talla de Antonio Gramsci, de José Carlos Mariátegui, de Jacques Roumain y de Ernst Bloch abordaron la potencialidad revolucionaria de la religión. ¿Cuál ha sido el papel de la religiosidad popular en las actuales protestas que están cimbrando el suelo haitiano?

Efectivamente es una cuestión importante. Creo que podemos identificar una convergencia entre la manera cómo José Carlos Mariátegui y los marxistas haitianos abordaron la cuestión de la religión. También podemos observar una convergencia entre Antonio Gramsci y Jacques Roumain. El sardo hablaba de un catolicismo popular representado en la figura del campesino. El catolicismo popular no debe ser reducido al catolicismo que es instrumentalizado para enajenar y explotar al pueblo. En ese sentido, no es fortuito que en Haití haya existido una alianza entre marxistas, miembros del clero y comunidades eclesiales de base (CEBs). Para muchos creyentes, ser católico significa tomar parte en lo que se juega en la tierra. La lucha no es solo para modificar las condiciones del campesinado sino también para transformar la sociedad en su conjunto. Las comunidades eclesiales de base jugaron un papel muy importante en la lucha contra la dictadura de Duvalier.

Actualmente, otra vez, el pueblo de Haití está comprometido en la lucha por el respeto de los derechos que ha conquistado. La teología de la liberación ha sido fundamental en las luchas de los pueblos latinoamericanos. Yo mismo, viviendo en Nicaragua, fui testigo de la labor de curas como Fernando y Ernesto Cardenal. Tampoco se puede soslayar la contribución de los hermanos Boff (Leonardo y Clodovis), del padre Gustavo Gutiérrez y del padre François Houtart en las luchas de nuestros pueblos.

Es evidente que la Iglesia en Haití se encuentra dividida, pues una parte ha decidido tomar partido por los opresores mientras que otra prefiere estar del lado de los oprimidos. Por consiguiente, estoy convencido en la necesidad de una alianza entre marxistas, creyentes y miembros de la iglesia popular en la lucha de liberación de nuestros pueblos. Claro, nunca nos pondremos de acuerdo en las cuestiones celestiales, pero sí podemos organizarnos y buscar una solución para lo que hay que hacer aquí, en la tierra.

Jacobinlat.com

3.112 "EN ÉPOCAS PROGRESISTAS, TENGO MIS DUDAS DE QUE LA LIBERTAD AUMENTE"

Juan José Becerra es un escritor argentino que en cada una de sus apariciones se encarga de sacudir la arena literaria. En diálogo con AGENCIA PACO URONDO, el autor de *¡Felicidades!* y *El artista más grande del mundo*, plantea que "la identidad es la imposición de una marca bajo una cierta presión".

•

Por Branco Troiano / Foto Carolina Regalía

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/en-epocas-progresistas-tengo-mis-dudas-de-que-la-libertad-aumente>

En algunos minutos, Juan José Becerra estará cruzando la puerta del café y hablará de la voz. De la voz y desde la voz. Desde la suya: la que se vale del lenguaje para luego burlarlo y la que ahora surca el barullo que sobrevuela nuestras cabezas en un lugar del que muchos de sus personajes ya habrían escapado despavoridos.

Sin embargo, antes, antes de todo eso, Becerra llamará y preguntará cómo es que todavía no nos hemos encontrado, para rápido caer en la cuenta de que hace rato esperaba en un café erróneo; se puteará a sí mismo y, entre risas, echará un pique -evocando esos que le gusta ver en La Bombonera- para dirigirse por fin al punto pactado.

Lo hará apurado, casi a los saltitos, eludiendo charcos y algún que otro sorete. No sabrá a ciencia cierta con qué se va a encontrar, pero irá. Entonces llegará, se sentará en la mesa y, ahora sí: Juan José Becerra, quien ya en ese lapso habrá hecho una pintura sensata de Juan José Becerra, hablará de la voz para tratar de explicarse y a la vez de explicarnos cómo es que uno de los mejores escritores argentinos de la actualidad configura su narrativa.

AGENCIA PACO URONDO: *¡Felicidades!*, tu última novela, pareciera estar más signada por las digresiones casi anárquicas del personaje que por un plan de escritura preestablecido. En ese sentido, ¿seguís algún método a la hora de escribir ficción?

Juan José Becerra: Yo creo que siempre hay un método deducido. O sea, una vez que está el hecho consumado. Llamémosle a una novela hecho consumado, porque para mí hay una existencia de algún tipo de realidad en una novela que uno escribe, que cualquiera escribe... Entonces, frente al hecho consumado, lo que yo puedo hacer es rastrear un poco de manera retrospectiva en dónde me apoyé. Pero en el curso de la escritura tampoco le llamaría escritura. La escritura me parece que es una manifestación muy consciente de la fuerza literaria. Yo le llamaría... (duda, la mirada perdida en cualquier lado). No le pondría un nombre. Pero a ver, sí, lo llamaría el acto de escribir, el acto de escribir. La escritura me parece algo más pretencioso.

APU: ¿Sería algo así como el devenir del oficio?

JJB: Sí, y además yo creo que hoy, desde mi punto de vista, es un devenir del habla. Quiero decir, cuando veo estas cosas de manera retrospectiva, lo que observo es que eso que yo llamo escritura, con la que alguna vez trabajé de una manera muy vigilante, muy consciente, instalando un estado policial, fue abandonado, y hoy tengo la impresión de que me supedito a lo que sería el régimen de la voz por escrito. Digo "el régimen de la voz" porque es mucho más libre que el régimen de la escritura, tiene menos cláusulas. Entonces ahí yo creo que encontré algún tipo de libertad, y obviamente la libertad no es método: la libertad es ir hacia adelante, independientemente de lo que vayas a encontrar adelante. Entonces no tenés nada resuelto y la libertad se acaba cuando se acaba el deseo de libertad. Un poco lo que me pasa con las novelas: donde veo empieza a aburrirme, ya está pidiendo pista para aterrizar.

APU: En ese sentido, se me viene a la cabeza Fogwill con *Los Pichiciegos*, en donde hay un trabajo con la voz impresionante; y, quizás es un mito, pero dice que la escribió en tres días, por lo que fue una suerte de escupitajo.

JJB: Sí, sí. Eso. Yo siempre tuve una primera tendencia, un primer impulso a reconocer a los verdaderos artistas de la lengua de los escritores de escritura. Saer, digamos. Y después me fui como vendiendo (ríe)... a un mejor postor, para mí, que son los escritores de la lengua. No quiero decir con esto que para mí al final de ese proceso me encuentro con que Céline es mejor que Proust. Sí lo que me parece es que hay una libertad más... Que el índice de libertad en una escritura de la voz es más alto que en una escritura de la escritura. Eso yo lo veo en muchos escritores.

Y en cuanto a Saer, me parece que la antimateria es Aira, que sin ser del todo una voz, hay una voz que se suelta ahí; es una voz interior, es llamémosle un yo intelectual, especulativo, y que de alguna manera conecta con la memoria de Borges, con el recuerdo de Borges, pero que no es un escritor de escritura. No le interesa mucho a Aira que la frase quede perfecta. Al contrario, es más de escribir en el aire, y a mí me gusta más ese tipo de escritor hoy.

APU: ¿Y cómo ves hoy en día la producción literaria en Argentina?

JJB: Yo creo que la literatura argentina es buenísima, como el fútbol. Son como los dos campos por los que yo pondría las manos en el fuego: siempre hay algo ahí. Es extraordinaria, y no solo por las celebridades: su masa crítica es muy llevadera, y siempre hay alguna novedad. Lamento muchísimo perderme algunas, porque, viste, la relación con la lectura tiene un límite de duración. Pero siempre encuentro algo. Me parece que encuentro una vitalidad.

APU: Hay una idea que sobrevuela ¡*Felicidades!* y es la de identidad, algo que el narrador problematiza constantemente; qué es lo que lo constituye, de qué se quiere desprender. A partir de esto, enfila para el lado de la política porque sos una persona que escribe también sobre el tema. La idea de identidad en la novela como espejo o vector para pensar la identidad en la política argentina, algo que, a través del peronismo, ha signado nuestra historia. ¿Qué entendés por la noción misma de identidad, tanto en un personaje de ficción como en un colectivo? Y vos, ¿tenés una?

JJB: Para mí son como extracciones de diferentes yacimientos. Si vos me decís si desde mi punto de vista existe en política una identidad colectiva, por ejemplo, organismos de Derechos Humanos: creo que sí, que es una construcción colectiva, política, social, bastante bien definida, que se recorta por sus propias características. Pero si me hablás de literatura... Para no hablar de mí, yo creo que no hay ninguna chance de encontrarse con una identidad, yo no creo encontrarme con una identidad de escritor y mucho menos con una identidad de sujeto. Para mí, la identidad es la imposición de una marca bajo una cierta presión. Esa presión puede ser familiar, cultural, social. Es como la respuesta a una inquietud que es exterior. Me tiento decir: no hay identidad, sí hay disfraces que pueden tener la duración que tengan.

Supongamos que cualquier sujeto se identifica con el derecho. Cuando es niño estudia derecho, estudia para ser abogado y termina como Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Durante cincuenta años, en el curso del tiempo en que vivió, su identidad cristalizó en eso. ¿Y esa es la única identidad que tuvo? Yo creo que no, porque por lo general es mucho más razonable imaginar que hay muchas identidades reprimidas en uno, y que triunfa la que se puede mostrar, que por lo general es parecida a otra.

APU: ¿Ahí puede entrar el fenómeno de la cancelación cultural?

JJB: Yo creo que la libertad es un bien escaso. Y habría que ver si ese bien tiene posibilidades de aumentar durante una época progresista: yo, tengo mis dudas. La presión siempre es por alguna razón, puede ser en nombre de una causa justa, y no negaría la causa justa si la hay, pero me

parece que el tema de la identidad no está resuelto por nadie. Entonces, no sé, supongamos que vos me entrevistás a mí porque creés que yo soy escritor, y yo, la verdad, no tengo ese flash.

APU: No, yo particularmente te entrevisto porque considero que vas a tener algo interesante para decir, y porque creo que a partir de allí vamos a poder pensar otras cuestiones.

JJB: No (ríe), pero bueno, tengo una actividad que de algún modo cristaliza ahí, acumula cosas ahí: hago libros. Digamos, mi perfil puede ser por ese lado. Ahora bien, yo freno en un semáforo y veo la espalda de un camión que dice "Instalo pisos flotantes", e inmediatamente deseo esa experiencia. Entonces, digo esto porque la volatilidad es mucho más grande de la que de querer ser instalador de pisos flotantes, es de querer ser todo lo que nunca podré ser. Y la única manera de no sufrir angustia en esa fábrica de deseo constante que es el sujeto es cerrar por el lado de alguna identidad; por ejemplo, bueno: escribo libros, y me mantengo en esa posición.

APU: Porque hay algo consumado, digamos, y hay un aparente estado de estabilidad.

JJB: Eso. Y aparte, digamos, ¿qué es un abogado, qué es un escritor, qué es un científico? Eso no es un sujeto. Eso es, diría yo, una respuesta hasta laboral, ni siquiera personal, laboral a una demanda social que presiona sobre los sujetos para que sean algo, y puedan ser reconocidos a través de algo, una actividad o un acto. Si yo ahora me levanto y mato a la moza paso a ser un asesino, entonces ya cambio de identidad. Pero esas posibilidades del cambio de identidad son permanentes. Por eso, quizás yo nunca... de todos los deseos que tuve, nunca deseé ser un militante político, ni político, ni religioso, ni literario. No soy una persona que esté agitando como persona que escribe, porque me parece que eso está por verse.

APU: En esa columna que escribiste a partir del fallecimiento de tu amigo y ex ministro de Transporte Mario Meoni y titulaste "Apología del político", defendés a la política, levantás su bandera, porque a través de Mario pudiste conocer el detrás de escena de su actividad, que iba de acá para allá, que no paraba un segundo, que dejaba la vida por sus convicciones. ¿Vos creés que el ciudadano de a pie está al tanto de ese costado del político?

JJB: No es un ciudadano de a pie, es un ciudadano de auto, es un ciudadano de avión. Es, por lo general, un ciudadano que está más o menos acomodado, por lo tanto puede desdeñar una actividad que podría beneficiar a personas que no tienen recursos para generar su propio bienestar. Entonces ahí es donde me parece que, evidentemente, hay un interés de suprimir la política, porque el asunto es cuando vos querés suprimir la política sin chances de sustituirla por algo. Y ese me parece un discurso zombi, porque con ese criterio negás, de manera indirecta, la posibilidad de tener un país, un Estado, una Nación. Digamos: para hablar en términos antiguos de algo que todavía se sostiene, ya veremos hasta cuándo. Pero en la medida en que no se sostenga es dramático pensar por qué va a ser sustituido. Entonces a mí dejame con una disciplina clásica como la política, donde hay de todo, pero yo estoy seguro que hay gente, digamos, que sabe perfectamente cuál es su función, que en muchos casos la cumple, y que no son los demonios que componen disciplinas mucho menos nobles que la política, como por ejemplo el periodismo fabril que está todo el tiempo configurando personajes de fantasy, malos de fantasy, y se consumen rápidamente, porque me parece que lo que toca es la cuerda del temor, entonces es muy fácil comprar ese tipo de producto cuando estás asustado.

APU: Cambiando de tema. En algún momento te denominaste como un perdedor nato.

JJB: Esa es mi identidad, ¿ves? (Ríe)

APU: ¿Qué significa para vos, en esta sociedad, ser un perdedor? Sos un poco bielsista ahora que pienso.

JJB: Sí, sí, claro (ríe). Es que la literatura no te puede dar nunca un triunfo. Ni siquiera un triunfo técnico. Yo creo que eso ocurre porque la experiencia de escribir no te puede no llevar a un callejón sin salida donde vos descubris, generalmente tarde, cuando ya escribiste mucho, que el lenguaje es una herramienta llena de condiciones que deriva sí o sí en un acto de impotencia. Y no

lo digo en términos de potencia artística, sino de potencia inherente a los propios instrumentos, al lenguaje, porque sirve para escribir literatura como para hablar. Es imposible hacerse entender. Entonces esos recursos con los que uno cuenta, con los que fantasea que son inabarcables, empiezan a tener el verdadero tamaño en su realidad. Y ese tamaño es muy modesto. Entonces vos te encontrás con que tenés que escribir, por ejemplo, una novela, en una situación donde tenés recursos exteriores como el lenguaje, la competencia que pudiste adquirir a lo largo de los años...

Tenés una pulsión romántica que te impulsa a escribir algo que se supone que es tuyo, porque tiene que ver con vos, y de esa combinación sale prácticamente nada, no sale ninguna revelación acerca de lo importante.

APU: ¿Y qué es lo importante?

JJB: Y, bueno, lo importante... (duda, risueño). Bueno, yo creo que lo importante es... Me da un poco de pudor nombrar las palabras porque pueden sonar muy... Pero me voy a animar a decirlas porque me parece que son las que van: la vida, con todas sus ramificaciones, la existencia, el origen del universo. Todas esas cosas que uno tiene deseo de conocer cuando es niño, y además acompañando a ese deseo con muchísimas expectativas de que puedan ser revelados sus secretos, no tienen ningún tipo de aproximación a la conformación de un sentido que nos pueda decir "esto, sobre lo que estamos especulando, es tal cosa".

No hay ninguna traducción, ninguna equivalencia entre la voluntad del saber y el conocimiento. Para mí, la diferencia es trágica. O sea, son placas geológicas que nos llegan de mundos diferentes. ¿La literatura y el arte qué hacen? Tratan de juntar la distancia que hay entre esos bloques desconectados, entre la voluntad del saber y los instrumentos que se pueden contar para saber y la experiencia de conocimiento. Entonces lo único que queda es una experiencia muy modesta pero que tiene su valor, que es la de la intuición. La de decir por ejemplo, después de leer miles de libros y escribir muchos libros, muchos años, decir "esto no sé si tiene mucho sentido", ese es como el corolario a un trabajo enfermizo por descubrir algo.

En ese sentido yo digo que me siento un perdedor: porque alguna vez creí que la literatura era un recurso que me podía dar algo de lo que yo buscaba en este nivel de cosas imposibles.

APU: Cuando a Fogwill le preguntaron por qué escribía, él respondió que era peor el sinsentido de no hacerlo.

JJB: Sí, claro, lo recuerdo, claro. Y es genial eso que dijo, estoy muy de acuerdo, pero al mismo tiempo hay una fe en la literatura, yo mismo la tengo. En otros, ¿no? No en lo que escribo yo. En lo que leo de otros. Porque es una disciplina tan volátil, tan ambigua, tan pudorosa en el momento de afirmar que no solo eso acarrea algún tipo de belleza en los grandes escritores, sino también un principio de verdad, que es que en medio de esa desesperación (yo creo que la literatura es una disciplina desesperada) uno pueda ver algo, pescar pescar algo.

Ese algo que vos pescás no sé si tiene mucha traducción. ¿Viste que cuando lees un libro, por ahí lees un párrafo, o una línea y levantás la cabeza del libro? Como que buscás una asociación afuera, digamos, llamémosle en el mundo, porque ahí encontraste un hilo del cual tirar algún tipo de verdad. Por supuesto vas a tirar del hilo y te vas a quedar con el hilo en la mano. Pero es muy buena la experiencia de reconocer esa sospecha, de que algo podés entender. Yo creo que si entiendo algo -no entiendo nada-, pero si entiendo algo, es una obra exclusiva de la literatura, de lo que yo leí en la literatura, más que en los ensayos, más que en los libros duros. En la literatura hay un resquicio en donde introduce un (digamos, porque hay que pensar en la escala en que lo hace), un milímetro de luz en una oscuridad profunda. Eso es suficiente para saber que, si bien no se puede saber algo, se puede sentir algo de todo esto.

APU: Bueno, entonces no es todo derrota.

JJB: No, sí. Es una derrota que se vende cara, ponele, sí, una derrota que se vende cara. No sé si muy cara, pero se vende a un precio.

APU: Y ahora, ¿estás escribiendo algo?

JJB: Sí, siempre estoy escribiendo algo. Tengo una novela que está impresa ya. En mayo iba a salir pero por esas cosas creo que sale en septiembre. Yo lo miro a él y no te miro a vos, perdoná, uno parece que siempre discrimina al fotógrafo (le dice con tono risueño Carolina, la fotógrafa).

Es muy loco ver un libro que ya está impreso y no lo tiene nadie, lo tengo yo. Y de alguna manera no le falta nada al libro. Porque uno puede decir “bueno, le faltan lecturas”. Pero qué sé yo, yo no sé si le faltan lectores a un libro.

APU: ¿No creés que la literatura comprende esa pata, la de la recepción de los lectores para generar sentido a partir del texto?

JJB: Sí, eso para mí vale desde el punto de vista del lector, por supuesto que sí. Ahora, desde el punto de vista de escritor, no hay ninguna necesidad en mí de que lean algo mío. Sí para leer libros de otros. En cuanto a mis libros, me parece que no se perderían de nada (ríe).

Ahora estoy escribiendo una historia... Vos me hablabas del método. No sé qué es, pero voy por la página cuatrocientos, ya no sé qué es eso. Pero empieza a revelarse el narrador, empezamos a conocer al narrador. A mí siempre me intrigó una especie de represión masiva que hay en la literatura, sobre todo en la novela, que es la de configurar narradores, que son como bloqueos en la línea de montaje entre la lectura, si vos querés, que sería el último eslabón de la cadena, y la concepción en el imaginario del que va a escribir eso en nombre de él. Esa idea del autor/narrador hace muchos años que no me va más. Por otro lado, tampoco sé si me va mucho la idea de decir “bueno, el autor soy yo”, pero me parece mucho más sano, más natural.

APU: Hasta más honesto, ¿no?

JJB: ¡Es que sí: el libro surgió de alguien! Yo creo que hay dos operaciones mentales en el que escribe una novela: la primera es la de contar algo, que no sé qué es, pero arranco por algo, empiezo a contar, y yo soy un autor; pero ese autor inmediatamente no se imagina a sí mismo como su narrador. Después puede haber muchos préstamos entre autor y narrador, hablando a la antigua. Pero eso para mí es ridículo. Un escritor para mí debería decir todo. El tema es si yo me animo a decir todo.

APU: ¿Y vos podrías decir que te animaste?

JJB: Yo creo que me animé bastante en “El espectáculo del tiempo”. Pero, claro, no hay mucha posibilidad tampoco de decir la verdad personal. Porque ahí también entrás en un régimen de pérdida. Si tenemos la confianza más grande del mundo, si encontrás a la persona que por fin le vas a contar todo lo que pasa en tu vida, igual no podría, primero por pudor o por temor, pero no se puede, no se puede. Lo que haría, sí, es una composición anclada en el recuerdo, que es muy inestable, y a partir de ahí hacer literatura, pero no habría nada en mi vida.

Entonces yo digo, con ese beneficio, yo me pregunto por qué el escritor no se anima a decirlo todo de sí mismo, si total no se va a saber nada de él. Al mismo tiempo, como compensación, existe el hecho de que es muy posible que cuando vos escribís surjan hechos de la memoria que no suelen surgir. Escribir, evidentemente, es como una especie de fracking, yo siempre viví a la literatura como un bien de extracción: cuanto más profundo, máspreciado el metal que sacás. Y eso no depende de nadie, depende un poco de la suerte, quizás depende un poco de la pérdida de temor. Nadie quiere ser papelonero. La literatura es muy conservadora en eso. Y a mí me gusta bastante el papelón (te digo, me gustaría ser más todavía). Piglia, en uno de sus diarios, habla de la vergüenza, que para mí es un gran tema en la literatura. Yo creo que un escritor que pierde la vergüenza nos da más que si la contiene. Aparte, ¿qué otra cosa que los hechos que te avergüenzan son los que hay que contar? No sé, digo yo.

APU: ¿Ahí podríamos encontrar una suerte de verdad, en lo que nos avergüenza?

JJB: Es muy llevadero escribir, hablar o vivir alrededor de aquello a lo que uno se siente fuerte. Pero todos sabemos que en las napas bajas suceden asuntos, y en todo el mundo: no es que le sucede a un escritor, no es que le sucede a los escritores de profundidad, le sucede a todo el mundo, a los que escriben, a los que no escriben, a los que escriben mal, a los que no les interesa la literatura.

El asunto es que son relaciones peligrosas las que son con la profundidad propia. Por eso me parece que aparece ahí la composición para desdibujar un poco el drama de vivir, llamémosle, y reemplazarlo, bueno, con algún tipo de comedia.

3.113 HOY EL NEOLIBERALISMO ES EL DEFENSOR DE UN MUNDO EN RETROCESO, NO UN CONSTRUCTOR DE FUTURO”

Por José Natanson

Ávaro García Linera

<https://www.eldiplo.org/notas-web/hoy-el-neoliberalismo-es-el-defensor-de-un-mundo-en-retroceso-no-un-constructor-de-futuro/>

Académico de prestigio, cofundador de la guerrilla indigenista, dos veces vicepresidente de su país, Álvaro García Linera reúne dos características que en general conjugan mal en los intelectuales de acción —o en los políticos con capacidad de elaboración teórica—: las propias de un dirigente dispuesto a salir del escritorio o del aula para poner el cuerpo, como demuestran su paso por la insurgencia y la cárcel, sus giras políticas y sus candidaturas, y el sentido crítico de quien no acepta resignar la complejidad del pensamiento, ni siquiera por un objetivo mayor. García Linera habla *desde un lugar*, pero no simplifica; reconoce la viscosidad de los problemas y la densidad de los momentos, admite contradicciones y no teme mirar atrás, incluso si pareciera que eso lo alejara de un fin superior (él está seguro de que no es así). De nuevo en la casa que debió dejar en medio del golpe de Estado, el ex vicepresidente de Bolivia parece tranquilo a pesar de la crisis económica y sanitaria que atraviesa su país y de los temblores de una región fracturada.

A comienzos del siglo XXI América Latina vivió un ciclo largo de gobiernos progresistas, de izquierda o nacional-populares, que garantizó muchos años de estabilidad política, crecimiento económico e inclusión social. Hace cuatro o cinco años esa etapa parecía que había comenzado a agotarse: las derrotas de la izquierda en Chile, del PT en Brasil, del peronismo en Argentina y del Frente Amplio en Uruguay, junto al golpe en Bolivia, parecían sugerir el inicio de un nuevo ciclo histórico. Pero en algunos casos se trató de “derechas breves”, que no lograron reelegir, o que siguen en el poder pero muy frágiles, como sucede con Sebastián Piñera. A ello hay que sumar una nueva inestabilidad en los países andinos. ¿Cómo describirías la situación de América Latina hoy?

Yo no hablaría de un fin del ciclo progresista sino de un proceso por oleadas. En efecto, hubo una primera oleada muy fuerte que comenzó en 1999, en el 2000, y que llevó al poder a una serie de líderes y partidos y movimientos de izquierda. Ya desde 2014, 2015, señalábamos que se venía una ofensiva conservadora, una contraoleada neoliberal, aunque también decíamos que iba a ser muy difícil que permaneciera, que se estabilizara. Y efectivamente desde hace dos o tres años asistimos a un repliegue de esa ofensiva conservadora y un nuevo ascenso de los progresismos. Había en algunos compañeros y colegas una mirada teleológica de la historia, pensar la historia como un ciclo que empieza y termina, y luego empieza otro, pero yo creo que estamos en un mundo menos claro en este sentido.

¿Este nuevo ciclo progresista se va a imponer?

No lo sé, pero no es una resaca del ciclo progresista anterior sino una nueva oleada, algo que conserva parte de lo anterior pero también es distinto. Esto se ve en los cambios de signo político

en Argentina, México, Bolivia, Perú, pero también en el ciclo de intensa protesta social que se vive en países como Chile, Ecuador o Colombia. Incluso más allá de los resultados electorales: en Ecuador ganó la derecha pero eso no significa que esta oleada se haya detenido.

“Desde hace dos o tres años asistimos a un repliegue de esa ofensiva conservadora y un nuevo ascenso de los progresismos.”

¿Es un progresismo igual al anterior?

No. Esta segunda oleada tiene características diferentes. En los lugares en donde se presenta no lo hace de la mano de grandes movilizaciones sociales o largos ciclos de protesta, como antes, salvo quizás en aquellos casos en los que el progresismo aún no pasó por el poder, como Colombia y otros países de la franja pacífica, como Perú o Chile.

No hay “Guerra del agua” o “Guerra del gas” o “Diciembre de 2001”.

No, no hay. Lo que hay es una expresión fundamentalmente de un hecho político-electoral, no tanto de movimientos sociales o protestas populares. La otra característica de esta segunda oleada progresista es que está liderada por dirigentes moderados. Esto no necesariamente es un defecto; es una cualidad de la época, una cualidad de la estructura progresista. No estamos ante liderazgos carismáticos y excepcionales como antes.

¿Los casos de Alberto Fernández y Luis Arce nos permiten hablar de un “progresismo por delegación”?

Es una cualidad de las estructuras progresistas, de su capacidad para leer la época y adaptarse, encontrar dirigentes acordes al momento. Son dirigentes que tienen otra manera de llevar adelante las cosas, son menos arriesgados, pero porque no son resultado, como antes, de un proceso casi insurreccional, sino básicamente porque surgen de procesos electorales, en algunos casos muy condicionados.

¿Qué tienen enfrente?

Fuerzas conservadoras radicalizadas. El contraoleaje conservador que se inicia en 2014-2015 no es un neoliberalismo triunfante, bonachón, optimista, como podía ser el de los 90. Es un neoliberalismo rabioso, que carga un discurso más racializado, menos pluralista, más violento. Incluso capaz, en países como Bolivia, de un discurso y una acción golpistas. Aunque en algunos países ensaye posturas más moderadas, con los años vamos viendo que la derecha deja el centro y se acerca a la extrema derecha, abandona el centro, tanto en lo económico como en lo político y cultural. Es una novedad.

¿A qué atribuíste este giro a la derecha de la derecha?

A que surge en un momento de declive histórico planetario de las hegemonías neoliberales, lo que no quita que puedan volver a ganar elecciones, a veces al filo de las posibilidades, como en Ecuador, desatando emotividades cada vez más primarias, acciones cada vez más autoritarias. Esto ayuda a entender algo que habíamos previsto sobre la contraoleada conservadora. Decíamos que iba a ser temporal, porque estaba claro que el mundo neoliberal estaba en un tiempo de declinación moral e ideológica, estaba dejando atrás el optimismo histórico, ya no entusiasmaba. Hoy el neoliberalismo se presenta solo como defensor de un mundo en retroceso, no como constructor de futuro, como en los 90. Ese discurso se desvaneció y entonces la contraoleada era necesariamente de pies de cortos, de miradas cortas, porque el neoliberalismo actual es un neoliberalismo cansado, con signos de decrepitud.

“La otra característica de esta segunda oleada progresista es que está liderada por dirigentes moderados.”

¿El contexto histórico entonces ayuda a esta nuevo ciclo progresista?

Sí. Estamos en un contexto mundial más favorable. Muchos de los temas que discutíamos en América Latina en 2007, 2008 o 2009 son los temas que se discuten en Estados Unidos y Europa: el rol del Estado, la necesidad de construir ciertas redes de protección, cierto nacionalismo

económico que proteja el mercado interno. Son temas que inició el progresismo latinoamericano y que ahora encuentran un ambiente mundial más tolerante.

¿La agenda tiene que ser la misma que en los años 2000?

Por un lado sí, porque muchos problemas permanecen e incluso se han agravado a partir de la llegada de fuerzas conservadoras y de la crisis económica de la pandemia. Pero también hay que incorporar nuevas miradas, agendas y temas. El progresismo de la primera oleada fue encontrando un límite, mostrando contradicciones, debilidades. Este nuevo ambiente mundial más favorable a los temas progresistas le puede brindar una renovación de su agenda, algo así como un nuevo conjunto de transformaciones y reformas.

Reformas de segunda generación, como se decía en los 90.

Sí, algo así.

¿Y cuáles serían?

Pienso que deberían ser reformas muy segmentadas por país, más necesarias que nunca por la agudeza de la crisis. Hemos decrecido nueve puntos en los últimos años, retrocedido diez años. No alcanza con volver a hacer lo mismo que antes, que además ya había comenzado a mostrar sus límites. La pandemia jugó un papel catalizador de múltiples crisis. En Bolivia, por ejemplo, el tema sigue siendo el mismo, aunque las medidas sean diferentes. ¿Cuál es el tema que enfrentan los progresismos? De dónde saldrán los recursos para enfrentar la debacle económica, el aumento del déficit, el cierre de la economía obligado por la pandemia, la recuperación de las empresas zombies, la construcción de nuevas redes de protección, el apoyo a los trabajadores. Para salir de la etapa de emergencia va a haber que generar recursos.

Simplificando, los gobiernos del giro a la izquierda concretaron una serie de nacionalizaciones, como en Bolivia o Venezuela, nacionalizaciones más parciales, como en Brasil y Ecuador, o suba de impuestos a las exportaciones, como las retenciones. Esto les permitió fortalecerse financieramente y utilizar esos recursos para impulsar políticas de inclusión social y, en menor medida, de desarrollo económico. ¿Cuál sería el camino hoy?

Hay que pensar en una segunda oleada de nacionalizaciones, entendida como el control de fuentes de elevados excedentes. Eso por un lado. Por otro, avanzar en políticas tributarias más audaces; el número de multimillonarios aumentó en América Latina en estos años. Pero la gravedad del hueco, de la crisis en la que estamos, es tan grande que se requieren grandes esfuerzos, intentar que vuelva a la economía la riqueza latinoamericana depositada fuera de los países, a veces en paraísos fiscales. Implementar amnistías tributarias que ayuden a la repatriación o medidas que generen incentivos y obliguen a traer ese dinero. Y, también, un nuevo enfoque en la integración, trabajar en acuerdos comerciales temáticos, puntuales y muy prácticos. En el ciclo anterior tuvimos una mirada de integración, en tiempos de Lula, Evo, Correa, Chávez, Néstor, que logró un acercamiento y coordinación política muy importantes. Pero ahora necesitamos avanzar en cosas concretas y específicas para darle materialidad a la integración. No ya grandes acuerdos sino líneas prácticas, en una, dos o tres áreas, que vinculen cadenas específicas, para fabricar en conjunto una computadora o una máquina o lo que sea. Crear un área, que funcione, y pasar a la segunda, la tercera y la cuarta...

Para avanzar en este tipo de reformas e iniciativas se necesitan dos cosas: estabilidad política y tiempo. ¿Habrá?

Es un gran tema. No veo que sea posible la estabilización de una larga oleada progresista. Va a ser difícil y va a depender de lo que hagamos. Pero lo más probable es que tengamos intermitencias, oleadas y contraoleadas, fuerzas progresistas que ganan en un país, luego lo pierden, ganan en otro. Es un momento de mucha inestabilidad. No sólo en América Latina; es similar a la inestabilidad que está atravesando el mundo. Estamos en un tiempo liminal. Algo se está cerrando, todo el mundo sabe lo que está envejeciendo, languideciendo, pero nadie sabe con

exactitud lo que viene. El progresismo es un intento de salida, el radicalismo trumpista es otro intento, el golpe es otro. Hay una divergencia de elites, no hay una sola opción. Lo que surge como propuesta no aparece con la fuerza y el entusiasmo para construir un horizonte de mediano plazo. Hay propuestas tácticas, más progresistas, más fascistoides, pero son tácticas. Sabemos lo que ya no está bien, pero nadie sabe lo que viene.

Futuro abierto...

Un tiempo histórico que no se puede prever. No hay un fin adonde llegar, no hay un futuro claro. La cualidad de este momento es la superposición de ideas, propuestas, elites con opiniones diferentes. Estamos en un período, esperemos que no muy largo, en el que va a haber varias propuestas en disputa, no hay una gran propuesta de largo aliento. Y esto es así porque el nuevo horizonte no se construye sólo en América Latina, se va a constituir a nivel mundial. América Latina nos dio una primera oleada, pero ahora es un tema mundial. El discurso de [Joseph] Biden, la propuesta de un Green New Deal, son discusiones globales. Entonces esta década va a estar marcada por la incertidumbre, incluso el caos. Los momentos liminares visibilizan el cansancio de la hegemonía neoliberal, aunque aún no tenga sustituto. Por eso muchas sociedades viven este desasosiego, esta situación de incertidumbre y miedo: cuando uno deja de tener un destino ordenado y una imaginación clara de futuro. Esperemos que cuando se abran los corazones y las mentes de la gente el progresismo se imponga. Es un momento interesante que no se da sino cada 40 y 50 años, como se dio en los años 60 y 70. En ese momento éramos niños o adolescentes, ahora estamos viendo esa batalla como adultos.

“Estamos en un período, esperemos que no muy largo, en el que va a haber varias propuestas en disputa, no hay una gran propuesta de largo aliento.”

¿Qué te llevaste de tu paso obligado por Argentina?

Muchas cosas. Los amigos, la solidaridad, las librerías. Y los parques.

¿Las plazas?

Sí. Disfruté mucho cuando pude salir con mi hija a esos lugares maravillosos de encuentro que son los parques. El lugar en donde nos encontrábamos con gente que no conocíamos, familias que van a pasar un rato o todo el día, llevan sus galletas, sus jugos. Un lugar de protección y de disfrute, de igualdad entre hombres y mujeres, de niños que no se conocen y juegan entre ellos, de padres que tienen que aprender a negociar con otros padres, a ser tolerantes. En Bolivia había una cultura de juego en las calle pero se fue perdiendo. Jugabas el fútbol en la calle, ahora los niños están mucho más encerrados. Por supuesto me llevo también la generosidad de los amigos y colegas que nos cobijaron, nosotros llegamos sin nada, vivimos siempre de nuestro salario, no teníamos ninguna protección material y nos ayudaron mucho. El mundo intelectual argentino, la masa intelectual es algo que no vi en los otros países en los que estuve, como España y México. Pero lo que más me llamó la atención son los parques, es una institución argentina de proyección universal.

3.114 LAS RAÍCES DE LA IRA HAITIANA

Por Frédéric Thomas*

<https://www.eldiplo.org/notas-web/las-raices-de-la-ira-haitiana/>

El asesinato a sangre fría del presidente de Haití, Jovenel Moïse, se da en el contexto de una sociedad en insurrección desde julio de 2018. Barricadas, piquetes de tránsito y actividades comerciales paralizadas son frecuentes en el país más pobre de América Latina. Como analiza este artículo de 2020, en el origen de este movimiento de protesta se encuentra el enojo por el alto costo de la vida y por la extendida corrupción, de la que Moïse era cómplice.

Viernes 6 de julio de 2018. La selección brasileña, muy popular en Haití, se enfrenta a los “diablos rojos” belgas en los cuartos de final del Mundial. El gobierno aprovecha la ocasión para anunciar

un aumento del 38% en el precio de la gasolina. La medida, largamente ocultada, formaba parte de un acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) el 25 de febrero del mismo año. Gana el país bajo, Haití se levanta.

Menos de una hora después comenzaron las barricadas en las calles de Puerto Príncipe, la capital, como los primeros signos de una insurrección urbana que duró dos días, hasta que se retiró la medida y el primer ministro dimitió. Pero el enojo no cedió: un mes después, el 14 de agosto de 2018, una foto publicada en Twitter con el hashtag #petrochallenge se hizo viral en las redes sociales. La foto mostraba al escritor y cineasta Gilbert Mirambeau Jr con los ojos vendados y sosteniendo una cartulina que decía en creole: “¿Dónde está el dinero de Petrocaribe?” ([ver recuadro abajo](#)). Social y ético, el doble detonante del verano de 2018 ilustraba que el alto costo de la vida y la corrupción subyacían al mismo sistema: aquel que los haitianos ya no querían.

Antes de eso, en mayo de 2017, miles de trabajadores contratados por las industrias textiles de las zonas francas –en su mayoría trabajadoras– habían salido regularmente a las calles para exigir un aumento del salario mínimo, fijado entonces en 300 gourdes (4 euros) al día. Ignoradas, sus reivindicaciones se mezclaron con otro conflicto que presagiaba el levantamiento popular del año siguiente: el que rodeó la votación del presupuesto en septiembre.

El texto cristalizó la hostilidad. En el país más pobre de América Latina (casi el 60% de los haitianos viven por debajo de la línea de la pobreza), pero también uno de los más desiguales de la región, el gobierno apenas innovó. Los nuevos ingresos procedían de un aumento adicional de los impuestos que afectaba a toda la población. En cambio, los aranceles que se aplicaban al arroz, por ejemplo (reducidos del 35% al 3% en 1994), no habían cambiado, condenando a Haití a la dependencia: el 80% del arroz que se consume localmente es importado, en un mercado controlado por un pequeño grupo de ricos importadores. ¿Y para equilibrar las cuentas? Una dosis aún mayor de liberalización que el gobierno esperaba que atrajera la inversión extranjera. Pero, además de renovar un modelo que ya se había roto, el presupuesto ratificaba el mal uso del poder público por parte de la élite. Mientras el medio ambiente, la salud y la educación seguían desatendidos, el parlamento y el ejecutivo se concedían más medios discrecionalmente.

Punto de no retorno

En un hecho sin precedentes, las protestas contra el presupuesto fueron acompañadas de una forma de auditoría popular de su contenido. La operación consistía en exigir responsabilidades, literal y figuradamente. Poco a poco, el movimiento ciudadano contra la corrupción ya no apuntaba sólo a las mil y una formas de prevaricación, sino a la defraudación de la misión de servicio público de las instituciones en general, y del Estado en particular. En el cargo desde febrero de 2017, el ahora fallecido presidente Jovenel Moïse pronto se encontraría en el punto de mira.

El fenómeno se explica sin duda por el hecho de que, si bien la corrupción no era nueva, cambió de escala y se institucionalizó desde el mandato de Michel Martelly (2011-2017), del que Moïse era delfín. También era más visible ya que, más arrogante, el poder no trataba siquiera de ocultarla. La amplitud del fenómeno –que afecta a toda la clase política, al mundo empresarial y a muchos funcionarios– así como la gravedad y diversidad de las irregularidades demuestran el fracaso de todos los mecanismos de control y sanción. La impunidad llegó a tal punto que, tras ser largamente soportada y aceptada, dio lugar a una revuelta.

El fenómeno se explica sin duda por el hecho de que, si bien la corrupción no era nueva, cambió de escala y se institucionalizó desde el mandato de Michel Martelly (2011-2017), del que Moïse era delfín.

Tal vez nunca desde la caída del dictador Jean-Claude Duvalier, conocido como “Baby Doc”, en 1986, un gobierno había sido tan impopular y la oposición tan intensa y unánime, reuniendo a sindicatos, profesores, iglesias, artistas, campesinos, así como a la mayor parte del sector privado.

El poder de Moïse pendía de dos hilos. Por un lado, la oligarquía local, que controla las aduanas, los puertos y los bancos y que obtiene la mayor parte de sus recursos de las importaciones, vinculadas a la subordinación de la economía al gigante norteamericano. Por otro lado, los apoyos internacionales, en primer lugar, Washington (que ha conseguido, desde 2019, un alineamiento de la política exterior haitiana con la suya en el asunto venezolano). Por su parte, el Parlamento Europeo adoptó, el 28 de noviembre de 2019, una resolución que condenaba la represión, incluida la masacre de La Saline (un barrio popular de Puerto Príncipe) en noviembre de 2019 que dejó 71 muertos. El texto reconoce que “la impunidad y la falta de interés de la comunidad internacional han avivado aún más la violencia”. Pero el texto pedía, como siempre, un diálogo “inclusivo”: una forma de apoyo al presidente que la mayoría de la población considera parte del problema y no de la solución.

Los protagonistas de las revueltas

Si bien es difícil fijar con precisión las caras de la revuelta popular, está surgiendo una nueva configuración de fuerzas sociales. En primer lugar, el “país de fuera”, para utilizar la hermosa expresión con la que el antropólogo Gérard Barthélémy se refería al campesinado haitiano, que ahora se puede aplicar a los trabajadores del sector informal, a los obreros, a la mayoría de la población, una cuarta parte de la cual vive en la extrema pobreza. La subida de los precios, alimentada por los efectos acumulados de la inflación (20%) y la devaluación de la moneda local, los ha golpeado duramente, agravando una situación en la que la supervivencia requiere un esfuerzo diario.

Luego están los jóvenes urbanos, desgarrados entre su educación de clase media y la precariedad que sufren. Son especialmente sensibles al deterioro de los derechos (aumento de la inseguridad, amenazas y represión de la prensa y de los defensores de los derechos humanos), a la captura de las instituciones públicas, a la corrupción y al creciente riesgo de descalificación. La emigración ha sido tradicionalmente la única opción para esta población, pero las puertas se están cerrando ya que varios países de acogida tradicionales (como Chile) exigen ahora visados para entrar. El movimiento ciudadano anticorrupción de los *petrochallengers* –surgido tras la difusión de la foto de Mirambeau Jr y del que Nou pap dòmi (no dormimos) representa el colectivo más conocido y potente–, es la expresión privilegiada de esta fuerza social nacida en el verano de 2018.

Por último, enfrentadas directamente a la inseguridad alimentaria, la falta de acceso a la salud y la violencia, las mujeres, incluidas destacadas feministas, estaban presentes en masa en las movilizaciones. El modelo neoliberal les quitó a la fuerza los servicios sociales de los que despojó al Estado. Son “el afuera del afuera”... Llevan en sus cuerpos la imposibilidad del statu quo, el rechazo a cualquier retorno a la normalidad.

La yuxtaposición de la protesta social y la revuelta ética trastocó las divisiones de clase: por diferentes canales, el comerciante informal, el joven empresario desempleado, el trabajador de las zonas francas y el funcionario público expresan la misma necesidad de respeto y dignidad, de derechos y servicios sociales, de instituciones y políticas públicas dignas de ese nombre y de soberanía popular.

Desacreditado, sin medios para satisfacer las demandas, ¿cuánto tiempo podrá aguantar Moïse? Muchos creen que su caída es segura antes del final de su mandato a fines de 2021. Si ocurriera, ¿cuándo y a qué precio? Su dimisión allanaría el camino para un cambio que ha sido trabado por la presidencia. Sería una señal de que la corrupción no es inevitable, de que la impunidad tiene un fin. El segundo paso sería el juicio de Petrocaribe en Haití y de todos los casos de corrupción, acompañado de una auditoría de la gestión pública. Entonces habría que reconstruir las instituciones para que recuperen su función primordial de servir a los ciudadanos...

¿Utopía? No más, al fin y al cabo, que sacar al Tribunal Superior de Cuentas de su letargo, hasta conseguir de él lo imposible: la publicación de dos informes de auditoría que demuestran y

detallan la malversación de fondos de Petrocaribe. Abandonados a su suerte, ni la clase política, deslegitimada, ni las instituciones, debilitadas, son capaces de provocar el cambio necesario. De ahí el llamamiento, no a elecciones que, en las condiciones actuales, no podrían evitar consagrar la reproducción de lo mismo, sino a una “transición de ruptura” de la que el movimiento social sería el motor. ¿Estará la alianza que están forjando las actuales movilizaciones a la altura de tal ambición?

Petrocaribe, un acuerdo distorsionado

Petrocaribe es un acuerdo de cooperación energética lanzado en 2005 por Hugo Chávez, el entonces presidente venezolano, con una quincena de países de Centroamérica y el Caribe. La medida formaba parte de la estrategia de integración regional de Venezuela. Gracias a este acuerdo, Haití se benefició, entre 2008 y 2018, de la posibilidad de comprar petróleo venezolano a una tasa preferencial respaldada por facilidades de pago: el reembolso se hizo en un período de veinticinco años con una tasa de interés anual del 1%. El gobierno haitiano vendió parte del petróleo a un precio más alto a empresas locales, y los beneficios se utilizarían, según los términos del acuerdo, para financiar proyectos sociales y de desarrollo.

La última entrega de petróleo fue el 14 de abril de 2018. En total, se han entregado y comercializado casi 44 millones de barriles que han generado más de 4.200 millones de dólares... que apenas han beneficiado a la población. La parte haitiana del acuerdo fue objeto de una investigación parlamentaria, en agosto de 2016, y de dos informes de auditoría del Tribunal Superior de Cuentas y Contencioso Administrativo en enero y mayo de 2019, en los que se puso de manifiesto el despilfarro de fondos y un sistema de corrupción a gran escala. Aunque el acuerdo ha llegado a su fin, la mayor parte de los proyectos sociales imaginados originalmente siguen inconclusos. Sin embargo, Haití debe pagar su deuda con Venezuela.

* Politólogo, Director de Investigación en el Centro Tricontinental (Cetri). Autor de *L'Échec humanitaire. Le cas haïtien*, Couleur Livres, Bruselas, 2012.

3.115 UN CHILE POSNEOLIBERAL, FEMINISTA Y PLURINACIONAL

Por Álvaro Ramis*

<https://www.eldiplo.org/notas-web/un-chile-posneoliberal-feminista-y-plurinacional/>

El 4 de julio sesionaron por primera vez los 155 miembros de la Convención Constituyente que redactará la nueva Carta Magna de Chile. En una decisión que refleja el espíritu de los nuevos tiempos, la mapuche Elisa Loncon fue escogida presidenta de la Convención. Como analiza Álvaro Ramis en esta nota, la conformación de la Convención refleja un Chile muy distinto de aquel que nació con el retorno de la democracia.

Santiago de Chile, noviembre 2019 (Cristian Castillo / Unsplash)

Un total de 155 representantes para la Convención Constituyente fueron elegidos en mayo pasado bajo un sistema de paridad de género, 78 hombres y 77 mujeres. De ellos, 138 mediante el sistema electoral D'Hont (proporcional moderado), en representación de 28 distritos. Otros 17 fueron electos en representación de los pueblos originarios, distribuyéndose siete cupos para el pueblo mapuche; dos para el aymara y uno para pueblos quechua, chango, atacameño o lickanantay, diaguita, colla, rapanui, kawashkar y yagán.

Aunque la participación electoral se mantuvo baja, alcanzado el 43% del padrón electoral, los resultados reflejaron una nueva correlación de fuerzas políticas y, sobre todo, unas claras prioridades programáticas que recorren el amplio campo de las demandas sociales acumuladas en estas tres décadas. El temor a que el “Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución”, concordado por el Congreso en noviembre de 2019, sólo hubiera sido un medio de contención del proceso de

movilizaciones abierto el 19 de octubre de 2019 ha quedado refutado por la contundencia de los resultados. Incluso la barrera más polémica incluida en ese pacto, la necesidad de un quórum de dos tercios para adoptar cualquier decisión al interior de la Convención Constituyente (CC), ha quedado en segundo plano ya que la derecha no ha logrado los 52 constituyentes que le hubieran permitido alcanzar el poder de veto. Un breve análisis de la conformación de la Convención a partir de los resultados electorales permite proponer algunas consideraciones y escenarios posibles en el proceso que se inicia.

La impotencia de Chile Vamos

De los 90 constituyentes que consiguieron las listas presentadas por partidos políticos, la oficialista coalición Chile Vamos obtuvo sólo 37, el resultado electoral más bajo de este sector desde 1964, y menor al 21,72 % obtenido por el Rechazo en octubre de 2020. Con un total de 1.173.198 votos, la derecha unida sólo llegó al 20,56%, distribuyéndose en 17 escaños para la UDI, 14 para RN, cinco para Evopoli y uno para el Partido Republicano. Este resultado le impide de forma autónoma bloquear la toma de decisiones en la Constituyente. Ello haría previsible que todos sus esfuerzos se encaminen a lograr acuerdos racionales en algunos puntos sensibles para sus intereses, tratando de sumar a sus posiciones a sectores de la ex Concertación e independientes. Lo que conspira contra esta acción es la composición de su bancada, predominantemente UDI, tensionada por las críticas que las bases electorales de la derecha han lanzado en el último año. Lejos de una voluntad pactista y abierta a los acuerdos, cada vez se escuchan más fuertes las demandas de las bases de ese sector por posiciones más intransigentes, identitarias, a la vez que acusan al gobierno de Piñera de debilidad y falta de coraje para enfrentar con mayor dureza policial y militar el estallido social. La elección de personalidades como Marcela Cubillos, Teresa Marinovic, Luis Mayol o Harry Jürgensen muestra un bloque mucho más escorado hacia posiciones ideologizadas y reactivas que hacia posturas pragmáticas y constructoras de acuerdos, como podrían surgir desde Evópoli, con constituyentes más dialogantes como Hernán Larraín Matte. Si se imponen los sectores mayoritarios de la derecha, es probable que su estrategia sea impugnar el conjunto del proceso, caricaturizar a las otras listas y empantanar la tramitación de la nueva Constitución por vías extra o para-institucionales, tales como la descalificación de los liderazgos populares ahí representados, campañas masivas del terror o acciones de *lawfare* o guerra judicial. Ya se advierte en los líderes de este campo un ánimo de boicot, más o menos sibilino. El aporte de los grandes medios de comunicación y la presión económica pueden jugar a su favor.

Los desplazamientos en la ex Concertación

La “Lista del Apruebo” alcanzó 14,46% (824.812 votos) lo que le permitió llegar a 25 constituyentes. Agrupó al Partido Socialista, que logró 15 constituyentes, diez militantes y cinco independientes; la Democracia Cristiana obtuvo dos escaños, pero sólo con un militante; el PPD tres; el Partido Radical uno independiente; el Partido Liberal tres y el PRO uno. Aunque se suponía que serían la primera fuerza política según las encuestas, se ubicaron en un cuarto lugar, por debajo de Chile Vamos, Apruebo Dignidad y la Lista del Pueblo. Esta lista conjugaba liderazgos altamente disímiles entre sí. La composición de esta bancada podría haber sido muy diferente si los elegidos hubieran tenido mayoritariamente el perfil de candidatos conservadores como René Cortázar o Jorge Correa Sutil, quienes no resultaron electos. En cambio, lo que predominó fue la elección de personalidades progresistas, como Jorge Baradit, Malucha Pinto o Christian Viera, lo que augura que esta bancada debería estar en mayor sintonía con las grandes líneas programáticas de Apruebo Dignidad y las listas independientes. Lo que puede dificultar estos entendimientos puede venir de la competencia electoral de noviembre, con candidaturas presidenciales y parlamentarias enfrentadas, lo que puede conspirar contra los pactos y acuerdos concretos.

La consolidación de Apruebo Dignidad

La lista Apruebo Dignidad logró 28 escaños, con 1.069.225 votos, lo que representa un 18,74%. Agrupó al Partido Comunista (PC) (7 escaños), Frente Amplio (FA) (16), Federación Regionalista Verde Social (FRVS) (4) y el Partido Igualdad (1). Pero esta distribución engaña si no se advierte que un grupo significativo de estos cargos será ocupado por personas provenientes de movimientos sociales que concurren en cupos de partido. De todas formas, vale la pena destacar el éxito de Revolución Democrática con 9 escaños y de Convergencia Social con 6. Este dato es relevante de cara a la primaria presidencial que disputarán Gabriel Boric y Daniel Jadue el 18 de julio. En general esta votación muestra una cierta equivalencia con el resultado obtenido por separado por estos partidos en la última parlamentaria: en 2018 FA logró 20 diputados; PC 7 diputados y FRVS 4 diputados. De alguna forma, este éxito global puede verse tensionado por la emergencia de las listas independientes, como la Lista del Pueblo, que si llegan a expresarse en la competencia parlamentaria de este año podrían significar un serio desafío para este bloque. Este desafío “desde la izquierda” podría llegar a dificultar para Apruebo Dignidad el entendimiento con la lista del Apruebo. Por otra parte, las trece alcaldías que consiguió el Frente Amplio y las diez del PC/FRVS van a ayudar a esta nueva fuerza política a consolidarse a nivel nacional.

El éxito de las listas independientes

Un total de 48 escaños provienen de candidaturas independientes, lo que representa más del 40% del total. Aunque existen cinco liderazgos completamente individuales, electos sin adscripción a listas nacionales en los distritos 2, 3, 5, 9 y 28, el resto de los independientes se agrupó en diferentes candidaturas que representan articulaciones y movimientos sociales sin alianzas con partidos políticos. El mayor éxito lo tuvo la Lista del Pueblo, con 900.000 votos y 27 escaños. Destacan en esta bancada los liderazgos surgidos directamente desde las movilizaciones de octubre de 2019, como “Tía Pikachu”, Dino Azul, “Pelao Vade” y Alejandra Pérez. Pero en general esta lista expresa a organizaciones de base, con fuerte implantación local, con énfasis en las movilizaciones feministas, ambientales y populares. Es necesario sumar a este campo seis escaños obtenidos por las listas de Movimientos Sociales Constituyentes, ligadas a procesos territoriales como “Insulares e Independientes” de Chiloé, A Pulso por el Buen Vivir en Aysén y la Coordinadora Social de Magallanes, lo que puede junto a la Lista del Pueblo, dar origen a una “bancada de los pueblos”.

Este bloque enfrentará una inevitable tensión a la hora de transformar demandas locales en normas constitucionales. Deberán participar en el espacio altamente reglamentado de la Convención, estructurado bajo la lógica parlamentaria, lo que exige representaciones claras, delegación de funciones, pactos de responsabilidad compartida con el resto de las bancadas. Sus formas y métodos de organización van a chocar con la racionalidad institucional, lo que puede ser importante si logran generar alianzas y mantener el vínculo con sus organizaciones sociales y populares de origen. Por otra parte, es previsible que las tensiones propias de las elecciones parlamentarias y presidenciales puedan distraerles de ese objetivo.

El bloque de los independientes enfrentará una inevitable tensión a la hora de transformar demandas locales en normas constitucionales.

Otro caso es el de la bancada de Independientes No Neutrales (o Independientes por una Nueva Constitución), que obtuvo 11 escaños. La proveniencia y el perfil de esta lista es más cercano a la lógica de profesionales ligados a ONGs y ex militantes de la ex Concertación. A partir de su programa se puede anticipar que pueden jugar un rol clave al articular posturas con la lista del Apruebo. Es probable que aporten decididamente en la democratización del sistema político y en el reconocimiento del rol del Estado como garante de derechos, pero pueden tener menos voluntad en materias más controversiales, ligadas especialmente a la “constitución económica”, tales como el derecho de propiedad, las concesiones mineras, la libertad de enseñanza, entre otras.

La impronta de los Pueblos Originarios

La inédita presencia de los Pueblos Originarios con 17 escaños amerita un análisis más extenso por sí mismo. Destaca la primera mayoría de la Machi Francisca Linconao, quien ha sido perseguida por el Estado de Chile durante años. Pero además se evidencia un cuerpo de dirigentes de altísima representatividad y calidad, como Natividad Llanquileo, abogada y ex vocera de presos políticos mapuche; Elisa Loncón, académica de la USACH (electa el 4 de julio como presidenta de la Convención) y Adolfo Millabur, sólo por ejemplificar. Sin duda la presencia activa de los pueblos originarios permitirá poner en el centro de las deliberaciones la necesidad de una Constitución posneoliberal, feminista, ecológica, democrática y plurinacional.

* Rector de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

3.116 LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA FRENTE A NICARAGUA

Por José Natanson

<https://www.eldiplo.org/265-que-comunismo-es-el-chino/la-izquierda-latinoamericana-frente-a-nicaragua/>

Resultado de un largo proceso de lucha social contra la dictadura más longeva de Centroamérica, el sandinismo fue un movimiento heroico y diverso, caracterizado por su pluralidad político-ideológica, que incluía marxistas, socialdemócratas y liberales, una gran apertura religiosa, que iba desde el materialismo histórico a la teología de la liberación, la feminización de su militancia y el carácter colectivo de su conducción, en la que Daniel Ortega era, a lo sumo, un primus inter pares. Pese a las múltiples dificultades que enfrentó, el primer gobierno sandinista lanzó un gigantesco plan de alfabetización al estilo cubano, inauguró un sistema de atención de salud primaria e inició la reforma agraria para mejorar la situación de las zonas rurales, hasta entonces abandonadas a la economía latifundista del café y el algodón. La organización social creada por la revolución, con sus comités, sus comunas y sus frentes, explica algunas singularidades que distinguen a Nicaragua al día de hoy, por ejemplo el hecho de que el país, aunque afectado por niveles de pobreza y desigualdad similares a los de sus vecinos, no sufre como ellos el drama de la inseguridad, los asesinatos y las maras.

Pero además la Revolución Sandinista tuvo una dimensión electoral única. En 1984, ante el reclamo de las facciones burguesas que habían abandonado el gobierno y la creciente presión internacional, Ortega convocó a un plebiscito en el que los nicaragüenses ratificaron su apoyo al proceso revolucionario. Seis años más tarde, cuando la crisis económica arreciaba (Nicaragua registró una inflación de 14.000% en 1990) y el acoso feroz de la Contra arrinconaba al gobierno, Ortega nuevamente aceptó someterse a la prueba electoral: perdió las elecciones presidenciales y se retiró a su casa.

Al hacerlo, el comandante daba el paso que Fidel siempre se había negado a dar, y con ello realizaba un aporte tan involuntario como crucial a la redemocratización de Centroamérica: la idea de que las elecciones pueden ser una salida eficaz a los conflictos armados resultaría decisiva para los acuerdos de paz de Guatemala y El Salvador, que no se explican sin la normalización democrática nicaragüense. La paradoja es que Ortega es hoy víctima del espíritu democrático que él mismo contribuyó a crear, porque hasta su llegada al poder Nicaragua nunca había celebrado elecciones limpias. “La Revolución Sandinista había heredado lo que no se propuso, la democracia, y no había podido heredar lo que se propuso, el bienestar y la justicia para los más pobres, que sólo se consiguen con la transformación económica”, escribió Sergio Ramírez, ex vicepresidente sandinista y enorme escritor, autor, entre otros libros, de Adiós muchachos, su amarga despedida de la revolución.

Durante su larga travesía por el desierto de la oposición (16 años y 3 derrotas electorales), Ortega fue perdiendo el fuego, la moral y los escrúpulos. Concentró en sus manos la conducción sandinista (de los nueve míticos comandantes solo quedaron a su lado dos), y disfrutó de la comodidad económica obtenida en la “piñata”, el voraz proceso de adquisición fraudulenta de bienes en los meses finales del gobierno.

Dispuesto a todo con tal de volver al poder, lo consiguió finalmente en 2006, tras un acuerdo con su adversario histórico, el líder liberal Arnoldo Alemán, al que le garantizó una cómoda prisión domiciliaria a cambio de una reforma constitucional diseñada para garantizar una victoria sandinista en primera vuelta. Caso único en el mundo, el sistema electoral nicaragüense establece que, para evitar el ballottage, es necesario obtener el 40% de los votos, o el 35% y una diferencia de 5% con el segundo. En 2006, por primera vez en la historia, el liberalismo se presentó dividido entre el sector que respondía a Alemán y un frente integrado por las facciones más modernas –y menos corruptas– del partido. Juntos, los dos candidatos liberales sumaron el 55%, por lo que presumiblemente hubieran logrado imponerse en el ballottage. El nuevo diseño electoral, sin embargo, permitió que el líder sandinista se alzara con la Presidencia pese a haber obtenido menos votos que en cualquiera de sus derrotas anteriores.

Para facilitar su regreso al poder, Ortega había emprendido una remodelación ideológica que incluyó un discurso pragmático, el apoyo legislativo a algunas reformas neoliberales y una nueva estética: el clásico rojinegro fue reemplazado por un rosa suave y el Himno Sandinista, que incluía un verso inelegante pero impetuoso –“luchamos contra el yanqui, enemigo de la humanidad”– fue sustituido por “Give Peace a Chance”: de Lenin a Lennon en el breve lapso de una década. Estos cambios cosméticos acompañaron otros más significativos: Ortega se acercó a la Iglesia Católica (junto a Estados Unidos, uno de los núcleos de la oposición en los 80), invitó a los obispos a abrir sus actos de campaña y apoyó la ley que prohíbe el aborto terapéutico, lo que convirtió a Nicaragua en uno de los pocos países del mundo en penalizar la interrupción del embarazo cuando corre riesgo la vida de la madre.

Más por los ecos del pasado que por sus cualidades actuales, Ortega fue aceptado como un miembro menor, pero miembro al fin, del club de gobiernos del giro a la izquierda latinoamericano en la primera década del siglo XXI. Su gestión recibió el petroapoyo de Venezuela, y con eso, las remesas y una veloz expansión de la maquila logró índices razonables de crecimiento durante algunos años, que permitieron reducir los niveles de pobreza e indigencia (Nicaragua sigue siendo el país más pobre del continente junto con Haití y Bolivia) y mejorar las condiciones de vida de los sectores medios. En 2009, disfrutando todavía de un sólido respaldo popular, Ortega forzó un fallo de la Corte Suprema de Justicia para habilitar su reelección, constitucionalmente prohibida. Y luego, en 2014, impulsó una reforma constitucional por vía legislativa para habilitar la reelección indefinida, convirtiendo a Nicaragua en el único país de la región –salvo Venezuela– que no establece límites al ejercicio del poder por la misma persona. Y lo hizo sin convocar a un referéndum.

La involución no puede estar más clara: si en los 80 Ortega se había animado a realizar las elecciones que Fidel nunca se dignó conceder, en 2014 se negaba a correr el riesgo que sí había aceptado Chávez, que convocó a dos plebiscitos para habilitar la reelección indefinida (perdió el primero y reconoció la derrota, y al año siguiente llamó a otro, que ganó). Superados los obstáculos legales, Ortega encadenó tres mandatos al hilo –el último con su esposa como vice– y hoy se prepara para un cuarto.

Pero las cosas comenzaron a complicarse tres años atrás, cuando anunció una reforma del sistema previsional que aumentaba las contribuciones y creaba un impuesto del 5% a los jubilados, lo que desató una ola de protestas de la oposición y los movimientos sociales a las que pronto se sumaron los estudiantes de Managua y León. El gobierno respondió con una represión feroz de la

Guardia Nacional que se cobró más de 300 muertos, la censura a tres señales de televisión y algunos intentos poco creíbles de diálogo. Denunció, por supuesto, un plan de Estados Unidos para desplazarlo del poder, aunque el origen del conflicto había sido claramente interno. De hecho, las sanciones estadounidenses fueron posteriores a la represión, y van desde medidas puntuales contra un puñado de funcionarios a otras de efectos más reales, como el voto en contra de Washington en los organismos internacionales. Pero no afectan los programas vigentes ni contemplan un cerco financiero más duro, como el que asfixia a Venezuela o Irán.

En diciembre de 2020, la mayoría sandinista en la Asamblea Nacional votó una ley de nombre largo (“Ley de Defensa de los Derechos del Pueblo a la Independencia, la Soberanía y Autodeterminación para la Paz”), que penaliza como “traidores a la patria” no sólo a quienes organicen actos de sedición o golpes de Estado, como sancionan de un modo u otro todas las legislaciones del mundo, sino también a aquellos que “realicen actos que menoscaben la independencia, la soberanía y la autodeterminación”, que “inciten a la injerencia extranjera en los asuntos internos”, “gestionen bloqueos económicos, comerciales y de operaciones financieras”, reclamen “sanciones contra el Estado de Nicaragua y sus ciudadanos” o “lesionen los intereses supremos de la Nación”. No hace falta ser Raúl Zaffaroni para reconocer que los tipos penales abiertos son una herramienta ideal para las detenciones arbitrarias y los abusos de poder: por si hacía falta, esto demuestra que el lawfare es ideológicamente bidireccional, que puede usarse de derecha a izquierda, como en Brasil o Argentina, pero también de izquierda a derecha, como en Venezuela y Nicaragua.

Amparándose en la nueva legislación, un mes atrás la justicia nicaragüense ordenó la detención de una veintena de dirigentes opositores, entre los cuales se encontraban casualmente los cuatro candidatos con más chances de disputar las elecciones presidenciales de noviembre, e incluso referentes del sandinismo histórico como Hugo Torres, el comandante 1 que en 1976 encabezó el operativo que liberó a Ortega de la cárcel de Somoza, y Dora María Téllez, la comandante 2. En cierto modo, fue como si Fidel hubiera ordenado detener a Camilo Cienfuegos y al Che Guevara. Éste, y no el de 1979, es el Ortega que hoy gobierna Nicaragua. Su deriva, tanto más amarga cuanto que viene de un pasado memorable, pone a la izquierda latinoamericana ante una incomodidad parecida a la que producen Cuba y Venezuela. Con algunas diferencias: Cuba sufrió, como Nicaragua en los 80, el bloqueo de Estados Unidos, los intentos de invasión y las tentativas de magnicidio (Fidel solía decir que si la CIA no logró asesinarlo fue porque nunca encontró a alguien dispuesto a morir en el intento). La diferencia es que todavía hoy las empresas estadounidenses tienen prohibido operar en Cuba, las compañías extranjeras se exponen a sanciones si lo hacen y el turismo está prohibido, en tanto que Nicaragua tiene vigente... un Tratado de Libre Comercio con Washington. Pero además Cuba logró eliminar el analfabetismo, reducir la pobreza y sostener, desde una pequeña isla del Caribe, un intenso activismo internacional, con actuaciones decisivas por ejemplo en la lucha contra la extensión del apartheid a Angola. En suma, el régimen cubano ha dado sobradas muestras de su voluntad represiva, del caso Padilla en los 70 al Movimiento San Isidro actual, pero tiene cosas que mostrar. Éste, y no el de 1979, es el Ortega que hoy gobierna Nicaragua. Su deriva, tanto más amarga cuanto que viene de un pasado memorable, pone a la izquierda latinoamericana ante una incomodidad parecida a la que producen Cuba y Venezuela.

Venezuela ya no. Aunque en sus años iniciales el chavismo logró dejar atrás la anquilosada democracia del Punto Fijo gracias una serie de planes sociales desordenados pero muy amplios, una política exterior solidaria y una identificación emocional única entre el líder y el pueblo, su llama se fue apagando, producto de sus propias inconsistencias, la muerte de Chávez y el subibaja de los precios del petróleo, hasta hundir a Venezuela en el abismo socioeconómico más profundo de su historia. Venezuela, como Nicaragua, es una democradura, un régimen híbrido que combina

algunos elementos democráticos con cada vez más componentes autoritarios, y que no se priva de reprimir violentamente marchas y manifestaciones, confirmando el viejo adagio de Deleuze: “Toda revolución que fracasa acaba disparándoles a los estudiantes”.

Frente a estos puntos ciegos, la izquierda latinoamericana reacciona de diferente forma: Gustavo Petro, Gabriel Boric y Pepe Mujica cuestionaron la represión y las violaciones a los derechos humanos en Nicaragua, en tanto que los gobiernos de Venezuela y Cuba defendieron a Ortega, igual que el Foro de San Pablo, con las consabidas apelaciones al anti-imperialismo como un paraguas justificador de casi cualquier cosa que se haga en su nombre. El silencio de partidos y dirigentes que en años recientes sufrieron la misma política de proscripción y persecución que hoy pesa sobre la oposición nicaragüense, como el PT de Lula, resulta especialmente estruendoso. En este marco, la posición del gobierno argentino resulta ilegible de tan sutil, confusa. Consistió en emitir un comunicado manifestando “preocupación” y llamar al embajador en Managua a consulta, pero cuidándose de condenar a Ortega en la OEA y la ONU. Si la abstención en la OEA podría explicarse para evitar un alineamiento automático con Luis Almagro y Estados Unidos, la posición en la ONU parece difícil de explicar, toda vez que Argentina no se ha privado de condenar las violaciones a los derechos humanos en otros países (las últimas en Myanmar y Bielorrusia) y que la responsable de escribir el informe fue Michelle Bachelet, insospechada de conspirar con el imperialismo. Tampoco se entiende por qué Argentina votó la condena a Venezuela pero no a Nicaragua.

En una América Latina atormentada por golpes de Estado, derivas autoritarias y elecciones cuestionadas, Argentina aparece como un país institucionalmente estable, de impecable continuidad democrática: utilizar ese activo para contribuir a fortalecer la democracia en la región exige tratar del mismo modo a todos los gobiernos, más allá de pasados heroicos y simpatías actuales. Por eso, si el objetivo detrás de la abstención en la OEA fue sintonizar con México, entonces vale, a condición de agregar que la diplomacia mexicana tiene una tradición distinta a la nuestra, con énfasis en la no injerencia y el asilo más que en los derechos humanos y el multilateralismo. Si la idea es mantener abierto el diálogo con Ortega para contribuir a una salida consensuada, también vale, aunque hasta ahora no hay evidencias de que esa hipótesis vaya a avanzar.

3.117 MILITARES, PANDEMIA Y CORRUPCIÓN: MEZCLA EXPLOSIVA EN BRASIL

Jul 9 2021

Análisis de Mario Osava*

<https://www.other-news.info/noticias/2021/07/militares-pandemia-y-corrupcion-mezcla-explosiva-en-brasil/>

RÍO DE JANEIRO – La investigación del Senado sobre la trágica gestión de la pandemia en Brasil elevó la tensión política en el país, al despertar la ira de las Fuerzas Armadas y detener por primera vez a un testigo por falso testimonio el 7 de julio.

Un “rechazo vehemente a las declaraciones del presidente de la Comisión Parlamentaria de Investigación, senador Omar Aziz, que faltan el respeto a las Fuerzas Armadas y generalizan esquemas de corrupción”, manifestaron en una nota conjunta el ministro de Defensa, general Walter Braga Netto, y los jefes del Ejército, Marina y Fuerza Aérea

Fue una reacción inmediata a los comentarios de Aziz durante la sesión de la Comisión. “Hace muchos años que Brasil no veía a miembros del lado podrido de las Fuerzas Armadas involucrados en estafas dentro del gobierno”, por lo que “los buenos (militares) deben de estar muy avergonzados”, dijo.

El senador se refería a coroneles del Ejército, la mayoría retirados, que fueron designados para funciones importantes en el Ministerio de Salud durante la pandemia y aparecen ahora en denuncias de irregularidades y sobornos en algunas negociaciones para compra de vacunas contra la covid-19.

La “narrativa” del senador, “alejada de los hechos, golpea las Fuerzas Armadas de forma vil y liviana, se trata de una acusación grave, infundada y, sobre todo, irresponsable”, acusó el comunicado de los comandantes militares.

Es un intento de “intimidación” que afecta el Senado, una reacción “desproporcionada”, respondió el presidente de la Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI), ya que él no se refirió a la institución castrense, sino a algunos de sus miembros involucrados en los escándalos, incluso de corrupción, que afectan el combate a la pandemia.

El mensaje parece claro: las Fuerzas Armadas no aceptarían que ningún de sus miembros, aunque retirados, sean manchados de corrupción. En la lógica de la gobernante extrema derecha de Brasil, el culpable es el mensajero, no el autor del delito.

Hubo muchas advertencias de que era temerario nombrar al general Ernesto Pazuello como ministro de Salud, en mayo de 2020, e implicaba el riesgo de dañar la imagen de las Fuerzas Armadas. Pazuello rechazó retirarse del Ejército y no tenía conocimientos en temas de salud, menos aún de epidemiología, en un momento de auge de la covid.

Además Pazuello sustituyó especialistas por coroneles en cargos de jefatura. Terminó sustituido por el médico Marcelo Queiroga en marzo, ante el desastre de su obediencia ciega al negacionismo del presidente Jair Bolsonaro ante la covid, que rechaza las medidas de prevención, como aislamiento social, distanciamiento interpersonal y el uso de mascarillas, y recomienda medicamentos ineficaces, como la cloroquina.

Ahora, además de los 528 540 muertos hasta el miércoles 7 de julio según datos oficiales, la CPI empieza a revelar la caótica gestión en el ministerio ocupado por los militares e indicios de corrupción.

La amenaza militar se manifiesta justo cuando la CPI radicaliza y decide encarcelar un testigo “mentiroso”, después de amenazar a varios que violaron sus juramentos de decir “solo la verdad” al inicio del testimonio. Algunos negaron incluso documentos que firmaron o declaraciones grabadas.

El exdirector de Logística del Ministerio de Salud, Roberto Dias, fue arrestado tras ocho horas de interrogado por los senadores, por orden el presidente de la Comisión (CPI), irritado ante las “mentiras” del declarante.

El senador Aziz prometió adoptar la misma actitud de ahora en adelante en contra de quienes intenten “jugar” con la CPI. Pero Dias logró responder en libertad a la acusación de perjurio, al pagar una fianza del equivalente a 212 dólares. La condena puede costarle una pena de cárcel de dos a cuatro años.

Dias, destituido en el Ministerio el 29 de junio, es persona clave en las investigaciones sobre fraudes en intentos de compra de vacunas anticovid, ya que el Departamento de Logística se encarga de adquisiciones y distribución de medicamentos e insumos médicos.

Su despido ocurrió el mismo día en que Luiz Paulo Domingueti, un dudoso vendedor de vacunas, reveló al diario Folha de São Paulo que Dias le había propuesto comprar la vacuna ofrecida, pero con una prima de un dólar en el precio de cada dosis para sobornar a “un grupo dentro del ministerio”.

Eran un negocio y un vendedor sin ninguna credibilidad. Domingueti dice representar a la empresa [Davati Medical Supply](#), pequeña empresa de Round Rock, en el estado de Texas, en Estados Unidos, que estaría ofreciendo 400 millones de dosis de la vacuna de AstraZeneca.

El precio, según Domingueti, sería de 3,50 dólares cada dosis. Elevado a 4,50 dólares, representaría 400 millones de dólares en soborno para “el grupo”.

La anglosueca AstraZeneca ya aclaró que no negocia con empresas privadas, solo con gobiernos. De hecho, ya tiene un contrato con Brasil para proveer 104 millones de dosis, a través de la estatal [Fundación Oswaldo Cruz](#), la mayor institución científica brasileña en salud, que a partir de octubre tendrá la tecnología para producción propia e integral de esa vacuna.

Ese escándalo aparentemente sin frutos incluye a otros actores que intentan aprovechar la ansiedad nacional, para ofrecer vacunas de que no disponen a alcaldías, gobiernos de estados y empresas, según informó la agencia [Pública](#) de periodismo de investigación.

Pero hay otro escándalo menos delirante que podría suponer la sustracción de 45 millones de dólares al Ministerio de Salud. Hubo un contrato firmado el 25 de febrero con el laboratorio indio Bharat Biotech, para la compra de 20 millones de dosis de la vacuna Covaxin por 300 millones de dólares.

Tres semanas después la proveedora ya enviaba una factura por los primeros tres millones de dosis, con el cobro anticipado de 45 millones de dólares, no previsto en el contrato.

Un funcionario encargado de las importaciones en el Ministerio de Salud, Luis Ricardo Miranda, identificó esa irregularidad, la anticipación del pago, y otras discrepancias con el contrato, que fijaba cuatro millones de dosis en cada entrega. La factura venía a nombre de una subsidiaria y no de Bharat Biotech, la productora oficial.

La entrega de 20 millones de dosis entre marzo y mayo sería imposible ya que la Covaxin no tiene hasta hoy la aprobación de la brasileña Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria, órgano regulador de medicamentos y agroquímicos.

El golpe, al parecer, sería el cobro anticipado de los 45 millones de dólares. El negocio tiene como intermediaria a la empresa brasileña Precisa, cuyo dueño, Francisco Maximiano, está incurso en muchas denunciadas estafas, especialmente en el sector de medicamentos.

El cobro anticipado es su modus operandi. En 2017, su otra empresa, Global, vendió medicamentos para enfermedades raras al Ministerio de Salud, por casi 20 millones de reales (hoy equivalentes a 3,8 millones de dólares). Logró el pago anticipado y nunca entregó los productos.

Miranda frustró la maniobra en el caso Covaxin y denunció al propio presidente Bolsonaro que sufría presiones de Dias y los coroneles para aprobar la importación que viabilizaría el pago. Ante la omisión del presidente, reveló la ilegalidad a la CPI y al Ministerio Público (fiscalía).

Aunque la CPI no compruebe de forma meridiana la corrupción en el Ministerio de Salud, ya dejó evidente que la barahúnda allí reinante durante la gestión del general Pazuello y sus coroneles es responsable de gran parte de los más de medio millón de muertos por covid en Brasil.

**Periodista de IPS desde que empezó a trabajar en la corresponsalía de Lisboa en 1978, donde escribió también para Cuadernos del Tercer Mundo y fue asistente de producción de filmes en Portugal, donde trabajo con el célebre realizador luso José da Fonseca e Costa(1933-2015). Corresponsal en Brasil desde 1980. Es miembro de consejos o asambleas de socios de varias organizaciones no gubernamentales.*

3.118 MILITARES (R) COLOMBIANOS ASESINAN AL PRESIDENTE HAITIANO

Por [José Antonio Gutiérrez D.](#) | 10/07/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/militares-r-colombianos-asesinan-al-presidente-haitiano/>

El ex ministro de defensa colombiano, y ex embajador de ese país en EEUU, Juan Carlos Pinzón, cuando recién comenzaban las negociaciones de paz con las FARC-EP, sacaba pecho sobre la exportación de militares colombianos a todo el mundo para roles de mercenarios.

Un número importante de colombianos trabajan como matones a sueldo para algunas de las peores tiranías del planeta, una buena cantidad de ellos en los Emiratos Árabes o en Israel, y la mayoría a través de empresas de “seguridad” de EEUU.[1] En una entrevista, Pinzón decía que: *Colombia se está convirtiendo en un exportador de seguridad, con ello busca contribuir a la estabilidad de nuestra región, América Latina, así como a la paz global (...) Tenemos unas Fuerzas Armadas entre las más profesionales del mundo, con un nivel de entrenamiento alto en todos los campos que tienen que trabajar, muy apreciadas a nivel internacional (...) Hay que seguir con esa experiencia.*[2]

Paz, seguridad, estabilidad... el manejo cínico que Pinzón da a estas palabras daría risa si no fuera por la enorme tragedia humana que hay detrás de la industria sicarial de exportación para favorecer a las tiranías medio orientales y otros regímenes de dudosas credenciales. Ahora, el repertorio de servicios ofrecidos por estos sicarios uniformados incluye oficialmente el **magnicidio**. ¿Es usted un oligarca maltratado por el presidente de su país? Bueno, usted puede entonces contratar los servicios de profesionales colombianos, con entrenamiento en EEUU, para que le arreglen el problema. Y no nos referimos ya a que desde Colombia se faciliten apoyos logísticos, financiamiento, y una plataforma desde la cual intentar asesinar a presidentes de países vecinos -como se ha hecho en dos intentos de asesinar a Maduro por parte de la oligarquía escuálida de Venezuela[3]. No. Ahora los militares viajan a su labor de sicarios directamente a otros países y asesinan a un mandatario, como si nada.

El 7 de Julio, en horas de la madrugada, un comando de 28 hombres llegó a casa del presidente haitiano Jovenel Moïse, en el exclusivo sector de Pétionville en la capital de ese país, haciéndose pasar como agentes de la DEA. Amarraron a los trabajadores domésticos de Moïse, hirieron a su esposa, y al presidente lo mataron y remataron de 12 tiros. Luego saquearon la casa y se fueron como entraron, sin que nadie los molestara. De eso 28 mercenarios nada más no nada menos que 26 (sí, léase bien, 26) eran colombianos[4]. ¿Qué hacían esos colombianos en Haití? Bueno, lo mismo que aprendieron a hacer en Colombia: matar a sueldo. Y el asesinato fue a la ‘paraca’ - perforar el cuerpo hasta que no quede donde meterle más huecos, y luego robar. Todo el *modus operandi* hiede a paramilitarismo colombiano.

Moïse, el hombre banana como era conocido, tenía demasiados enemigos: un presidente impopular, corrupto, venal y autoritario, venía enfrentando años de protestas mientras él se encargaba de dismantelar parlamento, el gabinete, concentrando todo el poder de manera unipersonal. Si había un sentimiento que él despertaba entre los haitianos, era odio. Pero este tipo de asesinato, con mercenarios colombianos, que infiltraron todos los esquemas de seguridad sin ningún problema, es un trabajo ‘interno’, a sueldo de la oligarquía haitiana, pagado por gente que puede pagar 28 mercenarios traídos de países extranjeros (los dos haitianos venían de EEUU) y que los pudieron mantener por tres meses antes del asesinato. Y gente con suficientes conexiones como para poder lograr que cumplieran su cometido sin que saltara ninguna alarma. ¡Pobres pendejos que pensaron que asesinar a un presidente en otro país sería lo mismo que matar a un defensor de derechos humanos o un dirigente popular en Colombia! Los usaron y ahora los desechan. Total, Moïse ya está muerto. Y también lo están dos de los colombianos para-mercenarios.

No conocemos el perfil de los 26 colombianos, pero sí conocemos el perfil de un par de ellos. Todos ellos eran miembros del ejército. Manuel Antonio Grosso Guarín, según El Tiempo ‘fue, hasta 2019, uno de los militares mejor preparados del Ejército colombiano. Recibió entrenamiento de Comando Especial, con instructores estadounidenses. Y, en 2013, estaba asignado al Grupo de

Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas.’[5] Otro de los capturados sería Naiser Franco Castañeda, un soldado Lancero, es decir, contra-guerrilla, entrenado en Tolemaida donde recibió entrenamiento de instructores de EEUU. De los demás sabemos que eran soldados retirados de distintos rangos, por lo cual podemos deducir que recibieron la misma formación contrainsurgente y que fueron amamantados en las doctrinas contrainsurgentes de EEUU.

No eran manzanas podridas: demostraron con creces lo que aprendieron en el Ejército colombiano, un ejército entrenado en la doctrina de seguridad nacional de EEUU y ahora asesorado oficialmente por el nazi chileno Alexis López -el nazi que se convirtió en una celebridad en los círculos militares y cuyas teorías son citadas por el ex presidente Álvaro Uribe en su cuenta de Twitter. Aprendieron a despreciar la vida, aprendieron operaciones de tipo sicarial, aprendieron a ser militares de día y paramilitares de noche, aprendieron que hay que matar a los que les digan los poderosos y los que tienen la plata. Aprendieron, en el fondo, que pueden hacer lo que les da la gana siempre y cuando tengan un fusil. No son manzanas podridas. Son representantes aventajados de una institución que está podrida desde el más alto oficial hasta el último cabo.

El ejército colombiano no es una amenaza ya para su propio pueblo, al que llevan dos siglos tratando como el “enemigo interno”. Un “enemigo interno” al que desplazan, masacran, persiguen, vigilan, amenazan, violan, agreden, convierten en “falsos positivos”, secuestran e insultan. El ejército colombiano, de hace rato, que ha pasado a ser una amenaza para todo el continente y para el mundo. Han bombardeado a Ecuador, han apoyado intentos de golpe y violencia paramilitar en Venezuela, se retiran para convertirse en paramilitares o para ser contratados por empresas de mercenarios de EEUU masacran en Yemen, en Irak y en Afganistán. Ahora, asesinan al presidente de Haití. La verdad es que ya no hay estómago que aguante esta putrefacción.

Todo esto solamente hace evidente algo que se ha venido planteando desde hace tiempo y a lo que Juan Manuel Santos se opuso con dientes y uñas: **el Ejército colombiano requiere reformas de fondo y hay que acabar con la militarización de Colombia**, que gasta más en la industria de la muerte que en educación o salud. Se paga más en matar que en preservar la vida, algo absurdo. Pero también hay que recordar la **responsabilidad de EEUU en todo esto**: recordemos que Colombia es uno de los principales receptores de asistencia militar de EEUU, país que es el que dirige la formación de los militares colombianos. Ellos los alimentan, los visten y los educan. Después son quienes los contratan en las empresas de mercenarios. Y ahí está el resultado. Una parranda de sicarios. Detrás del crimen de Haití, está la mano de Colombia, pero está el cerebro de EEUU. No perdamos esto de perspectiva.

Notas:

- [1] <https://www.rebellion.org/docs/170192.pdf>
- [2] <https://www.eluniversal.com.co/politica/colombia-se-esta-convirtiendo-en-exportador-de-seguridad-ministro-defensa-97368-GAEU182576>
- [3] <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/14/detalles-exclusivos-del-complot-para-asesinar-a-maduro-con-drones/> y <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53710482>
- [4] <https://www.theguardian.com/world/2021/jul/07/haiti-president-jovenel-moise-reportedly-assassinated> ; <https://www.semana.com/nacion/articulo/ultima-hora-26-colombianos-y-dos-estadounidenses-detras-de-asesinato-de-presidente-haitiano/202100/> ; <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/07/09/son-militares-retirados-mindefensa-sobre-colombianos-involucrados-en-el-asesinato-del-presidente-de-haiti/> y <https://www.theguardian.com/world/2021/jul/09/colombia-haiti-guns-for-hire-assassination>

[5] <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/asi-llegaron-a-haiti-colombianos-acusados-de-asesinar-al-presidente-moise-601890>

Entrevista a la politóloga Arantxa Tirado, autora de «El Lawfare. Golpes de Estado en nombre de la ley» (Akal)

3.119 HAITÍ ANUNCIA LA CAPTURA DE UN MÉDICO COMO INDUCTOR DEL ASESINATO DEL PRESIDENTE

Jul 12 2021

Jacobo García – El País

<http://www.other-news.info/noticias/2021/07/haiti-anuncia-la-captura-de-un-medico-como-inductor-del-asesinato-del-presidente/>

La policía define el magnicidio como un “crimen político” orquestado por el doctor Emmanuel Sanon, que aspiraba a dirigir el país, y otras dos personas que aún no han sido detenidas

Puerto Príncipe – Las autoridades de Haití anunciaron este domingo la detención de uno de los supuestos autores intelectuales del [asesinato del presidente](#) Jovenel Moïse. Se trata de Christian Emmanuel Sanon, un médico de 63 años residente habitual en Florida (EE UU) desde hace más de dos décadas.

El jefe de la policía haitiana insinuó que Sanon conspiraba para convertirse en presidente y dijo que, entre otras pruebas, cuando la policía interceptó a varios miembros del comando “la primera persona a la que llamaron fue Emmanuel Sanon”, reveló el director general de la Policía Nacional, Léon Charles, en una rueda de prensa en Puerto Príncipe.

Durante el registro de su casa, la policía encontró una gorra de la DEA (agencia antidrogas estadounidense), una caja de cartuchos, 20 cajas de balas, 24 blancos de tiro sin usar y cuatro placas de la República Dominicana. Según la policía hay otros dos [instigadores involucrados](#), pero sus identidades no se dieron a conocer.

De acuerdo con la reconstrucción policial, Sanon llegó a Haití hace un mes en avión privado desde Florida acompañado de un grupo de seis colombianos contratados originalmente para hacer de escoltas, “pero luego recibieron una nueva orden: arrestar al presidente”, dijo el jefe de la policía. “Ahí comenzó una nueva operación”, a la que se sumaron después otras 22 personas.

“Sanon llegó en avión privado en junio con objetivos políticos y se puso en contacto con una empresa de seguridad privada para reclutar a quienes cometieron el asesinato”, detalló Charles. La empresa contratada, dijo, era una compañía de seguridad venezolana con sede en Estados Unidos llamada CTU. Precisamente, en referencia a esta empresa, el presidente venezolano, Nicolás Maduro, reveló este sábado que la compañía es propiedad de Antonio Intriago, un venezolano vinculado a la oposición, “amigo personal de Juan Guaidó y Leopoldo López”, denunció Maduro desde Caracas.

En cuanto a la investigación del magnicidio, el objetivo ahora de la policía haitiana —que trabaja con funcionarios colombianos y [siete agentes del FBI llegados al país](#)— es saber quién financió la operación, pagó los boletos del segundo grupo y abonaba sus salarios, que rondaban los 2.700 dólares (2.275 euros) por persona. Los dos estadounidenses de origen haitiano arrestados confesaron al juez que no estaban en la habitación del presidente cuando fue asesinado y que habían sido contratados solo para hacer de traductores para el comando. Según dijeron, el objetivo no era matar al presidente, sino secuestrarlo para llevarlo al Palacio Nacional.

En esta dirección, la policía también investiga el papel jugado en la operación por Dimitri Hérard, jefe de Seguridad del Palacio Nacional. Desde antes del magnicidio Hérard estaba en el punto de mira de los investigadores por supuesto tráfico de armas y tendrá que testificar este lunes junto al jefe de seguridad del presidente Moïse, Jean Laguel Civil. Ambos son sospechosos de permitir

que el mandatario fuera torturado con saña y asesinado sin que nadie de su equipo resultara herido. Ambos tendrán que explicar cómo el comando logró entrar a la vivienda sin que hubiera intercambio de disparos, aunque el exterior quedó regado de casquillos.

Sobre el supuesto inductor, Christian Sanon, se sabe que ha vivido largas temporadas en Florida durante los últimos 20 años y que se declaró en bancarrota en 2013. En un video publicado por él en YouTube titulado [Liderazgo para Haití](#) en 2011 —cuando Moïse no era ni siquiera un político en activo— se presenta como médico y describe a los líderes de su país como corruptos y los acusa de despojar al país de sus recursos, diciendo que “no les importa la gente”. En el video se postula como presidente y defiende que el país caribeño cuenta con recursos naturales como uranio y petróleo que han sido arrebatados por la clase política. “Conmigo en el poder, vas a tener que decirme: ‘¿Qué estás haciendo con mi uranio? ¿Qué haces con el petróleo que tenemos en el país?’”, señala en el video. E insiste: “Necesitamos un nuevo liderazgo que cambie la forma de vida”. [Su cuenta en Twitter](#) lleva inactiva desde 2011 y en el momento de su captura tenía 67 seguidores. Él no seguía a nadie.

Hasta el momento, después de cinco días de caza y captura emprendida contra los asesinos, la policía confirmó la participación de 26 colombianos de los cuales 18 han sido detenidos, tres han muerto y otros cinco siguen prófugos. Estos últimos fueron descritos por el jefe de la policía como “individuos peligrosos”. “Estoy hablando de un comando especializado”, añadió.

Las bandas criminales de Haití amenazan a la oligarquía por el asesinato de Moïse

El máximo jefe de la mafia local, el temido Barbecue, anuncia represalias contra un grupo de familias sirias y libanesas a quienes considera dueños del país.

En la capital Puerto Príncipe, que espera con el alma encogida las consecuencias del asesinato de su presidente, solo hay una nacionalidad con más riesgo que la de ser [colombiano](#), y es la siria o la libanesa.

Mientras se investiga el [magnicidio de Jovenel Moïse](#) y se interroga a los detenidos, [la calle](#) es un hervidero de rumores y miedos. El más reciente dejó de ser eso, un rumor, para convertirse en una amenaza real cuando el jefe de todas las bandas delictivas del país, Jimmy Barbecue Cherizier, apareció en YouTube leyendo un comunicado en el que promete venganza contra un grupo de poderosas familias de origen árabe. “Vamos a salir a la calle para pedir a los sirio-libaneses que tienen a este país como rehén que nos devuelvan nuestro país (...) Ya es hora de que los negros de pelo rizado como nosotros seamos dueños de supermercados, concesionarios de coches y dueños de bancos”, amenazó a cara descubierta, vestido con una chaqueta militar y dos gorras superpuestas.

Barbecue, como es conocido entre los haitianos, es un expolicía que hace más de un año logró algo inédito: poner de acuerdo a todas las bandas criminales del país y conformar la federación G9, una organización que extorsiona, roba y secuestra a la población y ataca a policías y a políticos de oposición a los que acusa de haberse unido a la “burguesía apestosa” para “sacrificar” a Moïse el pasado miércoles. “Fue una conspiración nacional e internacional contra el pueblo haitiano”, dijo en el video, que circula de teléfono en teléfono, frente a una bandera haitiana. “Le decimos a todas las bases que se movilicen y que salgan a las calles para que se arroje luz sobre el asesinato del presidente”.

Encubierto en un discurso político que promete hacer justicia entre los pobres y terminar con los “amos del sistema”, Barbecue, representa muchos de los males que los haitianos llevan sufriendo desde hace años. Aunque se presenta a sí mismo como el salvador de las calles, simboliza la acelerada descomposición del país que comenzó con la pandemia y continua con el asesinato del presidente. Al vacío de poder, Barbecue suma el odio a un grupo de familias de origen árabe localizadas en la zona de Petion Ville, que tradicionalmente controlan la economía del país y que forman parte del “grupo de oligarcas” señalados por Jovenel Moïse antes de morir.

Acusado de orquestar masacres que han dejado decenas de hombres, mujeres y niños asesinados, la última matanza de 15 personas a finales de junio acabó con la vida de varios agentes, transeúntes elegidos al azar, un periodista y una activista de Derechos Humanos.

El día que Barbecue anunció la creación de la alianza de bandas delictivas, en julio de 2020, apareció también en YouTube junto a su “Familia y aliados del G9” desfilando triunfalmente por las calles de la capital acompañado de varios líderes pandilleros y decenas de hombres armados. Desde entonces, Barbecue ha expandido su poder y controla Delmas, Cité Soleil, La Saline, Martissant o Fontamar, donde vive la mayor parte del millón de habitantes de Puerto Príncipe. Organizaciones de Derechos Humanos señalan a los pandilleros del G9 de saquear y quemar locales, chozas o puestos de venta de comida, violando sistemáticamente a mujeres o asesinando al azar y desmembrando e incendiando cuerpos con la intención de dejar claro quién es el amo de la capital.

El ascenso de Barbecue recuerda a los haitianos siniestras figuras como la del sangriento Luckner Cambronne, líder de los Tonton Macoute, quien no dudaba en colgar y carbonizar en la plaza a quien osara amenazar el poder de los Duvalier durante los años 60 y 70. O, más recientemente, Guy Philippe, el temido paramilitar que envolvía en llantas ardiendo a quien intentara frenar su avance durante el levantamiento contra Jean Bertrand Aristide en 2004.

Una de las dudas es quién será capaz de frenar el levantamiento. Haití solicitó [ayuda a Estados Unidos](#) para proteger “puntos estratégicos” pero en el fondo subyace el temor y la incapacidad de hacer frente a un ejército de malandros fuertemente armados, que ha ganado en poder de fuego gracias al creciente negocio del narcotráfico, con una policía mal equipada que gana menos de 300 dólares al mes y que en tiempos de Moïse protestó por los bajos salarios incluso quemando sus propios vehículos.

La violencia ha ocasionado el desplazamiento interno de más de 17.000 personas, según datos del mes pasado de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Desde antes de que Barbecue lanzara su amenaza, la oficina de Naciones Unidas en Haití expresó su preocupación por el “recrudescimiento de la violencia” y organizaciones como Médicos Sin Fronteras, que realizan un trabajo vital en un contexto de crisis sanitaria, tuvieron que cerrar temporalmente su hospital en Martissant, tras sufrir un ataque armado sus instalaciones, situadas en la zona de guerra que se disputan los grupos armados de Grand Ravine y Ti Bois.

Anexo:

Haití y la mano de obra colombiana

¿Quién dio la orden de matar al presidente Moïse? ¿Quiénes fueron? ¿Los asesinos están entre los exmilitares y comandos colombianos detenidos hasta ahora en Puerto Príncipe?. Múltiples interrogantes del magnicidio. El sábado 10 se conoció que los militares capturados después del asesinato de Moïse habían sido contratados por la empresa CTU Security con sede en Miami.

<https://www.pagina12.com.ar/354157-haiti-y-la-mano-de-obra-colombiana>

3.120 HAITÍ/LA PERFECTA NEOCOLONIA

Por [Daniel Gatti](#) | 12/07/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Brecha

<https://rebellion.org/683697-2/>

El asesinato sin aclarar de Jovenel Moïse, que gobernaba a fuerza de masacres con el apoyo de la OEA y Washington, aviva las inquietudes imperiales por una nueva intervención. En la calle, los paramilitares y la movilización popular se disputan el futuro.

En la madrugada del miércoles 7, un comando paramilitar ingresó a la casa del presidente de Haití, Jovenel Moïse, en Puerto Príncipe, y lo asesinó a tiros. Su esposa fue herida de gravedad. El primer ministro Claude Joseph, que estaba en la puerta de salida del gobierno (Moïse le había nombrado un reemplazante el lunes), decretó el estado de emergencia y sacó las Fuerzas Armadas a la calle. No habían comenzado todavía las investigaciones cuando empezaron a circular versiones de que los atacantes hablaban español y hubo quienes apuntaron que se trataba de venezolanos (obviamente «chavistas») y colombianos (obviamente «de las ex-FARC [Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia]»). En la mañana del mismo miércoles, el presidente de Colombia, Iván Duque, pidió la intervención de la Organización de los Estados Americanos (OEA), cuyo Consejo Permanente fue convocado en la noche. Es un magnicidio intolerable, dijo. En algunos países de Europa y en Estados Unidos se empezó a barajar la posibilidad de volver a enviar tropas a Haití con lo que se recrearía la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah), que se mantuvo entre 2004 y 2017. En las declaraciones de algunos gobernantes, el homenaje a Moïse trascendió el recuerdo a una víctima de asesinato: hubo quienes elogiaron su gestión. Haití país ingobernable, Haití país menor de edad que no puede manejarse solo sin un padre que lo tutele: los lugares comunes de todos estos años para justificar la militarización, la sucesión de gobiernos corruptos, el hambre y la miseria como males «naturales» de una sociedad «atrasada», la presencia imperial —más o menos abierta, más o menos solapada, según convenga— volvieron a saltar a la palestra. Ya tantas veces se los ha escuchado.

Tal vez no se sepa en años, tal vez no se sepa nunca cómo fue realmente que murió Moïse, dijo el miércoles a la cadena Telesur Danny Shaw, un activista estadounidense que lleva varios meses residiendo en Puerto Príncipe. Tenía tantos y tantos enemigos el gobernante asesinado que los tiros pueden haber llegado casi que desde cualquier lado. Menos del campo popular. Porque si hay sectores a los que nada les conviene un escenario como el que previsiblemente se estaría armando, con un posible regreso de la Minustah o una misión de intervención equivalente, ahora o en algún tiempo, es a quienes quieren cambiar realmente las cosas. No hay luto en las calles, porque Moïse era responsable directo e indirecto de decenas de asesinatos, de unas 12 masacres colectivas en barrios populares en los últimos cuatro años, porque era cómplice de lo más rancio de la rancia oligarquía haitiana y de las pandillas, que crecen como hongos (véase «Estado mafioso», Brecha, 26-II-21), porque gobernaba como un dictador; pero tampoco hay alegría, porque su caída, en estas condiciones, está muy lejos de significar la caída del sistema del que era parte. Ojalá hubiera un Wikileaks que echara luz sobre cómo se tramó esta ejecución, dijo Shaw, y recordó que no son raros los casos de dictadores que se vuelven incómodos por impresentables, como sucedió hace 60 años en la vecina República Dominicana con Rafael Trujillo, asesinado porque convenía más un liberal que una bestia parda. Y están las pandillas, y está el narcotráfico...

Un día antes del asesinato de Moïse, Brecha entrevistó a Henry Boisrolin, coordinador del Comité Haití Democrático, instalado hace años en Argentina. La idea era conversar sobre lo que estaba sucediendo en su país, tan silenciado, tan acallado, tan poco presente en los medios, tan miserabilizado. Había habido una cadena de asesinatos, una más: 19 personas ejecutadas a balazos en plena calle en la noche del 29 al 30 de junio, entre ellas, el periodista Diego Charles y la militante feminista Antoinette Duclair; llamaba la atención que fuera la enésima masacre de dirigentes sociales en muy poco tiempo y que apenas trascendiera; se hablaba de la acción abierta de bandas armadas unificadas en un comando dirigido por un expolicía que se presentaba como

«revolucionario», que controlaban barrios enteros de Puerto Príncipe, extorsionaban a pobres y ricos y provocaban desplazamientos de población: ¿qué era eso?; el lunes 5, Moïse nombraba a un nuevo primer ministro, el octavo desde que asumió la presidencia, en 2017, un político vinculado a la oposición liberal, lo que daba la idea del grado de decadencia del gobierno; las noticias apenas registraban las manifestaciones callejeras, algunas muy grandes, que se estaban produciendo día tras día desde hacía varios meses... Mucho tema. Boisrolin comenzó poniéndolos en contexto.

«Hay que contextualizar para no perderse entre tanto asesinato, tanto hecho delictivo, también tanta miseria, porque cuando se habla de Haití es para hablar de eso y se pierde el hilo», dijo. Y contó que la crisis que vive Haití es una crisis ininterrumpida, una película en cámara lenta del «derrumbe del sistema de dominación», un sistema que empezó a funcionar a partir de la primera ocupación militar estadounidense, en 1915. Desde entonces, el país se fue convirtiendo en una perfecta neocolonia y en el más empobrecido de las Américas. Hoy se está en una fase de descomposición de ese sistema y quienes gobiernan quieren reformularlo, con otro tipo de ordenamiento jurídico y político, para dar mayor poder al Ejecutivo y debilitar al Parlamento. La Constitución que elaboraron en secreto en el gobierno, que iba a ser sometida a plebiscito en setiembre, va por ahí.

Pero para la gente de a pie vale muy poco esa Constitución, señaló Boisrolin, como valen muy poco las elecciones presidenciales y legislativas convocadas para el mismo día del plebiscito constitucional. («No es que sean ineptos, son perversos: hacen la elección del próximo Parlamento, que constará de dos cámaras, al mismo tiempo que se plebiscita una Constitución que suprime una de esas dos cámaras, el Senado. Parece absurdo, pero demuestra lo poco que les interesa realmente esa democracia a la que dicen atenerse.»)

Como todas las elecciones que se han llevado adelante últimamente, las de este año, si se hacen, estarán marcadas por el fraude. Cualquier candidato del campo popular que se presente las puede ganar si se llevan a cabo en buena ley, cree Boisrolin. «Pero los sectores dominantes no van a dejar que eso suceda. La única elección verdaderamente libre que se llevó a cabo en el país tras la caída de la dictadura de los Duvalier la ganó un representante del campo popular, el sacerdote Jean Bertrand Aristide, en 1990. La ganó de manera aplastante, pero lo derrocaron con un golpe de Estado promovido por Estados Unidos.»

¿Qué elección sería se puede hacer en las condiciones actuales, en las que la gente no irá a votar, como no ha ido a votar en las pasadas y en las anteriores, porque no tiene seguridad alguna de que se respeten los resultados, porque en una economía de subsistencia como la haitiana, en una sociedad tan brutalmente piramidal como la haitiana, ha perdido todo sentido meter un votito en una urna? «Hoy hay en mi país 6 millones de personas bajo hambruna severa, el 70 por ciento de la población activa no tiene trabajo, la esperanza de vida no llega a los 60 años», dice Boisrolin. Y apunta que para entender la crisis estructural haitiana hay que tener en cuenta su posición geopolítica: «Está en el centro del Caribe, en la ruta marítima hacia Venezuela, es el país más próximo a Cuba y, si desde la doctrina Monroe Washington considera a América Latina toda como su patio trasero, el Caribe es su primer patio. Por aquí circulan mercaderías importantes para ellos. No pueden permitir que Haití se desestabilice demasiado, deben mantener el statu quo de la forma que sea, si es necesario, sacrificando a dirigentes políticos, por más funcionales que les hayan sido».

—Jovenel Moïse lo fue. ¿Dejó de serlo?

Puede ser. Hoy existe una lucha interna entre los sectores dominantes. Hay un sector empresario que depende directamente de Estados Unidos. Son 11, 12 familias, que son las que controlan el poder y respaldaban a Moïse, que era un gran empresario bananero. Y hay un sector todavía de muy poco peso que está haciendo un esfuerzo por elevar el nivel de desarrollo de este capitalismo

tan especial. También tienen relación con el imperio, pero apuntan a un funcionamiento institucional más presentable, con cierto respeto de la legalidad, algo que los últimos gobiernos no han tenido. Moïse gobernaba por decreto desde hace un año, después que disolvió el Parlamento. Su gestión era escandalosa desde todo punto de vista. El lunes blanqueó a todos los políticos que habían sido procesados por casos de corrupción, con el objetivo de que algunos de ellos pudieran presentarse a las próximas elecciones. Solo se mantenía sobre la base de esa corrupción y sobre todo de la represión. Cuando, tras un aumento de combustibles, en 2018, estallaron enormes manifestaciones populares, la represión se acentuó. El gobierno alternó asesinatos selectivos con no selectivos. Recurrió a las masacres colectivas: 12 en cuatro años, con decenas de muertos. Y apuntó a quebrarle la espina dorsal al movimiento popular. Van a seguir apuntando a eso quienes vengan.

Y, por supuesto, el Ejecutivo se mantuvo por el sostén de las potencias, que mientras no tenían a otro lo respaldaban, le daban dinero, lo cubrían. Desde que se fue la Minustah funciona el Cogroup, integrado por representantes de Estados Unidos, Canadá, Francia, España, Brasil, la OEA, la ONU [Organización de las Naciones Unidas] y la Unión Europea. Es el verdadero gobierno, y está, obviamente, bajo control de Washington.

El Cogroup sabe de las violaciones a los derechos humanos cometidas por el gobierno de Moïse, como la Minustah sabía de las atrocidades cometidas por las gestiones anteriores. Hace poco, Moïse llamó a Luis Almagro, el secretario general de la OEA, para pedirle respaldo. Estaba acosado por las manifestaciones populares, el auge de la delincuencia lo desbordaba, se habían generalizado los secuestros extorsivos, las pandillas pululaban, algunas le molestaban y él quería que lo apoyaran. Almagro envió una misión, que hizo un largo informe en el que ni se menciona la represión política. Allí la OEA proponía una salida política que consistía en un gobierno de unión nacional con Moïse y en lo institucional solo exigió que se cambiara la composición del Consejo Electoral, en el que Moïse había colocado a amigos suyos. Menos que un cambio cosmético. La oposición lo rechazó.

—¿Quién encarna actualmente la oposición?

Hay tres grandes sectores: fuerzas de derecha democrática, fuerzas socialdemócratas y la izquierda, que hace un par de años, por fin, comenzó un proceso de confluencia en el Frente Patriótico y Popular, integrado por siete partidos que se definen como socialistas, movimientos sociales, de derechos humanos, feministas. Hay un consenso entre el sector socialdemócrata y la izquierda de marchar hacia un gobierno que llamamos de transición de ruptura, en el que estarían todos los sectores de oposición, todos, y del que no formarían parte ninguno de los actuales gobernantes. Ese gobierno funcionaría por unos dos años, se encargaría de montar una nueva institucionalidad, afirmar la soberanía nacional, promover reformas sociales, juzgar los crímenes de lesa humanidad y los escándalos de corrupción de la administración actual, restaurar relaciones con todos los países, incluida Venezuela, convocar a una asamblea constituyente y después llamar a elecciones generales. No existe nadie en condiciones de conducir solo ese proceso, se necesitará de toda la actual oposición y habrá que ser creativo para ir haciendo el camino hacia una sociedad más justa. Que no nos humillen tanto como lo están haciendo ahora. Eso es lo esencial.

Boisrolin dice que si desde 2018 las manifestaciones callejeras fueron tan numerosas, es porque hay un sustrato de rebeldía en la gente que ni la represión, ni el hambre, ni la pandemia (¿qué es una peste más en un país expuesto a todas?) han logrado amainar. Piensa que hay una larguísima tradición de lucha en este país, que protagonizó la única revuelta antiesclavista exitosa de la historia y que, de esa tradición, a pesar de todos los pesares, mucha cosa queda. Y que ahora «hay un grado de organización del campo popular mayor» al que había un tiempo atrás. Dice que no

por nada el terrorismo de Estado ha llegado al paroxismo al que ha llegado bajo Moïse y que eso va a exigir que los «sectores populares aumenten su nivel de autodefensa». «Los esfuerzos de todos los gobiernos recientes por disciplinar al pueblo han fracasado», piensa Boisrolin, pero subraya que eso no quiere decir que se esté cerca de triunfo alguno. «La situación actual es altamente explosiva y es muy difícil prever hacia dónde evolucionará. La oposición está dividida sobre qué hacer. Hay quienes se juegan a una insurrección popular, otros quieren negociar con Estados Unidos un cambio moderado. Yo, si tuviera que apostar, diría que estamos cerca de un estallido general. Quién lo conducirá no sé, pero las condiciones están dadas.»

Gangsterización

Uno de los signos de la extrema descomposición actual de Haití es la multiplicación de las bandas armadas y su creciente poder: de fuego, territorial, incluso político. La Comisión Nacional de Desarme, Desmantelamiento y Reinserción las calculó recientemente en 77. No les es nada difícil equiparse, porque en el país hay hoy un mercado ilegal de 500 mil armas de guerra, el doble que las que había hace menos de cinco años.

«El país está gangsterizado», dice Henry Boisrolin, y apunta que los sectores dominantes han creado sus propias pandillas, pero que estas son ya un actor político de primera importancia y que pueden llegar a molestar a algunos gobernantes. Las nueve bandas más poderosas se unificaron recientemente en un comando que se llamó primero G9 y luego fue rebautizado como Grupo Revolucionario 9. Manifiestan armados por las calles, sus líderes dan conferencias de prensa, tienen su propio canal de Youtube, logran cambiar ministros cuando no les gustan. En julio de 2020 el grupo organizó una manifestación callejera en Puerto Príncipe exigiendo su legalización. Marchaban en el mismo tipo de blindados que los que usa la Policía. Su líder máximo es, precisamente, un exintegrante de una unidad especial de la Policía, Jimmy Cherizier, conocido como Barbecue. Lo separaron de su cargo tras un operativo en un barrio popular en 2017, en el que murieron ocho civiles y dos policías. Lautaro Rivara, un periodista y sociólogo argentino que vive en Puerto Príncipe, señaló en Rebelión.org (30-VI-21) que la federación de pandillas de Barbecue tiene relación estrecha con la administración de Moïse.

En 2020, el G9 coordinó junto con la Policía una entrega de alimentos en un distrito particularmente pobre de la capital. El grupo controla áreas centrales de Puerto Príncipe y los accesos norte y sur de la zona metropolitana, «lo que, en la singular geografía haitiana, le da una excepcional capacidad de aislar a la capital del resto del país», escribe Rivara. Son territorios superpoblados de un país superpoblado y fundamentales para controlar cualquier protesta, cualquier movilización de envergadura, «por tratarse de algunas de las zonas más radicalmente movilizadas desde los tiempos del gobierno de Aristide».

Las pandillas –las de Barbecue y las otras– han multiplicado últimamente los secuestros extorsivos aparentemente indiscriminados, porque se llevan tanto a ricos como a pobres, a empresarios como a campesinos. También han multiplicado los asesinatos. En 2020 hubo 1.270 secuestros de ese tipo y solo en junio pasado 150 homicidios, según datos de la asociación Défenseurs Plus.

Rivara cuenta que el 23 de junio Barbecue apareció en un video que rápidamente se hizo viral. «Acompañado de un pelotón de jóvenes encapuchados y armados –varios de ellos con indumentaria de la propia Policía–, anunció el comienzo de una “revolución armada”, consumando un giro discursivo contra el Estado, el gobierno y la oposición política. Utilizando la simbología nacional y evocando a los héroes de la revolución de independencia, invitó a la población a armarse y a incorporarse a su organización.» Fue «inesperado», pero también «inverosímil», escribe, y dice que actualmente Haití, «con el concurso de las grandes potencias, parece despeñarse por el barranco de los proyectos paramilitares que han asolado antes a otras naciones de Centroamérica y el Caribe, promoviendo el caos organizado, la inseguridad

estratégica y la desestructuración de todo el tejido social y comunitario, abriendo la puerta a una política de shock que logre desmovilizar a sus indómitas clases populares».

3.121 LA TRAMA DEL MAGNICIDIO EN HAÍTÍ: INFILTRACIÓN PARAMILITAR Y CONEXIÓN NORTEAMERICANA

- [LAUTARO RIVARA](#)
- <https://www.investigacion.net/es/la-trama-del-magnicidio-en-haiti-infiltracion-paramilitar-y-conexion-norteamericana/>

La última conferencia de prensa oficial, encabezada por Claude Joseph –autodesignado presidente interino de Haití– y por Léon Charles, director de la Policía Nacional, precisó por fin el número total de implicados en el asesinato del presidente de facto Jovenel Moïse. Se trata de 28 sujetos, dos norteamericanos –James Solages y Joseph Vincent– y 26 colombianos, militares retirados de las fuerzas armadas de Colombia, según confirmó ayer el Ministerio de Defensa de ese país.

Siete de los paramilitares fueron abatidos durante enfrentamientos sucedidos con las fuerzas de seguridad. Por otro lado, quince de ellos han sido capturados: la mayoría por la policía, pero otros por el accionar de la propia población civil, que tras capturar a al menos dos de ellos en Jalouzi, en una zona próxima a la residencia de Moïse en Pelerin, decidieron entregarlos a las autoridades. Del resto se desconoce aún su paradero.

Mercenarios y paramilitares

La infiltración de mercenarios y paramilitares, en particular de nacionalidad norteamericana, no es nueva en el país. En febrero de 2019, ocho personas fueron capturadas en el centro de Puerto Príncipe, en las inmediaciones del Banco Nacional de Crédito. A bordo de dos camionetas sin matrícula, llevaban consigo rifles automáticos, pistolas, drones, teléfonos satelitales, un telescopio y chalecos antibalas, según lo informó entonces el propio Miami Herald. Al ser detenidos, adujeron estar en “misión gubernamental”. De qué gobierno, nunca lo aclararon. De los ocho, dos eran de las fuerzas de operaciones especiales de la Armada de Estados Unidos, y uno un ex Marine. Había también otros dos ciudadanos norteamericanos, dos serbios –uno residente en EE.UU.– y un haitiano.

Con la salvedad de este último, ninguno fue citado a declarar ni compareció ante juez o autoridad policial alguna. Ante el desconocimiento del propio Primer Ministro de Haití, fueron llevados rápidamente a los Estados Unidos, siendo escoltados, sin esposas, por el propio personal de su embajada. Incluso tuvieron acceso a la sala diplomática VIP del aeropuerto. Negado a Haití el ejercicio de sus propios procedimientos judiciales, hasta la fecha no se les ha imputado cargo alguno en su propio país.

Pocos meses después, el 12 de noviembre del 2019, Jacques Yves Sébastien Duroseau, de 33 años, otro ex Marine, fue detenido en el Aeropuerto Internacional Toussaint Louverture cargando tres estuches con pistolas, rifles de asalto, municiones y pertrechos militares. Su viaje había sido legal y estaba autorizado por American Airlines. Pese a haber sido trasladado a la Dirección Central de la Policía Judicial, tampoco fue interrogado, y fue retirado expeditivamente del país con dirección a los Estados Unidos.

Estos dos casos, aparentemente aislados, constituyen situaciones quizás no tan excepcionales, si consideramos, en primer lugar, que se trató de infiltraciones descubiertas de manera prácticamente accidental, por agentes rasos de las fuerzas de seguridad que cumplían sus tareas de manera rutinaria. En segundo lugar, que ambas se produjeron en medio un ciclo de movilización social y protestas masivas antigubernamentales que buscaban forzar la dimisión de Jovenel Moïse, estrecho aliado de los Estados Unidos, lo que llevó a que organismos locales de derechos humanos consideraran que se trataba de mercenarios que venían a apuntalar la represión selectiva de opositores y manifestantes. En tercer lugar, que quizás la infiltración de mercenarios y ex marines no detectadas, puedan explicar por qué el tráfico de armas de manufactura norteamericana se duplicó en apenas 5 años hasta alcanzar un número cercano a las 500 mil, según datos de la propia Policía Nacional y la Comisión Nacional de Desarme.

¿Una conexión norteamericana?

El otro dato de impacto del día de ayer, provino de las declaraciones de Clément Noël al periódico haitiano Le Nouvelliste. Noël, juez de paz de Pétionville, fue el encargado de la indagatoria a los dos mercenarios norteamericanos de origen haitiano. Según ellos, la “misión” era arrestar al presidente y no asesinarlo. Se negaron, sin embargo, a declarar quién habría preparado y patrocinado el operativo, aunque su presentación en la residencia de Moïse como “agentes de la DEA” otorga más pistas que conducen a la participación de los propios Estados Unidos, o al menos a alguna fracción del establishment.

Como fuera, no sería la primera vez en la historia haitiana que un presidente -desde los aliados hasta los díscolos- fuera capturado y evacuado por los Estados Unidos. Así sucedió con el cura salesiano Jean Bertrand Aristide, quien, consumado el golpe del año 2004, fue secuestrado en un avión y forzado al exilio en la República Centroafricana.

Por otro lado, crecen las sospechas en torno a la eventual complicidad del propio entorno de Moïse en su asesinato. Bajo la lupa de la investigación están ahora Dimitri Hérard y Jean Laguel Civil, responsables de la seguridad en la residencia presidencial. Además, crecen las sospechas sobre Magalie Habitant, integrante del PHTK, el mismo partido de Moïse, y ex directora del Servicio Metropolitano de Recolección de Residuos Sólidos. Una casa de su propiedad en la localidad de Thomassin habría sido utilizada por los paramilitares para preparar la operación, aunque Habitant afirmó a Radio Mega que había entregado la custodia de la casa a su abogado tres meses atrás.

El círculo del drama

El caso de Habitant podría reflejar rupturas más amplias que las del propio partido en el poder, considerando las disensiones internas entre distintos sectores de la oligarquía y la burguesía importadora local. Es sabido que algunos de sus más conspicuos representantes como el Director Ejecutivo de la empresa eléctrica SOGENER, Dimitri Vorbe, y el empresario Pierre Reginald Boulos, no solo revistaban en el vasto campo de la oposición a Moïse, sino que disputaban con él el privilegio de ser ungidos como favoritos por el establishment norteamericano. Lo que es claro es que el círculo del drama comienza a cerrarse en torno a esos tres grandes actores: los paramilitares y grupos delincuenciales infiltrados y estimulados desde hace años en el país; los Estados Unidos y su omnipresencia en la escena política haitiana -y también en sus más oscuros entretelones-; y las fracciones rivales de las clases dominantes del país, algunas de las cuales consideraban ya hace tiempo que Moïse era un fusible quemado, y que era tiempo de reemplazarlo por otro que pudiera asegurar sus intereses de una forma más estable y duradera.

Fuente: [Alainet](#)

3.122 “VENEZUELA ES UNO DE LOS PAÍSES DONDE LA GUERRA HÍBRIDA SE OBSERVA EN TODO SU ESPLENDOR”

Por [Enric Llopis](#) | 12/07/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/venezuela-es-uno-de-los-paises-donde-la-guerra-hibrida-se-observa-en-todo-su-esplendor/>

El *Lawfare* es “una táctica de guerra, inserta en una estrategia bélica multifactorial y de amplio espectro, como es la guerra híbrida, que utiliza la ley para neutralizar o eliminar al enemigo político en aras de una reconfiguración geopolítica”. La politóloga y doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Barcelona, Arantxa Tirado Sánchez, plantea esta definición en su ensayo *El Lawfare. Golpes de Estado en nombre de la ley*, editado en abril en la colección A Fondo de Akal. Menciona como ejemplos la persecución al expresidente Rafael Correa en Ecuador, la destitución de Dilma Rousseff y el encarcelamiento de Lula da Silva en Brasil o las causas judiciales contra Cristina Fernández en Argentina.

Además el *Lawfare* se desarrolla en un contexto de “injerencia de Estados Unidos en los sistemas judiciales de los países de América Latina y el Caribe”, subraya la autora, que califica como “imprescindible” el papel de los medios de comunicación de masas. Profesora asociada en la Universidad Autónoma de Barcelona, Arantxa Tirado es autora de *Venezuela. Más allá de mentiras y mitos* (2019), coautora de *Desafío. El virus no es el único peligro* (2020) y de *La clase obrera no va al paraíso* (2016). La siguiente entrevista se realiza por correo electrónico.

-¿Cómo definirías, a grandes rasgos, la guerra híbrida?

La guerra híbrida es una modalidad bélica que se ha popularizado en los últimos años, aunque en los estudios militares hay un debate abierto sobre qué tantos elementos de novedad tendría este tipo de guerra respecto a otros previos. En esencia, se trata del uso simultáneo de una pluralidad de instrumentos, militares o no militares, de carácter económico, psicológico, mediático, cibernético, jurídico, político, etc., que se combinan usando tácticas asimétricas y actores de todo tipo -incluyendo crimen organizado, grupos terroristas, mercenarios, etc.- para lograr objetivos políticos.

Estos objetivos generalmente tienen que ver con abrumar, neutralizar o aniquilar a un enemigo político, lograr el cambio de régimen en un país o generar determinado estado de ánimo colectivo que justifique posteriores acciones ante la opinión pública. Lo distintivo respecto a otros momentos es la ausencia de límites respecto a la guerra convencional, de ahí que se hable también de la guerra híbrida como “guerra irrestricta”.

-¿Con qué métodos está desarrollándose en Venezuela la guerra híbrida?

Venezuela es, precisamente, uno de los lugares del mundo donde esta “guerra irrestricta” se puede observar en todo su esplendor. No ha habido límites para tratar de acabar con la Revolución Bolivariana, a través del ataque a sus presidentes por la vía del golpe de Estado tradicional contra Hugo Chávez (2002), el intento de magnicidio contra Nicolás Maduro (2018), la desestabilización vía revolución de color a través del movimiento estudiantil o las guarimbas, la autoproclamación de un gobierno paralelo encabezado por Juan Guaidó (2019), la ciberguerra para hacer colapsar el sistema eléctrico venezolano de manera coordinada en el marco de la operación golpista de Guaidó, los intentos de enjuiciar a Nicolás Maduro en las cortes

internacionales, la penetración paramilitar en los barrios que asesina de manera selectiva a militantes de la Revolución o el uso de comandos mercenarios para la invasión al país como fue la Operación Gedeón (2020), por poner algunos ejemplos nada más.

Estas operaciones puntuales se dan en el marco de una estrategia en paralelo que pasa por socavar la economía venezolana vía instrumentos de desestabilización económica, documentados de manera detallada por la profesora Pasqualina Curcio, y, en los últimos tiempos además, a través de un bloqueo financiero de facto y la aplicación de medidas coercitivas unilaterales, aplicadas contraviniendo el Derecho Internacional, que se unen a la persistente campaña mediática en contra del proceso venezolano.

-¿De qué manera han influido los medios de comunicación?

Esta vertiente mediática es fundamental como parte de la propaganda encaminada a posicionar que “el socialismo de Venezuela es un fracaso” y se enmarca en una guerra psicológica de largo aliento, consustancial y central en la concepción de la guerra híbrida, usando tanto los medios convencionales como las redes sociales. La combinación de todos estos elementos da como resultado que la mayoría de la población mundial tenga una imagen negativa de lo que pasa en ese país, y de su dirigencia política, por el bombardeo de supuesta información que recibe sobre Venezuela, claramente sobredimensionado en la agenda mediática con una intencionalidad política (y bélica, como vemos). Pero, paradójicamente, esta supuesta información no ayuda a comprender lo que está sucediendo, sino todo lo contrario. De hecho, este es uno de los objetivos de la guerra híbrida y sirve para que la opinión pública acabe avalando y hasta justificando cualquier eventual ataque contra la Revolución Bolivariana.

-¿Puede afirmarse que los medios informativos también participaron en el *lawfare* (guerra judicial) contra la expresidenta de Argentina (2007-2015), Cristina Fernández?

En toda estrategia de *lawfare* es imprescindible el papel de los medios de comunicación para posicionar determinadas noticias que moldeen la opinión de la población objetivo. Esto se ha observado en todos los casos que se han producido en la región y Argentina no es una excepción. Así que se puede afirmar que sí, sin duda. Y, es más, esta activa participación, como actores políticos de parte, fue algo reconocido por los propios medios. Como recojo en mi libro, el editor del diario *Clarín*, Julio Blanck, reconoció que su periódico había llevado a cabo un “periodismo de guerra contra el kirchnerismo”. Esto fue calificado por la expresidenta argentina como una guerra no convencional para destruir su imagen y limitar sus posibilidades de reelección, que era uno de los propósitos centrales del *lawfare* contra su persona.

-“El caso de Lava Jato es ejemplo de cómo la ultraderecha utilizó la guerra judicial para llegar al poder en Brasil”, escribes. ¿Qué relevancia atribuyes al exjuez y exministro de Justicia (2019-2020) con Bolsonaro, Sergio Moro?

Tiene una importancia fundamental como brazo ejecutor del *lawfare* en contra de Lula da Silva aunque, a la vez, si no hubiera sido él, seguramente se hubiera usado a cualquier otro juez que compartiera con él formación judicial de la mano de Estados Unidos, vínculos estrechos con los intereses de ese país y con los intereses de clase de la oligarquía brasileña, y una ambición desmedida. Esto significa que, a pesar de su papel protagonista en la persecución judicial a Lula da Silva, una tarea que realizó con diligencia, fruición y hasta saña, él no es el ideólogo del *lawfare* sino una pieza más -importante, sí, pero sustituible- de un engranaje mucho más amplio que tenía como propósito la reconfiguración geopolítica suramericana.

Sus ambiciones fueron premiadas con el cargo de Ministro de Justicia y, cuando salió del gobierno, en una empresa de asesoría vinculada a los intereses de EEUU. Ahora que su labor ha sido cuestionada por el Tribunal Supremo de Brasil, que ha considerado que su actuación fue “parcial” al condenar a Lula, hay empresarios empecinados en rescatarlo como candidato a la presidencia

de Brasil. Esto es bastante sintomático de los intereses de clase que estaba defendiendo Moro en su ejercicio profesional.

-¿Cómo interpretas que en abril la Corte Suprema ratificara la anulación de condenas al expresidente de Brasil Lula da Silva, de modo que podrá presentarse a los comicios presidenciales de 2022?

Lo valoro de manera positiva, como un acto de reparación que viene a demostrar que las causas que le crearon a Lula da Silva tuvieron una intencionalidad política. Algo que ha sido denunciado por muchos investigadores e investigadoras a lo largo de estos años, quienes han visto en la acción judicial contra Lula una estrategia coordinada de *lawfare*, mientras eran acusados de “conspiranoides” o justificadores de la supuesta corrupción del Partido de los Trabajadores (PT). Una estrategia que formaba parte de una guerra judicial de carácter geopolítico dirigida a impedir que pudiera volver a la presidencia y, con ello, tratar de romper la línea de defensa de la soberanía nacional y del uso de los recursos estratégicos brasileños bajo criterio soberano, con una política exterior más independiente y no tan alineada con los EEUU.

Eso es lo que podrá volver a gobernar en Brasil, dentro de los estrechos márgenes de maniobra que tiene cualquier presidente o presidenta de un país de América Latina y el Caribe que recibe presiones del capital internacional, si Lula se presenta a las elecciones de 2022 y las gana, tal y como van apuntando algunas encuestas que dan actualmente a Lula más del 50% de la intención de voto.

-¿Has constatado la participación de las agencias de inteligencia en el *lawfare*, por ejemplo de la CIA en Ecuador contra Rafael Correa?

Más que constatar, he apuntado su participación basándome en información pública existente, bien sea visibilizando la participación directa de algunos agentes de inteligencia, producto de sus propias confesiones, o basándome en los indicios que permiten entender su presencia en las sombras. También recogiendo las declaraciones de los propios mandatarios que, por el acceso que le dan sus cargos y sus contactos, son gente que maneja mucha más información y que, cuando denuncia la participación de organismos de inteligencia extranjeros en los asuntos de sus países o en campañas en su contra, no lo hace por mera propaganda política, sino que cuenta con información privilegiada al respecto.

Yo me limito a dar cuenta de esa información. Sin duda, creo que sería imprescindible un trabajo más profundo de indagación en estos ámbitos que, por su propia naturaleza, son vetados a la opinión pública, incluso de difícil acceso para los investigadores e investigadoras. De esta manera, se podría acabar de trazar quién está detrás y cómo se diseñan y ejecutan las operaciones de *lawfare* contra la izquierda latinoamericano-caribeña. Porque, si no se hace, y como casi siempre es información clasificada que no sale a la luz hasta después de décadas, se corre el riesgo de acabar siendo vista como alguien que es demasiado suspicaz, mal pensada, cuando no adepta a teorías de la conspiración.

No obstante, no hay más que conocer cómo ha sido la historia de los golpes de Estado en América Latina y el Caribe para entender las líneas de continuidad histórica, pese a los cambios en las modalidades, actores o mecanismos de injerencia, que permiten detectar similitudes en los “modus operandi” que hacen saltar las alarmas y llevar a conclusiones amplias a pesar de la poca información pública disponible. Y, por supuesto, las filtraciones de WikiLeaks son invaluable en ese sentido porque adelantan información y permiten avalar lo que se intuye o vislumbra. De ahí el encarnizamiento de EEUU con Julian Assange.

-¿Existen intereses de Estados Unidos en las guerras judiciales y golpes “institucionales” ejecutados en América Latina y el Caribe, incluidos los casos de Honduras (Manuel Zelaya) y Paraguay (Fernando Lugo)?

Sí, siempre hay intereses estadounidenses que operan junto a las élites locales para ejecutar estos planes de golpe de Estado institucional, judicial, militar o las desestabilizaciones con voluntad golpista basadas en uso de la sociedad civil como actor interpuesto. A veces, incluso, hay participación directa de personal estadounidense en el terreno o aportando apoyo logístico, asesoría legal, política y de cualquier otro tipo. En el caso de Honduras, por ejemplo, hubo [participación del Ejército estadounidense para dar cobertura a los militares hondureños](#) y la secretaria de Estado de entonces, Hillary Clinton, [reconoció años después haber adoptado una postura que favoreció la consolidación del golpe](#) contra Manuel Zelaya. Y, en el caso paraguayo, se apunta a la injerencia vía la cooperación a través del Programa Umbral de supuesta lucha contra la corrupción, tema neurálgico que ha servido de excusa, por cierto, en las estrategias de *lawfare* regional.

-¿Cuál es la conclusión?

En realidad, no puede analizarse nada de lo que ha sucedido en la política y la economía de los países de América Latina y el Caribe desde el siglo XIX en adelante sin tomar en consideración la política exterior de EEUU hacia estos países y su injerencia en las respectivas soberanías nacionales. Desde el momento en que EEUU teoriza la famosa Doctrina Monroe sintetizada en la idea de “América para los americanos” (traducción: el continente americano debe quedar al servicio de los intereses de las élites de EEUU), cuya finalidad era impedir la presencia de los intereses de otras potencias imperiales en el territorio latinoamericano-caribeño, EEUU se arroga el derecho a considerar a la región como un espacio “natural” en el que ejercer, en exclusiva, su influencia geopolítica y la expansión geoeconómica de sus empresas.

A eso se sumó en 1904 el corolario Roosevelt que justificaba la injerencia estadounidense en los asuntos internos de los países latinoamericano-caribeños en aras de la defensa del “interés nacional” estadounidense. Un interés nacional que, como sabemos, corresponde al interés nacional de la élite dirigente de ese país y que se impone al resto de países hasta el día de hoy a través de golpes de Estado de todo tipo, pero también de mecanismos legales, propios de la legislación estadounidense, que se aplican de manera extraterritorial y unilateral, como puede ser la Ley Helms-Burton en el caso de Cuba o la Ley de Prácticas Corruptas en el Extranjero (FCPA por sus siglas en inglés). Esta, por ejemplo, se utilizó para justificar la injerencia de EEUU en la Operación Lava Jato, que es el eje sobre el que pivotó el *lawfare* contra Lula da Silva en Brasil.

-Por último, el expresidente Evo Morales señaló el control del litio como una de las causas del golpe de estado en Bolivia (noviembre de 2019). ¿Hay ejemplos de relación entre el *lawfare* y el dominio de los recursos naturales?

Sí, en el caso brasileño, documentos filtrados por WikiLeaks mostraron la preocupación del personal diplomático estadounidense en Brasil por el destino y control de los recursos brasileños. El descubrimiento en 2006 del yacimiento petrolero de Pré-Sal, en el que se calcula que están las más grandes reservas de petróleo *off-shore* del mundo, movilizó a estos diplomáticos para evitar la conocida como Ley Pré-Sal que preveía que la estatal Petrobras fuera la operadora principal en su explotación.

Aquí el Departamento de Estado se puso al servicio de los intereses de las petroleras estadounidenses, con cuyos directores ejecutivos se coordinó para maniobrar de distintas maneras. Una de ellas fue el espionaje a funcionarios de Petrobras e, incluso, a la presidenta Dilma Rousseff. Y, por supuesto, no hay que ser muy perspicaz para entender que evitar que Lula repitiera mandato y, con ello, un gobierno del PT pudiera seguir gestionando esos recursos de manera soberana y con una visión diversificada de las alianzas petroleras, era un objetivo deseable para la política exterior estadounidense.

3.123 LA “POLÍTICA SOCIAL” DEL FASCISMO COLOMBIANO

Por [Fernando Rubio](#) | 12/07/2021 | [Colombia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/la-politica-social-del-fascismo-colombiano/>

El fascismo además de hornos crematorios, chovinismo, guerra permanente, expansión geopolítica, discriminación racial, Führer (caudillo), superioridad blanca, desplazamientos, etc., es también una variante de “populismo” de ultraderecha que manipula las masas y busca legitimarse con sus propias “políticas sociales”, que no son más que una fachada en la que se coleccionan distintos “auxilios” para ganar la adhesión de los grupos más miserables de una sociedad, inmersos en la extrema pobreza y miseria.

El fascismo colombiano, en su actual versión militarista y policiaca del uribismo, con muchos antecedentes en la historia colombiana desde los años 30 del siglo XX (Leopardos), no es, por supuesto, la excepción, en ese sentido.

Uribe, jefe neonazi disfrazado de redentor, habla de los compromisos de los más “pudientes”, y del apoyo a los menesterosos y mendigos para impedir cualquier estallido social de las masas hambrientas.

Para materializar tal discurso “solidario” el actual gobierno de Iván Duque ha volcado toda su acción en el denominado Departamento de la Prosperidad Social/DPS creado mediante el Decreto 4155 del 3 noviembre de 2011 (<https://bit.ly/36xdlbC>), por el cual se transformó la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social, en Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, perteneciente al Sector Administrativo de Inclusión Social y Reconciliación.

En desarrollo de la Ley 1448 del 2011 de Víctimas, el DPS es la entidad nacional que “busca fijar políticas, planes generales, programas y proyectos para la asistencia, atención y reparación a las víctimas de la violencia, la inclusión social, la atención a grupos vulnerables y su reintegración social y económica”.

Para alcanzar dicho propósito, el DPS “trabaja integralmente en la formulación y ejecución de políticas sociales, además de realizar la coordinación de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y el Centro de Memoria Histórica.

Esta entidad ejecuta al día de hoy los siguientes programas:

Familias en acción, que es un Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC) por \$175 mil pesos mensuales, el cual atiende hoy 2,2 millones de familias en asistencia escolar, desplazadas y a comunidades indígenas con personas menores de 18 años.

Familias en su tierra, el cual atiende víctimas del desplazamiento forzado que han retornado o se han reubicado para, supuestamente, contribuir a mejorar sus condiciones de vida mediante el acceso a alimentos para autoconsumo, impulso a iniciativas productivas, fortalecimiento al liderazgo y la mejora de sus condiciones de habitabilidad. Son aportes por familia cercanos a los 5 millones, por una sola vez.

Ingreso solidario

El Programa Ingreso Solidario es un subsidio equivalente en promedio a los \$160 mil pesos que se entrega a una población de 3 millones de personas, de los 21 millones en condiciones de pobreza extrema que están registrados por el DANE.

El programa busca apoyar a tres millones de hogares en condición de pobreza y vulnerabilidad económica que no son beneficiarios de otros programas sociales como, Familias en Acción, Jóvenes en Acción, Compensación del impuesto sobre las ventas – IVA o Protección al Adulto Mayor -Colombia Mayor.

Jóvenes en acción es otra estrategia que formalmente apoya a los jóvenes en su formación técnica, tecnológica y/o profesional con la entrega de transferencias monetarias condicionadas equivalentes a los \$200 mil pesos mensuales y durante 4 veces en el año.

Infraestructura social y hábitat, es un programa que financia pequeñas y medianas obras como vías urbanas, espacios públicos, espacios comunitarios, mejoramientos de vivienda y soluciones para agua potable y saneamiento básico, con el fin de atender las necesidades de los grupos más pobres de la sociedad

Adulto mayor es un programa que tiene como objetivo aumentar, supuestamente, la protección a los adultos mayores que se encuentran desamparados, que no cuentan con una pensión, o viven en la indigencia o en la extrema pobreza, a través de la entrega de un subsidio económico mensual de \$80 mil pesos y que se le entrega a un Millón Seiscientos mil personas.

Emprendimiento productivo, es un programa que supuestamente debe contribuir al fortalecimiento de competencias empresariales de organizaciones productivas formalmente constituidas, mediante asistencia técnica a la medida de las necesidades de las organizaciones y el acceso a activos productivos pertinentes a la actividad económica desarrollada.

Iraca, es un programa para población indígena y afrodescendiente que busca el acceso a alimentos para autoconsumo, promoción de iniciativas productivas y fortaleciendo el liderazgo y el empoderamiento de las comunidades correspondientes.

Devolución IVA, es una estrategia que atiende un millón de hogares a los que se les retorna por una sola vez una cifra de \$75 mil pesos.

Unidos, es una iniciativa de carácter nacional, transversal e intersectorial, coordinada por Prosperidad Social, que busca, supuestamente, mejorar las condiciones de vida de los hogares más pobres del país mediante el acompañamiento familiar y el acceso preferente a la oferta social pública y privada pertinente en áreas de salud, educación, trabajo y vivienda.

Mi negocio, es un programa que genera oportunidades y desarrolla capacidades orientadas a la creación y/o desarrollo de proyectos productivos, que se conviertan en un medio para la generación de ingresos a través de la capitalización de los negocios y emprendimientos.

ReSa, cuyo objetivo principal es promover la seguridad alimentaria de los hogares pobres del país contribuyendo al acceso y consumo de alimentos saludables mediante la implementación de unidades productivas de autoconsumo, la promoción de hábitos alimentarios saludables y el uso de alimentos y productos locales.

Los anteriores hacen parte de un paquete de “limosnas” que, definitivamente no resuelven las situaciones de miseria y pobreza de millones de colombianos, que han aumentado ostensiblemente a raíz de la crisis sanitaria y de la profunda recesión económica que golpea a la producción nacional.

Lo peor, esos programas son la columna vertebral del clientelismo político del Centro Democrático y sus aliados políticos, que utilizan estos subsidios para la compra de votos y el amarre de cuadrillas electorales de los grandes caciques de la politiquería oficialista.

Lo mas grave, los recursos públicos apropiados para estos apoyos son objeto del mas descarado despojo y robo a millones de hogares, mediante procedimientos fraudulentos, como los que es posible evidenciar en los Programas Familias en su Tierra e Iraca, donde los operadores privados simulan la entrega de aportes y recursos que nunca llegan a los hogares, pues a estos se les obliga a firmar actas y listados mediante el soborno a los representantes legales de los Consejos Comunitarios, los resguardos y los jefxs de los hogares, como bien se puede comprobar si se hace una inspección directa a las comunidades en los municipios del Meta, Cauca, Bolívar, Antioquia, Magdalena, Guajira, Nariño y Valle del Cauca.

En el caso de Familias en su Tierra/FEST, según reportes propagandísticos del DPS a nivel nacional se han vinculado 38.202 hogares desplazados y retornados en zonas rurales de 90 municipios del

país, en 24 departamentos: Antioquia, Arauca, Bolívar, Caldas, Caquetá, Casanare, Cauca, Cesar, Chocó, Córdoba, Cundinamarca, Guaviare, Huila, La Guajira, Magdalena, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Risaralda, Santander, Sucre, Tolima y Valle del Cauca, con una “inversión” de 323.466 millones de pesos que prácticamente ha parado en los bolsillos de los senadores Horacio José Serpa y Roy Barreras, quienes a través de empresas y fundaciones de testaferros despojan a las familias de desplazados por el conflicto colombiano. Estas cadenas políticas de corrupción las vamos a denunciar en próximos artículos con datos y hechos concretos.

Nota. Extrañas las alianzas políticas del denominado Pacto histórico que impulsa el Senador Petro con el Senador Roy Barreras, quien juega a múltiples bandas. El será candidato presidencial; su esposa, Gloria Arizabaleta, funcionaria del Fiscal Barbosa, (de quien ha sido subalterna desde la Consejería de los Derechos Humanos), es la encargada del tráfico de influencias para obtener jugosos contratos para fundaciones fantasmas de Barrera (obviamente de grandes comisiones), tal como lo hace en el Meta y la gobernación del Valle del Cauca; mientras su hijo Roy Barreras Jr., hace la gran fiesta con las licencias de construcción que se otorgan (desde luego pagando amplias comisiones y sobornos) desde la Oficina de Planeación Municipal de Cali, donde figura como Jefe de la misma. Que tal esta telaraña siniestra de robos y corrupción en el Pacto histórico.

3.124 "EN CHINA NO VEN VIABLE UNA DEMOCRACIA 'A LA OCCIDENTAL' PARA UN PAÍS DE 1.400 MILLONES DE PERSONAS"

AGENCIA PACO URONDO dialogó con María José Haro Sly, quien estudió en China y actualmente es coordinadora Ejecutiva del Programa Exportar Conocimiento, dependiente del Ministerio de Ciencia y Tecnología nacional. Su análisis sobre los 100 años del Partido Comunista chino.

Por Enrique de la Calle

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/en-china-no-ven-viable-una-democracia-la-occidental-para-un-pais-de-1400-millones-de>

María José Haro Sly tiene un máster en Ciencia Política de la Escuela de la Ruta de la Seda, Universidad de Renmin, China. Además, es coordinadora Ejecutiva del Programa Exportar Conocimiento, dependiente del Ministerio de Ciencia y Tecnología nacional.

APU: Se cumplen 100 años del PC Chino, el partido-estado que conduce a una de las principales naciones del mundo. ¿Cómo fue posible ese liderazgo del partido sobre una sociedad cada vez más compleja?

María José Haro Sly: La continuidad del Partido Comunista Chino (PCCh) a pesar del proceso de "Reforma y Apertura" (NdE: llevado adelante por Deng Xiaoping a partir de fines de los 70 y luego de la muerte de Mao Zedong) es una de los grandes paradigmas de la historia contemporánea. De la mano de Fukuyama, Thatcher y los chicos de la Escuela de Chicago, los '90 anunciaban el “fin de la historia” y la idea de que “no había ninguna otra alternativa”. Sin embargo, el PCCh en su primer centenario sigue más fuerte y consolidado que nunca. Desde Occidente (y el extremo Occidente como América Latina) se ha propalado como natural esta idea de que necesariamente el mundo debe y tiene que ser liberal-capitalista. La legitimidad y liderazgo del Partido Comunista de China están dados por la consolidación de la soberanía nacional en términos territoriales, políticos y económicos (de derecho y de hecho), los logros tecnológicos y la enorme capacidad para mejorar las condiciones de vida de los 1.400 millones de chinos. Objetivos comunes, planificación y resultados con un horizonte en el larguísimo plazo.

En un país de 1.400 millones de personas donde se produce un despegue económico sin precedentes y donde todos experimentan un proceso de inclusión social y movilidad ascendente se afirma el ideal de un ser nacional-colectivo. El PCCh se consolida como el ideólogo y ejecutor de

ese proceso. Ahí radica su legitimidad en la soberanía y la capacidad de avanzar en un destino común.

APU: ¿Cómo está conformado el PC chino? ¿Se asimila a PC de otros países?

MJHS: El Partido Comunista de China se monta sobre una larguísima tradición burocrática de las dinastías imperiales chinas influenciadas por el confucianismo. Es nacionalista, meritocrático y estatista, se funde con el Estado. La PPCh puede ser definido como un Estado-Partido, en el cual la estructura partidaria atraviesa todas las instancias del Estado. Si bien existen actualmente 9 partidos políticos, el país está gobernado por el Partido Comunista de China (PCCh). El PCCh cuenta con unos 92 millones de miembros.

En un inicio, el PCCh estaba conformado por los y las militantes que hicieron parte de la Revolución Comunista. Hoy en día, para afiliarse al PCCh los jóvenes mayores de 18 años que están interesados en aplicar pasan por un proceso de al menos un año que consiste en exámenes escritos, entrevistas y recomendaciones. El género, las raíces rurales o urbanas, el rendimiento académico, el ranking de la universidad en que estudiaron y la percepción de lealtad de los solicitantes afectan sus posibilidades de ser admitidos como miembros del partido. El índice de incorporación del Partido Comunista de China está a la par con los de la *Ivy League* (las 8 universidades más tradicionales y selectivas de Estados Unidos) ya que de un grupo de 22 millones de solicitantes se aceptan alrededor de 2 millones, menos del 10%.

APU: ¿Cuál es la participación femenina?

MJHS: Entre los miembros del partido el 27,2% son mujeres y 7.8% son miembros de minorías étnicas. La mayoría de los miembros son campesinos y pescadores con el 35%, los trabajadores de oficina y profesionales alcanzan el 25%, los jubilados el 18% y el 8% de los miembros son funcionarios del Estado. Cerca del 50% de los miembros tienen formación universitaria.

Además de ocupar el Estado, el PCCh tiene que asumir las lógicas y los desafíos de un Estado moderno soberano, capaz de generar riqueza, distribuirla, liderar el desarrollo tecnológico, promover el equilibrio territorial y ser estrategas en el ajedrez internacional. Todo eso lo consiguen garantizando la educación, salud, seguridad y vivienda. Diagnósticos serios, planificación en los Planes Quinquenales y gestión por resultados.

Los ascensos a nivel político en China están basados en una serie de indicadores de desempeño vinculados al aumento del PBI de la provincia/ciudad, la atracción de inversión extranjera directa, los niveles de recaudación y el logro de los objetivos previstos en los planes quinquenales.

La base de la organización es el centralismo democrático, un principio concebido por Lenin, donde dentro del grupo líder prevalecen las decisiones colectivas. Cada miembro de la organización tiene su derecho a expresar sus opiniones, pero la decisión final estará de acuerdo con el consenso alcanzado por el grupo. Los individuos pueden mantener sus opiniones como personales, pero tienen que respetar la decisión colectiva.

El diálogo con la sociedad está dado, por una parte, por la fuerte representatividad de los grupos (campesinos, profesionales, etc.) y las minorías étnicas de China y, por otra, en las consultas y participación que se realizan al proceso de planeamiento de planes quinquenales y decenales.

APU: En los 70/80, China avanzó con reformas que incorporaron características del capitalismo. Eso permitió un crecimiento fenomenal y también la aparición de clases medias con mucho diálogo con Occidente. ¿En el plano político e institucional también se pensaron o se están pensando reformas que incorporen cuestiones de la democracia occidental? ¿Las nuevas clases medias, hijas del crecimiento fenomenal de las últimas décadas, demandan mayor "apertura democrática"?

MJHS: Con la muerte de Mao, asumió Deng Xiaoping y bajo el lema "La pobreza no tiene que ver con el socialismo. Ser rico es glorioso" se implementaron una serie de reformas interesantísimas que dieron lugar a un "socialismo de mercado" o "capitalismo de Estado". Este sistema que

combinó lo mejor del socialismo (la planificación, el control Estatal y un ideal de lo colectivo por encima de lo individual) y del mercado (con sus grandes mecanismos de promoción de la innovación y creación de riqueza); es una especie de "tercera posición". El crecimiento económico de China no tiene precedentes en la historia reciente. Este crecimiento fue acompañado por un fuerte desarrollo industrial y científico-tecnológico, en un proceso que se realizó con "el pueblo adentro". China consiguió sacar a más de 850 millones de personas de la pobreza y así erradicar la pobreza extrema. Su modelo de una "sociedad moderadamente acomodada" promueve tener pocos ricos, ningún pobre y una extensa clase media.

Desde China la visión es que las democracias liberales no han sido capaces de transformar económica y socialmente a la enorme mayoría de los países en vías de desarrollo. La pobreza y la desigualdad y la subyugación de los Estados ante las grandes corporaciones y el sistema financiero es la regla, incluso en las grandes potencias. En su marco conceptual marxista, el Estado está promoviendo las fuerzas productivas y la inclusión social.

En la generalidad, no ven viable una democracia *a la* occidental para un país de 1.400 millones de personas, analizan de cerca, por ejemplo, la experiencia en India. Hay un laburo político del PCCh en construir una hegemonía cultural capaz de legitimar al partido y sus logros. Además, desde la Conferencia de Bandung, defienden la idea de la "no intromisión en asuntos internos de los países" y que cada cultura tiene su propio camino de desarrollo.

APU: Al respecto: ¿cuán "occidentilizada" está la vida en las grandes ciudades? ¿Qué pasa con los jóvenes que nacieron y se criaron en una China próspera y les queda lejos el "siglo de la humillación"?

MJHS: Las grandes ciudades chinas son ciudades futuristas. El concepto de estas ciudades y su dimensión hacen que hoy las ciudades occidentales no generen tanta sorpresa para los/as chinos/as. La espectacularidad de Shanghai, Shenzhen, Beijing, sus rascacielos, su organización y modernidad tienen un estilo que combina muy bien lo contemporáneo con lo antiguo, lo occidental con lo asiático – todo a una escala de inmensidad china. Existen muchos restaurantes occidentales, pero también miles de restaurantes chinos. Algunos hábitos alimentarios vienen cambiando, pero siempre de una forma un tanto *sui generis*. Los/as chinos/as son muy orgullosos de su cultura y nación. Las redes sociales son todas plataformas tecnológicas chinas, no es sencillo acceder a redes sociales occidentales. China tiene casi un millón de estudiantes en EEUU, que invierten más de 40.000 millones allá, sin embargo, han logrado que el 90% regrese a China.

Muchos de los altos funcionarios incluso han estudiado en universidades extranjeras. Se ve muy fuerte el asenso social, de familias analfabetas a hijos universitarios. Deng Xiaoping (quien vivió en Francia y Rusia) decía que "cuando nuestros miles de estudiantes chinos en el extranjero regresen a casa, China se transformará". La internacionalización fue una política planeada por el Estado.

APU: ¿Cuál es la lectura (pública y privada) hoy del PC sobre la figura de Mao? ¿Y sobre temas la historia de China que tuvieron como protagonista a Mao, pienso en el "salto hacia adelante" (y las hambrunas) o la "revolución cultural"?

MJHS: Mao es el gran prócer de China, cómo pueden ser San Martín, Belgrano o Perón. Miles de jóvenes y mayores visitan su tumba en la Plaza Celestial Tiannamen diariamente. En esa Plaza se fundó la República Popular China, están todos los organismos centrales del Poder en China. Mao descansa ahí. Es impactante ver la conmoción de las personas en esa visita. También para todos los militantes y ciudadanos en general es visita obligada la casa natal de Mao en Shaoshan, Hunan. Tuve la posibilidad de visitar y entender bien el contexto de la emergencia de la primera camada de líderes del PCCh. Mao lideró la Larga Marcha y estuvo caminando china por 30 años, revolucionando la política en el campo y construyendo después las bases de una Nueva China. La evaluación del PCCh sobre Mao es que "acertó en un 70% y erró en un 30%", no hay ningún velo a la hora de analizar las consecuencias de los desaciertos políticos del maoísmo durante el Salto

Adelante y la Revolución Cultural. Es muy interesante esta percepción de líderes que también son erráticos y a los que se evalúa con sus aciertos y desaciertos. En América Latina es más difícil ponderar esos matices.

APU: En un discurso reciente, el actual presidente reivindicó al marxismo y al socialismo, como elementos para pensar al modelo chino. ¿Es una pose o tiene que ver con discusiones ideológicas todavía presentes en el PC y en parte de la sociedad?

MJHS: En 2018 se celebraron los 200 años del natalicio de Karl Marx, China los celebró en la Asamblea Nacional cantando la Internacional Comunista. En América Latina – dictaduras de por medio – nos cuesta comprender que existe un mundo mucho más complejo de lo que nos imaginamos y de que Occidente como tal es en cierta medida minoritario. No estamos familiarizados con estas tradiciones marxistas y muchas veces terminamos hablando desde los prejuicios y con las anteojeras liberales. Podemos estar de acuerdo o no (es un debate aparte), ahora lo que no podemos es seguir ignorándolas, son constitutivas de la segunda potencia mundial y uno de nuestros principales socio económicos.

Como menciona un intelectual chino, Prof. Chan, la formación de los cuadros dirigentes de China, el conceptual marxista es un tema obligado y existe toda una tradición de marxismo chino. Un aspecto importante del análisis es que en China existe una comprensión diferente del significado de la teoría en comparación con Occidente. En la academia occidental, una teoría a menudo se refiere a un cuerpo de conocimiento sistemático que tiene como objetivo describir, explicar y predecir fenómenos sociales y puede servir como guía para la formulación de políticas. En China, sin embargo, la teoría se entiende como una herramienta que sirve principalmente, si no únicamente, como guía para la política. Debe derivarse de la práctica y, a cambio, debe servir a la práctica. En este sentido, la teoría está orientada a las políticas, no simplemente relacionada con el crecimiento y desarrollo del conocimiento, como se entiende comúnmente en Occidente. De acuerdo con el Diario del Pueblo el hecho de que Mao lideró revoluciones "exitosas" en China y que Deng transformó la economía del país son un reflejo de su profunda formación teórica (Diario del Pueblo, 1994).

APU: Por último, en China se puede ver mucho sobre los debates actuales entre desarrollo económico y ambiente. China creció mucho, con un impacto notable sobre la calidad de vida de su pueblo, pero ese crecimiento incluyó mucha contaminación. Sin embargo, eso cambió mucho en el último tiempo (su crecimiento es cada vez más sustentable) y el país se propone la neutralidad en carbono para 2060. ¿Puede lograrlo? ¿Es real la preocupación china sobre el cuidado ambiental?

MJHS: No hay desarrollo industrial sin energía. Este es y ha sido el condicionante de cualquier proceso de industrialización desde la primera revolución industrial en Inglaterra, seguida por Estados Unidos y hoy China. Todos los países que experimentaron procesos de fuerte desarrollo industrial contaminaron tremendamente nuestro planeta. China no es la excepción. Hoy su matriz energética está concentrada en la explotación del carbón (55%). Sin embargo, a diferencia de otros países (incluso los más desarrollados donde se niega el problema del cambio climático), China tiene un plan de descarbonización de la matriz energética. Espera en 2060 que el carbón, petróleo y gas natural sumen el 13%, dando prioridad a la energía solar, eólica, hídrica, nuclear y en menor medida biomasa.

China es el país que más invierte en energías renovables y es uno de los que más a forestado en la última década. El sector energético es por lejos el sector de mayor interés de las inversiones chinas en el exterior. Además, las energías renovables constituyen no sólo un compromiso con el medio ambiente, sino un campo donde China consigue liderar tecnológicamente y marcar estándares internacionales.

Es impresionante analizar el cumplimiento de los planes quinquenales, decenales y de largo plazo de China, esperemos que este de descarbonización también se cumpla como la mayoría de los

objetivos y metas planteados en los planes anteriores. Una política seria y consistente en el largo plazo en uno de los principales países del mundo (por su envergadura, población y consumo) puede traer enormes beneficios a la humanidad. Ahora, para nosotros que no sabemos lo que va a pasar en el cortísimo plazo, es muy difícil comprender, dimensionar y pensar en esta clave china. Hoy el foco lo tienen en 2049 que es cuando se cumplen los 100 años de la fundación de la República Popular China, los condicionantes son fundamentalmente externos.

3.125 MARISTELLA SVAMPA: CHILE, EL MILAGRO DE LA REINVENCIÓN

- por [OPLAS](#)
- julio 7, 2021
- <https://oplas.org/sitio/2021/07/07/maristella-svampa-chile-el-milagro-de-la-reinversion/>

En 2019 las placas tectónicas se movieron en todo el mundo. En América Latina también. Cada levantamiento, cada erupción volcánica, cada giro político en medio del vértigo, tiene su especificidad, pero me atrevo a decir que aquel que tuvo lugar en Chile a partir del 18 de octubre de 2019, nos conmovió en lo más profundo.

Al preguntarnos el porqué de esa conmoción tan profunda, salta el hecho de que Chile fue hasta hace poco la encarnación más persistente del modelo neoliberal, el buen ejemplo de las derechas del continente, el alumno perfecto de todos los organismos internacionales. El país en el cual se privatizó todo, desde la educación hasta la salud, desde las pensiones hasta el agua; en el cual lo público desapareció por el gran agujero negro del neoliberalismo. El país en donde se aplican todavía las leyes antiterroristas de la época de Pinochet para encarcelar por décadas a los activistas mapuches. El país donde el golpe de Estado militar de los 70 fue “más exitoso” y las desigualdades calaron más hondo.

Chile es un país de dueños. Tan es así que, a fines de 2019, la revista Forbes publicó el ranking de las personas más ricas del planeta, entre las cuales hay nada menos que 10 chilenos, todo un récord latinoamericano; entre ellos, la mujer más rica de América Latina, cuya fortuna familiar está vinculada con la minería. En esa lista también está el actual presidente Sebastián Piñera. Y en casi todos los casos las fortunas están vinculadas a los extractivismos sedientos de agua: el cobre, el litio, los monocultivos forestales, la expansión de la frontera pesquera.

Tres reflexiones nos inspiran para pensar el levantamiento chileno y esa “máquina de lucha” que desembocó finalmente en la esperada Convención Constituyente. La primera es el fabuloso proceso de liberación cognitiva que se produjo. El llamado “modelo chileno” estalló en las calles. Las consignas “Chile despertó” y aquella de “No son 30 pesos, sino 30 años”, mostró qué es posible superar el fatalismo y ampliar rápidamente las luchas en diferentes campos.

Si bien los movimientos sociales tienden siempre a autorepresentarse como inaugurales, hay que recordar que Chile formó parte del nuevo ciclo de protestas de América Latina de los últimos 20 años. Aunque su ingreso fue parcial y tardío, con la “revolución de los pingüinos” (2006, que se extienden a 2011), gran parte de las modalidades de protesta que se verán a partir de octubre de 2019, ya estaban ahí: demanda de autonomía, rechazo a los partidos políticos, crisis de representación, activismo cibernético y utilización de las redes sociales; en fin, un ethos militante que encuentra su lugar de identificación en la intervención en el espacio público; que va tejiendo una identidad que no es de clase ni partidaria, cruzada por diferentes temas y tensiones sociales. Sin embargo, uno de los grandes logros del levantamiento chileno como proceso de construcción colectiva es la tendencia a la interseccionalidad, las cadenas de equivalencia establecidas que condujeron a la superposición de las demandas de clase, de género, étnicas, ambientales, territoriales e intergeneracionales, ligadas a las múltiples desigualdades. Así, no es sólo del

combate contra la desigualdad económica, sino asimismo contra la violencia patriarcal, por los derechos de las mujeres, por la desprivatización de las aguas, por la plurinacionalidad que reclama el pueblo Mapuche, por los Derechos de la Naturaleza. Lo novedoso es también la dimensión anticolonial y antipatriarcal de la protesta, visible en el proceso de desmonumentalización que recorrió el estallido, a través de la intervención de monumentos y estatuas, que abarca militares y figuras de la colonización, entre otros. En suma, como subraya Manuel Antonio Garretón, resulta claro que “Chile inició un ciclo que exige un nuevo pacto político-social”.

Este proceso de ruptura está ligado al enorme protagonismo de las mujeres en todos los campos – feminismos urbanos, territoriales, antiextractivistas y comunitarios-indígenas. Su participación fue fundamental para abrir un nuevo horizonte en la representación. También sucedió con el pueblo mapuche, que carga con toda una historia de criminalización y racismo. Eso aparece reflejado en las elecciones para la Convención constituyente que instaló un mecanismo que aseguró la casi paridad de género (45% de mujeres) y 17 escaños a los pueblos originarios. Algo de eso pudo verse también este 4 de julio pasado, cuando se inauguró finalmente la Convención Constituyente en Santiago, presidida por una mujer, filósofa, lingüista y activista mapuche. La voz potente de Elisa Loncón, volvió poner en movimiento en la región el lenguaje de la esperanza, y ello no sólo en clave plurinacional.

La segunda reflexión es, siguiendo a Lucio Cuenca, del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), la desconexión que parece haber entre la agenda constituyente y la agenda político electoral. Si bien los resultados para la elección de constituyentes (mayo) y para la elección de gobernadores regionales (junio), mostraron el alcance de la derrota de la derecha y del actual presidente Piñera, no parece haber muchos puentes entre ambas agendas; esto es, entre quienes escribirán la nueva Constitución -que sesionará durante nueve meses- y los candidatos que competirán en noviembre de 2021 por la presidencia. Para decirlo mejor: todavía ignoramos si se establecerá algún tipo de conexión entre los nuevos referentes sociales y políticos y sus agendas de cambio, con los procesos políticos electorales que este año definirán el o la próxima presidente de ese país.

La tercera reflexión, íntimamente ligada a la primera, tiene que ver con el lugar de la memoria. No lo digo respecto del neoliberalismo solamente, lo cual es evidente, pues está en el centro del cuestionamiento. Pero, a diferencia de Perú y Colombia, Chile participó del ciclo progresista latinoamericano entre 2000 y 2015, bajo los dos mandatos de Bachelet, aunque no tuvo un rol estelar. Fue más bien un actor de reparto, la ilustración de un progresismo débil, recordándonos siempre la persistencia de la matriz neoliberal, avalada por gran parte del arco político.

¿Traerá esto consigo la idealización de aquellos gobiernos progresistas de alta intensidad, como Bolivia y Ecuador, que proclamaron tantos nuevos derechos en el marco de procesos constituyentes? En realidad, el haber sido partícipes menores del ciclo progresista abre para Chile también la oportunidad de aprender de los errores de dichas experiencias refundacionales. En todo caso, el proceso mismo de la Convención Constituyente dirá hasta qué punto los y las convencionales conciben el nuevo pacto político-social, no sólo desde la crítica al neoliberalismo y el Estado subsidiario, sino también desde la memoria regional sobre los límites de los progresismos realmente existentes y la necesidad urgente de su superación, sobre todo en lo respecta a la insustentabilidad de los modelos productivos, la defensa de los territorios y la puesta en marcha de la plurinacionalidad.

Nadie duda de que las protestas que arrancaron en 2019 en Chile sellaron un quiebre histórico. Ya nada será como antes. Por eso el presente chileno conmueve y resulta inspirador para toda la región. Pues nutrida de una potente dinámica creativa proveniente desde abajo, la Convención Constituyente abre expectativas para pensar un escenario posneoliberal novedoso que combata

las múltiples desigualdades y reconfigure asimismo en clave democrática-participativa el campo político-institucional.

Fuente https://www.eldiarioar.com/latinoamerica/chile-milagro-reinvencion_129_8109694.amp.html?_twitter_impression=true&fbclid=IwAR1UmyMnCqZdSHLCJseizRF5WPjuD3gtXCq1FdXL_873iWhRhXZi4JKT1OI

3.126 CHIPS, MAPAS Y ARMAS: ¿QUÉ TIENE QUE VER UN ERTE EN PALENCIA CON LA GUERRA FRÍA ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS?

La escasez de semiconductores, una pieza imprescindible en todos los dispositivos electrónicos que se utilizan en el día a día, ya ha provocado el parón de la producción de coches en muchos lugares del mundo, entre ellos València, Vitoria o Barcelona. Estas minúsculas piezas son uno de los motivos de la creciente tensión entre China y Estados Unidos, expresada a través de sus relaciones con Taiwán.

<https://www.elsaltodiario.com/tecnologia/chips-mapas-armas-semiconductores-que-tiene-que-ver-erte-palencia-con-guerra-fria-entre-china-estados-unidos>

Visita de Ximo Puig, President de la Generalitat Valenciana a la factoría de Almussafes en 2017.

Foto: Presidència Generalitat

[Jaume Portell Caño](#)

[@JaumePortell](#)

9 JUL 2021 06:00

Juan —llamémosle Juan— trabaja haciendo coches. Es un empleo digno, y lleva haciéndolo desde hace más de veinte años. Su padre y sus tíos habían trabajado en la misma planta hasta la jubilación. Juan es un hombre puntual y responsable y, aunque cada vez le duele más la espalda, sigue esforzándose como si el tiempo no hubiera pasado. Los nombres de las empresas de coches son tan reconocidos que la gente del entorno de las fábricas las menciona como si fueran de la familia: la Seat, la Ford, la Mercedes, la Renault. Durante una época —cada vez más lejana— decir que se trabajaba en una de ellas era sinónimo de éxito y estabilidad laboral. Desde hace unos meses, todos esos ingredientes —el esfuerzo, la puntualidad, la identificación con la empresa— sirven de poco.

Juan seguramente nunca ha estado en Taiwán o en China, pero su trabajo —su empleo, su sueldo, su salud mental, su familia, su pensión— depende de lo que suceda allí. Concretamente, de lo que salga de allí: chips con transistores 10.000 veces más pequeños que un cabello humano. Sin ellos no hay coche, y las empresas paran la producción. “La gente no es muy consciente de ello, pero ahora mismo están conduciendo un teléfono móvil con ruedas”, dice Juan.

Desde [Almussafes](#) hasta [Valladolid, pasando por Palencia](#) o [Barcelona](#), miles de trabajadores han estado, están o estarán en ERTE por el desabastecimiento de semiconductores, el nombre de esos chips. Sobre ellos baila, también, el siglo XXI.

Desde Almussafes hasta Valladolid, pasando por Palencia o Barcelona, miles de trabajadores han estado, están o estarán en ERTE por el desabastecimiento de semiconductores

“El futuro de Estados Unidos depende de los semiconductores”. Ese es el eslogan principal de la página web de ‘Semiconductors in America Coalition’, una organización que agrupa las principales compañías tecnológicas del sector. “Imaginen un mundo sin dispositivos electrónicos”, añaden desde la Semiconductor Industry Association. Ese mundo —casi amenazan— sería un mundo sin *smartphones*, televisores, radios, ordenadores, videojuegos o instrumentos médicos avanzados. Los semiconductores permiten que esos dispositivos sean más pequeños, más rápidos y más fiables. Cualquier aparato electrónico necesita un semiconductor, incluidos los elementos vinculados a la Inteligencia Artificial, los drones o las armas más sofisticadas de la industria militar.

Es por eso que disponer de semiconductores se convierte en una cuestión de seguridad nacional y económica de primer orden.

En febrero de 2021, la sección de la Cámara de Comercio de Estados Unidos centrada en China publicó un informe. En él, sus autores explicaban las pérdidas que generaría en la economía estadounidense una desconexión entre Pekín y Washington en distintos sectores de la economía. En el campo de los semiconductores, criticaban al gobierno chino por ser intervencionista y favorecer a las empresas chinas en el mercado chino con subsidios y exenciones fiscales. Unas líneas después, pedían al gobierno de Estados Unidos que ayudara —subsidiara— a empresas estadounidenses para que produjeran más chips en suelo americano.

La producción nacional en 2019 solo abasteció las necesidades del 16% del mercado chino de semiconductores

“Nuestra dependencia de la tecnología básica es nuestro mayor problema oculto”, dijo en 2016 el presidente de China, Xi Jinping. En 2019, su país importó más de 300.000 millones de dólares en semiconductores, una cifra superior a lo que gastó en petróleo. Pese a que China ha conseguido consolidar a gigantes tecnológicos como Huawei, sigue siendo dependiente del exterior: la producción nacional en 2019 solo abasteció las necesidades del 16% del mercado chino de semiconductores. Estados Unidos no quiere dejar de abastecer ese mercado; China quiere satisfacer el 70% de sus necesidades con productos nacionales en 2025.

Rumbo a Asia

La lista de las 10 grandes empresas de semiconductores por ingresos explica muchas cosas, desde la Guerra Fría hasta la globalización. Seis son de Estados Unidos, dos son de Corea del Sur y dos son de Taiwán. Ambos países —junto a Japón— son los aliados tradicionales de Washington en Asia oriental desde el final de la II Guerra Mundial. La líder, la estadounidense Intel, está seguida de cerca por la surcoreana Samsung y la taiwanesa TSMC. Las tres compiten para hacer transistores más pequeños, algo que da más eficiencia a los chips. TSMC ya ha conseguido hacer los transistores más pequeños de la historia de la humanidad: son de dos nanómetros, y tiene una posición privilegiada con respecto a los de tres nanómetros. Sin TSMC, Apple no podría mejorar sus iPhone.

La manufactura de las piezas ha seguido el camino de la globalización: la mayoría de empresas occidentales deslocalizaron su producción hacia Asia para abaratar sus costes, y mantuvieron las etapas de mayor valor añadido (diseño, creación de software) en Estados Unidos o Europa. En 1990, el 37% de los semiconductores se fabricaban en Estados Unidos. Actualmente, esa cifra es del 12%. Ahora, el avance de los competidores asiáticos en los segmentos más valiosos de la producción les podría quitar cuota de mercado.

En 1990, el 37% de los semiconductores se fabricaban en Estados Unidos. Actualmente, esa cifra es del 12%

Además, la distribución actual (más del 60% de los semiconductores se fabrican en Asia) genera una dependencia que se ha visto exagerada por el impacto de la pandemia. Por eso Estados Unidos está promocionando plantas de TSMC e Intel en Arizona. Recientemente el Senado de Estados Unidos, muy dividido en otras cuestiones, aprobó un subsidio de más de 50.000 millones de dólares para la industria local. Esta cifra podría ampliarse hasta los 200.000 millones de dólares, y la Secretaria de Comercio estadounidense, Gina Raimondo, [pidió](#) recientemente que el Congreso aprobara esta iniciativa antes de las vacaciones de agosto.

El monopolio holandés

Ninguna empresa europea está entre el top 10 de ingresos del mundo. De hecho, solamente cuatro europeas se encuentran en el top 35 mundial. Sin embargo, la primera empresa europea de la clasificación tiene un papel crucial en el sector, e incluso provocó una campaña de urgencia de la administración de Donald Trump para impedir una de sus ventas. ASML es una compañía

holandesa que ostenta el monopolio de las máquinas de fotolitografía. Estas permiten la fabricación de obleas de silicio y, con ello, chips. Cada máquina cuesta 250 millones de dólares, y hay muy pocas unidades de ella en el mundo.

SMIC es la compañía estatal china de semiconductores. Pese a contar con el apoyo de Pekín, aún está lejos de los líderes en innovación: si en Taiwán producen transistores de hasta dos nanómetros, en SMIC nunca han ido más allá de los 14 nanómetros. Las máquinas de ASML permiten producir transistores de 7 nanómetros, con lo cual el gobierno chino se decidió a comprarla. El gobierno holandés concedió la licencia de exportación a su empresa, y todo parecía marchar sin problemas... hasta que apareció el gobierno de los Estados Unidos. [Después de hasta cuatro rondas de reuniones entre miembros de la administración Trump y el gobierno holandés, la licencia de venta fue revocada.](#)

Antes de esta intervención, Europa no había prestado mucha atención al campo de los semiconductores, hasta el punto que decenas de empresas europeas del sector fueron compradas por corporaciones chinas o estadounidenses entre 2015 y 2020. La compra de empresas es una manera rápida de Pekín para acceder a la alta tecnología de la que no dispone. Otras medidas han sido la contratación de ingenieros cualificados de la competencia taiwanesa o, directamente, [el hackeo](#) para obtener software, códigos y diseños de esa misma competencia. Un intelectual de la Chinese Academy of Sciences, citado en un informe del Institut Montaigne, considera que el principal obstáculo al desarrollo chino será de origen político: "Seguimos necesitando tener el control de las tecnologías básicas. Es un hecho que en la feroz competencia internacional, la tecnología básica no puede obtenerse a través del intercambio de mercado".

El poder de los mapas

El Partido Comunista Chino, liderado por Mao Zedong, llegó al poder en 1949 tras una guerra civil con los nacionalistas, liderados por Chiang Kai Shek. Los derrotados quedaron arrinconados en la isla de Taiwán, y aún hoy siguen declarándose como la China legítima. Estados Unidos, en el contexto de la Guerra Fría, decidió apoyar a los nacionalistas en su gestión de la isla. Al igual que Corea del Sur y Japón, Taiwán accedió a créditos baratos, programó una política industrial propia y se convirtió en una potencia tecnológica, tal y como atestigua hoy el dominio de TSMC. El músculo diplomático de la República Popular China, sin embargo, ha ido restando aliados a Taiwán con el paso de las décadas. En todo el mundo, solamente quince estados reconocen a Taiwán.

Antes de la guerra civil, ambos bandos estaban de acuerdo en un aspecto: tanto comunistas como nacionalistas consideraban que el siglo XIX había sido humillante para China, dominada por los diferentes imperios coloniales europeos, y que esa situación nunca debería repetirse. En esa voluntad de reconstrucción nacional tuvieron un papel importante geógrafos como Bai Meichu. Meichu consideraba que la principal motivación para aprender geografía era el amor a la patria. Durante los años 30, él hizo el mapa que consideraba que China tenía la potestad sobre el Mar de la China Meridional, en una lengua territorial que llegaba hasta las costas de Malasia.

Sus mapas tuvieron tanto éxito que son los que hoy se enseñan a los alumnos de todo el país, y se utilizan para reivindicar la soberanía china del territorio marítimo ante sus vecinos. Noventa años después, el mapa que antaño tuvo el apoyo de los nacionalistas chinos podría servir para arrinconarlos. El dominio del Mar de China Meridional es crucial para el futuro de la República Popular China por otro motivo: la mayoría de los barcos que le suministran petróleo circulan por ahí. Cualquier interrupción de esa fuente de energía paralizaría la economía china.

El arma secreta

Estados Unidos tiene la tecnología, el dinero y las armas para defender su hegemonía. China tiene el dinero, pero sabe que no es suficiente para conseguir la tecnología, y mientras tanto refuerza su ejército. La escasez de semiconductores, acentuada por la crisis del coronavirus, muestra uno de los grandes talones de Aquiles de la globalización: después de todo, las compras y ventas en los

mercados siguen consistiendo en objetos trasladándose físicamente de una punta a otra del mundo. Si hay alguna interrupción en ese camino, la fragilidad de toda la cadena queda al descubierto. Por eso Estados Unidos quiere relocalizar parte de la producción más cerca de casa y la Unión Europea se plantea hacer lo mismo. La escasez actual, sin embargo, podría durar hasta mediados de 2022. El límite, de nuevo, es físico: no hay tantas plantas para satisfacer la demanda de semiconductores.

La escasez de semiconductores, acentuada por la crisis del coronavirus, muestra uno de los grandes talones de Aquiles de la globalización

En esta partida de póquer Xi Jinping tiene un último as en la manga, y los estadounidenses lo saben. Cada año, el Servicio Geológico de Estados Unidos publica una lista de minerales cruciales para su economía. En él podemos encontrar los tres elementos imprescindibles para la fabricación de semiconductores: el germanio, el silicio y el arseniuro de galio. Desgraciadamente para Washington, más del 70% de la producción de estos minerales se encuentra en China. Y eso no es todo: una veintena de los minerales estratégicos para Estados Unidos se encuentran también en China.

Washington podrá aplicar sanciones a empresas, bloquear ventas de tecnología punta y retrasar la progresión tecnológica china, pero la realidad es tozuda: sin esos minerales no hay semiconductores, y sin esos semiconductores las grandes compañías estadounidenses se derrumbarían. Si esto fuera un spaghetti western, el presidente estadounidense Joe Biden y Xi Jinping estarían sentados cara a cara, apuntándose con sendas pistolas por debajo de la mesa: nadie puede disparar primero, pero ninguno de los dos se puede permitir perder. Y las ambiciones imperiales siguen más vivas que nunca. Después de todo, fue el mismo Joe Biden quien dijo, hace unas semanas, que Estados Unidos estaba listo para “ganar el siglo XXI”. Mientras tanto, Juan — ¿se acuerdan de Juan? — intentará que todo esto no le impida llegar dignamente hasta la jubilación.